

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**



**FACULTAD DE FILOSOFIA**

**Y LETRAS**

**COLEGIO DE HISTORIA**

**IDEA CRITICA SOBRE LOS ESTUDIOS HISTORICOS**

**DE**

**DON FEDERICO GOMEZ DE OROZCO**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:**

**LICENCIADO EN HISTORIA**

**P R E S E N T A**

**MARIA ROBERTINA DE LA PEÑA SANCHEZ**

**MEXICO, D. F.**

**1982**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A la memoria de mi querido Padre:

Como un homenaje póstumo en-  
agradecimiento por todo lo que hi-  
zo por mí y por lo que continúa -  
haciendo.

A mi Madre:

Con mi más profundo agradeci-  
miento y cariño por su constante -  
aliciente.

A mis hermanos Carlos, Miguel, Víc-  
tor y Margarita, por sus buenos --  
ejemplos.

Al Doctor Juan A. Ortega y Medina, quien cuenta con mi más grande admiración y a quien agradezco en todo lo que vale su apoyo e inteligente orientación, para -- llevar a buen fin la realización de este trabajo.

Al Doctor Carlos Prado García:

Con todo mi cariño y admira  
ción.

A Luz Belén

INDICE GENERAL

	Págs.
I <u>INTRODUCCION</u>	1
II <u>CUADRO BIOGRAFICO</u>	
Introducción .....	7
III <u>ANALISIS CRITICO</u>	
Breve Introducción General.....	38
SECCION "A" - Biografías.....	40
Presentación: .....	41
i. "Moedades de Hernán Cortés".....	49
ii. "¿Cuál era el Linaje de Cortés?".....	51
iii. "Discurso" (IV Centenario de la muerte de - Don Hernán Cortés).....	55
iv. "La Empresa de Don Hernán Cortés".....	57
v. "El Exvoto de Hernán Cortés".....	58
vi. "Don Hernando Cortés".....	59
vii. "El [nuevo] Exvoto de Hernán Cortés".....	63
viii. "Doña Marina, la Dama de la Conquista".....	65
ix. "El Ilmo. Sr. Don Francisco Plancarte".....	72
x. "Doña Zelia Nutall".....	75
xi. "Don José Toribio Medina, Polígrafo".....	77
xii. "El Ermitaño de la Piedad".....	80
xiii. "Acolman y sus Encomenderos en el Siglo - - XVI".....	81
xiv. "Relación Breve de la Conquista de la Nueva España de Francisco de Aguilar".....	83
xv. "Don Augusto Genin".....	86
xvi. "Discurso" del Sr. F. Gómez de Orozco.....	87
xvii. "Dos Escritores Indígenas".....	90
xviii. "El Dr. Don Juan José de Eguiara y Eguren".	92
xix. "Vida de la China Poblana".....	94
xx. "Italianos Conquistadores, Exploradores y - Pobladores de México en el Siglo XVI".....	95
xxi. "Tratado del Descubrimiento de las Indias".	102
NOTAS.....	104
SECCION "B" - Fundaciones Conventuales y Crónicas.	107
Presentación:.....	108
i. "El Convento Franciscano de Texcoco".....	112
ii. "¿Quién Construyó el Convento Agustino de - Acolman?".....	115
iii. "Los Provinciales de la Provincia del Santí simo Nombre de Jesús de Nueva España".....	116

iv.	"Nuestros Historiadores Primitivos".....	121
v.	"Prólogo" a la <u>Crónica de la Merced de Méxi</u> <u>co</u> .....	124
vi.	"Crónica de Michoacán".....	126
vii.	"Monasterios de la Orden de San Agustín en- Nueva España".....	129
viii.	"Prólogo" a la <u>Relación Eclesiástica de la-</u> <u>Provincia de Yucatán de la Nueva España</u> ..	132
ix.	"El Desierto de los Leones".....	133
x.	"El Desierto de Tenancingo".....	135
xi.	"El Convento Franciscano de Cuernavaca"....	137
xii.	"Contestación al Discurso del Sr. Académico F. de Ocaranza".....	143
xiii.	"Arquitectura Colonial".....	145
	NOTAS.....	146
SECCION "C" - Imprenta y Libros.....		148
	Presentación:.....	149
i.	"El Primer Libro Impreso en México".....	157
ii.	"El Libro del Rezo del Rosario".....	159
iii.	"Relaciones Histórico-Geográficas de la Nue- va España".....	161
iv.	"El Conquistador Anónimo".....	162
v.	"La Tipografía Colonial Mexicana".....	164
vi.	"Un Impreso Mexicano en 1576".....	167
vii.	"Las Publicaciones del Extinto Ayuntamiento y del Departamento del Distrito Federal"..	168
viii.	"Catálogo de la Colección de Manuscritos Re- lativos a la Historia de América".....	172
ix.	"La Industria Papelera en México".....	173
x.	"El Terremoto de Santiago de Cuba en 1776".	176
xi.	"Planos de la Ciudad de México. Siglos XVI y XVII".....	178
xii.	"Comentarios a Guide to the Latin American- Manuscripts".....	182
xiii.	"Vida de la China Poblana".....	183
xiv.	"La Cultura Occidental y los Libros del Si- glo XVI".....	184
	NOTAS.....	187
SECCION "D" - Estudio de Códices.....		189
	Presentación:.....	190
i.	"Genealogía de los Señores de San Lorenzo - Axotlan y San Luis Huexotla".....	195
ii.	"Códice de Texcoco - Acolman".....	197
iii.	"Códice Valencia".....	198
iv.	"Códice de Xalapa".....	200
v.	"Genealogía de Yetla".....	201
vi.	"Mapa de Cholula".....	203
vii.	"Mapa de Xochitepec".....	204

viii.	"El Códice de San Antonio Techialoyan".....	205
ix.	"La Pintura Indoeuropea en los Códices Techialoyan".....	206
x.	"Descripción del Lienzo de Tlaxcala".....	208
xi.	"¿Quién fue el Autor Material del Códice -- Mendocino y Quién su Intérprete?".....	210
xii.	"Las Pinturas de Alonso de Villasana en el Santuario de los Remedios".....	213
xiii.	"La Decoración de los Manuscritos Hispanomexicanos Primitivos".....	214
xiv.	"Mapa de Cuauhtinchán".....	216
xv.	"Códice de Huamantla".....	218
xvi.	"Interpretación del Códice Gómez de Orozco"	221
	NOTAS.....	223
SECCION "E" - Antigüedades y Curiosidades.....		225
	Presentación: .....	226
i.	"Huehuetlatolli".....	229
ii.	"El Mercado de los Perros".....	232
iii.	"Los Caballos de los Conquistadores del Anáhuac".....	233
iv.	"La Primera Mención del Petróleo en México"	235
v.	"Juegos y Deportes de la Nueva España".....	237
vi.	"Una Montería Mexicana Hace Cuatrocientos - Años".....	239
vii.	"El Primitivo Escudo de Armas de Oaxaca"...	240
viii.	"Documentos Acerca de la Estatua de Carlos-IV".....	242
ix.	"La Nao de China".....	243
x.	"El Perro de Santo Domingo".....	245
xi.	"La Plaza de Guardiola".....	246
xii.	"Donaciones".....	249
xiii.	"La Tumba del Señor Troncoso".....	250
	NOTAS.....	251
SECCION "F" - Reflexiones Históricas.....		253
	Presentación:.....	254
i.	"La Cultura Europea en América".....	257
ii.	"Relaciones Histórico-Geográficas de Nueva-España".....	260
iii.	"Las Leyes de Indias".....	262
iv.	"Las Primeras Comunicaciones Entre México y Perú".....	264
v.	"Síntesis de la Guerra de Independencia"...	266
vi.	"Una Discusión Histórica".....	268
	NOTAS.....	269
SECCION "G" - Minihistorias.....		270
	Presentación:.....	271



i.	"Apuntes para la Historia de la Villa de -- San Angel".....	273
ii.	"Coyoacán".....	276
iii.	"El Pedregal".....	278
iv.	"Un Libro del Estado de Morelos".....	279
	NOTAS.....	280
	SECCION "H" - Gómez de Orozco en la Conciencia His tórica Mexicana.....	281
	Presentación:.....	282
i.	"Contestación al Discurso Sobre los Italia- nos".....	284
ii.	"El Primer Libro Impreso que Llegó a Méxi- co".....	285
iii.	"Bibliografía de F. Gómez de Orozco".....	286
iv.	"Recordación Póstuma de Don Federico Gómez- de Orozco".....	287
v.	"El Bibliófilo" por M. Carrera Stampa.....	289
	NOTAS.....	291
IV	<u>CONCLUSIONES</u> .....	292
V	<u>BIBLIOGRAFIA GENERAL</u> .....	295

I

I N T R O D U C C I O N

Todas y cada una de las épocas de nuestra historia cuentan con representantes valiosos por lo que a historia se refiere; - es en especial un personaje de principios del siglo veinte - -- quien despierta nuestro interés en esta ocasión, Federico Gómez de Orozco.

Aunque gran parte de su obra se desarrolla dentro de uno - de los movimientos más importantes en México, la Revolución, no podemos tacharlo ni de porfirista ni de revolucionario; conside\_ ramos que su interés es otro y por lo tanto permaneció alejado\_ de este movimiento. Pertenece al movimiento colonialista, am- - plio, con inclinaciones románticas, pero fundado en la investi- gación histórica con cierta profundidad; esta corriente se en-- cuentra representada por don Luis González Obregón, quien al -- igual que Gómez de Orozco tiene como última intención hacer -- atractiva la historia colonial, que desde la independencia ha-- bía sido poco atendida. Otro personaje con la misma tendencia\_\_ es don Artemio de Valle Arizpe, igualmente Emilio Abreu Gómez,- el maestro Francisco Monterde, entre otros. Todos estos auto-- res, entre los que Gómez de Orozco ocupa un lugar especial, se\_ interesan por resucitar y dar importancia a la época colonial,- dándole un lugar especial dentro de una visión tradicionalista, conservadora y así dignificar la época antes dicha.

Fue un hombre con un profundo interés por la historia, re- feriéndonos a los temas que le interesaron de la manera más --- fiel. Consideramos importante la labor que desarrolló como pa--

leógrafo puesto que en su momento se ponía poca atención a los estudios de pasados siglos, interés que se avivó con la llegada de los maestros españoles de esta disciplina, tales como Agustín Millares Carlo e Ignacio Mantecón entre otros, exiliados en México (a raíz de la Revolución Civil Española) y que fue para la paleografía nacional un gran logro\*, en un momento en el que el estudio del pasado es lo que menos importaba, ya que el país se veía acechado por graves conflictos internos.

Lo primero que llamó nuestra atención fue la gran variedad de escritos tanto de épocas como de temas, todo de sumo interés para el historiador. En cuanto a lo que se refiere al hombre - en su calidad humana, diremos que es en su obra donde nos deja ver esta gran calidad. Como hemos dicho antes, es muy difícil conocer la totalidad de su obra; pero no imposible, ya que por medio de una investigación detenida y profunda podemos evitar que su labor se olvide. Dejó escritos hoy perdidos: Crónicas - Manuscritas de la Nueva España, Catálogo de Escritores Indígenas de México, así como un Tratado de Paleografía.

Por el recorrido de la Historia de México y a través de cada una de las diferentes épocas, encontramos un gran número de personajes amantes de la historia. Es a principios del siglo - XX cuando surge un individuo que llama nuestra atención, no sólo por su enorme dedicación a la Historia, sino por su amor a una época que por el momento estaba prácticamente olvidada, que era despreciada y por consiguiente era poco estudiada; la Epoca

\* Joaquín García Icazbalceta, Luis García Pimentel y Francisco del Paso y Troncoso, entre otros, representantes nacionales.

Colonial. Nuestro personaje, Federico Gómez de Orozco, no ha sido objeto de un estudio profundo, y si bien nuestro trabajo no es tan amplio como hubiéramos deseado, tiene como fin rescatar del olvido la obra que al ser variada y poco profunda ha sido objeto si no de menosprecio, cuando menos de injusto olvido.

Al tener acceso a algunos de sus trabajos y ver el terrible momento que le tocó vivir, así como su desinterés por la Revolución, despertó en nosotros el deseo de conocer al hombre y su producción intelectual. Al adentrarnos en el estudio de la persona y su obra nos dimos cuenta, primero, de la impresionante personalidad y múltiples facetas del hombre, así como de la variedad, calidad e importancia de su producción, que para nuestra pena, parte de ésta se encuentra dispersa o es desconocida por muchos de los estudiosos de la época tratada por él.

Por los problemas expuestos anteriormente nos damos cuenta que pretender estudiar su obra en su totalidad es casi imposible debido a que no se encuentra en un solo lugar, sino que la hallamos, vale la pena repetirlo, dispersa o pérdida, tal es el caso de las ya citadas anteriormente, además del de la llegada de los dominicos (1526). Intentamos pues algo más limitado y modesto: conocer los aspectos más sobresalientes de su obra. Hemos apuntado ya su total desinterés por la Revolución y sí en cambio su enorme interés por establecer el vínculo de unión entre la cultura prehispánica y la colonial.

Más difícil nos resulta conocer al hombre, ya que son escasos los elementos que tenemos, siendo éstos la información de sus más cercanos familiares y de algunos de sus colaboradores.

La trayectoria del pensamiento de Federico Gómez de Orozco\_ está de acuerdo, en términos generales, con una época; gran parte de su interés se sitúa en la época de la Colonia, incluyendo\_ en ésta la conquista, la evangelización y la vida colonial en general. Siempre interesado en presentar la grandeza de las culturas que se encontraron y se unieron para provocar el surgimiento de una cultura en la que tuvieron una influencia determinante -- las órdenes religiosas, las que Gómez de Orozco trató con gran empeño y si bien no nos habla de toda su labor, sí enciende el interés en el estudio de la benemérita empresa de los evangelizadores.

El análisis claro y ameno de los hechos de siglos anteriores nos proporciona el conocimiento más apegado a la verdad y al mismo tiempo nos conduce a la realidad de su vida, en momentos y situaciones que él nos presenta, y no porque no hubieran sido auténticas, sino porque las traslada al siglo XX, o más bien porque él se sitúa en los hechos y momentos históricos que está presentando. Todo esto parece difícil y alejado de la realidad por la que pasaba por entonces el país, sacudido por una revolución\_ que quiere acabar con todo lo vivido por México durante más de un siglo y poco interesado en el estudio de tiempos pasados. Gómez de Orozco no sólo estudia para sí este pasado, sino que quiere presentar mediante sus estudios la realidad del surgimiento de una cultura mestiza, resultado de la unión de españoles e indígenas, la aparición de lo mexicano.

No podemos fijarnos en esta única idea puesto que su labor\_ no se concentró en un solo pasaje de la historia, ya que atendió

lo mismo a la vida de personajes, a la labor de las órdenes religiosas, a lo hecho en América por el gobierno español, así como a personas distinguidas del siglo XIX y del mismo siglo XX.

Al poner su atención en el siglo XVI se pregunta, no con el fin de entender lo que para él estaba tan claro, sino con el propósito de que los demás lo entendieran como él, que ya lo ha analizado, entendido y se ha adentrado en el complejo momento que llama su atención y puede él generar una interpretación histórica veraz fundamentada en el conocimiento profundo del escenario y de los personajes que trató con más interés; porque como diría Fernando Ramírez, "para juzgar acertadamente a los hombres es absolutamente necesario trasladarnos a su época y revestir sus ideas, sus pasiones y sus intereses".\*

De esta forma nos damos cuenta de que el personaje histórico que trata Gómez de Orozco será un hombre real con pasiones, defectos y virtudes; para él no resulta difícil, sino más bien es una labor agradable que le facilita el explicarse y justificar las acciones de ese personaje y junto con esta labor la explicación de toda una época. Porque para el autor, las cosas sucedidas en el pasado son las que han constituido a México, es decir, no son meros accidentes, sino elementos conformadores.

Hablando de lo tratado por Gómez de Orozco sobre épocas posteriores (siglos XIX y XX) vemos también que es movido por el deseo de dejar encendida la chispa del amor al estudio para que aprenda en futuros estudiosos.

Hay estudios faltantes que no nos ha sido posible consultar debido a que al acudir a la Biblioteca Nacional de Antropología\_ fuimos informados de que libros a que nos referimos más adelante se encontraban extraviados dentro del mismo recinto:

- "González Obregón, un Amigo"
- "Ceremonia de los Virreyes de Nueva España"

Prólogo a:

- "Túmulo Imperial de la Gran Ciudad de México -  
co de Francisco Cervantes de Salazar"
- "Las Virtudes del Indio de Juan Palafox y -  
Mendoza"

Además de los trabajos que permanecen inéditos como son:

- "La expedición de Magallanes y su importancia para la geografía del Nuevo Mundo."
- "Monografía de la caña de azúcar".
- "El mobiliario y la decoración en la Nueva España del siglo XVI".
- "Biografía de conquistadores y pobladores -  
que han escrito sobre México".
- "Historia de autores indígenas".
- "Documentos inéditos de Cortés y su familia".
- "Diversos estudios bibliográficos".

## II

CUADRO BIOGRAFICO

## Introducción

Para la realización de esta cronología hemos recurrido a varios tipos de información. En primer lugar consultamos los diccionarios biográficos de la Biblioteca Mexicana, y para tristeza nuestra descubrimos que no hacen mención del señor Federico Gómez de Orozco; por lo que se refiere al tan celebrado Diccionario de Porrúa no incluye a Don Federico Gómez de Orozco hasta la cuarta edición de 1974; pero en nuestro deseo de ampliar estos datos consultamos algunos libros más hasta llegar al Diccionario Mexicano de Miguel Angel Peral, donde encontramos los primeros datos (1944) que de él se escribieron, y aunque son breves no -- por eso despreciables. Gran sorpresa nos causó encontrar en el Diccionario Geográfico, Histórico y Biográfico de García Cubas - el registro de un rancho del partido y municipalidad de Abasolo\_ (Cuitzeo de los Naranjos) Estado de Guanajuato, con el nombre de Gómez de Orozco.

La mayor parte de sus datos biográficos así como de sus diferentes facetas personales las obtuvimos directamente de sus familiares, amigos y colaboradores: la Sra. Carlota Figueroa Vda.- de Gómez de Orozco, el Ing. Carlos Gómez Figueroa, la maestra -- Guadalupe Pérez San Vicente y muy especialmente del maestro Wigberto Jiménez Moreno.

La consulta de su obra fue azarosa aunque no muy difícil ya



que si bien la mayoría de ésta se encuentra en el Museo Nacional de Antropología e Historia, parte en el Instituto de Investigaciones Estéticas, otra no pequeña se encuentra en artículos publicados en los Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, además encontramos artículos editados por la U.N.A.M., la Editorial Ethnos, la Revista Mexicana de Estudios Históricos, Revista de Revistas, El Nacional, etc.

El señor Don Federico Gómez de Orozco nació en Tlalpan, D.F. en marzo de 1891, un año antes de que el general Porfirio Díaz fuera electo presidente por tercera vez. Fue hijo del Sr. Abraham Gómez Monsalve de quien heredó su afición por la historia. Empezó a escribir el mismo año en que el primer jefe de la Nación, Don Venustiano Carranza, fue asesinado en Tlaxcalaltongo, Pue. en 1920.

Federico Gómez de Orozco, que vivió una época de cambios constantes y que, como anotamos antes, no participó en éstos en ningún momento, lo que provocó que estemos contra lo afirmado por Schlegel: "toda obra del espíritu lleva impreso el carácter de su tiempo".\* Nuestro autor se sustrajo de todo para trasladarse a la época que en realidad le interesaba.

Su actitud no fue como la de muchos de los historiadores de su tiempo, hombres que se inclinaron hacia un bando o a otro de la Revolución que vivía el país. Gómez de Orozco parece no vivir en el siglo XX y ser más bien parte del siglo XVI así como participar en otras épocas de la historia, no sólo de México, si

F. Schlegel, Philosophische Vorlesungen, p. 219.

no también de Europa, sin dejarse llevar en ningún momento por los problemas que vivía la nación. Federico Gómez de Orozco fue uno más de los estudiosos de una época olvidada; él junto con -- otros estudiosos como García Icazbalceta, Vicente de P. Andrade, Antonio de León y Gama, etcétera.

Desde los inicios de su formación intelectual busca el re-- surgimiento de una época, no para vivirla, sino para reivindicar la ya que en ese instante no se la quiere recordar; por el con-- trario, se la ignora e incluso desprecia. Nuestro autor se inte-- resa por descubrir las bases de nuestra cultura mestiza y no ver la como tantos otros intelectuales de la época, como un momento\_ negativo de la historia, y sí ver en la conquista el surgimiento del ser mexicano, no entendiendo con esto el ser prehispánico si no el ser mestizo, resultado de la unión del mexicano y el espa-- ñol.

Su método, si de alguna forma lo hemos de llamar, se apega\_ al deseo de dar a conocer a los demás una época crucial de la -- Historia de México. Sabemos que siguió un sistema que tenía por mira la búsqueda, la investigación de escritos antiguos, el estu-- dio, la valoración y la crítica de éstos; sin embargo, no siem-- pre actuó de igual manera; otras veces sólo tenía el deseo de re-- latar, sin una visión deliberadamente crítica, sino con la idea\_ de dejar para el futuro el momento al cual se estaba refiriendo.

Esta historiografía tan sui generis no se apega a ninguna - de las corrientes filosóficas de la época; intentamos analizar - sus obras, labor ésta que será, tan solo, un intento, ya que no\_ contamos con la totalidad de sus escritos y que, como anotamos -

antes, se encuentran perdidos o inconclusos.

Su idea de la historia entra entonces en lo periodístico, - lo anecdótico, lo biográfico, etcétera.

Gran parte de su obra estuvo dedicada a la Epoca Colonial; fue él uno de los que más la conoció. En el momento que él escribió no era muy común acudir a los manuscritos o a los archivos, es por esto que fue excelente paleógrafo, no sólo utilizando la documentación conservada en los archivos mexicanos, sino - también los repositorios europeos correspondientes a los siglos XVI y XVII. Se sumó a la corriente investigadora para establecer la verdad histórica sobre fundamentos científicos y no sólo, haciéndolo sobre la pasión y los principios políticos distorsionadores.

1891

Nació el Sr. Federico Gómez de Orozcoco el primero de marzo. Su padre, Don Abraham Gómez Monsalvese dedicó a la Doccencia, amante de la historia, la que inculca en su hijo Federico. Su madre Clotilde Orozco de Gómez, profesora.

1891

Llega a su fin lasegunda etapa presidencial consecutiva de Porfirio Díaz. México entra en una época de calma, la llama da "Paz Porfiriana".

1891

El escritor José - Rosas Moreno publica su libro Ramo de Violetas, es él un poeta dulce y melancólico.

1892

Se tienden 1,500 - Kms. de alambre -- telefónico. Porfirio Díaz inicia su tercer período con secutivo.

1892

Manuel José Othónescribe parte del libro que habría de ser fundamental en su obra, Poemas Rústicos.

1893

Se permite a las - nuevas fábricas importar maquinaria sin pago de impuestos.

1893

El poeta José Inés Novelo publica su primer libro con el título de Versos.

18931894

Corresponde a José I. Limantour lo grar que México -- tenga su primer superávit.

1894

El poeta y escritor Manuel Gutiérrez Nájera funda la Revista Azul.

18941895

Queda resultado el - conflicto de límites con Guatemala.

1895

Manuel Gutiérrez - Nájera es considerado el poeta mo--

1895

189518951895

dero de México. -  
Utiliza a menudo -  
el seudónimo "Du--  
que de Job", llega  
el fin de su fruc--  
tífera vida. El -  
escritor y perio--  
dista Irineo Paz -  
publica su obra Le  
yendas Históricas.  
En casi toda su --  
obra presenta el -  
fondo histórico.

189618961896

Inicia Federico Gó--  
mez de Orozco sus -  
estudios de prima--  
ria en una escuela\_  
oficial de Tizapán.

La plata sufre su  
última baja de --  
una crisis inicia\_  
da en 1886.

El escritor Justo\_  
Sierra publica ---  
Cuentos Románticos.

189718971897

Es aprobada la --  
construcción del\_  
Palacio Legislati\_  
vo.

Carlos González Pe  
ña publica su nove  
la La Chiquilla.

189818981898

Porfirio Díaz de--  
clara estar dis--  
puesto a dejar la  
presidencia antes  
de terminar su pe  
ríodo.

José López Porti--  
llo y Rojas publi--  
ca su novela La --  
Parcela.

189918991899

Llegó a su fin el  
reparto de siete  
millones de hectá  
reas a 8,000 agrí

El poeta prosista\_  
y crítico Juan Jo--  
sé Tablada publica  
su primer libro, -

<u>1899</u>	<u>1899</u>	<u>1899</u>
	cultores.	<u>Florilegio.</u>
<u>1900</u>	<u>1900</u>	<u>1900</u>
	Se funda la clase de Pedagogía en el Instituto Juárez de Durango. - Se inicia la campaña contra los indios yaquis de Sonora.	El poeta y escritor Amado Nervo va a la exposición de París como corresponsal del <u>Imparcial.</u>
<u>1901</u>	<u>1901</u>	<u>1901</u>
Continuó sus estudios superiores en su casa, orientado por su madre.	Se efectúa la primera reunión en San Luis Potosí para constituir la Confederación Anti-reeleccionista.	Salvador Díaz Mirón publica <u>A Gloria y El Fantasma Místico.</u>
<u>1902</u>	<u>1902</u>	<u>1902</u>
	Renuncia Bernardo Reyes como Ministro de Guerra y Marina. Se colocó la primera piedra del monumento a los héroes de la Independencia.	<u>Los Parientes Ricos</u> , novela que se ha considerado como su máxima obra por la pintura que da del ambiente y las costumbres, Rafael Delgado.
<u>1903</u>	<u>1903</u>	<u>1903</u>
Dirigen sus estudios maestros particulares.	Se reorganiza el Círculo Liberal de Santiago de la Hoz. Se publican "Excelsior" y "Rege-	Federico Gamboa -- presenta su novela <u>Santa</u> . Esta obra presenta la vida de una cortesana. Daniel Cabrera fun

190319031903

neración".

da y dirige El Hi-  
jo del Ahuizote.190419041904Tomó un curso de --  
mecánica, la que --  
practicó en varios\_  
talleres.Madero elabora un  
proyecto para com-  
batir el alcohoo--  
lismo.  
Se reforma la ---  
Constitución para  
instalar la vice-  
presidencia.Francisco Bulnes -  
publica El Verdade  
ro Juárez y La Ver  
dad Sobre la Inter  
vención del Impe--  
rio.190519051905El Sr. Reyes Es--  
píndola renuncia  
a su puesto de di-  
rector de uno de  
los principales -  
diarios de la épo-  
ca. Se inaugura  
la escuela de as-  
pirantes en Tlal-  
pan.Francisco Bulnes -  
publica Juárez y -  
las Revoluciones -  
de Ayutla y de Re-  
forma.190619061906Lázaro Gutiérrez -  
de Estrada organi-  
za el Club Liberal  
de Cananea.  
Se realiza la huel-  
ga de Cananea en -  
Sonora.Alfonso Cravioto -  
que funda Savia Mo  
derna, contribuye  
junto con otros a  
difundir la época\_  
Virreinal.190719071907Se inaugura la Ofi-  
cina de Correos. -  
Tiene lugar la ---  
huelga de Río BlanManuel Carpio a --  
quien se considera  
dentro de la escue-  
la de los Románti-

<u>1907</u>	<u>1907</u>	<u>1907</u>
	co, Veracruz. --- Vuelven al trabajo con falsas promesas los trabajadores textiles.	cos; funda la revista "Crónica". - En Mérida publica <u>La Voz de la Revolución</u> .
<u>1908</u>	<u>1908</u>	<u>1908</u>
	El periodista estadounidense James Creelman entrevista al presidente Díaz en el Bosque de Chapultepec.	El distinguido abogado, poeta, periodista y novelista, Federico Gamboa escribe la novela <u>Reconquista</u> .
<u>1909</u>	<u>1909</u>	<u>1909</u>
	El general Bernardo Reyes presenta su candidatura para la Vicepresidencia. Se organizan partidos a favor y en contra de Díaz.	El escritor Alfonso Reyes funda junto con otros compañeros el Ateneo de la Juventud.
<u>1910</u>	<u>1910</u>	<u>1910</u>
	El 16 de septiembre se inaugura la Columna de la Independencia en el Paseo de la Reforma. Se marca el 20 de noviembre como -- inicio de la Revolución.	Justo Sierra dicta un famoso discurso para el restablecimiento de la Universidad en el que se propone el retorno a las Humanidades.
<u>1911</u>	<u>1911</u>	<u>1911</u>
	Porfirio Díaz re-	Enrique González -



<u>1911</u>	<u>1911</u>	<u>1911</u>
	nuncia a la Presi- dencia en el Con- venio de Ciudad - Juárez, subiendo Madero como presi- dente.	Martínez ingresa a la Academia Mexica- na de la Lengua -- con su obra <u>Silen-</u> <u>ter</u> .
<u>1912</u>	<u>1912</u>	<u>1912</u>
	Zapata lanza el - Plan de Ayala. Estalla la revolu- ción Orozquista.	Amado Nervo publi- ca su obra en pro- sa titulada <u>Ellos</u> .
<u>1913</u>	<u>1913</u>	<u>1913</u>
	Tiene lugar la De- cena Trágica en - la que mueren Ma- dero y Pino Suá-- rez por orden de Victoriano Huer-- ta. Venustiano Carran- za proclama el -- Plan de Guadalupe por el que desco- noce a V. Huerta- como presidente.	Enrique González - Martínez es nombra- do Subdirector de Instrucción Públi- ca y Bellas Artes- y profesor de lite- ratura en la Prepa- ratoria, la Normal y la Escuela de Al- tos Estudios.
<u>1914</u>	<u>1914</u>	<u>1914</u>
	Francisco Villa - vence a Victoria- no Huerta que sa- le rumbo a París. Zapata y Villa en- tran a la Ciudad- de México.	Luis G. Urbina se presenta como poe- ta descriptivo con el <u>Poema del Lago-</u> <u>y Lámparas en Ago-</u> <u>nia</u> .
<u>1915</u>	<u>1915</u>	<u>1915</u>
	Carranza y Obre--	Urbina publica ---

<u>1915</u>	<u>1915</u>	<u>1915</u>
	gón ocupan la Ciudad de México. La División del Norte de Villa es vencida en Celaya por Obregón.	<u>Cuentos Vividos y Crónicas Soñadas</u> - que contienen memorias de sus viajes y nostalgia de la patria.
<u>1916</u>	<u>1916</u>	<u>1916</u>
	Villa toma por sorpresa la población norteamericana de Columbus, Nuevo México, E.U.A. manda tropas para capturar a Villa.	Dentro del Romanticismo a través del Modernismo de Urbina aparece en su obra <u>El Glosario de la Vida Vulgar</u> .
<u>1917</u>	<u>1917</u>	<u>1917</u>
	Se promulga en Querétaro la Constitución. Carranza es electo presidente.	El escritor Amado Nervo publica <u>Elección</u> .
<u>1918</u>	<u>1918</u>	<u>1918</u>
Federico Gómez de Orozco ocupa el puesto de catador técnico en la Biblioteca Nacional de México.	El arquitecto Manuel Gamio investiga sobre Teotihuacán e impulsa la arqueología.	Amado Nervo publica <u>Mis Filosofías y Plenitud</u> , aumentando su acervo bibliográfico.
<u>1919</u>	<u>1919</u>	<u>1919</u>
	Zapata es asesinado en la hacienda de Chinameca en Morelos.	El escritor José López Portillo y Rojas publica su tercera y última novela <u>Fuertes y Débiles</u> .

1920

Federico Gómez de Orozco publica en el Liberal "El -- Primer Libro que Llegó a México", -- siendo reproducido más tarde en -- el Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Escribe los comentarios a La Historia de -- Las Indias de López de Gómara. Imparte la Cátedra de Historia Universal en la Escuela de Comercio.

1920

El Primer Jefe de la Nación, don Venustiano Carranza es asesinado en -- Tlaxcalaltongo, -- Puebla.  
Se dicta el Plan de Agua Prieta, -- firmado por el General de División Plutarco E. Calles.  
Alvaro Obregón es electo Presidente Constitucional.

1920

Luis G. Urbina se presenta nuevamente con su poema Co razón Juglar.  
Alfonso Caso publica Dramma Per Musica.  
Manuel Toussaint -- presenta: Saturnino Herrán y su -- Obra.  
Alfonso Junco publica El Alma Es-- trella.

1921

Forma parte de la comisión que recibe los documentos de Francisco de Paso y Troncoso. Publica "El Ex-voto de Hernán Cortés", en Ed. Ethnos, así como "El Mercado de los -- Perros".  
En la editorial -- Biblos publica -- "Un impreso mexicano en 1576". Este artículo es reproducido en el -- Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.  
"Los Caballos de los Conquistadores del Anahuac" -- aparece en las Memorias de la Sociedad Científica "Antonio Alzate".

1921

El Departamento -- de Educación se -- convierte en Ministerio de Educación Pública.  
Se celebra por -- primera vez el -- día del maestro.  
Se conmemora el -- centenario de la -- Independencia.  
Explota una bomba en la casa habitación del arzobispo de México.  
El General Obregón entrega premios a los alumnos del Colegio -- Militar.  
La Federación Mexicana de Estudiantes celebran su primer lustro.

1921

Muere el escritor -- y poeta Ramón López Velarde, autor de libros como La Sangre Devota, Fuen santa, Zozobra y -- El Son del Corazón entre otros.

1921

"¿Quién construyó el convento Agustino de Acolman?", se publica en Revista de Revistas, y a los dos meses "La primera mención del petróleo en México".

192119211922

Publica "Bibliografía Mexicana" en El Libro y El Pueblo. Publica en los Anales y en el Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía "El Desierto de los Leones" y "El Desierto de Tenancingo" respectivamente, y en Revista de Revistas publica "El Ermitaño de la Piedad" y "La Parroquia de San Jacinto Tenanitlán, hoy San Angel", en Editorial Ethnos publica "Las Empresas de Don Hernando Cortés" y en el Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología "La Tumba del Señor Troncoso" y los apéndices del mismo boletín.

1922

Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros pintan murales en la Escuela Nacional Preparatoria. Es asesinado el General Lucio Blanco.

1922

El escritor Emilio Abreu Gómez sobresale por su estilo solemne, sobrio y poético. Escribe La Tierra del Faisán y el Venado.

1923

"Acolman y sus en-

1923

Se inaugura el --

1923

Rafael Muñoz, que-

1923

comenderos en el -  
siglo XVI" fue pu-  
blicado en Revista  
de Revistas, así -  
como "La Nao de --  
China", "El Perro-  
de Santo Domingo -  
de México" y "Nues-  
tros Historiadores  
Primitivos". "El-  
Convento Francisca-  
no de Texcoco" y -  
"Ceremonia de los-  
Virreyes de la Nue-  
va España".

1923

Centro Escolar Be-  
lisario Domínguez.  
Estalla la Revolu-  
ción delahuertis-  
ta, pero es sofo-  
cada.

1923

se inicia como pe-  
riodista concen-  
tra su obra alre-  
dedor de la figu-  
ra de Pancho Vi-  
lla, y publica --  
junto con el doc-  
tor Ramón Puente-  
Las Memorias de -  
Pancho Villa.

1924

Publica "Los pro--  
vinciales del San-  
tísimo Nombre de -  
Jesús de Nueva Es-  
paña".

1924

El General Plutar-  
co E. Calles ocu-  
pa la Presidencia  
de la República.  
Se inaugura la Es-  
cuela Nacional pa-  
ra Maestros.

1924

Luis G. Urbina, -  
escritor y poeta-  
publica Los Ulti-  
mos Pájaros, don-  
de demuestra su -  
madurez espiri-  
tual.

1925

"Arquitectura Colo-  
nial" y "Un Libro-  
Acerca del Estado-  
de Morelos" son pu-  
blicados en el Bo-  
letín del Museo Na-  
cional de Arqueolo-  
gía, Historia y Et-  
nografía.

1925

El señor Moisés -  
Sáenz es nombrado  
Subsecretario de-  
Educación.  
Se fundan la Liga  
Nacional Campesi-  
na y el Banco de-  
México.

1925

José Gorostiza, -  
político y diplo-  
mático publica --  
Canciones para --  
Cantar en las Bar-  
cas.

1926

Tiene lugar la re-  
belión de los ---  
Cristeros contra-  
el gobierno de Ca-  
lles.

1926

El poeta Xavier -  
Villaurrutia, cu-  
yos temas princi-  
pales son la muer-  
te y el amor pu--

1926

192619261926

Los restos de los héroes de la Independencia fueron trasladados a la Columna de la Independencia.

publica su libro Reflejos.

192719271927

Escribe en San Angel Pintoresco. -- "San Angel, Antiguamente Tenanitlán"; - El Catálogo de la Colección de Manuscritos relativos a la Historia de América formado por Joaquín García Icazbalceta. En la Revista Mexicana de Estudios Históricos publica: "Colección de Documentos Históricos Mexicanos", "Descripción del Lienzo de Tlaxcala", "Las Relaciones de Cholula, Culhuacán, Teotzacualco y Amoltepeque", "Monasterios de la Orden de San Agustín en Nueva España, Siglo XVI". Hizo además la nota preliminar a "Descripción de la Ciudad de México", hecha por Antonio de León y Gama.

El General Obregón regresa como candidato a la presidencia de la República. A. Obregón sufre un atentado dinamitero. Los estudiantes de México piden a Obregón su renuncia.

Bernardo Ortíz de Montellano publica su libro Red que señala la madurez de su expresión poética. Nemesio García Naranjo, consagrado al periodismo y a la historia, publica Discursos. Francisco Monterde publica sus poemas titulados Itinerario Contemplativo. Luis González gusta de escribir historia pintoresca, concluye su obra de Las Calles de México.

192819281928

Publica "Apuntes para la Historia -

El General Obregón es reelecto presi-

Los relatos de Rafael Muñoz se pu-

1928

de la Villa de San Angel" en los Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía.

Escribió la introducción a Miscelánea Histórica de Francisco A. de Icaza en Revista Mexicana de Estudios Históricos -- donde además publica "Relaciones de Tetequipa, Río Hondo, Tecuicuilco, Stepec, Coquiapa y Xaltianques".

Ocupa ya para este año un puesto en el Museo, junto a Don Nicolás León.

1928

dente y más tarde asesinado. Sube a la presidencia en forma interina Emilio Portes Gil quien da autonomía a la Universidad.

1928

blican bajo el título de El Feroz Cabecilla, Cuentos de la Revolución en el Norte, libro que fue su revelación como cuentista.

Manuel Horta publica su cuento titulado Vida Ejemplar de D. José de la Borda.

1929

El Sr. Federico Gómez de Orozco contrae matrimonio -- con la señorita Carlota Figueroa. Escribe una pequeña introducción a Crónica de la Merced del padre Fray Cristobal de Aldana.

1929

Se dicta el Plan de Hermosillo que sostiene como candidato presidencial a Gilberto Valenzuela. Se crea el Partido Nacional Revolucionario.

1929

Martín Luis Guzmán publica en España La Sombra del Caudillo. El escritor Alfonso Reyes escribe y publica La Fuga de Navidad.

1930

Nace su primer hijo, Fernando Gómez Figueroa. Publica en la Revista de la Universidad de México -- "Dos Escritores In-

1930

Pascual Ortíz Rubio ocupa la presidencia de la República. Vasconcelos sale del País para levantarse en contra

1930

Rafael Muñoz escribe el Hombre Malo y otros libros; estos son algunos de los libros que afirman su fama. Carlos Pereyra es-

1930

dígenas del Siglo-  
XVI", "Juegos y De-  
portes en la Nueva-  
España", en los Ana-  
les del Museo Nacio-  
nal de Arqueología,  
Historia y Etnogra-  
fía.

1930

De Ortíz Rubio, -  
pero no tiene eco.

1930

cribe Breve Histo-  
ria de América.

1931

Publica en el Méxi-  
co Antiguo un artí-  
culo sobre las "Re-  
laciones Histórico-  
Geográficas de Nue-  
va España".

1931

El General Plutar-  
co E. Calles es -  
designado Presi-  
dente del Banco -  
de México.

1931

Aparece el libro -  
Vámonos con Pancho  
Villa que muestra-  
el estilo nervioso  
y expresivo de Ra-  
fael Muñoz.

1932

Publica en El Turis-  
ta Mexicano "Coyoa-  
cán".  
Aparece en el Bole-  
tín del Museo Nacio-  
nal de Historia y -  
Antropología un ar-  
tículo sobre "Augus-  
to Genin".  
Publica nuevamente-  
en El Turista Mexi-  
cano "El Pedregal".  
Pronuncia el discurs-  
o de recepción en-  
la Academia Mexica-  
na de la Historia,-  
"Italianos Conquis-  
tadores, explorado-  
res y pobladores de  
México en el Siglo-  
XVI".

1932

Pascual Ortíz Ru-  
bio renuncia a la  
presidencia de la  
República siendo-  
designado presi-  
dente interino --  
Abelardo Rodrí---  
guez.

1932

José Rubén Romero-  
publica en Cuba --  
Apuntes de un Luga-  
reño, que contiene  
los recuerdos de -  
su niñez y su ju-  
ventud.

1933

Presenta en el Con-

1933

Se inaugura el --

1933

José Vasconcelos -



1933

greso Biblioteca--  
rio el escrito so-  
bre el "Escudo de  
Armas de Oaxaca",  
que se publicó en-  
los Anales del Mu-  
seo Nacional de Ar-  
queología, Histo-  
ria y Etnografía.--  
Publica ahí mismo-  
"Anales de Techia-  
loyan", "El Códice  
de San Antonio Te-  
chialoyan". "Doña  
Zelia Nutall y la  
Influencia de la -  
Suerte en la Histo-  
ria de México" y -  
"Una Caída Provi-  
dencial".

1933

Primer Congreso -  
Bibliotecario Me-  
xicano en la Ciu-  
dad de Oaxaca.

1933

publica Ulises - -  
Criollo que es par-  
te de una serie de  
libros autobiográ-  
ficos.  
Muere el eminente-  
orador José María-  
Lozano.

1934

Don Federico pier-  
de su trabajo en -  
el Museo por no --  
asistir a una mani-  
festación anticler-  
ical.  
Da clases en Filo-  
sofía y Letras.

1934

Es electo presi-  
dente de la Repú-  
blica el General-  
Lázaro Cárdenas.  
Se implanta la --  
educación socia-  
lista.

1934

El polemista Don -  
Jesús Guisa y Aze-  
vedo publica un pe-  
queño libro titula-  
do Lovina, de Don-  
de Vengo.

1935

El señor Don Igna-  
cio Rubio Mañé es-  
respondido en su -  
discurso de recep-  
ción en la Acade-  
mia Mexicana de la  
Historia por Don -  
Federico Gómez de  
Orozco.

1935

Cárdenas expulsa-  
a Calles del País.  
Se intensifica el  
reparto de ejidos  
a los campesinos.

1935

Gregorio López ---  
Fuentes publica El  
Indio, que es de -  
gran importancia -  
para la novela me-  
xicana.

1936

Don Federico trabaja en el Instituto de Investigaciones Estéticas al lado de importantes personajes como M. Toussaint, J. Fernández, S. Toscano y F. de la Maza. Escribe el prólogo a Crónica de Nueva España de Francisco Cervantes de Salazar.

1936

Un grupo de mujeres se presenta en la Cámara de Diputados para pedir que se les conceda el voto, y además ser votadas. El General Lázaro Cárdenas, presidente de la República, reorganiza su gabinete.

1936

José Vasconcelos publica La Tormenta, que si bien es superior al Ulises Criollo es menos ameno. Muere el distinguido investigador y literato Pablo González Casanova.

1937

Enseña Paleografía en la Universidad Nacional. Escribe la introducción a Relación Verdadera que como Testigo de Vista, hace el Reverendo padre fray Jhoan de Abila. Predicador jubilado y Guardián del Convento de Chalco de la Orden de Nuestro Padre Fray Agustín de Betancur, cronista de la provincia del Santo Evangelio de México. Del saco y suseso que hizo la armada y junta de Piratas en la Ciudad de la Nueva Veracruz el día martes 18 de mayo del año de 1683, en la cual sólo puede aver la equibocación de algún día, o hora poco más o menos, --

1937

Se funda el Instituto Politécnico Nacional. Fallece el distinguido hombre de letras y diplomático Don Genaro Estrada. León Trotski llega al puerto de Tampico, después de haber sido expulsado del Partido Comunista. Quedan expropiadas las tierras de la región Lagunaera, las que se pagaron a Inglaterra.

1937

El escritor Mauricio Magdaleno se coloca entre los más destacados novelistas contemporáneos con su libro El Resplandor. Don Artemio de Valle Arizpe publica Por la Vieja Calzada de Tlacopan. Gregorio López y Fuentes publica la novela Arrieros. Francisco González León publica De mi Libro de Horas. Alfonso Junco, escritor oriundo de Monterrey publica Gente de México.

1937

sin que en esta Re-  
lación aya exagera-  
ción ni adición, -  
sino el caso como-  
pasó a la letra.

193719371938

Publica "Los Pla--  
nos de la Ciudad --  
de México", que --  
elabora junto con--  
Manuel Toussaint y  
Justino Fernández.  
Estudio publicado--  
por el Instituto -  
de Investigaciones  
Estéticas de la --  
Universidad Nacion--  
al Autónoma.  
Escribe la intro--  
ducción a la obra--  
de Fray Francisco--  
de Aguilar, Histo-  
ria de la Conquis-  
ta de México.  
Realiza un artícu--  
lo sobre "La tipog--  
raffía Colonial Me--  
xicana".  
Escribe el prólogo  
de la "Relación --  
Breve de la Con- -  
quista de la Nueva  
España" de Fray --  
Francisco de Agui--  
lar.  
Escribe el artícu--  
lo "González Obre--  
gón, un Amigo" en--  
Letras de México.

1938

Tiene lugar la ex--  
propiación petro--  
lera.  
El PNR es trans--  
formado en Parti--  
do de la Revolu--  
ción Mexicana.  
Se crea el Insti--  
tuto de Antropolo--  
gía e Historia.  
Se construyen cam--  
minos y carrete--  
ras, así como pre--  
sas y plantas ---  
eléctricas.

1938

El escritor michoa--  
cano José Rubén Ró--  
mero publica su nō--  
vela más famosa, -  
La Vida Inútil de-  
Pito Pérez.  
Artemio de Valle -  
Arizpe publica su  
novela Lirios de -  
Flandes.  
Muere el eminente--  
historiador Don --  
Luis González Obre--  
gón.

1939

Hace el apéndice -  
en la obra de Sil--  
vio Zavala: Fran--

1939

México da asilo a  
los españoles re--  
publicanos venci--

1939

La novela revolu---  
cionaria Huasteca -  
de Gregorio López -

1939

cisco del Paso y Troncoso, su misión en Europa. Muere a la edad de nueve años su hijo Federico.

Publica La Cultura Occidental y los Libros Mexicanos del Siglo XVI, para conmemorar el cuarto centenario de la Imprenta en México.

Hace un comentario sobre las Leyes de Indias, publicado en el Boletín de la Biblioteca Ibero-Americana y de Bellas Artes.

Reúne y publica -- "Mexican Books in the Sixteenth Century".

Escribe el prólogo a "Túmulo Imperial de la Gran Ciudad de México" de Francisco Cervantes de Salazar.

Hace una nota en: Carta de avisos y apuntamientos de Nuestro Reverendísimo Padre Fray Francisco Gonzaga, Ministro General de toda la orden de nuestro Seraphico Padre San Francisco.

Escribe una nota bibliográfica en Relación Historial Eclesiástica de la Provincia de Yucatán de la Nueva España, escrita por Francisco Cárdenas Valencia.

1939

dos en la guerra civil española.

Muere el General-Eulalio Gutiérrez.

El distinguido periodista del Diario Excelsior, licenciado José Elguero, muere en la Ciudad de México.

Los maestros de diferentes Estados realizan huelgas por falta de pago.

Muere en Francia el ex-presidente de México licenciado Francisco León de la Barra.

El general Francisco J. Mújica se lanza como candidato presidencial.

El General Manuel Avila Camacho se lanza como candidato presidencial.

El General Juan Andrew Almazán es postulado para ocupar la primera magistratura.

1939

Fuentes que trata sobre el petróleo, es publicada este año.

A la edad de 75 años dejó de existir el distinguido diplomático y literato Don Federico Gamboa.

José Vasconcelos publica el libro El Proconsulado.

Artemio de Valle Arizpe publica Cuentos del México Antiguo.

Enrique González Rojo, poeta y romancero, muere en la Ciudad de México.

El poeta José Manuel Puig Casauranc originario de Laguna del Carmen, Campeche, autor de La Hermana Impura, muere en La Habana.

Martín Luis Guzmán concluye su obra sobre las Memorias de Pancho Villa, en donde ordena y da forma a las hechas por el caudillo.

1939

En los Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas publica un artículo sobre "La Decoración de los Manuscritos Hispano-Americanos Primitivos".  
 Hace unas donaciones al Instituto de Investigaciones Estéticas.  
 Publica el "Huehuetlatolli" en la Revista Mexicana de Estudios Antropológicos.

193919391940

Muere el hermano de Don Federico, Gustavo Gómez de Orozco.  
 Nace su segundo hijo, Carlos.  
 Publica Friar Francisco Naranjo and the Old University of Mexico.  
 Escribe la Selección, Introducción y Notas a Crónicas de Michoacán, que es publicada por la Universidad Nacional Autónoma de México.  
 En los Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas publica "Documentos acerca de la estatua de Carlos IV".  
 "Una montería mexicana hace cuatrocientos años" es -

1940

Triunfa en las elecciones presidenciales, el General Don Manuel Avila Camacho.  
 El Licenciado Ramón Beteta es designado subsecretario de Hacienda.

1940

El ensayista Julio Torri publica su trabajo titulado De Fusilamientos.  
Juan Bautista Morales publica en las ediciones de la Universidad Nacional Autónoma de México "El Gallo Pítagórico".

1940

publicada por Di-  
vulgación Históri-  
ca.

La Revista de Lite-  
ratura Mexicana pu-  
blica "Guide to --  
the Latin American  
Manuscripts in the  
University of Te--  
xas".

"El terremoto de -  
Santiago de Cuba"-  
es publicado por -  
la Universidad de-  
La Habana.

En la Revista de -  
Literatura Mexica-  
na se encuentra pu-  
blicada "Una Discu-  
sión Histórica".

194019401941

Las publicaciones-  
que corresponden a  
este año son las -  
siguientes: "Las -  
Primeras Comunica-  
ciones Entre Méxi-  
co y Perú", en los  
Anales del Institu-  
to de Investigació-  
nes Estéticas y en  
la Revista Mexica-  
na de Estudios An-  
tropológicos y por  
último "¿Quién fue  
el autor material-  
del Códice Mendoci-  
no y quién su in--  
térprete?".

1941

México se une a --  
los aliados en la-  
Segunda Guerra Mun-  
dial.

1941

La novela Nayar de  
Miguel Angel Menén-  
dez es el resulta-  
do de una investi-  
gación histórica -  
así como del con--  
tacto con el grupo  
indígena que des--  
cribe.  
José Luis Rodrí- -  
guez publica Poe--  
sía Romántica.

1942

Publica en Edicio-  
nes Xóchitl Doña -  
Marina, la Dama de  
la Conquista.

1942

El buque-tanque Ta-  
maulipas es ataca-  
do por un buque --  
alemán.

1942

Emilio Abreu Gómez  
publica Héroes Ma-  
yas con un estilo-  
solemne y poético.

1942

"La cultura europea en América" -- aparece en las Memorias de la Academia Mexicana de la Historia Correspondiente a la Real de Madrid. Aparece "¿El Exvoto de Hernán Cortés?", para aclarar lo que consideraba un error en el artículo anterior sobre el exvoto. El Banco de México publica una monografía hecha por el señor Gómez de Orozco, en colaboración con Carlos Obregón Santacilia y Mauro Aguirre sobre "La Plaza Guadalupe".

1943

Dicta en Conferencias Literarias -- una conferencia sobre "Fray Andrés de Olmos". "Las publicaciones del extinto Ayuntamiento y del Departamento del Distrito Federal" son publicadas por la Dirección de Acción Social del Departamento del Distrito Federal, para la II Feria del Libro.

1944

Hace nota preliminar

1942

La Secretaría de Gobernación presidida por el Licenciado Miguel Alemán Valdés. Los restos de Don Venustiano Carranza son exhumados y conducidos al Monumento a la Revolución.

1943

Se realizaba entre vista Avila-Rosvelt. Llega a México el Presidente de la República de Costa Rica, señor doctor Rafael Calderón -- Guardia, como huésped de honor de México.

1944

Se funda el Instituto

1942

Se edita de Rafael Landívar su libro Por los Campos de México. El libro titulado Mitos Indígenas de Agustín Yáñez aparece en este año.

1943

Gregorio López -- Fuentes publica su novela Acomodaticia que trata del petróleo. En Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma de México, aparece una impresión de la Suma Indiana de Fray Bernardino de Sahagún.

1944

Los Peregrinos In-

1944

nar en: "Dr. Don -- Juan José de Eguía-  
ra y Eguren", publi-  
cado en el Fondo de  
Cultura Económica.  
Pronuncia el "Dis-  
curso en respuesta-  
y bienvenida al nue-  
vo académico Don J.  
Ignacio Rubio Mañé"  
discurso que fue pu-  
blicado en Memorias  
de la Academia Mexi-  
cana de la Historia  
correspondiente a -  
la Real de Madrid.

1944

tuto Mexicano del  
Seguro Social.  
El primer emba-  
jador del Canadá, -  
Mr. Ferdinand A.-  
Turgeon llega a -  
la Capital de la  
República.  
Don José Rubén Ro-  
mero es nombrado-  
embajador de Méxi-  
co en Cuba.

1944

móviles novela de-  
Gabriel Fuentes, -  
que trata sobre --  
los indígenas, es-  
junto con El Indio  
más importante aún  
que las revolucio-  
narias o las del -  
petróleo.

1945

Publicó el "Códice -  
Gómez de Orozco" --  
con 40 escritos iné-  
ditos, en la Impren-  
ta Universitaria.  
Pronuncia el discurs-  
o en memoria de: -  
"El Ilmo. Sr. Doc--  
tor don Francisco -  
Plancarte y Navarre-  
te", en la Ciudad -  
de Cuernavaca.  
En los Anales del -  
Instituto de Inves-  
tigaciones Estéti--  
cas publica "Las --  
Pinturas de Alonso-  
de Villasana en el  
Santuario de los Re-  
medios".  
Hace una reseña del  
libro de Enrique A.  
Cervantes, Bosquejo  
del desarrollo de -  
la Ciudad de Mérida.

1945

México sufre la -  
pérdida de distin-  
guidos mexicanos,  
tales como Maximi-  
no Avila Camacho,  
Camilo Arriaga, -  
Plutarco E. Ca-  
lles, entre otros.  
Fue designado Rec-  
tor de la Univer-  
sidad de México -  
el Licenciado Je-  
naro Fernández --  
MacGregor.  
El Secretario de-  
Educación, Jaime-  
Torres Bodet fue-  
recibido como so-  
cio de número de-  
la Academia de la  
Lengua Española.

1945

Muere el destacado  
periodista José --  
Juan Tablada, fue-  
poeta de importan-  
cia, su primera --  
obra el libro El -  
Florilegio.  
Se publican las --  
Obras Completas de  
Don Manuel José --  
Othón.  
Se hizo una edi-  
ción de Epica Ná--  
huatl con selec---  
ción, introducción  
y notas de Angel -  
Ma. Garibay.

1946

Publica en Miscelá-

1946

El PRM se trans--

1946

José Rubén Romero-



1946

nea de estudios de erudición la obra de Fray Juan de Zumárraga en homenaje a Don Francisco Gamoneda.

La primera mención del petróleo en México se publica en Divulgación Histórica.

1946

forma en PRI. El Licenciado Miguel Alemán Valdés triunfa en las elecciones presidenciales. Fueron descubiertos en una cripta del Templo del Hospital de Jesús los restos del conquistador Hernán Cortés.

1946

publica su novela Rosenda, que cambia totalmente el humor amargo utilizado en sus novelas anteriores. Se publican las Poesías Completas de Luis G. Urbina.

1947

Hace notas al libro de Luis MacGregor: Estudios Sobre Arte Colonial Mexicano, que se publica en los Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas.

Igualmente, en los Anales, hace notas a la obra de Don José del Castillo-Grajeda, "La China Poblana".

1947

Se realiza la entrevista Alemán - Truman. Llega a México el Secretario General de las Naciones Unidas, Mr. M. Trive Lie.

1947

El escritor Francisco Rojas González publica Lola Casanova, de ambiente revolucionario. Adrián Recinos hace la traducción, la introducción y notas al libro del Popol-Vuh.

1948

Publica en la Revista de Indias -- "Cuál era el linaje paterno de Cortés?".

"La pintura Indoeuropea en los Códices Techialoyan", que publica en los Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas.

1948

Se publica la Ley Federal sobre el derecho del autor. El Presidente de la República declara abiertos los cursos de la Escuela Médico Militar.

1948

Otro autor que siente interés por los problemas indígenas es Miguel N. Lira que publica La Escondida.

1949

Federico Gómez de Orozco pronuncia el discurso en la conmemoración del IV Centenario de la muerte de Don Hernán Cortés, en la Academia Mexicana de la Historia. Nota preliminar en: "Tratado del Descubrimiento de las Indias, publicado en Testimonios Mexicanos, Historiadores 3, S.E.P. Publica en Memo-- rias de la Acade-- mia Mexicana de la Historia, "Síntesis de la Guerra de Independencia".

1949

Estalla la huelga de Ayotla Textil. El presidente Miguel Alemán inaugura la Calzada de Guadalupe. La Universidad Nacional Autónoma de México lo nombra Doctor Honoris Causa. El Licenciado Ezequiel Padilla regresa a México de su exilio voluntario. Conforme a la nueva Ley Electoral, todo ciudadano deberá empadronarse.

1949

Artemio de Valle - Arizpe publica La Güera Rodríguez, que es una biografía novelada. El eminente escritor dominicano Pedro Enriquez Ureña escribe en México Las Corrientes Literarias en la América Hispánica.

1950

Hace el prólogo al libro de Juan Palafox y Mendoza, El Libro de las Virtudes del Indio. Da respuesta al discurso de recepción del Sr. Académico Don Fernando Ocaranza. En Revista de Indias publica "Don Hernando Cortés".

1950

El Primer Mandatario Lic. Miguel Alemán pronunció su informe, lectura que duró dos horas. El 1° de febrero, el General Antonio Sánchez Acevedo hizo entrega de la jefatura del Estado Mayor de la Defensa Nacional al General Hermenegildo Cuenca Díaz.

1950

Muere el escritor y poeta Javier Villaurrutia. Además de su importante labor como poeta, dió gran impulso al teatro. Octavio Paz, cuya virtud es transmutar sus experiencias poéticas a la totalidad de la humanidad, publica El Laberinto de la Soledad.

1951

Se rinde homenaje al presidente por haber duplicado -

19511951

Emilio Abreu Gómez publica Nafragio de Indios.

195119511951

El presupuesto de Educación.

195219521952

Publica el artículo "Mocedades de - Hernando Cortés", - en las Memorias de la Academia Mexicana de la Historia.

Muere el Doctor - Enrique González-Martínez, que fue también escritor y poeta.

Juan José Arreola - reúne en su Confabulario cuentos -- breves.

195319531953

Separándose un poco de sus escritos sobre México en el siglo XVI, publica un estudio sobre - el escritor chileno "Don José Toribio Medina, polí--grafo". Publica - "El Conquistador - Anónimo", en Historia Mexicana. Aparece en Centro de Estudios Franciscanos, "El Convento Franciscano de Cuernavaca".

Se inaugura la -- Presa Falcón en - la frontera con - los Estados Uni--dos. Tiene lugar le en trevista Ruíz Cortines-Eisenhower, en la recién inau--gurada presa.

Juan Rulfo publica El Llano en Llamas que es una colec--ción de cuentos.

195419541954

En las Memorias de la Academia Mexicana de la Historia aparece el artículo "El Libro del - Rezo del Rosario". Tiene a su cargo - la edición de "A--colman, un Convento Agustino del Si--glo XVI", de P. --

Se levanta un mo--numento en Vera--cruz en honor de Venustiano Carran--za.

Jaime Torres Bodet distinguido hombre de estado, escri--tor y poeta intere--sado en interpre--tar los grandes --dramas del ser hu--mano publica su no--velo Fronteras.

1954

Calders, en Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas.

195419541955

Hace las notas y el estudio a Relación Breve de la Conquista de la Nueva España de Francisco de Agui-lar.

1955

Siendo presidente el Lic. Adolfo -- Ruiz Cortines es reformado el artículo 34 de la -- Constitución y se otorga el derecho de voto a la mu--jer.

1955

Juan Rufo escribe la novela Pedro Páramo que se desenvuelve en el México revolucionario y en el de la guerra cristera.

1956

Publica un artículo sobre "Las Leyes de Indias" en las Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente a la Real de Madrid". Se reedita "Un Impreso Mexicano en 1576".

1956

Se aprueba la Ley Orgánica del Instituto Politécnico Nacional. Se inaugura una estatua en honor de Francisco I. Madero en la Glorieta de Tlaxcoaque.

1956

Salvador Novo publica El Arco y la Lira. Alí Chumacero publica Palabras en Reposo.

19571957

El Lic. Adolfo López Mateos rinde protesta como candidato a la presidencia en la Ciudad de los Deportes.

1957

Rosario Castellanos publica Balún-Canán, que realiza a través de sus recuerdos infantiles.

19581958

Ocupa la presiden

1958

El escritor Carlos

195819581958

cia el Licenciado Adolfo López Mateos.

El senado concede la medalla Belisario Domínguez al Licenciado Antonio Díaz Soto y Gama.

Fuentes publica La Región más Transparente.

Intentando capturar la visión múltiple de la Capital.

195919591959

Se crea la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos.

Muere Alfonso Reyes, diplomático, ensayista, literato, tales fueron algunos de sus atributos.

196019601960

Se decreta la nacionalización de la Industria Eléctrica.

Pedro Enrique Ureña, ilustre maestro dominicano desarrolló una importante labor en México. Publica Obra Crítica.

196119611961

Se publica la Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España, con notas bibliográficas, introducciones e índice de Federico Gómez de Orozco, Guadalupe Pérez San Vicente y Carlos Sabau.

El Centro Médico-Nacional pasa a formar parte del I.M.S.S.

Muere el escritor Artemio de Valle Arizpe, autor de Las Calles de México.

1962

Don Federico muere el 18 de julio en la Ciudad de México, después de haber soportado una hemiplejía durante siete años, resultado de una embolia.

1962

Muere Don Alberto Ma. Carreño, presidente perpétuo de la Academia Mexicana de la Lengua correspondiente a la española.

1962

Agustín Yañez publica Las Tierras Flacas.  
Rosario Castellanos publica Oficio de Tinieblas.

## III

ANALISIS CRITICO

## Breve Introducción General

Hemos dicho que Don Federico Gómez de Orozco es el hombre -cuyos trabajos se presentan en forma dispersa, y que, por lo -- mismo, se encuentran distribuidos en múltiples lugares como pe-riódicos, revistas, libros especializados, así como conmemorativos, etcétera.

Esta dispersión de su amplia obra, que no pretendemos ni -- con mucho haber del todo podido recoger y estudiar, si la hemos examinado en su mayor parte; esta obra nos impuso la necesidad- de organizarla para poder manejarla con mayor facilidad y dar -- al lector de este trabajo una manera más directa para la com- -- prensión de las ideas y del contenido histórico de la obra vas- ta del historiador de Tlalpan.

Vale la pena repetir que en esta obra hay de todo, hay des- de pequeños artículos hasta biografías densas que son verdade-- ros libros, pasando por ensayos y prólogos así como estudios -- muy importantes de códices.

En función de ello hemos agrupado todo este inmenso mate-- rial en varias secciones que nos permiten así el examen crítico de las obras del historiador que nos hemos dedicado a estudiar; tenemos así que hemos realizado varias secciones.

Una primera sección de Biografías a la que hemos designado con la letra "A".

Una segunda sección que se encuentra contenida con fundaciones conventuales y crónicas con la letra "B".

La tercera sección a la que hemos llamado de Imprenta y Libros con la letra "C".

La cuarta sección se refiere a Estudios de Códices con la letra "D".

La quinta sección sobre Antigüedades y Curiosidades con la letra "E".

La sexta sección de Reflexiones Históricas con la letra -- "F".

La séptima sección referente a lo que llamamos Minihistorias con la letra "G".

La octava y última la hemos titulado El Historiador en la conciencia histórica mexicana, con la letra "H". En esta sección se han reunido artículos que sobre Gómez de Orozco se han escrito; como lo han visto los escritores contemporáneos y como lo vemos nosotros desde nuestra realidad y circunstancia histórica propia.



S E C C I O N "A"

B I O G R A F I A S

**Presentación:**

Es esta sección una de las más extensas en nuestro estudio con veintifun trabajos; después de analizarlos uno por uno damos al lector de esta tesis una somera impresión crítica.

La mayor y mejor parte de esta sección está dedicada a un personaje que fue motivo de la preocupación, del interés y del amor historiográfico y sentimental de Gómez de Orozco, nos referimos a Hernán Cortés, el conquistador de México. Desde las mocedades hasta el linaje paterno del héroe no hay parte de su vida que no sea analizada con visión y con profundidad. Gómez de Orozco admira al conquistador de su patria, ya que por lo que puede desprenderse de los estudios que sobre la imagen de él se forja, es Hernán Cortés el fundador de la patria, puesto que -- con su conquista dió el primer paso para lo que más tarde sería al transcurrir el tiempo, el mestizaje físico y espiritual de -- una nueva raza que es hoy en día la realidad del pueblo mexicano.

En forma inmediata, después de estudiar a Hernán Cortés -- nos presenta a Doña Marina, que ocupa un lugar muy importante -- en la empresa realizada por Cortés. Gómez de Orozco llama a Doña Marina la "Dama de la Conquista".

En este libro Gómez de Orozco muestra un gran cariño así -- como profundidad histórica. Es ella el segundo personaje admirado por nuestro historiador, por la misma razón que admira a -- Cortés, ya que Doña Marina es el otro instrumento necesario para que en el abrazo de estos dos personajes, el conquistador y -- la conquistada, se dé el paso simbólico y real, a una nueva --

existencia de la Historia Mexicana, a la vida de una nación fundada en el mestizaje.

En este estudio Gómez de Orozco no solamente relata las vicisitudes de la vida de esta india noble, su esclavitud y su vida difícil, sino que además relata el momento en que encuentra a los españoles, se les une para realizar con ellos la conquista, funcionando como instrumento o parte fundamental, lingüístico y aconsejador, del conquistador; no es ella solo esto para Gómez de Orozco, es además, simbólicamente, el personaje que a disposición de los conquistadores pone todo su entusiasmo para servir a estos hombres que tenían como meta principal el sometimiento de un país que no era México tal como ahora lo conocemos, sino un país que gracias a la presencia de estos dos personajes Hernán Cortés español y Doña Marina indígena, inicia su historia; la historia de esta nueva nación que andando el tiempo será México, tal como ahora lo conocemos, fundada en el mestizaje; proceso éste no solo físico, sino racial, cultural, espiritual y religioso de estos dos personajes: Doña Marina y Don Hernán Cortés.

Por otra parte, Don Federico quiere salvar a Doña Marina del menosprecio con el que ha sido calificada por la historiografía de corte liberal, al acusarla de haberse opuesto a los intereses de su patria, término éste que no era utilizado en esa época y es por esto que no se puede admitir, ya que apenas estaba surgiendo y siempre como consecuencia del encuentro real y simbólico de estos dos personajes históricos, y es por esto que el historiador está en contra de los adjetivos utilizados para calificar a Doña Marina cuando se le llama la traidora, --

pues para Gómez de Orozco no es la infiel, a la que tanto se ha acusado.

Gómez de Orozco justifica los pasos que ella da, viéndola como al personaje clave para la nueva historia que va a comenzar, y rechaza el término peyorativo de malinchista, dado a todo aquel que se inclina a lo extranjero, y considera que no tiene sentido el aplicarlo a Doña Marina.

Esta sección es importante también en cuanto a que se refiere a otros aspectos de la Conquista y de la Colonia, como cuando estudia a los italianos conquistadores y exploradores del siglo XVI que vinieron con los españoles a realizar la conquista; con esto quiere él dar una visión más internacionalista que la que se ha considerado hasta ahora labor exclusiva de los españoles y ver como otros europeos intervienen, italianos en este caso, también holandeses, franceses, etc., Gómez de Orozco expresa y lo subraya que si los conquistadores fueron fundamentalmente españoles, en esta empresa coadyuvaron también otros elementos, que aunque no fueron peninsulares, estaban bajo el dominio imperial.

Gómez de Orozco estudia también en esta sección a Juan Suárez de Peralta, que es el autor de Las Noticias Históricas de la Nueva España. Don Federico tiene amplio conocimiento del parentesco de Suárez de Peralta con la esposa de Cortés, La Marcaída, y hace hincapié en que el primo de Catalina Suárez no acusa a Hernán Cortés de haber asesinado a ésta. En el juicio de Residencia que le hicieron a Hernán Cortés, Suárez de Peralta fue testigo y no hizo acusaciones contra Cortés. Así es co-

mo Gómez de Orozco aprovecha todo esto para exonerar a Hernán Cortés de la acusación que la historia liberal le ha hecho de haber dado muerte a Doña Catalina Suárez, su esposa.

A pesar de lo dicho anteriormente, tenemos que afirmar que nada de esto era extraño en la época renacentista que se estaba viviendo; porque sabemos que una acción de este tipo no le convenía al Conquistador, ya que su autoridad estaba muy en entredicho.

Gómez de Orozco analiza asimismo en esta sección La Relación Breve de la Conquista de la Nueva España, obra ésta del -- que fue un soldado conquistador y además, ya en su vejez, fraile dominico, fray Francisco de Aguilar. Esta Crónica tan importante es la de un hombre que siente en su corazón y en su avanzada edad una especie de acto de contrición que lo lleva no sólo a refugiarse en el Convento y depositar las riquezas que había adquirido en el convento dominico en el que él había ingresado, sino que además escribe a instancias de sus hermanos de orden lo que para él fue la Conquista, desde su personal punto de vista como soldado que fue en estas actividades bélicas.

Con este artículo tenemos un testimonio de primera mano, y Don Federico hace resaltar el criterio de este hombre que fue -- un buen soldado y mejor fraile.

Al analizar dicha obra, como ya hemos afirmado en páginas precedentes, Gómez de Orozco da noticias sin comprobación, tales es el caso de la afirmación dada por él sobre que en el texto original de este escrito, que se encuentra en El Escorial, tiene anotaciones de Felipe II Rey de España; es posible que estas

noticias sean ciertas y las haya obtenido de una copia comprada por él; pero creemos más probable que él adelantó esta noticia y nosotros no la podemos dar como cierta. Todo esto muy típico de Gómez de Orozco, que lanza juicios sin previa comprobación y los deja como labor para el lector o para el investigador que - comprobará lo que él ha adelantado.

Ya entrando a la época de la Colonia propiamente dicha, tenemos un artículo referente al Ermitaño de la Piedad, Juan González, que aquejado de un ascetismo espiritual muy intenso se convirtió en ermitaño y permaneció alejado del mundo, en contemplación, acto muy característico de esa época. Lo mismo en España que en Nueva España eran muy comunes los ermitaños que - - eran objeto del recelo de la Santa Inquisición, ya que muchos - de estos ermitaños eran muy propensos a caer en la herejía; este no fue el caso de Juan González, que al venir a la Nueva España practicó una vida de anacoreta ejemplar; aprendió el nahoa para realizar en mejor forma su labor proselitista entre los indios. A pesar de haber vivido en la comodidad y los lujos de - la Corte, se sintió llamado a la meditación, dejó las galas y - se retiró a la vida contemplativa en una ermita donde permaneció hasta el fin de sus días.

Un artículo curioso y colonialista es también el que se refiere a la vida de la China Poblana. Nos hace Gómez de Orozco un estudio historiográfico sobre cómo los cronistas e historiadores de la época, que hablan de este personaje, la china poblana, fueron inventando al personaje; pero sabe muy bien destacar que una cosa es la china poblana en cuanto a personaje popular-

del siglo XIX, cuya historia llega hasta nuestros días, y otra cosa es el personaje místico Catalina de San Juan, que dió origen a la leyenda sobre la China Poblana. En un caso es una leyenda popularista, típica de la mujer mexicana y otra cosa completamente diferente es la vida de esta mujer de procedencia -- oriental probablemente y que no tiene relación con el colorido-folclórico de la China Poblana, y esto lo hace resaltar Gómez de Orozco.

Personaje también de la Colonia que estudia en esta sección es Don José de Eguiara y Eguren, gran bibliógrafo; por demás está decir el elogio que hace de este personaje tan estudioso que tanto exaltó la cultura mexicana de la Colonia en la segunda mitad del siglo XVIII. Gómez de Orozco utiliza para esto la edición que hizo Don Agustín Millares Carlo de la obra de -- Eguiara y Eguren, y es por ello que hace subrayar la intervención de este maestro español transterrado dentro de la cultura-mexicana, aprovechando así Don Federico la ocasión no sólo para hacer resaltar al mexicano sino también para distinguir la labor intelectual del bibliógrafo que lo estudió y tradujo.

Correspondió a Don Federico hacer la contestación de bienvenida al nuevo miembro de la Academia de la Historia, señor -- Don Ignacio Rubio Mañé, quien había hecho unos estudios genealógicos de familias yucatecas, y que justamente es uno de los temas que interesan de igual manera a Gómez de Orozco dentro del tema colonial, y su respuesta es por lo tanto un panegírico de la obra del que va a ser su colega y el valor que tienen estos estudios genealógicos para la vida mexicana actual, no con un -

intento de hacer resaltar la posible nobleza de estos antecedentes, sino simplemente para subrayar que muchas de las familias-mexicanas, en este caso las de Yucatán, han dado al país descendientes cuyas vidas, obras y personalidad todavía tienen mucho-que ofrecer al país en donde han nacido, aunque su procedencia-y origen en el siglo XVI haya sido en España; o sea, una vez -- más el tópico de la mestización cultural y racial es el tema -- candente y vivo que siempre trae entre manos Don Federico.

Ya más cerca de nuestro tiempo histórico es el artículo -- que se refiere al Doctor Don Francisco Plancarte y Navarrete; - el que trata del personaje francés Don Augusto Genin; el del polígrafo Don Toribio Medina y el referido a Doña Zelia Nutall.- Son artículos breves, pero en los que quiere hacer resaltar - - nuestro historiador la labor intelectual, incansable y valiosa- que todos los cuatro pusieron en el desarrollo histórico e intelectual de México. Sólo uno de estos cuatro artículos, el referido a Don Francisco Plancarte y Navarrete, es un estudio de un mexicano valioso, un ilustre obispo; los tres restantes fueron-extranjeros, un francés, Augusto Genin; un chileno, Toribio Medina, y una estadounidense, Zelia Nutall.

Augusto Genin y Zelia Nutall son estudiados con cariño por Gómez de Orozco, ya que la obra de estos se refiere a cosas del mundo prehispánico como códices o acontecimientos anteriores a-la llegada de los españoles, sobre todo los de Zelia Nutall. Ya hemos anotado el interés de Don Federico por el mundo prehispánico, que mayor ocasión que hacer resaltar la labor extraordinaria de Doña Zelia Nutall y en menor grado la de Don Augusto Ge-



nin.

Don José Toribio Medina fue un gran bibliógrafo que estudió la historia americana; una de las más grandes obras de este estudioso es El Tribunal de la Inquisición en México, así como otras que hacen de él no solamente un historiador importante -- (el más importante moderno de Chile) sino también un destacado historiador de nuestro México. El amor que tiene y que sintió Don Federico por la historia colonial se ve reforzada por los estudios de este personaje y, por lo tanto, nada tiene de extraño que Don Federico haga una apología sin par de este historiador chileno.

i. "Moedades de Hernando Cortés"<sup>1</sup> (1952)

Este artículo reúne todos los hechos del conquistador en su juventud, hasta el momento en que inicia la conquista. De Extremadura a las Antillas, en todas las actuaciones fáciles o difíciles que lo llevarían a ocupar un lugar famoso.

Despierto y travieso, tanteó el terreno para encontrar el camino que lo llevaría al éxito. Camino áspero y difícil; pero no para Cortés, que pudo solucionarlo todo con fe y energía. -- Las formas literarias son utilizadas una y otra vez por Gómez de Orozco para poner esto de relieve. Vemos a Hernando desde su hogar, hasta el momento de alejarse y lanzarse a la aventura que lo condujo a ocupar un lugar entre los grandes hombres del pasado.

La casa paterna pueblerina, amplia y soleada, se encontraba al lado de una feria y un mercado. En el centro, y cerca de la iglesia de San Martín, entre las otras casas adornadas por el castillo de los Condes de Medellín, vivía allí una pareja -- sencilla, que esperaba la llegada de un hijo, que sería el continuador de la estirpe que heredaría el patrimonio familiar y ocuparía un puesto digno y daría lustre a los apellidos de sus progenitores, limpios de toda mácula y afrenta.

Hernando nació en 1485, fue la alegría de sus padres; pero fue muy enfermizo de pequeño. María Esteban, vecina, se encargó de la crianza y curación del pequeño, lo que logró con éxito. En forma inmediata el padre empezó a trazar el derrotero -- a seguir por su hijo; los estudios de leyes, pensó el padre que serían los más correctos.

Durante la niñez de Hernando, España pasó de la Edad Media a la Modernidad. Se iniciaba una época de altanería e indisciplina. Todos luchaban juntos por la unidad nacional. Los magnates poderosos se ponían al servicio de su rey para sacar definitivamente a los musulmanes del territorio.

Siete años tenía Hernán Cortés cuando otra noticia importó más a España, el descubrimiento de nuevas tierras, muy parecidas al paraíso terrenal; pero pronto olvidó esto, dedicándose a

su propia vida. Llegó la hora de ir a la Universidad, por lo - que los padres sacaron lo ahorrado para proporcionar a Hernando todo lo necesario. Fue a Salamanca, y aunque se dice que su pa - so fue nulo, cuando necesitó de esos conocimientos, el recuerdo de ellos estuvo presente. Se escogió la Universidad de Salaman - ca, no sólo por su fama, sino porque la hermana de su padre vi - vía ahí. Cortés pasó dos años en la Universidad. La casa de - su tía tenía otros estudiantes, de ellos aprendió por las con - versaciones, además de que fue un profundo conocedor del latín. No se puede decir por qué dejó los estudios; pero en realidad - su vocación era otra. Adquirió experiencia en Salamanca.

A la salida de la universidad se fue primero a Valladolid, donde aprovecho sus conocimientos al trabajar con un notario. - Gómez de Orozco hace la conjetura de que Hernán Cortés no estu - dió abogacía por falta de vocación y no porque no fuera capaz. - Trabajó poco tiempo en Valladolid y al sentir deseos de regre - dar a casa, lo hizo, sin importarle el enojo de sus padres. Al imaginar su regreso, es fácil suponer que los padres, que ya te - nían noticia por la tía de Hernando y habían perdido la pista - del mozo, lo recibieron con gusto. Hernando explicó que no po - día estudiar leyes, no servía; pero en cambio su vida en los úl - timos tiempos lo había enseñado que las armas era lo mejor, a - pesar de lo que pensaba su padre.

Se aceptó el deseo de Hernán Cortés de dedicarse a la ca - rrera de soldado, ya no en España; sino tal vez en Italia o en - las nuevas tierras; se le abrió así un nuevo camino. Según Car - los Pereyra, cita Gómez de Orozco, don Martín, quien mostraba - gran repugnancia por las armas, era un hombre pacífico. Gómez - de Orozco no está de acuerdo con esto, ya que la familia que le antecedió, era inclinada a las armas.

Para tratar el asunto de los orígenes de Hernán Cortés, Gó - mez de Orozco escribió otro artículo, en donde trata de dejar - lo más claro posible el asunto. Lo más importante de este es - crito es aclarar cómo fue que Cortés se dedicó a las armas, cuá - les fueron sus estudios antes de dedicarse a la milicia.

ii. "¿Cuál era el linaje Paterno de Cortés?"<sup>2</sup> (1948)

Gómez de Orozco inicia el artículo poniendo en duda la -- opinión de Carlos Pereyra de que el padre de Cortés se resistiera a que éste siguiera la carrera de las armas, puesto que la - inclinación a ella era cuestión de herencia. Dice que la ascendencia de Hernán Cortés es un enigma. Salazar y López de Haro opinan que su origen está en la casa de Monroy; pero por nuevas investigaciones, afirma Villar Villamil, que ninguno coincide: Aún López de Gómara, contemporáneo, sólo habla de los padres. - Juan Suárez de Peralta, pariente político de Cortés, da unos -- cuantos datos más, asegura que su abuelo paterno fue Hernando - Rodríguez de Cortés.

Mariano Cuevas refiere en su Historia de la Nación Mexicana, que en los datos genealógicos que se encuentran en la Real Academia de la Historia en Madrid se asienta que el abuelo de - Hernán Cortés se llamó Ruy Fernández de Monroy, y su abuela Juana de Leiva, oriundos de Vizcaya, y que Ruy descendía de Alonso Enriquez y Juana de Mendoza. Todo lo cual nos parece un embrollo terrible. Por otra parte, García Caraffa escribió en su No biliario que en Calatayud había unos Corteses de Ferrer que luego fueron a Extremadura y que eran ascendientes de Cortés.

Villar Villamil dice que el padre Luis Antonio de Carballo escribió Antigüedades de Asturias, y expresa que durante la lucha entre Don Alfonso Henríquez y los reyes Enrique III y Juan-I surgió un hombre muy valeroso llamado Lope Cortés de Parres.- Al vencer el rey, éste permitió que salieran de Asturias los sublevados. Afirma Carballo que es posible que en esta ocasión - saliera Lope Cortés y que de él proceda la familia de Hernán -- Cortés.

El genealogista Trélles, en su Asturias Ilustrada, sostiene que Martín Cortés, padre de Hernán, era nieto de Lope Cortés o según afirma Villar Villamil, debería decir bisnieto, ya que- por la rebelión fue a Extremadura, donde nació Hernán Cortés. - Este autor deduce además por todo lo expuesto, que Martín Cor-- tés era de Salamanca y que fue a Medellín en donde se casó. Es

cribe que Hernán Cortés y su familia descienden de Lope Cortés-de Parres y de ahí la autenticidad de la hidalguía de Cortés y la razón por la cual era casi desconocido en Extremadura; además un hijo o nieto de Lope se casó con alguien de la casa de Monroy.

Leonardo de Argensola en su Historia de la Conquista de México escribe que es imposible que Cortés no supiera de sus ascendientes. El mismo afirma que el origen de la familia de Cortés está en Aragón, exactamente de Huero, donde se encontraron vestigios de su escudo de armas: un triángulo con tres corazones. (Este escudo de armas es diferente al que se le otorgó a Cortés en su calidad de conquistador de México). También de ahí salieron los Cortés que provenían de Narnés Cortesio, rey de Lombardía y Toscana, cuyo hijo se estableció en España. Gil do Cortesio contrajo matrimonio con la hija del duque Fabila, con quien tuvo tres hijos que españolizaron su apellido; y que un hijo de Lope fue a vivir a Trujillo, antecedente de la familia del conquistador.

Varios autores aceptaron este relato, pero Gómez de Orozco sólo acepta que Hernán Cortés y su hijo Martín trataron de averiguar su origen. El primero en Medellín y el segundo con el obispo de Teruel, a quien pidió que hablase con su hermano para que su hijo Alonso se criase en la casa de Don Martín; pero no se logró nada. Tanto Hernán Cortés como su padre aceptaron como suyas las armas de los Rodríguez de las Varillas, tal vez por su antigüedad, pero en realidad el otro linaje se imponía por su evidencia.

Es extraño que Cortés no haya mencionado sus antecedentes, ni aún los testigos que presentó para ingresar a la orden militar de Santiago.

Tal vez Villar Villamil fue el más acertado, y aunque Cortés sabía de quien descendía, no lo dijo; pero lo mostró al aceptar el apellido Monroy y tomar el escudo de armas de la familia Rodríguez de las Varillas. Hernán fue tal vez hijo único y su padre continuó con la costumbre de poner el mismo nombre de su padre a su hijo; así Cortés dice que su padre se llamó --

Martín, y su abuelo Hernán Rodríguez de Monroy, lo que explica por que usó el escudo de armas de los Rodríguez de las Vari---llas.

Como tronco fundador, Vigil de Monroy, hijo segundo del -rey de Francia, perseguido por su hermano, se fue a España y -se alió con el rey don Pelayo. Tal vez de él descendía Nuño -Pérez de Monroy, a quien los reyes dieron la Villa de Monte---rrey; a su muerte la heredó Hernán Pérez de Monroy II, quien -murió pronto, heredándosela a su hija Catalina, que se casó --con un francés que le dió muchas villas. De esta pareja nació- Hernán Pérez de Monroy III, que fue muy belicoso y murió de- jando dos hijas: doña Estebanía y doña María, que se casó con- Juan Rodríguez de las Varillas. Este matrimonio tuvo dos hi--jos: Hernán Rodríguez de Monroy y Lope Rodríguez de las Vari--llas. Estebanía no tuvo sucesión, dándole todo a su esposo, -que a su vez dió a Hernán la Villa de Monroy. Hernán ayudó a- la conquista de Antequera al lado de Fernando, que más tarde -fue rey de Aragón. Se casó con Isabel de Almaráz y sus hijos- fueron Diego de Monroy y Alvaro de Monroy, dos hijos más y sie- te hijas; una de ellas fue la famosa "María la Brava."

Hernán Rodríguez de Monroy fue contemporáneo del rey Juan II de Castilla. Pereyra da la fecha de nacimiento de Hernando en 1485, cuando Martín tenía treinta y cinco años. Cronológica- mente Martín pudo ser hijo de Hernán Rodríguez de Monroy IV. -Gómez de Orozco piensa que las afirmaciones de Suárez de Peral- ta son más bién ciertas, ya que Suárez Pacheco fue el más gran- de amigo de Cortés y sabía quien era su abuelo.

El padre de Hernán Cortés fue Martín Cortés, y su abuelo- fue Hernán Rodríguez de Monroy; esto se confirma con la estre- cha amistad de Martín con los Monroy, que militaron con don --Alonso en guerra privada. El nombre Hernán fue tradicional en la familia Monroy, y se agregaron los Cortés al escudo de los- Rodríguez de las Varillas. El apellido Cortés fue tal vez ile- gítimo, ya que se citaron los legítimos. Es más fácil pensar- que un Rodríguez de Monroy tuviera un hijo ilegítimo con una -Cortés, lo que Hernán Cortés trató de subsanar al agregar el -

Monroy.

No hay que aceptar lo dicho por Villar Villamil, sobre un-Lope Cortés, puesto que, piensa Gómez de Orozco, lo guerrero -- les venía de los Cortés de Monroy. La ayuda que prestaron los-Cortés fue importante, tanto en la guerra contra los moros, como en el apoyo que le dieron a Alonso de Monroy, en su lucha para consolidar la soberanía de los Reyes Católicos. El pago que los Reyes dieron a los Cortés, fue el olvido, tal vez por esta-razón Don Martín no quiso que su hijo fuera soldado, además de-que, como ya se dijo, tenía una salud enfermiza desde pequeño.

La falta de datos confiables, hace que el artículo se pre-sente muy confuso; pero consideramos que la labor de Gómez de -Orozco es muy importante, ya que trata de descifrar los antecede-ntes de Hernán Cortés, para dejarlos lo más claro posible, -- aunque sabemos que los de Hernán Cortés no se ponen de acuerdo, llegando a diferentes conclusiones, lo que hace poco claro el -asunto.

Con tal de exaltar a su héroe, Don Federico no titubea en-meterse en estos enredos genealógicos y de parentesco; está, co-mo si dijéramos, en su salsa, dentro del método de historiar -- anecdótico que tanto cultivó y que tanto le agradaba.

iii. "Discurso" (IV Centenario de la muerte de Don Hernando Cortés) <sup>3</sup>

El presente discurso fue pronunciado para conmemorar los cuatrocientos años de la muerte de Hernán Cortés. El lugar fue el que correspondió al hombre que pasó una vida férrea, de conquistista; pero en realidad fue un hombre de calma que confió en Dios.

Estaba en sus últimos momentos, en la casa de su amigo, el señor Juan Rodríguez de Medina, en Sevilla, donde decidió ir -- con su hijo Martín, su secretario y su servidumbre a Castilleja de la Cuesta, cerca de Sevilla. Cortés deseaba recuperar la sa lud para regresar a Nueva España y a su familia.

Hernán Cortés hizo su testamento pensando que podía morir en España o en su camino de regreso a México. En éste pidió -- que si moría en España, sacaran sus restos de donde fueran enterrados para que se los llevaran a Coyoacán, para ser sepultados en la iglesia que uno de sus parientes mandaría construir -- en un monasterio de monjas\*.

Se dice que en realidad no fue el amor por Coyoacán, sino por la costumbre medieval de enterrar a los Señores en sus feudos; Gómez de Orozco piensa que ésto no puede ser cierto porque en ese caso lo hubieran enterrado en Cuernavaca, en el Convento Franciscano. O si su intención era dormir el sueño eterno en las tierras ganadas, pediría mejor, ser enterrado en México en la iglesia de San Francisco. En realidad fue por su amor a Coyoacán y no por la idea medieval.

Amante de la caridad cristiana, Cortés sugirió que se engrandeciera el Hospital de la Limpia y Pura Concepción de la -- ciudad de México, y que en Coyoacán se hiciera un colegio para instruir a los naturales de allí.

La escuela que Cortés propuso se construyera vendría a ser una especie de Universidad. Cortés tuvo muchas atenciones con-

Francisco de la Maza, en su artículo "Los Restos de Hernán Cortés", publicado en 1947, afirma que dicho monasterio nunca se construyó.



los indios, razón por la cual debió sentirse triste al acercarse la muerte y estar lejos de Nueva España. Por carta escrita al Emperador podemos notar que Cortés se sintió instrumento de Dios y que fue por El por lo que hizo todo. Como todo ser humano no recibió recompensas y desilusiones; tuvo errores y desaciertos; pero trató siempre de ser útil, poniendo las bases para -- una nueva nación.

El mayor deseo al fin de su vida fue dejarle a su hijo el camino abierto; pero no dejó de pensar en el hijo que nació fuera del matrimonio; no sabemos porque razón, dice Gómez de Orozco, le retiró la herencia.

Don Federico afirma que la labor de Cortés fue muy grande y no comprende por qué algunos autores, a pesar de tener conocimiento de la vida del extremeño, lo critican y atacan. Dice -- que no entiende como estas personas celebran el día de la Raza que es el símbolo del mestizaje.

¿Por qué se le critica? se pregunta Gómez de Orozco, si él realizó una gran labor, ya que se encontraba en tierra extraña. Contó con la ayuda de los indios, quienes en realidad hicieron la conquista. Si se pusiera en una gran balanza los errores y aciertos, estos ganarían, ya que hizo mucho: fue político, diplomático, legislador, economista, misionero, explorador, geógrafo, industrial y agricultor. Aún queda el hospital que mandó construir como prueba de su labor.

Gómez de Orozco piensa que si se quiere hablar de Hernán Cortés se tiene que hacer un estudio amplio.

Podemos darnos cuenta a lo largo de la lectura de este artículo y de otros sobre Hernán Cortés escritos por Gómez de Orozco, que tuvo un especial aprecio por el Conquistador, además de una gran necesidad, un enorme deseo por reivindicar a este personaje tan importante y del que no nos podemos separar.

iv. "La Empresa de Don Hernán Cortés"<sup>4</sup>

Todos o casi todos los conquistadores fueron distinguidos de una u otra manera por los reyes de España. Hernán Cortés, - que fue el personaje más importante en la historia de la conquista de la Nueva España, fue premiado con un título nobiliario con su correspondiente escudo de armas; como sabemos fue Capitán General de la Nueva España. Este escudo de armas tiene un lema latino que dice así:

"Judicium domini apprehendit eos, et fortitudo ejus - - -- corroboravit brachium meum". Su traducción castellana reza así: El juicio del Señor los sobrecogió, y su fortaleza robusteció - mi brazo.

El Rey, al conocer todas las hazañas que para la Corona hizo Cortés, lo nombró además Marqués del Valle de Oaxaca. Gómez de Orozco dice que Cortés envió a su criado, Juan de Rada, para arreglar ante el Papa Clemente VII la obtención del patronato - del Hospital de la Purísima Concepción de la Ciudad de México, - hoy Hospital de Jesús; entró en tratos con un español de nombre Alonso de Ulloa. Este individuo se dió a la tarea de escribir para el conquistador de Nueva España la alegoría que aparece en el escudo de armas.

Gómez de Orozco comenta que no encontró documento alguno - que demuestre que Ulloa haya sido criado de Cortés; pero que si así fue, tal vez él habló con el Papa y le pidió el reconocimiento de sus hijos naturales, entre otras cosas.

Es de particular importancia marcar el afán de Gómez de -- Orozco en presentar, en la última parte del artículo, a don Hernán Cortés como su ascendiente y vemos que de igual manera, anteriormente, en su libro de Doña Marina, afirma ser descendiente de Luis Sierra y Horcacitas que a su vez era descendiente -- del Emperador Moctezuma. Tal vez su deseo final y más importante es dejar establecido que él y todos los mexicanos tienen una doble raíz que da como consecuencia una nueva cultura.

v. "El Exvoto de Hernán Cortés"<sup>5</sup>

La carta de Fray García de Loaysa, presidente del Consejo de Indias, hizo que Cortés tomara la resolución de ir a España para hablar con el Emperador y rectificar lo dicho por sus enemigos.

Después de ordenar que se le compraran dos naos y alistar a la tripulación, salió rumbo a España; tardó Cortés sólo cuarenta y dos días de Veracruz al Puerto de Palos. Llevaba consigo riquezas muy variadas; en el Puerto de Palos se reunió Pizarro, conquistador del Perú, estando en el Puerto tuvo un momento de dolor, ya que su amigo Gonzalo de Sandoval murió, a la edad de treinta y un años. Dos días más tarde, Cortés salió para nuestra Señora de Guadalupe de Extremadura a dar gracias por todos los bienes recibidos. En estos momentos de fortuna Cortés se hizo acompañar por Ma. de Mendoza, esposa del Comendador Mayor de León, y su hermana Francisca de Mendoza.

Hernán Cortés se dedicó a obsequiar joyas a las damas, y en especial a Doña Francisca, a quien dió tejos de oro, perfumes y otras cosas; hizo que los indios mostraran sus habilidades, mostrándose él mismo muy espléndido, lo que hizo que se comunicara a la corte todas las maravillas que Cortés traía consigo.

Entre todas las maravillas que traía Hernán Cortés, la más rara fue el exvoto en forma de escarabajo, que tenía dentro el animal ponzoñoso que le picó en Yautepec; fue tan terrible la picadura que Cortés prometió que si se curaba iría ante la Virgen. El Conquistador mandó a los orfebres mexicanos a que realizaran esta joya, la que hicieron realmente hermosa, el cuerpo del animal fue hecho en oro revestido de mosaico y cuarenta y cinco esmeraldas, varias perlas pendientes y dos más aprisionadas en las patas del bicho; esta joya, dice Gómez de Orozco, nos muestra el arte de los mexicanos, además del valor de la misma, nos habla del espíritu religioso del conquistador, que acudió ante la Virgen primero y después ante el rey para agradecer todo lo obtenido en esta gran misión.

vi. "Don Hernando Cortés"<sup>6</sup> (1950)

Cuando se nombra a Hernán Cortés, se piensa en un conquistador, pero ¿cómo es un conquistador?. Por lo que a Hernán Cortés se refiere, imaginamos a un hombre con armadura y una espada; se le puede ver desde diferentes puntos de vista: gentil y apuesto o que deja una huella de sangre y de muerte. Sabemos - que muchas personas lo han imaginado así, lo que podemos ver en los frescos de Cuernavaca.

No sabemos si en realidad fue así, opina Gómez de Orozco, - lo que sí es seguro es que Hernán Cortés no fue un hombre destructor, y sí en cambio fue buen político, diplomático, economista, escritor, fundador y misionero. Don Federico afirma que todos los puntos han sido muy estudiados; pero aún queda otro - que no ha sido tratado, y no por eso menos importante, el de su espíritu.

Hernán Cortés, nacido en una familia de clase media, de padres pobres pero honrados; su padre, que supo que sólo tendría lo que él sería capaz de forjarse, pensó para él la carrera de la abogacía. Después de intentar estudiar esta carrera se da cuenta Cortés que no sirve para ello, no por falta de inteligencia, porque él la tenía. Al retirarse se preparó para ir en busca de su destino, lo que la mano de Dios había señalado para él. No sabía que él fuera el elegido, pero sí que otro era su camino.

Le atraen las armas, pero aún titubea, sin decidirse a ir a Italia; más tarde va a Valladolid donde trabaja con un notario, al poco tiempo sale para las Indias.

Se embarca en Sanlúcar de Barrameda, abriéndose para él la puerta grande del camino ignoto. A la edad de veinte años toca por primera vez tierra americana. Al llegar a las Antillas, Medina, viejo amigo de Cortés, le aconsejó sobre lo que podría hacerse en las nuevas tierras: antes que nada tenía que permanecer tres años en la isla para poder tener tierras en propiedad, así como indios en encomienda. Cortés contestó que no pensaba estar en una isla tanto tiempo.

En realidad Cortés estuvo en Santo Domingo y en Cuba por - largo tiempo, forjándose una buena posición.

Así como meditaba todos sus actos, tenía un lado débil, -- las mujeres, debilidad que le trajo problemas; el primero de étos fue su caída en Medellín, lo que le impidió salir para América; otra en la que contrajo las bubas, que limitó su acción - de conquistador en América, y sólo fue escribano en un princi-- pio.

Vemos como en la isla La Española utiliza sus conocimien-- tos notariales y trabaja como escribano en una villa cercana a Santo Domingo. A cada momento vemos aflorar sus aptitudes de - hombre de empresa, activo y emprendedor, así como muchas otras- cualidades, según lo imagina Gómez de Orozco, y con todos los - atributos antes marcados y algunos más iniciar y establecer las bases del reino de la Nueva España.

Don Hernando se presenta de igual manera como un hombre de la Edad Media que como un renacentista. Supo hacerse de amplia fama de hombre de letras; lo que en realidad pasó con Hernán -- Cortés fue que su talento fue superior, así como su astucia.

Gómez de Orozco opina que si Hernán Cortés hubiera participi pado como soldado en algunas batallas se hubiera distinguido -- por su audacia; pero como sus primeras acciones fueron en asuntos de letras, en eso se distinguió. Don Federico plantea que- si comparamos a Hernán Cortés con otros conquistadores, éste se ría superior puesto que su fin no fue la conquista, sino que se valió de ella para realizar sus planes. Sabemos que fue un hombre pecador, que no se puede pasar por alto su vida de libertad pero hay que reconocer que siempre amó a su prójimo, y queda como ejemplo de esto, a pesar del paso de los años, el Hospital - de la Limpia Concepción.

En opinión de Gómez de Orozco no se ha estudiado a Hernán- Cortés profundamente; es necesario para esto un trabajo detallado e imparcial. Nuestro autor, que no se pega a sus propios deseos, se refiere a Cortés en términos muy especiales, como si - le hubiera conocido: "Psicólogo profundo, conoce el medio y, sobre todo, el corazón humano. Esta es la llave que le facilita-

vencer renuencias, inclinar a su favor opiniones que se le muestran contrarias. Unas palabras oportunas, una sonrisa a tiempo, el halago al remiso encareciendo lo que significa su acción si se decide, fueron medios habituales en él, poniendo sobre todo esto un trato afable, su don de gentes, una camaradería en la que, sin menoscabo de la autoridad, infunde confianza y borra distancias, predisponiendo a la colaboración mútua en bien de todos". Aunque estamos conscientes de que sus fuentes informantes son testigos directos, también nos damos cuenta de que Don Federico está plenamente convencido de la forma de ser de Cortés, al que siempre presenta como un hombre afable, con un espíritu misionero, así como muchos otros atributos positivos.

La seguridad de sus subalternos preocupó a Cortés, y esto se demuestra en sus Cartas de Relación en las que pedía por ellos. Jamás fue débil, demostrando a cada momento su firmeza de carácter. Si muchas personas hablaron mal de Cortés, explica Gómez de Orozco, es por la simple razón de que en todos los tiempos y en todas las situaciones hay envidias; la gente que no pudo o tuvo sólo deseos de sacar provecho de las situaciones. Con pleno convencimiento, nuestro autor ve la grandeza en el hombre, en Hernán Cortés, que más que tener como fin la conquista tuvo como epílogo de su vida novelesca la misión de cimentar las bases de una nueva nación.

La buena suerte del conquistador fue únicamente en la época de la conquista, según opinión de Bernal Díaz del Castillo, ya que posteriormente todo estuvo en contra de él. Don Federico tiene la seguridad de que: "Oficialmente se nulificó la verdadera obra de Cortés al despremiar con notoria torpeza su capacidad creadora, poniendo de paso, por recelos pueriles, la dirección de la naciente colonia en manos más que torpes, malvadas".

Gómez de Orozco tiene el deseo de presentar la visión de -

Hernán Cortés con respecto a la conquista; él considera que todo lo que hizo fue por obra de Dios, y él sólo fue el instrumento del que se valió para consumarla. En su deseo de dejar para la posteridad esta creencia suya, mandó hacer su blasón y en el se inscribió una leyenda de la que habla con más detenimiento - Gómez de Orozco en su artículo "El Escudo de Armas de Oaxaca".

En este artículo, Don Federico deja impresa una vez más su profunda admiración a Hernán Cortés, la que jamás ocultó. Creemos que es un buen artículo, entre los muchos que dedicó el historiador a Hernán Cortés.

vii. "¿El {nuevo} exvoto de Hernán Cortés?"<sup>7</sup>

Una extraña joya vinculada a Hernán Cortés se encuentra en el Instituto de Valencia de Don Juan en la Ciudad de Madrid. De este asunto hace mención Don Federico en un artículo anterior.- La más antigua mención de esta joya, el exvoto de Cortés, está en la Historia de Nuestra Señora de Guadalupe de España, escrita por fray Gabriel de Talavera, impresa en Toledo y escrita en un tomo en 4to., que la hace obra muy valiosa y muy rara.

El padre Talavera dice que esta joya fue encontrada en el camerino de la Virgen, confeccionada en oro. Fue ofrecido por el milagro que la Virgen hizo en Hernán Cortés, a quien picó un escorpión. El Conquistador para agradecer ésto, fue ante la -- Virgen, llevó el escorpión de oro y dentro el que lo había mordido. Con esta joya se muestra el maravilloso artificio de los mexicanos, dice Gómez de Orozco, lo que está en contra de lo -- que él mismo explica a continuación.

Fray Gabriel de Talavera no detalla la joya, por lo que -- nuestro autor tiene que recurrir a Fray Francisco de San Joseph que en su Historia de N.S. de Guadalupe, dice que el exvoto es de oro con piedras de color azul, verde y amarillo, y con cuarenta y tres esmeraldas muy claras, cuatro perlas, de las cuales dos están colgando y dos en las garras del animal, y dentro está el cuerpo del que picó a Hernán Cortés.

Más tarde, varios escritores han tratado el asunto, según comenta Gómez de Orozco, quien llama al bicho escorpión. Al -- principio del asunto, nuestro autor piensa que escorpión y alacrán son sinónimos. No fue hasta 1932 en que el Marqués de San Francisco, amigo de Gómez de Orozco, le obsequió unas fotografías que le enviaron del Instituto de Valencia de Don Juan, del Lagarto de Cortés. En este preciso momento, comenta nuestro autor, se dió cuenta que fue un reptil, así como el hecho de que fue el verdadero exvoto de Cortés. Primero porque no son el -- mismo número de joyas, ni se encuentran dispuestas como se dijo antes; en segundo lugar, no parece ser obra de artífices indígenas y si más bien de europeos. Don Federico piensa que es posi



ble que haya sido rehecho y modificado.

Gómez de Orozco deja una vez más el asunto pendiente para una resolución posterior; para que un estudio más amplio y una investigación más a fondo sea hecha por un perito en la materia.

viii. Doña Marina, la Dama de la Conquista<sup>8</sup>

Dos motivos esenciales tuvo Federico Gómez de Orozco para escribir esta obra: el primero fue reinterpretar a este personaje, La Marina, exonerándola de la culpa con que la historia nacional la ha marcado, al señalarla como la causante de todo o casi todo lo negativo de la conquista; una prueba clara la tenemos en el uso despectivo de la palabra "malinchista". Con la intención de reivindicarla presenta los momentos más variados de la vida de esta mujer, haciendo más grande la ya de por sí importante vida de Malinalli con Cortés. De igual manera un paralelismo entre ellos, paralelismo que se confirma en la última etapa de su vida.

El segundo motivo es subrayar la importancia del mestizaje, destacando con interés la grandiosidad de las razas que intervinieron en esta mezcla: la española y la indígena.

Gómez de Orozco salva a Malinalli como el símbolo del mestizaje al unirse con Cortés y escribir las notas más importantes que abrirían paso a una nueva historia, diferente de la historia indígena y de la española. Malinalli, que más tarde pasa a ser la Marina, es el pilar más importante en la realización de la conquista.

Es de notarse el uso de formas literarias, cuya intención es hacer fácil y agradable la lectura; nos presenta relatos como si él los hubiera vivido o presenciado, hecho que nos hace afirmar que utilizó las fuentes directas, los escritos de los cronistas, los que no siempre cita, limitándose a cambiar un poco la forma del texto. A lo largo de todo el libro va presentando relatos de la vida y costumbres diarias de los indígenas y es así como nos habla del bautizo de Malinalli, con todo lujo de detalles, los que tal vez obtuvo de Sahagún o de Bernal Díaz del Castillo. El relato es agradable, ya que Don Federico tiene facilidad para describir; también hay que ver que junto a estos relatos amenos se presenta el fatalismo. Describe desde el nacimiento de Malinalli y todo lo que debió de haber tenido al nacer en una familia acomodada y con un cierto rango político;

habla del cambio que sufrió su vida al morir su padre; su madre contrae nuevas nupcias, lo que marca el cambio en la vida de Malinalli, ya que es vendida, y Don Federico escribe algunos comentarios propios sobre dicha actuación. La extraordinaria decisión de la madre puede explicar la psicología de la hija: "Dontadas ambas de un temperamento pasional enorme, no vacilaron en sacrificarlo todo a sus amores respectivos, llegando una y otra a lo increíble en bien del objeto de sus cariños imponderables".\* Este fatalismo tiene como intención marcar aún más la importancia de Malinalli en la Conquista de México.

La imaginación de Gómez de Orozco vuela constantemente para hablar de situaciones inexactas, ya que no especifica un momento histórico importante y sólo atiende a la vida de Malinalli en su mundo indígena.

La aparición de los españoles es para los indios, y en especial para Malinalli, un momento de gran importancia y así lo presenta Gómez de Orozco; él mismo expone con gran pasión la llegada de los españoles, toma como suyas las ideas tratadas anteriormente, como es la noción de que los seres recién llegados eran dioses indígenas. Nuevamente diremos que si bien utiliza las fuentes primarias, los cronistas, las combina con formas propias bañadas de modos literarios.

Gómez de Orozco no siempre interpreta las fuentes en forma correcta y un ejemplo de esto es que aunque los indígenas recibían pacíficamente a los españoles, un poco por temor o un poco por venerar a los que creían dioses, no los dirigían hacia México, como eran los deseos de los españoles, sino que los mandaban de regreso a las costas para evitar así la posible rivalidad que se podía iniciar entre los dioses venerados por los indígenas y los dioses recién llegados.

Cada vez que habla, refiriéndose a Malinalli, la trata con gran reverencia; una y otra vez utiliza expresiones poéticas y literarias para describirla con formas muy alejadas de la reali

\* Pág. 17

dad; la misma situación se presenta en el momento de describir a los españoles. Habla de la ambición de estos, puesto que - - aprovechan la idea que de ellos forjaron los indígenas. No es difícil creer que tales pensamientos tuvieran los indios, y que si en un momento dado los creyeron dioses, esta idea se desvaneció al darse cuenta de que si bien eran superiores en algunos - aspectos, en otros eran iguales o inferiores, y tan humanos como los que más; pero antes de que esto sucediera, los indígenas trataron de halagar a los "dioses-hombres". Pensando en todo - lo anterior se les dió un grupo de indias, como era la costum--bre entre ellos; en este grupo iba Malinalli, quien había imagi--nado infinidad de cosas sobre los visitantes, según nos dice Gó--mez de Orozco.

Los indígenas se encuentran frente a los españoles, hom---bres rubios de ojos azules y tez blanca, no creemos que esto -- sea cierto, ya que no todos eran así y la mayoría de ellos era gente de campo que desde muy temprana edad tenían que trabajar al rayo del sol. Como dijimos antes, al tocar los españoles Ta basco les obsequiaron veinte indígenas entre las que iba Mali--nalli; nuevamente la imaginación de Federico Gómez de Orozco ha ce acto de presencia, ya que pone en labios de Malinalli frases de amor y admiración, si bien nuestro autor nos dice que es Ber--nal Díaz del Castillo, quien se refiere a Marina con admira----ción; él hace lo mismo pero en forma más grandilocuente, ya que le otorga características de superioridad. Al darse cuenta Cor--tés de la presencia de esta singular india, de lo útil que po--día ser, afirma Gómez de Orozco, pone en Cortés la idea provi--dencialista al pensar que fue la obra de Dios el presentarla an--te Cortés. En Doña Marina en cambio al servir de traductora, - va penetrando la idea que se confirma con el tiempo, los con--quistadores no son dioses. En estos momentos presenta el autor a Doña Marina como una persona reflexiva y la hace preguntar, - titubear sobre el hecho de cómo era que estos hombres adoraban a un Dios y, por otro lado, tenían deseos de poder y riqueza. Las reflexiones de Marina, pensamos, no son las de una indígena ya que más bien se apegan a las ideas occidentales, a la forma-

de pensar europea. "Si fueran dioses no rendirían veneración a dos leños cruzados, ni a las imágenes de una bella mujer que -- siendo Virgen tenía sin embargo un hijo"\*. No estamos totalmente seguros de que algo como esto podía pasar por la mente de Marina, y que más bien todo ello fue urdido por la imaginación -- del autor. Teje toda una trama en la mente de Marina, dibujando temor en ella ante la presencia de otras indígenas que podrían ponerla en un segundo plano, y su alegría al ver que ella pasaba a ocupar un primer puesto ante Cortés. La imaginación -- de Gómez de Orozco llega a tal grado que presenta a un Cortés -- celoso que quiere a Marina para él únicamente. En forma dulce y romántica escribe Don Federico su relato, ya que la única forma que encuentra para relacionar a estos personajes es con un sentimiento de amor a la manera europea y no como una pasión indígena en Marina. Todo esto lo demuestra al presentarla temerosa ante la idea de que Cortés pudiera tomar para sí alguna de las otras indígenas que le habían regalado, y lo relata Don Federico con imaginación, puesto que entre los indígenas era común la práctica de la poligamia.

Al estilo de los escritores clásicos, Gómez de Orozco pone en boca de Cortés discursos que toma de los cronistas; palabras dirigidas a las multitudes indígenas, así como en la antigüedad clásica lo hicieron Tucídides o Herodoto. A lo largo de todo el libro se va sintiendo un estilo novelesco. Gómez de Orozco presenta otro corte en el proceso de la conquista; corte dramático en que se encuentra Cortés con Moctezuma.

Hemos dicho anteriormente que Gómez de Orozco occidentaliza todo; pero tenemos que hacer una rectificación, ya que en -- ciertos momentos coloca costumbres propias en los indígenas; repetidas veces menosprecia a los indios, aunque en forma inconsciente, al enfatizar la belleza de Marina, indicando que es bella a pesar de ser india.

Pasa de un momento histórico a otro con gran facilidad, ya

\* Pág. 59

que se tratan pasajes que involucran a Cortés y Moctezuma salta a relatos generales de la vida diaria; marca con gran cuidado - la vida de Marina dedicada a complacer a Cortés, y más aún la - presenta en forma velada, como hacedora de la Conquista, puesto que sin ella tal vez Cortés no hubiera hecho nada. Pone en Marina cualidades que la hacen aparecer como mujer casi perfecta; no niega la grandeza de Hernán Cortés y presenta las acciones - importantes que le dieron esta grandeza, además de los momentos difíciles como lo fue el de la matanza del Templo Mayor (relatos que sabemos obtuvo de los cronistas); pero al no entrecollar intencionalmente Don Federico los pasajes hace que estos aparezcan como si fueran suyos.

Al describir la muerte de Moctezuma habla de la incredulidad de los indígenas, y Don Federico para ratificar esta muerte cita a Luis Sierra y Horcacitas, a quien considera su pariente - y al mismo tiempo de Moctezuma, lo que nos lleva a pensar en el fundamento científico que Gómez de Orozco pretende dar a su relato histórico.

Apoyado en los cronistas, especialmente en Bernal Díaz del Castillo, nos presenta una detallada descripción de la huida de los españoles, del asedio tenido por los indios en Tenochtitlán y, como es su costumbre, sigue utilizando formas literarias, haciendo aparecer nuevamente escenas románticas a base de Cortés y Marina. Hace otro corte, y pasa de la terrible huida de los españoles a la descripción de la ciudad, a momentos posteriores a la prisión del Emperador Cuauhtemoc, etc. La descripción de todas estas acciones están acompañadas de un enorme dramatismo - que podemos ver en la comparación del llanto de Cortés en la Noche Triste y el de Cuauhtemoc al pedirle a Cortés que lo mate.

Si Doña Marina había sido considerada por Gómez de Orozco como parte importante en la conquista de México, una vez establecidos los españoles en la Gran Tenochtitlan, Marina no era sólo el basamento de la conquista, sino que además era el pilar que daba firmeza a ésta; no sólo era la intérprete, sino además la consejera de Cortés; éste, en cambio, tenía amoríos con ---- otras mujeres, amoríos que aceptaba Marina. En estos momentos-

Gómez de Orozco se contradice, ya que en los primeros capítulos la presenta como una mujer occidental, celosa; en este momento la presenta como una indígena, principalmente en su forma de -- pensar. Gómez de Orozco la describe como una mujer desinteresada que no reclama nada material para sí y de gran abnegación. Así como fue un elemento crucial en la conquista, es también la vigilante compañera que abrió los caminos para que Cortés se en tendiera con los indígenas.

Con caracteres novelescos presenta un relato de la llegada y muerte de Doña Catalina, esposa de Cortés, después de una cor ta estancia. De como Marina supo mantenerse al margen y aparecer en el momento en que Cortés la necesitó para darle consue-- lo. Tiempo después comunica a Cortés que está embarazada, noti cia que alegra a éste quien pide a Dios sea un hombre, deseo -- que se cumple: nace el hijo mestizo de Cortés y Marina. Este - es uno de los puntos que más interesa a Gómez de Orozco, ya que es la clave de la nacionalidad mexicana según dice.

Los relatos posteriores de los problemas y triunfos de Cor tés los hace en forma amena; pero ello nos lleva a pensar que-- gran parte de estos son de su invención, pues aunque los entre-- comilla quiere darnos a entender que los obtuvo de las fuentes, que no indica, nos inclinamos a pensar que son producto de su - imaginación.

Habla de cómo Marina pasó a ser encomendera, así como su - reacción al ver a su madre nuevamente. Cortés había tenido es-- pecial cuidado en Marina, pensando en lo conveniente que sería-- casarla con un hombre de bien, y ante la petición de Xaramillo-- de casarse con ella, Cortés aceptó, lo que le comunicó a Mari-- na; ella accede sin mayores complicaciones. Marina acompañó a-- Cortés en su viaje a las Hibueras y fue en el viaje de regreso-- por barco cuando Marina tuvo una hija de su esposo. Refiriéndo-- se al establecimiento de ella con su esposo en México, Gómez de Orozco nos hace un relato romántico del inicio de la vida nueva de Marina, en una casa a la que sólo le faltaba el calor de una mujer, calor que le dió Marina.

María se llamó esta hija de Marina, a la que colmó de todo

su cariño. En pocas ocasiones habló sobre Cortés con su esposo y sólo una vez le comunicó las penas que pasaba Cortés por las acusaciones que le habían hecho, nada más se habló del asunto.

En un último corte se refiere al paso o momento de agonía de Marina. "Doña Marina, joven aún, con restos de su hermosura a pesar de su rostro demacrado, parecía sumida en un sueño profundo si no fuera por lo fatigoso de su respiración y los leves estremecimientos de su cuerpo; caía la tarde sobre la higuera - que plantara con su propia mano y le enviara a Don Hernando de los frutales que recibió de Castilla, unos pajarillos picoteaban los negros y sazonados frutos; en la distancia se oía el to que de las campanas del Monasterio de Santo Domingo dando el An gelus. La enferma abrió los negros ojos y pareció querer decir algo. Su rostro tomaba una palidez marfilina".\* Esto es una - de las tan utilizadas formas poéticas para hacer una descrip- - ción realista del momento. Continúa con el relato del final de la vida de Doña Marina, de cómo el padre Fray Toribio de Motolin ia le atendió espiritualmente y la ayudó a bien morir.

Aquí termina el libro de Don Federico Gómez de Orozco sobre Malinalli, Doña Marina, eje principal y muy importante en la conquista de México.

En conclusión diremos que Don Federico tiene como meta al escribir este libro, sublimar a Doña Marina, no sólo por lo que fue para Cortés, sino por lo que es para la nacionalidad mexicana.

¡Qué hermosa labor de Gómez de Orozco! Pocos autores han tenido esta intención al actuar en forma tan realista; reconoció la actuación de esta mujer, que fue inteligente, amorosa y comprensiva.

Creemos que si más autores analizaran imparcialmente la vida de Malinalli el mundo tendría otro concepto de ella.



ix. "El Ilmo. señor doctor Don Francisco Plancarte y Navarrete"<sup>9</sup>

Es este artículo una exigua visión de la vida del señor -- doctor Don Francisco Plancarte y Navarrete con motivo del homenaje que se le rindió en la inauguración del monumento erigido en su memoria.

Nació en Zamora, Mich. en octubre de 1856; de familia cristiana y distinguida; siguió siempre el ejemplo recto de sus padres y pronto mostró su inclinación al sacerdocio, encontrando ayuda en su tío el escritor Antonio Plancarte y Labastida, ---- quien lo envió a Roma, al colegio Pío Latino Americano a realizar sus estudios. Obtuvo la ordenación de presbítero de manos del eminentísimo señor Cardenal Mónico la Valleta en la iglesia de San Andrés del Quirinal en 1880.

Al regreso de un viaje a Tierra Santa, viaje que realizó -- con su tío, recibió la noticia de la muerte de su madre; algo -- similar pasó a su tío cuando estudiaba en Inglaterra. Cuando -- regresó a México su tío lo colocó como rector del Colegio de -- San Luis, al poco tiempo, el padre Antonio tuvo que pasar su colegio a San Joaquín Cacalco, cerca de México, siguiendo como -- rector el padre Francisco; fue aquí donde dió gusto a sus aficciones arqueológicas. Poco tiempo después tuvo que cumplir con sus funciones ministeriales en la ciudad de Tacubaya, Distrito-Federal. Al poco tiempo recibió la orden de ir a España en la comisión que estaba al mando del señor Del Paso y Troncoso en -- su calidad de Director del Museo Nacional para formar parte activa de las festividades del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América; este nombramiento se debió a su fama como arqueólogo, así como a la estimación por parte del señor Del Paso y -- Troncoso. A este viaje llevó una pequeña colección arqueológica.

El señor Del Paso y Troncoso, en carta al señor García -- Icazbalceta, le decía que el padre Francisco fue un gran colaborador para instalar el pabellón de México, mereciendo la condecoración de la Real Orden de Isabel la Católica, otorgada por --

el gobierno español. Muy positiva fue su labor en Roma, donde pidió al pontífice un oficio más explícito en la liturgia de la Virgen de Guadalupe, así como dos nuevos obispados: Campeche y Cuernavaca.

Para la primera de estas dos comisiones tuvo muchos obstáculos de alguna persona del primer puesto en el Cabildo Guadalupeño; sin embargo, el padre Plancarte y Navarrete con grandes dotes diplomáticas, según opina Gómez de Orozco, pudo vencer -- los obstáculos y encontrar el punto débil del contrario.

Las objeciones eran sólo de carácter histórico, y como el padre Plancarte además era historiador, presentó una serie de argumentos que convencieron al Promotor. Una vez obtenida la victoria puso un telegrama a su tío que decía "Aprobado". Con el gusto de su tío y del episcopado se dió por bien servido, olvidando el trabajo que le costó obtener el triunfo, la erección del obispado fue fácil.

Creado el Obispado de Cuernavaca el señor presbítero Don Fortino Hipólito Vera ciñó la Mitra, y para el de Campeche el Arzobispado de México pensó en el padre Plancarte; éste al tener conocimiento de su nombramiento se negó, pero fue tal la presión que consultó con su tío quien le aconsejó que aceptara. Don Francisco recibió la noticia de que su tío había sido propuesto como Abad Mitrado de la Basílica de Guadalupe, podría así consagrarse a un tiempo, para después dedicarse a sus deberes.

Nuevamente los enemigos del señor Plancarte y Labastida hicieron lo posible para que la consagración no se llevara a efecto, por lo que Don Francisco fue a Roma, y en el Colegio Pío Latino fue consagrado como Obispo de manos del Cardenal Venutelli. Ya con su nombramiento regresó a México a cumplir con sus obligaciones. Tiempo después, la Santa Sede lo mandó a Cuernavaca, fue ésta la época más tranquila de su vida, ya que pudo atender a sus preferencias por la arqueología; hizo muchos arreglos a esta diócesis e instaló una gran biblioteca a la que permitió la entrada a toda persona interesada, además de hacer -- otras obras de importancia, como fundar un colegio para la gen-

te sin recursos. Doce años pasó en Cuernavaca, teniendo que soportar la tristeza infinita de la muerte de su padre.

Una vez más la Santa Sede lo mandó al Arzobispado de Linares, con residencia en Monterrey. El país fue objeto de una -- terrible revolución, la que motivó al padre Plancarte a retirarse momentáneamente a los Estados Unidos; finalmente pudo regresar a Monterrey, pero sólo para mirar su obra destruída; al año de haber regresado, llegó al fin de su vida, falleciendo el primero de julio de 1920.

A continuación, Don Federico expresa la intención que tuvo con este pequeño artículo; hablar de la gran personalidad, de la bondad, de la cultura, así como de la humanidad de este gran mexicano. Comenta acerca del comportamiento del padre Plancarte con Gómez de Orozco, ya que él lo conoció cuando era un pequeño mozo. Recuerda con gran admiración todo lo grandioso de este personaje que tanto hizo por la religión y por la población mexicana.

La admiración que sintió Gómez de Orozco por Plancarte y Navarrete fue verdaderamente grande, y plasmó en estas líneas la admiración por la obra del mismo.

x. Doña Zelia Nutall <sup>10</sup>

El presente artículo se inicia con los interesantes datos-biográficos de la señora Nutall; fue hija de un doctor de origen irlandés, nació en California el 6 de septiembre de 1857. - Su padre, por motivos de salud, tuvo que ir a Europa donde Zelia efectuó sus estudios, principalmente en Inglaterra; en 1876 regresó a California, en 1880 se casó con el señor Alfonso Luis Pinart con quien tuvo una hija, separándose más tarde por no congeniar, según dice Gómez de Orozco.

Al venir a México se dedicó a coleccionar cabecitas de loza con lo que publicó su primer artículo arqueológico. De 1899 a 1902 viajó por Europa, viniendo después a establecerse en México. Cuando se fue a vivir a Coyoacán, adquirió la llamada Casa de Alvarado, la que mandó arreglar y a la que puso un hermoso jardín; esta casa fue muy visitada. La señora Nutall, comenta nuestro autor, fue una americanista que cultivó mucho la historia y la arqueología.

El Códice Nutall, nombre dado por el señor profesor Putnam fue publicado por el Peabody Museum a instancias de la señora Nutall, quien además presenta su trabajo con un cuadro de notas.

En 1890 localizó el Códice Magliabecchiano, el que estudió; este códice fue publicado por la Universidad de California con una introducción de la señora Nutall. En 1911, estando en Madrid, encontró un manuscrito de mediados del siglo XVI, del Dr. Francisco Cervantes de Salazar; en el Congreso de Londres dió la noticia de su hallazgo suscitándose una polémica porque el señor Francisco del Paso y Troncoso afirmaba haberlo encontrado antes y tener las pruebas para demostrarlo, Gómez de Orozco afirma que el mérito es de los dos.

La señora Nutall se dedicó en especial al estudio de Coyoacán en la época Colonial sin descuidar sus estudios de arqueología de oficina, de acuerdo con la época, ya que hizo sólo unas cuantas excavaciones; se enfrentó a infinidad de polémicas y rara vez al mal trato.

Doña Zelia Nutall fue una mujer culta, cariñosa y con una profunda idea de la amistad, entró fácilmente en el seno de la familia mexicana. Don Federico afirma que dos fueron sus aficiones: el amor a las flores, las que cultivó con ahinco, y el amor a los niños; esto queda confirmado por el trato especial que dió a su hija, así como a todos los niños, trabajando para que se celebrara el Año Nuevo, costumbre mexicana. Su nombre se conoció en los Centros Científicos de todo el mundo; fue profesora Honoris Causa del Museo Nacional de México, al que donó objetos arqueológicos. Le fueron concedidas medallas en Chicago, Madrid, Inglaterra, así como en otros países. Murió el 12 de abril de 1933, casi en plena labor.

Como podemos ver, Gómez de Orozco sintió una profunda admiración por Doña Zelia, apreciando toda la labor de ésta en México y en el extranjero. Aunque el artículo es muy corto, es suficiente para mostrar las cualidades de esta gran mujer y el homenaje que rinde el historiador a la labor mexicanista desarrollada por ella.

## xi. "Don José Toribio Medina, Polígrafo" 11

En este artículo Gómez de Orozco nos entrega una breve biografía del señor Medina con los pertinentes comentarios críticos.

El señor Don José Toribio Medina nació en Chile en el año de 1852, de familia ilustre; desde sus primeros estudios dió -- muestras de gran capacidad para el aprendizaje. Más adelante -- estudió Leyes, presentando tesis con el tema de "Si la donación es un acto o un contrato", en el año de 1873. En el año de -- 1874 se le nombró secretario de la legación de Chile en Perú, -- donde fue recibido cariñosamente.

De sus estudios de los archivos surgió su primer libro; Memorias de Fray Juan de Jesús María. Viajó a Estados Unidos y a Europa para ampliar su conocimiento de las bibliotecas; de regreso a Chile participó en un concurso, que ganó, con el tema -- "Historia de la Literatura Colonial de Chile". Su labor se vió suspendida al romperse las hostilidades entre Chile, Bolivia y Argentina. Estuvo al servicio de su patria y al concluir la -- guerra fue nombrado Juez de Letras en los territorios sometidos, pudiendo efectuar una visita a Teparacá, y junto con los -- datos obtenidos en territorio de la Antigua Araucanía escribió -- "Los aborígenes de Chile", obra de gran interés histórico-antrópológico.

Se le encargó la formación de un índice de todos los documentos del antiguo Archivo de la Capitanía General de tiempos -- de la dominación española, mismo que entregó en 1884. A finales de este mismo año de 1884 se le nombró Secretario de la Legación de Chile en España; en esta misión tuvo oportunidad de -- relacionarse con los americanistas españoles más destacados, -- quienes lo ayudaron y presentaron ante la Real Academia Española de la Lengua, que lo recibió en su seno el 20 de febrero de 1885. Gracias a estas investigaciones obtuvo los mejores datos para la Historia de la Inquisición en América, misma que completó en cada uno de los países de América que pertenecieron a la Corona Española.

Se le permitió el acceso a bibliotecas privadas como la -- del duque de T'Serclaes de Telly y a la del marqués de Xerez de los Caballeros; a la del Escorial; a la del Real Palacio y Nacional de Madrid; a las Reales Academias, a la Española y a la de Historia, además de otras públicas.

Visitó el resto de Europa, Viena, Gran Bretaña, Berlín, el Vaticano y la biblioteca de París, donde no fue muy bien recibido; a su regreso se detuvo en Perú y Argentina. En 1887 publicó la Historia de la Inquisición en Lima; en 1888 inicia obras bibliográficas, las que eran preferentes en su labor de polígrafo. Posteriormente aparecieron "Poema Histórico" y "Las Guerras de Chile", atribuida a Mendoza y Monteagudo. Publicó la obra del padre Ovalle: Histórica Relación del Reino de Chile, documentos inéditos y la colección de historiadores de Chile.

De 1889 a 1890 hay nuevas aportaciones, la obra de Vidaurre y la de González Nájera con prólogos del señor Medina; publica "Cosas de la Colonia", con datos obtenidos por él, así como "Mapoteca Chilena". Esto fue seguido por otras obras: los versos de su padre, un epítome de la imprenta en Lima y otro de la Historia del Tribunal del Santo Oficio en Chile. En 1891 publicó La Imprenta en Santiago de Chile, después publicó las monografías de tres periódicos antiguos: La Aurora, El Monitor Araucano y La Gaceta del Rey, todas estas obras muy raras. Fue miembro del Cabildo de Chile de 1890 a 1891.

Con la revolución de 1891 se autoexpatrió a Argentina, donde fue bien recibido, allí publicó La Imprenta en el Virreinato de la Plata: pero el gusto no fue completo, según nos comenta Gómez de Orozco, ya que se le perdieron dos de sus escritos. -- Sus publicaciones continuaron, apareciendo escritos como "Biografía del General Don José Miguel Carrera". Al cuarto centenario del descubrimiento de América se le invitó a España donde la Real Academia Sevillana lo nombró Miembro Honorario; en España conoció a José Gestoso, a Francisco Rodríguez Marín, a Joaquín Hazanas, así como a algunos otros que iban a la tertulia del Duque de T'Serclaes. Con la publicación de la Historia del Descubrimiento del Río Amazonas, tuvo como intención que se co-

nociera a fondo la obra de Francisco de Orellana. Se imprimieron libros en honor del señor Medina, y en algunos de estos, en especial el impreso por el Duque de T'Serclaes y el Marqués de Xerez, escribió el prólogo el mismo Sr. Medina. Publicó además gran número de escritos y documentos, o bien de su inspiración o de escritos importantes descubiertos, que fueron publicados por él, no sólo de su tierra natal, Chile, sino de todas las bibliotecas visitadas, tanto en el continente americano como en el continente europeo. Gómez de Orozco nos presenta el pensamiento de Don Toribio con respecto a México, y dice que Medina recordó con gusto y agradecimiento todo el material bibliográfico que se le proporcionó en este país. Gracias a todas las investigaciones hechas hasta ese momento, pudo publicar varias -- obras entre las que contamos las siguientes: La Imprenta en la Habana, la de Cartagena de Indias, La Imprenta de Mérida. La Imprenta de Lima y La Imprenta de México de 1539 a 1821. A petición de su gobierno escribe Memoria Sobre Instrucción Pública. Luego de confeccionar algunos otros escritos, publica la Historia del Tribunal del Santo Oficio en México, esta obra se la dedicó al presidente Porfirio Díaz; escribe y publica la historia del Santo Oficio de diferentes países de América.

Con la gran labor que como polígrafo realizó el señor Medina, aparte de colocarse él en un primer lugar, señala la gran labor que en materia de escritos se realizó en los siglos XVI, XVII, XVIII y parte del XIX.

Gómez de Orozco comenta que con esta gran labor, así como la de otros estudiosos, queda totalmente destruída la idea de que España sólo se dedicó a explotar a sus Colonias, y sí vemos en cambio que se preocupó por cimentar una cultura; dice además que toda persona interesada en la cultura tiene mucho que agradecer a Don José Toribio Medina por tan dedicada labor.

Consideramos que este artículo tiene gran valor, ya que de ja plasmada casi toda la obra del señor Medina, además de comentar sobre los escritos de este insigne polígrafo.



xii. "El Ermitaño de la Piedad"<sup>12</sup>

Federico Gómez de Orozco da este nombre al religioso que como ermitaño, dedicado a la oración, fue Juan González. La Colonia fue una época de marcado ascetismo, favorable al surgimiento de personas que preferían la vida de meditación. El personaje seleccionado por Don Federico vino a la Nueva España para prestar ayuda a su hermano, pero pronto escogió la vida religiosa, ordenándose como sacerdote; su protector fue Fray Juan de Zumárraga y al morir éste, Juan González tornó su vida, se convirtió en un anacoreta; antes de este cambio Juan González había aprendido el náhuatl o mexicano.

El Virrey, atendiendo a su actuación, le pidió que fuera con él a la Corte; pero como el deseo del presbítero era el de apartarse para vivir en oración declinó la oferta; se dirigió a Xochimilco donde vivió con los franciscanos y como su anhelo no estaba cumplido se trasladó a Huexotla y vivió en la ermita de Santiago. Durante su permanencia en este lugar bautizó a los indios. En su deseo de permanecer en un lugar verdaderamente alejado se fue a Ahuehuetlán donde estuvo en oración, apenas comía y vestía humildemente, su única compañía era el indio Moisés Miguel. Salía poco, él, que había sido rector de la Universidad, fue un gran ejemplo de renunciación, tuvo una vida de mortificaciones y pobreza.

Se dice que realizó milagros y al acudir al llamado de la gente para que rogara a Dios por la purificación del agua de unos manantiales, estas aguas fueron puras después de las invocaciones del padre, además de ser medicinales.

El gusto especial que Don Federico tuvo en relatar la vida de algunos religiosos, el estudiar las órdenes religiosas y algunos otros asuntos referentes a la religión se refleja en sus escritos, los que hace, tal vez, con la idea de que sus lectores valoren estas vidas, las de los religiosos abnegados y amantes del prójimo, sobre todo de los indios.

xiii. "Acolman y sus encomenderos en el Siglo XVI" 13

El pueblo de Acolman, situado en un extenso llano, no ofrece ya el aspecto que tuvo cuando era un importante punto del -- reino Acolhua con gran número de habitantes. En épocas posteriores a la conquista, según nos relata Gómez de Orozco, el pueblo quedó reducido a unos cuantos habitantes de origen indio, -- ya que la mayoría de las tierras se repartieron a los españoles causando la pobreza de los indios. Los caminos vecinales convergían todos en una plaza en donde se instalaba un mercado, al rededor de la capilla; en este mercado se vendía toda clase de mercaderías, hasta los perros que se comían o se usaban en ceremonias (Don Federico escribió un artículo sobre el mercado de -- los perros, donde ahonda más en el tema).

Con gran imaginación, Gómez de Orozco hace la descripción de la casa del señor encomendero y supone que por esta razón de -- bió de haber gran animación y actividad. Los indios al servicio del encomendero se encargaban de cobrar el tributo y hacer las labores de la casa y de la huerta, en donde se propagaron -- los frutos europeos que trajeron los conquistadores. Los in--- dios trabajaban sin descanso, tanto en la siembra como en la re -- colección y en la construcción del templo agustino; poco a poco se iba acabando con los que aún tenían fuerza para disputar la -- legítima posesión de sus tierras.

El convento era de gran esplendor, en él vivían los novi -- cios y algunos frailes. Los novicios se dedicaban al estudio -- de la gramática, unos, y al de la pintura, otros; según piensa -- Gómez de Orozco, esto se demuestra con la decoración del conven -- to.

Lo escrito hasta el momento, apunta nuestro autor, se ha -- referido a la encomienda, y pues ya ha llegado el momentode ha -- blar del encomendero.

Al terminar la conquista, Cortés dió a sus colaboradores -- tierras y pueblos de indios. Al capitán Alonso Pérez de los -- Ríos le correspondió Acolman; este capitán se distinguió por el asalto al teocalli de Tlatelolco, donde mató a mucha gente y es

por eso que se le apodó MATA; gracias a esa acción, Pérez de los Ríos fue premiado por el Rey Felipe II, que le otorgó además un escudo de armas en 1561.

Alonso Mata, como era llamado en la región, fue despojado de sus encomiendas, ya que cuando se le envió a pacificar algunos pueblos zapotecas mató a todos los caciques y señores principales. Algunas de esas encomiendas se repartieron a la Real Corona y otras a Pedro Solís Barraza.

Al no quedar conforme con la decisión, Pérez de los Ríos - escribió al Real Consejo de Indias. Gómez de Orozco cree que es posible que en este momento fue cuando escribió los Memoriales de la Conquista de la Nueva España, para probar todos sus servicios a la Corona. La certeza de que Pérez de los Ríos escribió los Memoriales la tenemos en los escritos de Torquemada, según afirma nuestro autor.

La importancia de este escrito está en que no sólo atiende hechos importantes, los que han sido tratados por infinidad de estudiosos, sino que también siente atracción por los pasajes y personajes a los que se les ha dedicado menos interés.

xiv. Relación Breve de la Conquista de la Nueva España de Francisco de Aguilar.<sup>14</sup>

El primer comentario de Gómez de Orozco es afirmar la necesidad de enterarse de las noticias que sobre Francisco de Aguilar dejaron sus contemporáneos. De él, nos dice Bernal Díaz -- del Castillo, que tuvo para sí la Villa de Aguilar que se encuentra entre Veracruz y Puebla.

Francisco de Aguilar vino a México con Cortés, y parece -- que a él se le confió la persona del emperador Moctezuma. Entre los hechos de la conquista en los que tomó parte, él mismo -- relata haber estado en la acción de hacer prisionero al cacique Cuauhpopoca por haber atacado a Escalante, capitán de Cortés, -- al frente de la Villa Rica de la Vera Cruz, y formó parte del -- ataque a Pánfilo de Narváes; cuidó a los indígenas en el palacio de Axayácatl.

Relata que cuando fue herido, unos conquistadores italianos lo curaron; al concluir la conquista se le dieron tierras -- en repartimiento y él por su cuenta instaló una Venta entre México y Puebla. Más tarde toma la decisión de dejar sus riquezas e ingresar en la Orden de los Dominicos, por lo que habló -- con Fray Domingo de Betanzos. Como se inició ya grande no le -- fue fácil estudiar, pero sí lo hizo con un poco de esfuerzo; -- fue muy tímido, razón que le hizo no predicar en público, pero -- sí instruyó a los indios que lo siguieron y quisieron mucho.

Gómez de Orozco presenta el relato que sobre el fraile -- Francisco de Aguilar da el cronista Dávila Padilla; éste afirma que en el convento de Oaxtepec, fray Francisco de Aguilar prohibió la entrada a mujeres; pero el Teniente de Corregidor no tomó en cuenta dicha prohibición, causando mucho problemas, ya que -- los indios escribieron a México para pedir el castigo del Teniente, que al tratar de interceptar la carta fue muerto.

Fray Francisco de Aguilar fue un hombre recto que cumplió -- con su misión en los 42 años de su vida dentro de la Orden. -- Obedeció siempre las reglas, fue prelado en pueblos indígenas, -- quienes le tuvieron mucho afecto. En las postrimerías de su vi

da, le atacó una terrible enfermedad, restándole sus capacidades y causándole la muerte en 1571, según registra el cronista-fray Alonso Franco.

Por todos los datos anteriormente dichos, se llega a la -- conclusión de que murió a la edad de 92 años, y, según él registra, dictó su Historia de la Conquista a los 80 años; escribió esta historia, ya que varios religiosos lo importunaban para -- que hiciera el relato de la conquista.

La Relación consta de ocho jornadas, en la primera habla - de Diego Velásquez y de la expedición de Grijalva; en la segunda describe la expedición de Cortés; en la tercera comenta el - nombramiento de Cortés como jefe autónomo y las paces con Tlaxcala; en la cuarta habla de lo que pasó en Cholula; en la quinta de la marcha rumbo a México, hasta la prisión de Moctezuma; - en la sexta jornada describe la batalla de Cortés contra Pánfilo de Narváez en Cempoala; la séptima es la matanza de los mexi- canos por Alvarado, la prisión de Cuauhtémoc, la expedición de- Hernán Cortés a las Hibueras, los ritos y costumbres de los in- dígenas, la descripción de las tierras y algunas cosas menores; la octava y última jornada habla de la toma de la capital del - Anáhuac.

Gómez de Orozco nos dice como está distribuída la Relatio- que está en la Biblioteca del Escorial. El escrito tiene unas- anotaciones en sentido transversal y afirma que es posible pen- sar que el Rey Felipe II las hiciera.

Según las noticias que sobre fray Francisco de Aguilar te- nemos fue un hombre de cultura, amante de la Historia; su forma de escribir fue más bien modernista, fue amante de las estadís- ticas, inteligente y sobrio en las descripciones que hace de -- los personajes captando los caracteres psicológicos.

Fue buen historiador y presentó siempre los datos sin eufe- mismos. "Los indios venían dando tantos y tan terribles alari- dos que espantaban a los mismos españoles", según relato del -- mismo Francisco de Aguilar, que además hace un análisis irónico del Rey, al que se le da gran parte de lo obtenido, sin siquie- ra participar un poco en la empresa como los soldados que ha---

bían arriesgado la vida.

Gómez de Orozco piensa que esta obra, que no tiene el volumen ni la magnitud de la de Bernal Díaz del Castillo, está mejor escrita, bien compendiada y que con su sencillez aclara situaciones que hasta el momento habían sido confusas. El autor, manifiesta Don Federico, recuerda la tristeza de Cortés en la Noche Triste; su llanto así como lo hecho para recobrar el ánimo. Fray Francisco de Aguilar hace otras narraciones, más o menos imaginarias. Este fray dictó ante la mirada de asombro y admiración de sus hermanos de orden todo lo vivido durante la Conquista, soportando el dolor de sus miembros contraídos.

Nuestro autor nos da una bella descripción del libro escrito por fray Francisco de Aguilar; trata además de no omitir nada de importancia dentro de este relato, el que hace ameno sólo con el fin de que sea una introducción placentera.

## xv. "Don Augusto Genin" 15

La Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística tuvo necesidad de obtener dinero, razón por la cual Federico Gómez de Orozco y el presidente de la Sociedad, señor Lorenzo Cosío, fueron a solicitar al señor Augusto Genin su colaboración para la obtención de cierta cantidad. Aunque nuestro autor no dice nada sobre si aportó o no dinero, nosotros suponemos que así fue, primero porque era un amante de la cultura mexicana, y segundo por venir de una familia adinerada.

El señor Augusto Genin nació en la Ciudad de México en el año de 1862; hijo de padre francés y madre belga. Fue enviado a París para realizar sus estudios, más tarde regresó a México; al sufrir la enorme pena de la muerte de su padre se puso al frente del negocio, teniendo que viajar e interesándose en la historia y la arqueología mexicanas.

Colaboró en varios periódicos franceses editados en México y más tarde al ir a Francia participó en forma directa en las empresas editoriales. En 1892 fue comisionado por Francia para investigar la instrucción pública y ver los asuntos arqueológicos, cediendo a Francia una importante colección arqueológica de nuestro país reunida por él. Casi en forma inmediata envió otra colección, y la última colección fue enviada a Europa para ser exhibida en el Museo del Trocadero en Francia, por mediación del Dr. Pablo Rivet, director del Museo de Antropología de París.

Hizo importantes fundaciones; fue un hombre activo y murió en 1931. Dejó infinidad de escritos de Historia, Arqueología, Lingüística, además de muchas otras cosas; fue profesor Honoris Causa del Museo Nacional de México por su amplio saber.

Don Federico realiza la nota bibliográfica de Don Augusto, motivado por la gran admiración que sintió hacia un hombre que, como él lo acentúa, tuvo grandes conocimientos y que tanto hizo por la Historia de México.

xvi. "Discurso" del señor Académico Don Federico Gómez de Orozco, en respuesta y bienvenida al nuevo académico señor Don Ignacio Rubio Mañé.<sup>16</sup>

Gómez de Orozco inicia el comentario refiriéndose a lo - - agradable que es que algunas gentes se olviden del presente para instalarse en el estudio del pasado. Esta tarea lleva en muchas ocasiones al estudio de detalles; de pequeños hechos a los que no se les da mucha importancia. Este detenimiento en determinados momentos y el profundo gusto hace que el historiador -- tenga la impresión de haber vivido el pasado histórico. Esta - descripción hecha por Gómez de Orozco se acerca a su propia forma de sentir y ver los pasajes históricos.

Esta situación, dice nuestro autor, es la que nos ha presentado el señor Don Ignacio Rubio Mañé al hacernos el relato - de la ciudad de Mérida, Yucatán; la ciudad de los Montejos. Rubio Mañé hace la descripción de la ciudad, de la que él es hijo con un profundo amor, según comenta Don Federico; describe lo - mismo los monumentos indígenas que la herencia europea, con el recuerdo de antiguas épocas transcurridas durante la monarquía-goda. La península de Yucatán inspira a sus hijos una devoción por la labor tanto literaria como histórica.

El señor Rubio Mañé ha mantenido ardiente el interés por - el estudio de la historia local de Yucatán; él, prosigue Don Federico, supo acercarse al maestro Juan Francisco Molina Solís - para recorrer en poco tiempo los caminos de la historia hasta - llevar a buen fin el Tomo III de los Estudios Genealógicos de - Familias Yucatecas, con la que culmina la labor iniciada por José Ma. Valdés Acosta y continuada por Juan Francisco Molina Solís.

Gómez de Orozco opina que la consagración de Rubio Mañé la obtuvo con su monografía de los Montejos, así como por su monografía del Licenciado-Historiógrafo Molina Solís, de quien ocupa el lugar como miembro de la Academia.

En segundo lugar y para dar fin a su intervención, Gómez - de Orozco presenta un estudio de datos inéditos, algunos como -



un tributo complementario de su estudio.

Es del conocimiento de todos que en el año de 1512, Andrés de Valdivia, regidor del Darién, salió rumbo a la isla Española en busca de víveres, un ciclón lo sorprendió y lo arrojó junto con parte de su tripulación a unos arrecifes; Valdivia y 18 personas más lograron salvarse. El navegar sin destino, el sol y el hambre causó la muerte a siete de ellos, los once restantes llegaron a tierra pero fueron hechos prisioneros y cuatro de ellos sacrificados; el temor obligó a huir a los demás, que al poco tiempo cayeron prisioneros de otro cacique que era menos sanguinario.

Durante el reinado de este cacique los trabajos fueron ligeros; pero a su muerte su sucesor Taxmal les aumentó el trabajo, causando la muerte a casi todos, quedando únicamente dos: Gonzalo Guerrero y Jerónimo de Aguilar; el primero pasó a poder del cacique maya de Chetumal, su valentía e intrepidez lo hicieron destacar y ocupar un lugar de importancia que le permitió casarse con la hija del cacique a quien sucedió.

Aguilar se adiestró por su parte en el manejo del arco y flecha y así ganó la estimación de los indígenas.

Después de algunos años Francisco Hernández de Córdoba descubrió para España las costas de Yucatán; más tarde vino Juan de Grijalva. Al enterarse Aguilar sintió deseos de ir con los españoles; pero impotente esperó, y meses más tarde llegaron emisarios de Cortés con baratijas, que a manera de rescate darían por los españoles naufragos. La primera reacción de Aguilar fue convencer a Guerrero; pero éste no quiso ir por estar casado y tener hijos. Aguilar partió con los españoles y fue recibido por Hernán Cortés. Jerónimo de Aguilar y Doña Marina fueron intérpretes oficiales desde entonces.

A continuación Gómez de Orozco proporciona datos sobre Jerónimo de Aguilar, quien mientras permaneció entre los indios respetó su condición de diácono, pero no así cuando fue liberado y luchó al lado de Hernán Cortés. Durante su permanencia en Tlaxcala tuvo relaciones con una india, con quien procreó una hija que se llamó Luisa de Aguilar. Jerónimo de Aguilar no se

podía casar por ser diácono; tiempo después, la madre de Doña - Luisa se casó con Gregorio de Rivas, y Aguilar ayudó a la realización de este matrimonio. De esta situación recordamos un hecho similar relatado por Gómez de Orozco, por lo que se refiere a la boda de Malinalli, Doña Marina, y la ayuda que prestó a -- Cortés.

Jerónimo de Aguilar fue premiado con tres encomiendas por-- Hernán Cortés, las que gozó hasta su muerte; la fecha exacta de esta donación no ha sido establecida con certeza y Gómez de - - Orozco afirma que fue antes de 1525; lo que sí es cierto es que no fue con Cortés a las Hibueras por estar muy enfermo. Al morir Aguilar, Doña Luisa vivía con un hermano, Gómez de Orozco - lamente no saber si era hijo de Aguilar o no.

Ya casada Doña Luisa con Cristobal Doria, reclamó las encomiendas en 1542, y a pesar de presentar documentos no logró nada ni para ella ni para sus hijos, que eran diez.

Gómez de Orozco da fin a su artículo después de haber descrito la situación de Doña Luisa y sus hijos.

Este relato que además de ser interesante es de gran valor, nos permite saber de los primeros españoles que llegaron a la península de Yucatán. Gómez de Orozco es pues uno de los historiadores que con más amenidad y detenimiento trata el acontecimiento.

## xvii. "Dos escritores indígenas" 17

Don Antonio de Guevara fue un indio tlaxcalteca de clase aristócrata, según dice Don Fernando Ramírez; además afirma que de acuerdo con los Anales de la Catedral de México, fue gobernador de Tlaxcala, nombramiento que se daba sólo a tlaxcaltecas distinguidos.

Gómez de Orozco escribe que la obra de Antonio de Guevara fue juzgada por Fernando Ramírez, y nos comenta además que trata de las festividades tradicionales, del tiempo y de algunas cosas más. El calendario por el que se rige Guevara varía del mexicano. En realidad, comenta Ramírez, comentado a su vez por Don Federico, la cronología indígena fue perdiéndose con la llegada de los españoles. Ramírez, tomando en cuenta lo dicho por Guevara, trata de establecer la fecha del nacimiento de éste en 1520 o posterior a la caída del imperio. Otro dato de su vida se encuentra en los Anales Mexicanos de la Biblioteca de la Catedral.

Gómez de Orozco afirma que tiene un documento igual al de los Anales, y dice también que está convencido de que son ciertos y que por eso no cree verdaderas las afirmaciones de que -- fue gobernador de Tlaxcala de 1640 a 1644.

Por lo que se refiere a Agustín de la Fuente expresa que era originario de Tlatelolco, fue maestro de la Santa Cruz. La fecha de su nacimiento no se encuentra, pero debió de ser después de 1606.

No hay ningún volumen de su obra, pero su discípulo fray Juan Bautista dice que escribió tres libros de comedias y tal vez por ese motivo afirma Francisco del Paso y Trucoso, glosado por Don Federico, que probablemente es de él la Comedia de los Reyes. En realidad nos es muy difícil pensar, comenta Gómez de Orozco, que esto sea cierto, porque Agustín de la Fuente fue un hombre culto y muy hábil y el escrito de la Comedia de los Reyes fue hecho por una persona sin educación y vulgar, por eso es incomprensible aceptar las afirmaciones del Sr. del Paso y Trucoso.

Lo dicho por Don Federico es bastante aceptable y sus consideraciones son dignas de crédito, ya que no rechaza lo afirmado por del Paso y Troncoso sin antes asentar las bases que respaldan su argumento.

Sin embargo, el argumento de Don Federico acerca de la imposibilidad de que un hombre educado y culto escribiese vulgaridades no es sostenible, pues la historia literaria es testigo - de que genios incluso de las letras a veces han descendido a escribir relatos escandalosos e inclusive psicalíticos.

## xviii. "Dr. Don Juan José de Eguiara y Eguren" 18

Según opinión de Gómez de Orozco fue Eguiara y Eguren el primero en escribir sobre el movimiento cultural de México; el movimiento habido antes de la conquista, y después de ésta durante la dominación española. En sus escritos afirma que aquí en el mundo indígena así como en España hubo personas dedicadas al estudio.

De padres españoles, nació en México en 1696; amó a su tierra natal grandemente; un día, entregado a la lectura, se enteró que un contemporáneo suyo, el Deán de Alicante, puso en duda la capacidad de los novohispanos para el cultivo del estudio; esto lastimó mucho a Eguiara y Eguren, motivándolo a desmentir al dicho Deán de Alicante, Don Manuel Martí, y sus opiniones -- son poco aceptadas por el hecho de que él estuvo encargado de la revisión de la Bibliotheca Vetus en Roma, en donde se registran muchos nombres de escritores y el título de su obra. Su trabajo consistió en arreglar la Biblioteca, la que dejó incompleta el bibliógrafo Nicolás Antonio.

Se supone que por lo menos revisó los dos tomos que ya antes habían sido revisados por Nicolás Antonio; tal vez su afición por la lectura de la antigüedad lo distrajeron de su trabajo, aunque esta disculpa no puede ser aceptada. También se puede decir que gracias a la revisión de la Vetus fue como pudo -- afirmar lo dicho anteriormente y que América estaba cerrada para la cultura.

Quando Nicolás Antonio estaba al frente de la Bibliotheca Hispana Vetus requería del registro de archivos y bibliotecas y ante la imposibilidad de hacerlo, sostenía amplia correspondencia con eruditos como José Pellicer, el barón de Auchini, Don Constantino Jiménez y algunos otros para obtener informaciones. Según datos obtenidos de una carta de Nicolás Antonio a Lucas Cortés, se sabe que el mismo Nicolás Antonio menospreció a los habitantes de América, lo que nos hace pensar que Martí sólo se inspiró en esta opinión para forjar la suya.

Todo lo dicho anteriormente motivó a Eguiara y Eguren a pu

blicar su Bibliotheca y mostrar a Martí y a otras personas de - igual criterio lo equivocadas que estaban en su opinión, así pa - ra llevar a cabo su refutación compró una imprenta en España, - instalándola en la Ciudad de México.

Este pequeño resumen, comenta Gómez de Orozco, da una vi-- sión de lo obtenido en la Colonia desde el punto de vista inte- lectual; gracias a la intervención del maestro Don Agustín Mi-- llares Carlo se pudieron traducir la Anteloquía del Dr. Eguiara y Eguren. El maestro Millares publicó la obra traducida y con- algunas ilustraciones, notas bibliográficas y una amplia biblio- grafía. Millares Carlo presenta esta obra que está cargada de- tesis filosóficas y formas oratorias, así como impregnada de ba- rroquismo propio de la época.

Consideramos que esta crítica es excelente, ya que en ella demuestra Don Federico todo su amor a una época en México, la - colonial, y a su defensa de los novohispanos.

## xix. "Vida de la China Poblana" 19

Es este artículo muy curioso acerca del origen del traje - de la China Poblana; tal parece que este traje llegó a su apogeo en el siglo xix. ¿Por qué esa designación es tan popular? ¿Cuál será la razón para tal nombramiento?. Es ésta una curiosa designación para este traje típico que junto con el de Charro son los trajes representativos de México.

En realidad, opina Gómez de Orozco, hubo en Puebla una china que fue bien conocida por su indumentaria. En el Museo Regional de Puebla hay vestidos confeccionados con mascaradas de vistosos colores que traía periódicamente la Nao de China (ver el artículo que sobre la Nao de China escribió Gómez de Orozco). En este comentario crítico que nuestro autor hace al artículo - de Don José del Castillo Grajeda, opina que como la idea de la China de Puebla perduró, se adjudicó a ella la indumentaria. Como son muchos los detalles que de Catalina de San Juan se tienen, sabemos que el traje nada tiene que ver con ella; es posible que la china sea personaje de cuento, producto de la época colonial y que sirve para el estudio de usos y costumbres de pasadas épocas. Todo el relato de la vida de la china poblana, - Catalina de San Juan, se debe al bachiller José del Castillo -- Grajeda que fue confesor de esta santa mujer.

Don Federico nos comenta que es este libro un ejemplar raro publicado por la Editorial Xéhitl y con un magnífico prólogo escrito por Don Manuel Toussaint; hay en esta bella edición una buena dosis de mística, y el único error que Gómez de Orozco encuentra es que no se haya reproducido la portada, lo que completaría esta importante edición; por último felicita a la editorial por tan bello e importante trabajo, que espera sea el inicio de una cadena reproductora de estos escritos raros.

Qué buenos deseos tiene Gómez de Orozco al referirse a escritos como éste; además pone de manifiesto su intención de preservar todo escrito que a la cultura mexicana se refiera\*.

\* Ver Sección C, Apartado 13

xx. "Italianos Conquistadores, Exploradores y Pobladores-  
de México en el Siglo XVI" 20

El presente artículo se refiere al discurso con el que ingresó el Sr. Gómez de Orozco a la Academia Mexicana de la Historia; así como a la obligación que asume al ocupar el sillón del ilustre Don Luis García Pimentel, digno hijo del señor Don Joaquín García Icazbalceta, quien fue un gran amigo, nos dice, y gran erudito.

Cuatro siglos hace o poco más que fue conquistada esta tierra llamada Nueva España; ligada a esta historia tenemos a Hernando Cortés, quien ha sido juzgado infinidad de veces, en forma favorable algunas y desfavorable otras, sin ver que nadie está exento de errores. Gómez de Orozco intenta en este estudio penetrar en el momento historiado y dar una visión sin fantasías. En realidad la visión que Don Federico nos da, si no está impregnada de fantasías, si lo está de formas literarias, -- además de que deja volar su imaginación al dar datos descriptivos como si él los hubiera presenciado.

A la llegada de los españoles al Nuevo Mundo aparecen los indígenas tímidos y atraídos por la novedad de estos seres, los españoles, con vestidos tan llamativos; los indígenas lo primero que piensan es que estos seres son hijos del Sol y súbditos de Quetzalcóatl. Al estar frente a frente ambos tienen diferente modo de pensar: los españoles están pensando en la riqueza de las tierras, y los indios suponen que estos hombres han llegado en cumplimiento de la promesa de Quetzalcóatl. En este momento del encuentro de los dos mundos, los españoles inician una era de dominio de esta extraña civilización, la indígena. El ejército de Cortés estaba integrado por diferentes tipos de personas, lo mismo castellanos que andaluces, aragoneses, viscaínos, portugueses, así como un puñado de italianos. El deseo de todos los conquistadores fue el de mejorar en sus condiciones sociales y alcanzar así poder y riqueza.

Ninguno de los descubridores y conquistadores tuvo otro fin en estos viajes; descubrieron para la corona española un --



continente, un océano, tierras de grandes riquezas y se pudo -- comprobar la esfericidad de la tierra. Muchos de los conquistadores, individuos que habían sido ignorados, se convirtieron en celebridades. Cuando ya estaba concluída la conquista, los conquistadores pidieron al rey un escudo de armas para manifestar así su participación en esta importante empresa. Muchas veces debieron recordar el hogar, tan lejano, y extrañar no pocas a sus familias; fueron días de incertidumbre.

Gómez de Orozco pone un énfasis muy especial en que no todos los conquistadores fueron españoles, sino que hubo un número elevado de otras nacionalidades y entre estos el numeroso -- grupo de los genoveses. Es difícil, dice Don Federico, determinar cuántos fueron los italianos, pues existió entonces un gran afán por españolizar los nombres; los datos que se han podido -- obtener son gracias a la obra que mandó hacer el Virrey Don Antonio de Mendoza. Cristóbal Colón tuvo siempre mucho empeño en resaltar que él era originario de Génova\*, así como su gran labor al unir a todos los italianos que siempre tuvieron mucho -- que ver en la conquista, y en especial los genoveses que tuvieron en sus manos las grandes empresas financieras.

Don Federico comenta que realizó este trabajo a solicitud de la Condesa de Viganotti, esposa del Ministro Plenipotenciario de Italia, para que se pudiese apreciar la enorme labor que realizaron sus compatriotas que al tomar parte en esta grandiosa empresa pusieron muy en alto su nombre. Después de haber dicho todo lo anterior respecto a los italianos, Gómez de Orozco se dispone a nombrar rápidamente a los conquistadores procedentes de Italia.

Según suposición de Gómez de Orozco, el primer italiano -- que vino a América fue Juan Bautista; originario de Génova, se casó en la Nueva España, tuvo seis hijos de los cuales dos fueron bastardos. Este conquistador pidió al Emperador Carlos V -- que no se quitase a Cortés de la gobernación de la Nueva España.

\* No sabemos de donde obtuvo este dato, lo cierto es que su información está equivocada.

En premio a sus servicios en la conquista se le dieron dos pueblos en encomienda: Ocotepc y Totlmoloyan.

Vicencio Corzo también aparece registrado en las informaciones de los italianos; él, ya muerto, dejó hijos; vivió en Pánuco, donde le habían dado las encomiendas de Zayula, Tauzaquila y Tamoz.

Bartolomé Caurin, originario de Chaure, en el reino de Génova, vino a América con Pánfilo de Narváez y participó en la conquista. Se le dieron las encomiendas de Chipititlán en Colima y Yetla en la Purificación.

Juan Bautista Grimaldo nació en el pueblo de Xibari, en la comarca de Saona, provincia de Génova. Se informa que él no ha sido gratificado con encomiendas y que como ya estaba viejo no se podía ganar la vida.

Francisco de Mecina, natural de la ciudad de Mecina; fue a la provincia del Darién en compañía de Basco Núñez de Balboa -- (sic); vivió en el Perú y al poco tiempo se vino a la Nueva España, fue casado con Catalina de Piña.

Jácome Rolando, natural de Remo, junto a Génova, casado y con hijos, padece necesidad por estar pobre.

Joan Siciliano, nacido en el Ducado de Nerbin, vino a las Indias con Nicolás de Ovando; casado con una española tiene un hijo y una hija. Gómez de Orozco afirma que de todos los italianos que vinieron a América éste es el más conocido por el -- servicio que siempre prestó a Cortés, que le dió la encomienda de Atatalaquia, la que más tarde le quitó Guzmán, ya que lo consideraba amigo del Marqués del Valle. Al quitársele la encomienda no quedó pobre, ya que tenía una de las primeras minas de plata.

Joan Valenciano, originario de la provincia de Patria, en Cerdeña, ayudó a la Corona española en varias batallas y fue a la isla Española cuando era gobernador Juan Ponce de León; más tarde pasó a la Nueva España donde se casó y tuvo cuatro hijos; era pobre y no tenía ninguna encomienda, y sólo se le dieron -- cien pesos como recompensa.

Sebastián de Veyntemylla, natural de la ciudad del mismo --

nombre en Génova. Participó en la conquista de la ciudad de México, Michoacán, Colima y Pánuco. Por estar muy enfermo no pudo entregar su carta de petición personalmente.

Francisco Corzo, fue vecino de la ciudad de México y natural de la isla de Córcega. Al venir a la Nueva España tomó parte en la conquista de Pánuco; fue casado y tuvo cuatro hijos.

Constantino Danyel, nació en Génova y al venir a la Nueva España se casó con una hija de Francisco García; se quejaba al igual que muchos otros porque no había sido recompensado.

Simón García, nacido en Génova, fue uno de los primeros en descubrir Perú, casado, y por no tener ninguna recompensa padece de grandes necesidades (Cómez de Orozco no cree que fuera -- uno de los primeros catorce, como dice él, ya que los descubridores del Perú, comandados por Pizarro, fueron más de cien).

Agustín Xinobes, él fue conquistador de la Nueva España y está casado con la hija de Pedro Camacho que fue también conquistador de la Nueva España; no da más datos personales.

Gregorio Ginobés, habita la ciudad de Los Angeles y es natural de Génova. Vino a la Nueva España con Ponce de León y se casó en esta tierra, se queja de padecer y tener necesidad.

Gerónimo Ginobés, vive en la ciudad de Los Angeles; nacido en Génova, nombra a sus padres. Fue de los primeros conquistadores y recibió un repartimiento, el que dejó por no ser de provecho. Se casó en México y tuvo cuatro hijos, y dice que tiene necesidad.

Bernaldo Peloso, vive en Pánuco y es natural de Génova; -- participó en la conquista de Cartagena al mando del gobernador Heredia, fue a la Florida y al regresar a Pánuco se casó con la que fue esposa de Lucas Ginovés. Como al hijo mayor se le dieron los indios que fueron de su padre, ahora él padece y tiene necesidad.

Joan Viga, original de Diano, en la rivera de Génova. Se casó en Nueva España y vive con su suegra, que por ser mujer e hija de conquistador recibe una pensión; él tiene tres hijos pequeños.

Tomás de Rijoles, fue mozo de espuelas e intérprete de Cor

tés. A la conquista lo acompañaron su esposa y su suegra. Era intérprete de la lengua mexicana.

Francisco Roxo dice haber nacido en Sicilia; pasó a estas tierras con Gil González de Avila, al pasar a la Nueva España - se encontró en el motín de Jalisco. Poco después se fue a la tierra de Cibola pagando todos los gastos, por esta razón, dice tiene necesidad.

Gonzalo de Umbría fue piloto de las embarcaciones de Cortés y más tarde soldado de la conquista. Al querer regresar a Cuba Cortés lo castigó duramente, por lo que se quejó con el rey del conquistador; nunca más regresó a la Nueva España. Como no se habla de su origen, Gómez de Orozco supone que tal vez es de Umbría, ya que muchos de los conquistadores italianos - adoptaron como apellido el de su lugar de origen.

Lorenzo Genovés, piloto de una de las naves de Cortés, además participó en la conquista de México. También tomó parte en la conquista de Guatemala, retirándose a vivir a Oaxaca.

Juan y Ramón Genovés tomaron parte en la conquista como soldados de Cortés.

Juan Bautista vino con Pánfilo de Narváez y también fue uno de los firmantes de la carta del Rey para pedir que Cortés tomara el mando de las tropas por mandato real.

Esteban, Lorenzo, Luis y Marcos Genovés, fueron todos soldados de Pánfilo de Narváez.

Tomás Genovés, soldado que mandó Diego Velázquez como parte del refuerzo para Pánfilo de Narváez.

Lucas Genovés fue piloto de una de las naves de la flota de Alderete que fue camarero de Paños de Don Juan Rodríguez de Fonseca. Tal parece que este italiano murió en poder de los indios.

Alonso Ginovés, este conquistador tuvo varias propiedades en la región de Pánuco, contó con varios indios para su servicio. Don Federico supone que este soldado perteneció a las fuerzas de Nuño de Guzmán.

Juan Carlos de Cadaponte; existe un poblado en Culiacán con el nombre de Colombo de Cadaponte. Es probable que se le -

haya puesto este nombre por el apellido del encomendero.

Juan Guriezo, encomendero de Colima; Gómez de Orozco lamentó no haber encontrado más datos de él.

Luis Napolitano, vino a Nueva España con Cortés y vivió en Texcoco.

Felipe Napolitano vino a la conquista con Pánfilo de Narváez y por el apellido parece que era italiano.

Juan Berganciano vino como refuerzo para Narváez.

Gutierre Cazoni y Bartolomé de Celi, soldados ambos que vinieron con Cortés.

Antonio y Alonso Goleste, al parecer hermanos, vinieron -- con Narváez.

Pedro Romano, parece que es originario de Roma y vino con Cortés en la conquista.

Mateo Veintemilla, originario de Génova.

Esteban Daponte vino con Narváez y tal vez murió en Guatemala.

Galdin, Blas Monterroso, Gaspar Polanco, Rangino, Francisco de la Redondela y Juan de Remo, todos ellos soldados de la tropa de Cortés.

Francisco Gallorin, Rodrigo Mino o Mini, Zentino o Centinno, vinieron con Pánfilo de Narváez.

Bautista Ginovés y Domingo Carbunegio se les pagó por sus servicios en tierra.

Juan de San Remo fue marinero genovés.

Adriano se encargó de los astilleros.

Francisco Motrico, vino con Francisco de Garay.

De los siguientes conquistadores no se tienen datos y tal vez sean italianos; pero debido al poco cuidado que se tenía -- por la ortografía se han variado un poco sus nombres, además de que no se tienen datos biográficos de ellos.

Juan Genovés, Francisco Rengifo, Juan de Arandia, Martín de Lorda y Francisco de Marticote.

Aunque no sean estos todos los italianos que vinieron al Nuevo Mundo, Gómez de Orozco afirma que son los datos que de ellos pudo conseguir, y que únicamente le resta por tratar al --

impresor más importante de América en el siglo XVI, Joan Paoli, que comisionado por el impresor Juan Cromberger, estableció la primera imprenta en América.

Es este un interesante estudio que nos representa Gómez de Orozco para informarnos un poco más de los elementos que forman la nacionalidad mexicana, la que, como se ve, no sólo se limitó a la mezcla con los españoles, además de hacer hincapié en los hechos importantes que realizaron los italianos.

xxi. Tratado del Descubrimiento de las Indias.<sup>21</sup>

Con esta nota preliminar Gómez de Orozco pretende dejar en claro la ascendencia de Juan Suárez, autor de las Noticias Históricas de Nueva España.

Juan Suárez de Peralta, comenta Gómez de Orozco, debió de haber sido pariente del conquistador de México Juan Suárez Marçayda, que además fue cuñado de Hernán Cortés. Se llegó a dudar del parentesco de Suárez de Peralta con Juan Suárez Marçayda por la dura crítica que Juan Suárez de Peralta hace a la familia Suárez Marçayda por la acusación que hicieron a Hernán Cortés por la muerte de su primera esposa.

De cómo fue este parentesco nos presenta una relación Gómez de Orozco, aclarando que los dos personajes tratados fueron padre e hijo. Juan Suárez de Avila y Catalina Marçayda, primera esposa de Hernán Cortés, eran hermanos, hijos de Diego Suárez y María Marçayda. Juan y Catalina vinieron a la Nueva España con su madre; Juan se casó con Magdalena de Peralta y tuvieron tres hijos que se llamaron Luis, Juan y Catalina; este segundo hijo es el autor del libro antes citado.

Gómez de Orozco comenta que según investigaciones del señor Fernández del Castillo, Juan Suárez de Peralta nació en 1541; pero por otros estudios se ve que esto no es cierto, ya que él al ser testigo del segundo Marqués del Valle de Oaxaca en un asunto legal en 1590, afirmó haber nacido en 1545. La fecha que Don Federico cree que es la más verdadera es la de 1537 ya que Suárez de Peralta había declarado al nacer Jerónimo Cortés, que tenía veinticinco años.

Asociado con su hermano mayor, se dedicaron a la explotación de unos molinos de trigo, los que obtuvieron en parte gracias a la herencia de su madre y parte por el dinero de la transacción en el pleito contra Jerónimo Suárez de Avila.

Otro negocio de los Hermanos Suárez de Peralta fue la compraventa de casas y el comercio. Nos comenta nuestro autor todos los problemas a los que se enfrentó Juan Suárez de Peralta durante el pleito que tuvo contra Gonzalo Gómez; por esto fue -

amonestado junto con su hermano Luis, fue en este momento cuando se dijo que los hermanos Suárez de Peralta tenían prisa por irse a España. En realidad Juan Suárez no salió para España -- hasta 1579 y no en 1572. Fue a vivir a Trujillo, España, y -- allí murió.

La lectura de su obra, comenta Don Federico, permite darse cuenta de cómo vivía Juan Suárez de Peralta, orgulloso de ser -- hijo de conquistador; supo recoger y plasmar en un escrito la -- historia más remota de las Indias, así como el momento que él -- vivió, lo que recordaba mientras se encontraba en España.

Con talento innato escribió dando grandes detalles; principalmente se interesa en saber cómo fue que surgió la nueva generación del mexicano, con sus puntos positivos, así como sus defectos. Gómez de Orozco considera digna de elogio la labor realizada por este hijo de conquistador.

Por último, nuestro autor alaba la labor de las personas -- que se encargan de resaltar la riqueza bibliográfica de la cultura mexicana. Es digno de enaltecer, según nuestra consideración, todo lo realizado por Gómez de Orozco, que con interés extraordinario hace todo lo que está a su alcance por resaltar la labor de los escritores, como en este caso del siglo XVI.



N O T A S

1. Gómez de Orozco, Federico. "Mocedades de Hernando Cortés". En: Memorias de la Academia Mexicana de la Historia correspondiente a la Real de Madrid. T. XI, Núms. 1 y 3, 1952,- México, pp. 5-21 y 321-332.
2. Gómez de Orozco, Federico. "¿Cuál era el Linaje Paterno - de Cortés?". En: Revista de la Universidad de México. T. I, 1948, México, pp. 126-130.
3. Gómez de Orozco, Federico. "Discurso" (IV Centenario de - la Muerte de Don Hernando Cortés). En: Memorias de la Academia Mexicana de la Historia correspondiente a la Real de Madrid. T. VIII, Núm. 4, 1949, México, pp. 313-320.
4. Gómez de Orozco, Federico. "La Empresa de Don Hernando -- Cortés". En: Editorial Ethnos. Epoca Segunda. Vol. L, - Núm. I, 1922-1923, México, pp. 78-81.
5. Gómez de Orozco, Federico. "El Exvoto de Hernán Cortés".- En: Editorial Ethnos. Vol. I, 1920-1922, México, pp. 19-- 22.
6. Gómez de Orozco, Federico. "Don Hernán Cortés". En: Re-- vista de Indias. Vol. IV, Año X. Núm. 41, México, 1950,- pp. 507-517.
7. Gómez de Orozco, Federico. "El [nuevo] exvoto de Hernán - Cortés". En: Anales del Instituto de Investigaciones Esté ticas. 1942, México, .pp. 51-54.
8. Gómez de Orozco, Federico. Doña Marina, la Dama de la Con quista, Ediciones Xóchitl, México, 1942, 190 p.
9. Gómez de Orozco, Federico. "El Ilmo. señor doctor Don - -

- Francisco Plancarte y Navarrete". En: Memorias de la Academia Mexicana de la Historia correspondiente a la Real de Madrid. 1945, México, abril-junio, pp. 167-170.
10. Gómez de Orozco, Federico. "Doña Zelia Nutall". En: Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. Epoca Quinta, Vol. II, 1933, México.
  11. Gómez de Orozco, Federico. "Don José Toribio Medina, Polígrafo". En: Memorias de la Academia Mexicana de la Historia correspondiente a la Real de Madrid. Vol. XII, Núm. 1 1953, México, pp. 5-16.
  12. Gómez de Orozco, Federico. "El Ermitaño de la Piedad". - En: Revista de Revistas. México, 4 de febrero de 1922, p.-31.
  13. Gómez de Orozco, Federico. "Acolman y sus Encomenderos en el Siglo XVI". En: Revista de Revistas. 22 de abril de --1923. México, p. 33.
  14. Gómez de Orozco, Federico. "Relación Breve de la Conquista de la Nueva España", de fray Francisco de Aguilar. En: Abside. 1938, México, mayo, pp. 48-53.
  15. Gómez de Orozco, Federico. "Don Augusto Genin". Nota Bibliográfica. En: Boletín del Museo Nacional de Historia y Antropología. Epoca Quinta, T. I, 1932, México, pp. 238--245.
  16. Gómez de Orozco, Federico. "Discurso en respuesta y bienvenida al nuevo Académico señor Don J. Ignacio Rubio Mañé" En: Memorias de la Academia Mexicana de la Historia correspondiente a la Real de Madrid. Vol. III, 1944, México, pp. 35-40.

17. Gómez de Orozco, Federico. "Dos escritores indígenas". -- En: Revista de la Universidad de México. T. I, 1930, México, pp. 126-130.
18. Gómez de Orozco, Federico. Nota Preliminar en: "Dr. Don - Juan José de Eguiara y Eguren". En: Fondo de Cultura Económica. 1944, México, pp. 9-13. (Letras de México).
19. Gómez de Orozco, Federico. Don José del Castillo Grajeda. "Vida de la China Poblana". Vol. IV. Núm. 15, 1947, México, pp. 117-118. Recesión.
20. Gómez de Orozco, Federico. "Italianos Conquistadores, Exploradores y Pobladores de México en el Siglo XVI". En: - Memorias de la Academia Mexicana de la Historia correspondiente a la Real de Madrid. T. VIII, Núm. 3, México, 1949 pp. 189-212.
21. Gómez de Orozco, Federico. "Tratado del Descubrimiento de las Indias". Noticias Históricas de Nueva España compuesto en 1589 por Don Juan Suárez de Peralta, vecino y natural de México. En: Testimonios Mexicanos. Historiadores-3. Secretaría de Educación. México, 1949, pp. IX-XV.

**S E C C I O N "B"**

**FUNDACIONES CONVENTUALES  
Y CRONICAS**

**Presentación:**

Nuestro historiador, Gómez de Orozco es además uno de los que más se ha dedicado al estudio de las construcciones coloniales. Dentro del siglo XVI las construcciones religiosas alcanzaron un gran auge y gran profusión en la Nueva España y entre estas obras se encuentra el Convento Agustino de Acolman. En la descripción de este recinto, Gómez de Orozco habla de las dificultades que se tuvieron en la construcción de esta espléndida joya colonial que todavía podemos contemplar.

Una vez más el intento de Don Federico, como dijimos en el prólogo introductorio, es atraer al lector a la Historia Colonial, ya sea arquitectónica, política, económica, religiosa, et cetera, y para hacerlo parte de su realidad histórica presenterescatando esos temas de la incomprensión, del olvido e incluso de la animadversión con que habían sido considerados a partir de la independencia.

Los trabajos que en esta sección se encuentran se refieren en su mayor parte a fundaciones conventuales, a nombramientos de provinciales, crónicas de la Merced, de Michoacán, y a unas noticias un tanto pintorescas del Desierto de los Leones y el de Tenancingo cuando el de los Leones estuvo demasiado frecuentado y los frailes se retiraron a un lugar más apartado, así como a la contestación que Gómez de Orozco da al discurso del Académico Don Fernando de Ocaranza, en las Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, ya que como el tema se refiere un tanto a las órdenes religiosas, quién mejor que Don Federico para responder al bello discurso que Don Fernando de Ocaranza pronun

ció.

Lo que observamos y podemos enjuiciar en esta obra tan extensa, que se encuentra subdividida en varios temas, con crónicas e historias conventuales, es que él no se detiene en ellas para tratarlas profundamente; no busca tampoco la realidad vital de las mismas, vemos también que sólo recoge estas crónicas de manos de los cronistas frailes y lo único que hace es interpretarlas. Para esta interpretación Gómez de Orozco sigue el orden cronológico de los nombramientos de priores y provinciales; pero, como dijimos antes, no las trata con profundidad.

Habría que preguntarse por qué Don Federico utiliza este sistema cronicado, analítico, a la manera de los anales hechos en la Historia Clásica y no intenta una explicación más honda, presentando sólo una visión anecdótica para ilustrar un poco el desarrollo un tanto cansado de los diversos nombramientos, así como las vicisitudes que va pasando esta historia conventual en cuanto a su relación con los indios, sus actos de evangelización, etcétera.

No hay novedad en Gómez de Orozco en cuanto a las características de moderno historiador en el estudio desde adentro del proceso de una Orden, de las dificultades, de los éxitos y fracasos, que como obra humana tiene toda institución. Nuestro Historiador hace únicamente una historia lineal sin profundizar en los aconteceres internos que podrían explicar algo de mayor importancia; por ejemplo, no se le ocurre presentarnos las dificultades surgidas entre los priores y autoridades eclesiásticas frailunas nombradas desde España, o venidas directamente de la-

península, buenas y malas, ya que a lo largo de la historia de una Orden hay de las dos; no se para en pensar en los conflictos de los frailes venidos de España y los monjes criollos y mestizos que día a día aumentaban en número y que se sentían -- más adecuados para ocupar los puestos que los que venían de fuera. El imperio español no tomó nunca en cuenta las opiniones -- de los frailes americanos, y los nombramientos vinieron siempre o bien desde los Centros Conventuales o bien del Consejo de Indias, sin que contara la opinión de los novohispanos. Don Federico no toca para nada estos asuntos que serían tan interesantes.

¿De qué tratan entonces estas crónicas?

Estudian la historia de la fundación de algunas instituciones religiosas, de una iglesia o de un convento; las dificultades de la empresa, las personas que contribuyeron económica o físicamente, así como los demás obstáculos a los que se enfrentaron para el feliz término de tan importante hecho. En segundo lugar estudian la conversión, los trabajos que tomaron muchos de estos frailes en la adoctrinación de los naturales, el aprendizaje de las lenguas indígenas para facilitar su labor, -- los éxitos y los fracasos a los que se enfrentaron en su trabajo de proselitismo y la persecución de la fe pagana.

Podemos decir que la presentación de estas crónicas sigue la tradición medieval, al presentar año por año los acontecimientos importantes o los de infortunio. Don Federico no introduce ninguna novedad metódica por lo que se refiere al examen -- crítico de estas crónicas, ya que, como afirmamos anteriormente, su sistema es el sistema tradicional sin buscar las conexiones --

internas, sino simplemente se interesa por el relato cronológico o genealógico, por lo que se refiere a los frailes que van siendo priores, y cuantas veces se reeligen, tal es el caso de fray-Alonso de la Veracruz que logra hasta cinco reelecciones dada su bondad, su autoridad y su conocimiento del sistema.

El último de los artículos que presentamos en esta sección, y que al igual que otros ha llegado a nosotros casi al finalizar nuestra investigación, se refiere a la Arquitectura Colonial, -- que es una pequeña anotación sobre una iglesia colonial, pero donde nos muestra el historiador su cariño e interés por todo lo -- que se refiere a la época colonial. Nuestro deseo de incluir el mayor número de artículos nos hace que, aunque a destiempo, lo - consideremos aquí.



i. "El Convento Franciscano de Texcoco"<sup>1</sup>

El anuncio de tierras lejanas, tierras del Anáhuac, provocó gran interés en la Ciudad de Gante, donde tres religiosos se sintieron atraídos con la idea de venir a estas nuevas tierras a evangelizar. Estos religiosos son: fray Juan de Tecto, fray Juan de Aora y fray Pedro de Gante.

Para el año de 1523 vinieron estos tres sacerdotes, cuando ya estaba destruída la capital del imperio de México-Tenochtitlan. Para entonces el centro de reunión era Texcoco. Los tres frailes fueron alojados en la casa del príncipe Fernando Cortés Ixtlilxóchitl, aliado de los españoles; tan pronto se establecieron se dedicaron a aprender la lengua mexicana para el mayor éxito de su empresa.

Después de unos cuantos meses de estar en Texcoco recibieron la noticia de la llegada de once frailes encabezados por fray Martín de Valencia, noticia que les causó mucho agrado. A los primeros tres frailes se unió Pedro Melgarejo, fraile que vino a la conquista.

Los religiosos recién llegados preguntaron a los tres frailes que habían llegado primero que habían hecho para la divulgación del evangelio. Ha sido tarea muy difícil, contestaron los primeros, ya que el aprender la lengua era lo primero y lo más difícil. Ya reunidos, todos los religiosos se dispusieron a celebrar Capítulo Provincial en la Ciudad de México el 2 de julio de 1524. Al siguiente año se inició la construcción de la iglesia de los franciscanos. Gómez de Orozco dice que fue por estos tiempos cuando el padre Tecto murió, velándose en el palacio del príncipe Ixtlilxóchitl. La carta que fray Pedro de Gante envió a su Majestad Carlos V, afirma que "fray Juan de Tecto y el otro sacerdote fueron con el Marqués del Valle Don Hernando Cortés á Cabo de Honduras, é á la vuelta fallecieron con tormenta y trabajos del camino". Por lo antes dicho creemos que las fuentes usadas por Gómez de Orozco no son todo lo confiable

\* Cartas de Indias, T.I. p. 52

que es de desearse, o bien, al pasaje histórico que está tratando le faltan datos.

Los misioneros franciscanos fundaron un templo que dedicaron a San Antonio de Padua, este templo fue el segundo que construyeron en estas tierras. El entusiasmo de los franciscanos los hizo realizar muchas otras obras positivas, según comentario de Gómez de Orozco, siendo entre otras: el primer matrimonio, la primera procesión para implorar a Dios que los librara de la sequía, además de gran cantidad de bautismos. El padre Gante estableció una escuela en donde él mismo impartía clases en el idioma indígena.

En este primer grupo de franciscanos podemos contar a hombres tan ilustres como fray Toribio de Benavente y a fray Andrés de Olmos\*, éste último escribió varios artículos para tratar la historia de los habitantes de esta tierra; para hacer ésta se dedicó a interrogar a los indios viejos. Para tristeza de los investigadores, esta obra está perdida.

Con el tiempo, el convento fue adquiriendo gran importancia, ampliándose los estudios para los novicios. La iglesia primitiva no fue de tipo monumental como fueron las de Cholula o Huejotzingo, cree Gómez de Orozco, y así lo dice, que tal vez por esto fue derrumbada en el siglo XVII para construir una nueva, gracias al sostén económico de Melchor de Peralta. Sobre esta iglesia, el cronista Vetancurt hace unos comentarios de los retablos, cofradías y otras capillas.

Con la epidemia de 1595 los indios tenían la costumbre de pedir ayuda espiritual, acudiendo a la iglesia de Texcoco. Don Federico piensa que es probable que se practicaran las sangrías para la cura de los enfermos; fue tan fuerte la epidemia que muchos frailes enfermaron. En ésta como en muchas tribulaciones más, los franciscanos demostraron su valía, la que se agrandó con la de los indios.

En este artículo, como en casi la totalidad de la obra de-

\* Gómez de Orozco habla más ampliamente de este fraile en su artículo "Nuestros Historiadores Primitivos".

Gómez de Orozco, vemos como utiliza formas literarias para hacer más dramáticos algunos momentos así como para realzar la la bor de los franciscanos, que de por sí fue de mucho valor.

ii. "¿Quién Construyó el Convento Agustino de Acolman?"<sup>2</sup>

El señor Gómez de Orozco fue designado para hacer una monografía del Convento Agustino de Acolman. Para cumplir con este trabajo consultó a gente versada en el asunto para así llegar a la conclusión de quien lo había construido.

Por la dificultad que hay en ver la placa que está en el frente, se supuso que decía: Se hizo siendo prior fray Antonio de los Ríos. Maestro Palomira Fissome.

Pero ¿quién fue Palomira?. En realidad todo es un error, - y gracias a la ayuda del Doctor Nicolás León se lee así: "Maestro fray Alonso Vera, año 1558. Se hizo siendo prior Antonio - de los Ríos". Parece que Alonso de la Vera Cruz solicitó permiso para la construcción, la que encargó a Pedro de Toro.

En cuanto a la portada de Yuririapúmdaro vemos que hay - - enorme igualdad con la de Acolman; de esta portada sabemos con seguridad que fue hecha por Pedro de Toro, y por esto nos - - - arriesgamos a decir que es el mismo constructor para los dos -- templos.

Como podemos ver, la opinión de Federico Gómez de Orozco - se encuentra bastante fundamentada y no se aleja de la realidad.

iii. "Los Provinciales de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Nueva España"<sup>3</sup>

En este artículo trátase de la relación de los sacerdotes-agustinos que se encargaron de la evangelización de los indios en la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Nueva España.- La misión encargada de la evangelización (conversión de los indios) se encontraba en el convento de Ocuituco bajo la dirección del padre fray Francisco de la Cruz.

Ante la necesidad de más padres para la conversión de los naturales se acordó que el padre de la Cruz fuera a España; en su lugar quedó el padre San Romano. Gómez de Orozco da datos biográficos: lugar de nacimiento, lugar de estudios, de ordenamiento, etc. El padre San Romano murió en México en julio de 1536. Fue él el primer prior y maestro de novicios. Se ordenó que se le diera el mando a Jerónimo de San Esteban, reconociéndolo como Segundo Vicario Provincial. Al concluir su trienio se eligió Tercer Vicario a Nicolás de Agreda. Gómez de Orozco nos da nuevamente los datos biográficos en donde incluye lugar de nacimiento y el de profesión. Vino a América, igual que los anteriores, a evangelizar, fundó varios conventos. En el Sínodo Diocesano habló de la conveniencia de dar la comunión a los indios. Fue electo prior de Pamplona, donde falleció.

Se eligió como cuarto Vicario a Jerónimo de San Esteban, y al ser autorizados a nombrar sus vicarios sin consultar a Castilla, se nombró Quinto Vicario Principal a fray Jorge de Avila - que había profesado en el convento de San Esteban de Toledo. -- Vino a América a evangelizar. Fue a España, y al regresar murió en Puerto Rico. Sin ninguna noticia de España, por las guerras, se nombró Sexto Vicario a fray Juan de San Román y se acordó que fuera bienio.

Al salir para España fray Juan de San Román quedó en su lugar fray Alonso de la Veracruz, como Rector Provincial. Al cumplirse el trienio se eligió a fray Juan Estacio. La modalidad esta vez fue nombrar Piores provinciales en lugar de vicarios provinciales, porque ya eran independientes de Castilla.

Juan Estacio, portugués, profesó en el Convento de Salamanca, fue Apostol de la Huasteca; el Virrey Antonio de Mendoza lo nombró su confesor y lo llevó con él al Perú, donde fundó la -- provincia de su nombre, por eso tuvo que ir a España. El rey - lo nombró Obispo de Tlaxcala, pero antes de regresar murió.

Al reunirse el capítulo en el Convento de México se eligió segundo Prior provincial a fray Alonso de la Veracruz. Al concluir el trienio se reunió el capítulo provincial en el Convento de Atotonilco, siendo electo tercer prior provincial fray Jerónimo de Esteban, ésta fue su última elección. Nos proporciona Don Federico sus datos biográficos: profesó en Salamanca, vino a México, fue nombrado prior de Yecapixtla, dió la vuelta al mundo, regresó a México y murió en el Convento de San Agustín.- Hubo una nueva reunión en el Monasterio de San Agustín para elegir el IV prior, que fue Diego de Vertavillo; esto fue algo especial, ya que no era elector.

En la reunión de Ocuituco fue nombrado Quinto prior provincial Alonso de la Veracruz. En reunión en el Monasterio de -- Acolman se nombró Sexto prior P. a San Agustín de Coruña, que - presentó una "doctrina fácil para enseñar a los indios". Gómez de Orozco nos da sus datos biográficos y comenta que fue el primero que aprendió la lengua mexicana; además nos dice que fue él quien realizó la conversión de Chilapa y Tlapa. Escribió la -- "Historia de la Conquista Espiritual de esas Regiones". Escribió también canciones y villancicos en lengua mexicana, llevó - una vida ejemplar. Al ser nombrado Prior provincial fue a España donde se le nombró Obispo de Popayán, en Colombia. Ya no regresó a México y en Colombia fundó un convento de agustinos. - Donó grandes sumas de dinero a colegios religiosos; murió en Tamana, cerca de Popayán. Al salir para España fray Agustín de - Coruña se nombró a fray Juan de San Román; pero como no fue del agrado del Visitador, fray Pedro de Herrera, lo suspendió y se autonombró rector.

Pedro de Herrera no gobernó bien, por lo que fray Juan de Cuzate y fray Juan de Alva escribieron al Padre Maestro General para hablar de la incompetencia del rector, que había sido nom-

brado en Castilla sin atender que en Nueva España se había separado, y como no había otro se nombró a un joven padre andaluz:-- fray Pedro de Herrera, que no supo gobernar. Al saberse en España la noticia de las arbitrariedades de fray Pedro de Herrera se nombró un visitador a México, quien ordenó a Pedro de Herrera regresar a España.

Durante el gobierno de Herrera se celebró Capítulo Provincial en Epazoyucan y se nombró Séptimo prior provincial a fray-Diego de Vertavillo. Nuestro autor nos da los datos biográficos y nos dice que escribió Tratado de Meditación y Oración. -- Fue dos veces provincial y una prior en México. Se le deben -- suntuosos conventos, entre ellos Acolman; tuvo una vida ejemplar, envió religiosos a Filipinas, los que fundaron La Provincia del Santísimo Nombre de Jesús. Falleció en México.

El siguiente Capítulo Provincial se celebró en el Convento de Atotonilco y se nombró Prior Provincial Octavo a Juan Medina Rincón. Nació en Segovia, España. Tomó el hábito de San Agustín en México; habló mexicano y otomí; humilde se retiró al Convento de Acatlán, siendo nombrado más tarde Obispo de Michoacán. Murió en 1588.

En el convento de México se eligió Prior Provincial a fray Juan de San Román, ésta fue la cuarta y última vez que gobernó. Fue gran evangelizador, sufrió los agravios de Herrera en su -- viaje a Europa. Murió en Puebla en 1581. En el convento de Ixmiquilpan se nombró Décimo Prior Provincial a fray Juan Adriano, que escribió Estudio de la Gramática.

En el convento de México, Alonso de la Veracruz fue nombrado Décimo Primer Provincial, ésta fue la cuarta vez que rigió;-- se amplió el tiempo a cuatro años, por lo que fray Alonso pidió disculpas y al retirarse se nombró Décimo Segundo Prior Provincial a fray Martín de Perea. Realizó estudios de teología y artes, más tarde de gramática. Gómez de Orozco, además de dar -- sus datos biográficos, comenta que fue un hombre muy instruido. Al venir a México, fray Martín se graduó Maestro de Teología. -- Fue confesor del Virrey Don Martín Enriquez; más adelante fue -- electo Definidor Mayor y murió en su camino a Roma.

En el Convento de México fue electo Décimo Tercer Prior -- Provincial fray Antonio de Mendoza, Primer Provincial mexicano. Habló la lengua mexicana. A los tres meses de haber sido nombrado Prior Provincial murió y fue enterrado en el Convento de México. A la muerte de Mendoza entró a regir como Vicario Provincial, por quinta y última vez, fray Alonso de la Veracruz. - Vino a América con el padre de la Cruz, defensor de los indios.

Como Décimo Cuarto Prior Provincial fue electo fray Pedro Suárez de Escobar, al Capítulo asistió el Obispo de Michoacán - fray Juan de Medina Rincón. Pedro Suárez de Escobar tomó el hábito en el monasterio de San Agustín en México; estudioso conocedor de la lengua mexicana, amante de los indios. El Virrey lo propuso como obispo de Jalisco, y aunque fue presionado a aceptar, no lo hizo, porque murió.

Reunido el Capítulo Provincial, se eligió Décimo Quinto -- Prior Provincial a fray Pedro de Aguado, mexicano, quien tomó - el hábito a la muerte del Obispo Zumárraga, en el Convento de - San Agustín en México, y se le nombró Obispo de Zebú en Filipinas, lo que aceptó. Vivió pobremente, haciendo el bien. Murió en Zebú en 1608.

El Décimo Sexto Prior Provincial fue fray Luis Marín que - profesó en el Convento de San Agustín. Fue muy observante y serio, lo que le trajo problemas. Murió en el Convento de México. El Décimo Séptimo Prior Provincial fue Adriano, Juan; su segunda y última vez. Vino a México y fue destinado a Michoacán, -- aprendió tarasco, fundó muchos conventos. Falleció en 1593.

En el Convento de México se efectuó el Capítulo Provincial eligiéndose a fray Dionisio de Zárate Décimo Octavo Prior Provincial. Hombre afable, prudente y de gran mansedumbre. Escribió obras literarias. En nuevo capítulo se eligió a fray Juan Contreras como Prior Provincial. Profesó en San Agustín; tuvo la cátedra de artes en la Universidad. Durante su gobierno actuó con bondad por lo que fue criticado. Fue rector del Colegio de San Pedro y San Pablo en México, fue Prior del Colegio - de San Agustín y murió en 1614.

El Vigésimo Prior Provincial fue fray Diego Ruíz de Contre



ras. Nació en la Ciudad de México, profesó aquí y murió ahogado cuando iba a Cuba. El Vigésimo Primer Prior fue Miguel de Sosa, ocupó puestos importantes en México y en Michoacán. Murió en México en 1634. Vigésimo Segundo Prior fue Cristobal de la Cruz. Fue a Roma, tomó parte en el Santo Oficio y murió en México en 1616.

iv. "Nuestros Historiadores Primitivos"<sup>4</sup>

Fue en Castilla la Vieja, en el siglo XV, donde vivía un matrimonio cristiano que tenía un hijo de nombre Francisco Andrés a quien dieron una sólida educación. En el momento preciso lo mandaron a Olmos, cerca de Valladolid, donde tomó el hábito franciscano con el nombre de fray Andrés de Olmos.

Fray Andrés vivía en un claustro cuyo guardián era fray Juan de Zumárraga. En atención a su vida religiosa y ordenada, fray Juan de Zumárraga lo llevó con él a atender un asunto de hechicerías, para ayudarlo a combatir estas herejías, y fue tan grande su ayuda que acrecentó la estimación entre ambos. Al ser nombrado fray Juan de Zumárraga primer obispo de México, lo llevó con él a su compañero y amigo fray Andrés de Olmos, saliendo para Nueva España en 1528. (En un artículo posterior del mismo autor, Gómez de Orozco, con fecha 19 de agosto de 1923 nos dice que los doce frailes franciscanos que vinieron a la Nueva España llegaron sólo unos meses después de los tres primeros; máximo once meses después, porque de no ser así diría un año o más después. No hace concordar las fechas de sus escritos).

El campo para propagar la religión católica era muy extenso, el que aprovechó de inmediato. Se dedicó a recorrer ciudades indígenas y a construir iglesias; un ejemplo de éstas es Acolman, que nos muestra, según explica Gómez de Orozco, que no eran pequeñas ermitas, sino grandes templos. Para realizar una mejor labor fray Andrés de Olmos estudió las diferentes lenguas indígenas, además construyó hospitales en donde él mismo atendía, pues era médico, según afirma Gómez de Orozco. Al convivir tanto con los indios preguntó, investigó y realizó una historia del país. Nuestro autor da a esta obra un gran valor, ya que, dice, tuvo como base inestimables documentos que hoy son desconocidos; además de los datos orales de los que no se tienen documentos. Esta obra tan importante, como dijimos en el artículo "El Convento Franciscano de Texcoco", está perdida, y sólo hablan de ella historiadores de la calidad de Mendieta, --

Clavijero, Torquemada y algunos otros, quienes afirman que una vez concluida esta historia se mandó para España, y al no haber copia en Nueva España, el padre Olmos hizo una más pequeña, únicamente con los datos que pudo recordar. Gómez de Orozco supone que este escrito debe estar en España.

Existen dos fragmentos de historia cuyo autor es anónimo y Don Federico afirma que le han sido atribuidos a fray Andrés de Olmos. El primero de estos fragmentos fue publicado por García Icazbalceta en los Anales del Museo Nacional de México con el nombre de "Historia de los Mexicanos por sus Pinturas" y el segundo con el nombre de "Histoyre du Mechique"\* se publicó en el Journal des Americanistes de Paris. Gómez de Orozco asevera que los fragmentos son muy grandes y que el presente artículo tiene como fin hablar de la vida del fraile y no de su obra, y expresa además que en un estudio más extenso aparecerá el tema en futuros meses.

Fray Andrés no aceptó nunca los cargos honoríficos que trataron de imponerle sus compañeros, y se apartó a la Huasteca; ya antes había vivido en Huaytlalpan y en las Sierras de Tuza--pán, convirtiendo y bautizando a los indios. Ante el Virrey - Mendoza, en un viaje a México, hizo que los indios representaran una obra escrita por él: Auto del Juicio Final, en lengua mexicana.

Ya de avanzada edad, los padres pedían a fray Andrés que se quedara en México, a lo que no accedió, regresando a las tierras del Pánuco; al mismo tiempo se enteró de que los chichimecas se habían sublevado y él solo fue a calmarlos, realizándose milagros. Cuando fray Andrés sintió que su fin estaba próximo, repartió sus pobres pertenencias y se fue a Tamaolipa, en el camino se detuvo, se tendió en el suelo y rezando el Credo murió, el 18 de octubre de 1581.

Gómez de Orozco afirma que fray Andrés de Olmos era un hombre de mediana estatura y complexión robusta, que realizó una -

\* Como podemos ver, hay error en el título del presente libro, - no sabemos si es del autor o de la persona que lo transcribió.

gran obra y que aún después de muerto, los indios de la Huasteca siguieron venerándolo.

Es este un artículo interesante a pesar de algunas inexactitudes, ya que nos habla de los religiosos que fueron los que más profunda labor realizaron en estas tierras.

v. Prólogo a: Crónica de la Merced de México<sup>5</sup>

Federico Gómez de Orozco escribe este prólogo para hablar principalmente de la rareza de la Crónica escrita por el padre fray Cristobal de Aldana, además se queja Don Federico de que sólo se conoce de la existencia de un ejemplar, así como de las pocas noticias que hay del autor, ya que sólo sabemos lo dicho por él mismo en su crónica, así como de algunas noticias encontradas en la Gaceta de México.

En resumen, las noticias que de él hay son las siguientes: tal vez nació en México por el año de 1735, ya que en 1744, - cuando tenía nueve años, lo recogieron en el Convento de la Concepción, que era conocido por La Merced de las Huertas. Sus padres eran nobles, pero al morir su padre, todos los bienes de la familia se perdieron; al quedar la viuda en la pobreza, él fue recogido en el convento del que se hizo mención anteriormente; en éste recibió educación y más adelante se hizo religioso de la orden.

En la portada de su libro, dice Gómez de Orozco, constan los cargos que obtuvo siendo entre otros Comendador de los Conventos de Zacatecas, Guadalajara y México, así como sinodal en el Obispado de Guadalajara; finalmente fue electo Comendador de la Recolección de la Merced de las Huertas el día 5 de mayo de 1792. Nuestro autor apunta que son estos los únicos datos precisos y confiables, y que es de esperarse que se encuentren datos más amplios en los archivos de la Orden Mercedaria.

¿Dónde fue impresa esta Crónica? se pregunta Gómez de Orozco, y a continuación afirma que existe la conjetura de que haya sido hecha en una imprenta de la misma orden. Sabemos que el padre fray José Gómez hizo oficio de tipógrafo, ya que él mismo lo dice en advertencia en la Crónica. Don Federico muestra la impresión del padre Andrade acerca de la Crónica, y afirma que la impresión es pobre y que no señala la división de las palabras con un guión, además de que abrevia la palabra "que" con una sola q.

La tipografía aparece en una época en que las prensas ha--

bían alcanzado gran perfección, y por eso es de suponerse que - la impresión de la Crónica haya sido hecha en una imprenta provisional, de tiraje reducido, y sólo para uso de los religiosos. Todo lo dicho anteriormente otorga a la obra una gran rareza.

Nuestro autor no pudo precisar la fecha de la Crónica, aun que supone que fue escrita e impresa después de 1770, año en -- que se efectuaron los concilios del Obispo Lorenzana, ya que en la página 66 de la Crónica están citados. Además declara que - la Crónica aparece como Tomo I de la obra, y que en los preliminares el autor afirma que hay una segunda parte, de la cual expresa Don Federico que no se sabe nada y piensa que no se publicó. La parte publicada se encuentra en dos libros, el primero trata la Historia de fray Bartolomé de Olmedo, y el segundo de los sucesos de la Provincia. El autor de la Crónica afirma haber tomado los informes de la Crónica del padre Pareja, que aún no se editaba, haciendo crítica de las opiniones del cronista - de la Merced, lo que según Don Federico, le da gran valor histórico a la obra. El padre Andrade, por su parte, y en la edición de Pareja, colocó notas que tomó de la Crónica de Aldana.

De esta tan rara obra sólo se conoce un ejemplar que perteneció al librero y bibliófilo Don José Ma. Andrade; al morir éste la obra pasó a poder de su sobrino el Canónigo Don Vicente - de P. Andrade; a su muerte, pasó a poder del Lic. Adrián F. - - León y que según afirma Don Federico, se lo cedió poco antes de morir. Ya para finalizar, nuestro autor se congratula de que - la Asociación de Bibliófilos Mexicanos hiciera una edición facsimilar para salvar esta crónica, que es obra tan rara. Nosotros pensamos de igual manera y nos parece que el trabajo de -- Don Federico al escribir el prólogo a esta obra es muy importante, ya que hace todo lo posible por establecer las fuentes que tuvo Aldana para realizar esta obra.

vi. Introducción a: Crónica de Michoacán<sup>6</sup>

Con pena comenta Federico Gómez de Orozco el hecho de que el pueblo purépecha no dejara ninguna crónica escrita que nos permita conocer la historia, y sólo podemos saber de ésta por los relatos orales posteriores a la conquista; un ejemplo claro lo tenemos en el lienzo llamado de Jucutacato, que pretende señalar el itinerario de la tribu, hasta su establecimiento en Michoacán, y del que Gómez de Orozco nos dice que tiene elementos de filiación europea.

Nuestro autor presenta un bosquejo de la historia de Michoacán basándose en las fuentes primarias y más importantes, siendo éstas las crónicas de las órdenes monásticas que allí predicaron el evangelio. No se utilizó la fuerza para someter al pueblo purépecha, ya que se entregaron con facilidad y en forma pacífica. Hernán Cortés mandó de inmediato a misioneros franciscanos, así como a civiles para que fundaran los primeros establecimientos de españoles.

A pesar de que fueron sumisos, también sufrieron vejaciones, nos comenta Don Federico; éstas fueron las de la primera Audiencia y del Licenciado Nuño Beltrán de Guzmán que la presidía, y que abusando de su poder mandó matar al último emperador de Michoacán, Sintzicha Tangaxuan II. "Procuraron enriquecerse por todos los medios y en especial aumentando los tributos y las prestaciones de los indios, cuyas quejas desoyeron sistemáticamente". Para remediar estos males, se nombró una segunda Audiencia, el oidor Vasco de Quiroga fue encargado para visitar la región, enamorándose de ella y de sus habitantes, aplicando en dicha comarca, años más tarde, la utopía de Tomás Moro.

Gómez de Orozco comenta el hecho de que al estar Vasco de Quiroga al frente de Michoacán, es fácil pensar por qué fueron tan importantes los frailes en la incorporación de los indios a la religión; fueron ellos los más enterados en las costumbres de este pueblo y, según escribe Gómez de Orozco, a ellos se de-

\* W. Jiménez Moreno, et al. Historia de México, p. 236

be el documento más importante como fuente primitiva, escrito - por un misionero anónimo. Don Vicente Riva Palacio nos dice -- que el fraile que escribió la Crónica de Michoacán fue el Reverendo Padre fray Pablo de la Purísima Concepción Beaumont\*, y a pesar de que el documento del que habla Don Federico es la Relación de Michoacán, creemos que pudo haber sido el mismo autor - para ambos documentos, debido a su gran similitud. El relato - del cronista anónimo es la suma de lo contado por los indios -- viejos al fraile anónimo, y entre estos viejos se destaca Don - Pedro, pariente del rey Tintzicha.

Las crónicas religiosas hablan del pueblo y su historia, y aunque no lo hacen en forma profunda, sí son importantes, afirma nuestro estudioso, contando entre ellos al padre Beaumont, - que escribió una historia particular. Hay también los de Herrera, Sahagún, y algunos otros, si bien todos son para la historia de Michoacán. Se duele nuestro autor de que ninguna de estas sea completa. También hay estudios de autores contemporáneos, como los del Dr. Nicolás León, quien expresa que en el -- prólogo de La Relación de Michoacán consta que la dictaron los viejos de la ciudad en lengua tarasca y que el fraile fue sólo el intérprete\*\*.

Don Federico expone que en realidad no existe una historia de Michoacán, y que hacerla representa el enfrentarse a serios problemas; él sólo se limita a hacer una breve antología de las crónicas existentes. Apunta como característico de estas crónicas las biografías con grandes elogios; pero con un enorme desinterés de datos históricos, y utilizando en cambio los textos sagrados. Se enmarca la vida religiosa con hechos de la historia civil o militar. Las crónicas son un enorme e importante material, con datos que en repetidas ocasiones sólo se encuentran allí. El estilo de las crónicas, afirma Gómez de Orozco - es el propio de la época en que fueron escritas, aunque nos parezca que tienen un pésimo estilo.

\* V. Riva Palacio, México a Través de los Siglos, V. II, p. 31

\*\* Nicolás León, Revista Mexicana de Estudios Históricos. T. I Núm. 5, Sept.-Oct.



El valor de las crónicas es incalculable, pues entre los - beneficios que de ellas se han obtenido, tenemos la información que nos proporciona en la realidad de la Universidad de Tiripetio, en realidad sólo fue Colegio Mayor y no la primera Universidad de América.

vii. "Monasterios de la Orden de San Agustín en Nueva España"<sup>7</sup>

Gómez de Orozco comenta en este artículo el poco interés - que había en México por la arquitectura Colonial y que no es -- hasta los últimos tiempos cuando se ha despertado el interés -- por ella. Dice además que las primeras construcciones del país fueron los conventos para atender las necesidades primordiales de evangelización. Estas construcciones son además el único re cuerdo de la arquitectura de la época, ya que las habitaciones de los conquistadores desaparecieron en su mayoría, a excepción de algunos grandes palacios.

Franciscanos, dominicos y agustinos dejaron huella de su labor; los franciscanos con conventos grandes, pero austeros; no así los dominicos y los agustinos que rivalizaron entre sí - en cuanto a la magnificencia de sus monasterios.

Hay en los monasterios y templos tanta riqueza y tanto gusto, y además hay que decir que había grandes arquitectos, formando una riqueza tal como la que podemos observar en Actopan e Ixmiquilpan, además de muchas otras, resultado de sus propios arquitectos frailes. Los más importantes del siglo XVI, en su segunda mitad, son los conventos de los agustinos. Son los - - frailes agustinos con sus conventos los más representativos del país y fuera de él.

Los agustinos vinieron a la Nueva España en junio de 1533. La labor constructora de esta orden fue grande y provechosa, teniendo para fines del siglo XVI setenta y ocho conventos establecidos.

Los agustinos que vinieron a Nueva España estaban dirigidos por fray Francisco de la Cruz; entre otros vinieron fray -- Juan de San Román, fray Jorge de Avila y fray Jerónimo de San - Esteban, quienes, según nos informa Gómez de Orozco, fueron rec tores provinciales\*. Tan pronto llegaron a la Nueva España pi-

\* "Los Provinciales de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús en Nueva España". (1924). Véase Apartado 3, misma Sec.

dieron que se les mandara a las regiones más inhóspitas a realizar su labor, de inmediato se les mandó a Tlapa y Chilapa. La comunidad agustina formó la Congregación Agustina de México que más tarde fue la Provincia del Santo Nombre de Jesús.

A fray Alonso de la Vera Cruz, miembro de la provincia del Santo Nombre de Jesús, se debió la fundación del Colegio de Altos Estudios del país.

El año de 1534 se fundaron cinco monasterios, siendo Vicario Provincial fray Francisco de la Vera Cruz. En 1535, bajo la dirección de fray Juan de San Román, se establecieron tres monasterios. En 1536 fray Jerónimo de San Esteban fundó dos monasterios; al año siguiente, 1537, fray Nicolás de Agreda fundó tres monasterios. En 1543, electo fray Juan de San Román por segunda vez, se fundaron dos monasterios más. De 1550 a 1552, fue ésta una época muy floreciente en la que se fundaron diez monasterios.

Un solo monasterio se fundó durante el gobierno de fray Jerónimo de San Martín. Siendo gobernador de la Provincia fray Diego Rodríguez de Vertavillo se fundaron cinco monasterios. -- Alonso de la Veracruz, nombrado Prior Provincial por segunda vez en el año de 1557, estableció ocho monasterios.

La segunda vez que se nombró a Diego Rodríguez de Vertavillo fundó dos monasterios más. En 1566 se abrieron cuatro monasterios y otros dos más por el Prior Provincial Juan de San Román. Seis monasterios se fundaron siendo Prior Provincial -- fray Juan de Adriano. En el tercer gobierno de Alonso de la Veracruz se abrieron siete monasterios. Un solo monasterio inició sus funciones con fray Martín de Perea.

Con el Prior Provincial fray Pedro Suárez de Escobar se abrieron dos monasterios. Cuando fray Juan de Adriano fue nombrado Prior Provincial por segunda vez, sólo abrió un monasterio. Para concluir, fray Dionisio de Zárate fundó cuatro monasterios en 1593.

Los datos que presenta Gómez de Orozco en su artículo concuerdan con lo dicho por Mendieta en su Historia Eclesiástica Indiana, según afirma nuestro autor. Con todos estos datos, y

los de otros artículos, podemos darnos cuenta del gran interés que estos datos poseen y de la urgencia de que no se pierdan y por esta razón los presenta en varios artículos; su meta no es desconocida, y quiere que la obra religiosa sea conocida y apreciada, ya que es la más importante de la época colonial.

viii. Prólogo a Relación Eclesiástica de la Provincia - de Yucatán de la Nueva España.<sup>8</sup>

En el prólogo nuestro autor nos habla de que existen muchos documentos histórico-americanos: el de la Relación Histó- rial de la Península Yucateca del bachiller Francisco de Cárdenas y Valencia es de gran importancia. Había sido ordenada su ejecución para que formara parte de la obra del Cronista de Indias, don Tomás Tamayo de Vargas, quien tenía intención de escribir toda la Historia Eclesiástica de las Indias; más tarde se comisionó para que escribiera lo relacionado con la historia de Yucatán, tanto aclesiástica como civil y militar. Entregó la obra ya terminada un año más tarde, en 1639.

La segunda parte de esta obra se refiere de los códices, su apariencia, contenido y en donde se encuentran; habla de la duda que causó en el señor Barcia y más tarde en Beristain. Gómez de Orozco afirma que esta obra es una sola y se encuentra en el Museo Británico, y de la que él tiene una copia.

Aunque es un prólogo pequeño, eso no le resta importancia a la obra, que por su antigüedad y rareza, tiene ya implícita su importancia, la que Gómez de Orozco trata de hacer notoria, ya que este libro, además de ser muy antiguo, cuenta con datos que se refieren a una época muy importante en la Historia de América en general y de la península de Yucatán en especial.

ix. "El Desierto de los Leones".<sup>9</sup>

El relato versa sobre las dificultades que fray Juan de -- San Pedro y fray Tomás de Aquino tuvieron para la construcción del convento que estaría en el pueblo de San Salvador a orillas de Huejotzingo. El apoyo monetario del señor Melchor de Cuéllar y, por otro lado, la negativa del señor Obispo Romano obligaron a fray Juan a pensar en otro lugar ya que él mismo hablaría con el Papa para obtener la autorización. Al día siguiente salieron en busca del lugar; encontraron uno muy bueno pero que no tenía agua. En esos momentos llegó un indio llamado Juan -- Bautista, él les indicó donde estaba el agua y en seguida se -- marchó. Cuando más tarde fueron a buscarlo al pueblo nadie lo conocía; al entrar a una iglesia vieron una pintura con un indio igual a Juan Bautista, lo que les hizo pensar que había sido un milagro.

Al regresar a México escribieron al señor Cuéllar dándole noticias de lo sucedido. Cuéllar contestó que su ayuda estaba -- en pie. El prior fue con el virrey quien alagó la obra y dió -- ayuda. En 1605 se improvisó una capilla y se dijo la primera -- misa; en 1606, en enero, el virrey puso la primera piedra, iniciándose así la construcción del convento. El deseo de terminar la iglesia era tan grande que los propios padres ayudaban a la construcción. Otro milagro más sucedió al quedarse sin alimentos; saliendo uno de los padres para México se encontró un cesto con pan.

Dos eran sus principales problemas: uno los animales salvajes y el otro que don Pedro Cortés, cuarto Marqués del Valle -- (de Oaxaca), reclamaba como suyas esas tierras y presentaba las Cédulas Reales que el Emperador Carlos V dió a su tío Hernán -- Cortés. Aún no contestaban los carmelitas cuando Leonardo de Sa lazar presentó otra queja contra ellos; pero el Ayuntamiento y el Virrey Marqués de Montesclaros estuvieron de parte de los -- carmelitas, diciendo el virrey que debería estar contento con -- la obra piadosa que estaban haciendo en sus terrenos que antes-

fueron del príncipe de las tinieblas. Dos fueron los bienhechores que ayudaron para que la construcción de la iglesia continuara y ésta se concluyó en 1611. A pesar de las injurias del tiempo y del vandalismo aún queda el recuerdo de la grandiosidad que además está descrita en algunas notas.

El monasterio se encontraba rodeado por una muralla, sólo tenía una entrada donde había una prohibición de acceso a las mujeres. En esta entrada existía una pintura simbólica; pasando el pórtico había aún otro tramo con una fuente, ahí daban de comer a los sirvientes. Había otra gran puerta a la entrada del claustro, un gran jardín y otra pintura que en forma figurativa representaba lo que adentro se vivía; más adelante se veía otro jardín, después la fachada del monasterio con la puerta siempre cerrada. En la entrada se encontraba una figura de bulto de tamaño natural, el claustro tenía pinturas al fresco con escenas de la Pasión, celdas, biblioteca y otras cosas.

A espaldas del edificio hay otro jardín con flores, y más adelante una capilla con bóveda elíptica para producir el fenómeno acústico. Hay varias ermitas espaciadas por el monte; entre los carmelitas era necesario guardar absoluto silencio y sólo se comunicaban a base de señas. Pocas veces fueron molestados los carmelitas en esa vida apacible, pero cuando pasó esta se tornó tan terrible que en 1814 los carmelitas tuvieron que ceder al gobierno de la Ciudad de México el claustro del desierto.

La descripción del convento y el relato de la vida de los carmelitas, así como todo lo sufrido para la construcción del mismo, hecha por Gómez de Orozco, es tan clara y amena que despierta en el lector el deseo de saber más sobre esta orden, así como de algunas otras órdenes, a las que se refiere don Federico en otros de sus artículos.

x. "El Desierto de Tenancingo"<sup>10</sup>

El asunto al cual se refiere el presente artículo es sobre la necesidad que se tuvo de cambiar el Convento Carmelita, que se encontraba en el Desierto de Santa Fé, ya que por ser el paso obligado de todos los que por allí transitaban, hacía imposible la vida de meditación.

El lugar elegido para el cambio fue Nexcongo, en la jurisdicción de Malinalco, solicitando autorización al Virrey Don -- Martín de Mayorga. Entre otras de las muchas razones presentadas para el cambio se encuentran la de los elevados gastos ocasionados por las frecuentes visitas de personajes distinguidos que acudían al convento y había que atender bien; el de las indias que entraban al convento a pesar de la prohibición, así como la autorización por Orden Real de talar árboles del Desierto.

Se sugería al Virrey que al cambiarse de lugar el convento, él podía tener para sí los terrenos del Desierto, y a cambio daría una ayuda material para la construcción del nuevo convento.

Don José Fernández de Córdoba, representante del Marqués del Valle de Oaxaca, se presentó para ser informado sobre si se autorizaba el cambio. Los carmelitas escribieron al rey para exponer su petición y presentar las razones para el cambio, a lo que el rey contestó que si el arzobispo lo consideraba pertinente, se hiciera.

Los trámites para el cambio fueron muchos, ya que el Marqués del Valle presentó papeles de propiedad. Finalmente, en el año de 1796 el rey dió la autorización y ordenó a los frailes que sólo tomaran el terreno necesario.

De inmediato, el Justicia Mayor de Malinalco dió posesión de los terrenos a los frailes. La tramitación duró diecisiete años, durante este tiempo, siete virreyes conocieron del asunto.

El antiguo convento fue desmantelado, llevándose hasta los



restos del fundador, Don Melchor de Cuéllar\*.

El enorme gusto de Gómez de Orozco de tratar sobre las órdenes religiosas, nos permite conocer asuntos poco tratados, y que, desde luego, como podemos suponer, no son del dominio público.

Sobre este personaje ya nos habló Gómez de Orozco en el Artículo referente al "Desierto de los Leones". Véase Apartado 9, misma sección.

xi. "El Convento Franciscano de Cuernavaca"<sup>11</sup>

En nota introductora Gómez de Orozco se disculpa por no haber publicado este libro que ya tiempo atrás había escrito, y - al mismo tiempo se alegra pues ahora servirá como homenaje al - Centro de Estudios Históricos Mexicanos.

La introducción está plasmada de formas literarias, lo que hace más interesante la lectura de esta monografía. La excesiva documentación hace muy difícil el trabajo, pero a pesar de - eso, Gómez de Orozco trabajó arduamente en la investigación.

Sobre la fecha en la que fue terminado el convento nos habla Orozco y Berra en su Diccionario de Historia y Geografía, - citando como bibliografía los códices en mexicano; como en las copias de estos códices no se dice nada, cabe pensar que tal -- vez fue que el traductor, José Pichardo, pasó por alto. Gómez de Orozco piensa que tal cosa es difícil de creer.

La lectura de otros documentos permite a Don Federico imaginar como era la vida conventual; cuál era la disposición de - los utensilios de la cocina, la biblioteca y algunas otras cosas más, información que se puede ver en el documento IV del -- apéndice.

Nuestro autor lamenta los cambios y arreglos que se hicieron en épocas posteriores en el convento por cuestiones de nada; todo esto para dar fin a la introducción.

En el primer capítulo Gómez de Orozco se dedica a hablar - de la conquista de Cuernavaca y del establecimiento de los españoles. Mientras se preparaba el ataque definitivo a la Gran Tenochtitlan se conquistaba Cuernavaca (Guahnáhuac). En el primer ataque de los españoles los indígenas se defendieron y agredieron en tal forma que los españoles tuvieron que replegarse; - en un nuevo ataque los españoles utilizaron la caballería y la infantería, con lo que lograron vencer a los indios. Más tarde, el cacique que los comandaba fue a disculparse ante los conquistadores.

Hernán Cortés no regresó a Cuernavaca hasta el día en que se estableció y puso autoridades, para más tarde edificar su ho

gar en este lugar.

Una vez establecidos los españoles se dispusieron a evangelizar y a la construcción de un convento franciscano. Gómez de Orozco comenta que a pesar de las divergencias de algunos escritores en cuanto a la fundación del convento, él está convencido de que fue Hernán Cortés el que lo ordenó y que fueron los franciscanos los que se encargaron de la evangelización.

En este escrito, a diferencia de algunos otros de Gómez de Orozco, cita a los autores de los que ha obtenido la información. Después de hablar de algunas otras opiniones, él presenta la fecha de iniciación de las obras de construcción del convento, el año de 1525, y el año de 1529 como el de la conclusión de la construcción. A continuación Gómez de Orozco se pregunta si la iglesia y el convento son los primitivos, y para darse una respuesta presenta los siguientes argumentos:

Si bien se asegura que la marquesa del Valle, Doña Juana de Zúñiga, dió importantes sumas para la edificación del convento y la iglesia, esto acaba con lo antes dicho en cuanto a la conclusión en 1527 pues en ese año se casó Hernán Cortés con Doña Juana en España, y no vinieron hasta 1530; no es pues posible lo dicho por tradición en el valle morelense. Por otra parte se dice que el arquitecto fue Becerra, pero resulta que él no vino a la Nueva España hasta 1574, siendo posible que interviniera en el nuevo convento, ya que se dice que en 1574 fue en terrado un fraile en la portería vieja.

Don Federico dice que es difícil creer que las obras que se iniciaron en 1525 se concluyeran en 1552, ya que hay pruebas de que para 1540 ya estaba concluída puesto que Hernán Cortés dió a los carpinteros y cementeros de la iglesia, tierras como agradecimiento por sus servicios. Don Federico afirma además que hay pruebas de que existió un convento en tiempos de la evangelización; en el segundo capítulo del Memorial hay un escrito de Cortés en el que habla ya del convento en 1528; también es posible pensar que el convento primitivo y la capilla abierta fueran los realizados en cuatro años, y la iglesia mayor se hizo después, y entonces la Marquesa del Valle sí pudo

ser la benefactora. Nuestro autor lamenta estos datos tan confusos por la falta de información.

De la construcción del convento, según opinión de Gómez de Orozco, los indios acostumbrados a las duras labores no se extrañaron del trabajo ordenado por sus nuevos amos, y muchos señores y principales contribuyeron a la edificación del convento; de todos ellos se nos da una extensa lista. Los grupos indígenas fueron variados, por lo que se les permitió poner una placa en su dialecto; pero con el tiempo ha desaparecido o ha sido tapada con el aplanado. Don Federico no habla de los constructores por no tener la información, pero sí de los que iban posteriormente a hacer composturas, ya que de estos se habla en el Código Municipal.

La extensa y agradable descripción de Cuernavaca para el año de 1533 que Gómez de Orozco presenta, no es sólo producto de su imaginación; las consultas y citas de códigos y documentos sigue en orden, aunque no por eso podemos decir que se olvidada de las, tan gustadas por él, formas literarias. Esta ciudad, era la resultante de la unión con características propias; como todas las ciudades importantes en Nueva España, contaba con su mercado o tianguis con profusa mercancía, así como con sus vigilantes indígenas. La iglesia, el convento y la capilla abierta dedicada a la advocación de San José con su reloj, el que Don Federico afirma haber visto en varias ocasiones en el museo del señor Doctor y Obispo Plancarte.

De igual manera hace el relato de los paseos dados por Hernán Cortés, siempre acompañado de su comitiva.

El aspecto de la iglesia en el siglo XVI era diferente del actual, ya que la iglesia original tuvo insignes bienhechores, tal es el caso del cacique Don Toribio de Sandoval y señora a quien se debe la construcción de un altar dedicado a San Francisco. El cacique Miguel Ambrosio costó el altar del Tránsito, según dato del Código Municipal.

Los muros interiores de esta iglesia son muy amplios, propios para la decoración al fresco. El Coro contaba con varios instrumentos entre los que estaba un órgano. El altar princi--

pal es de estilo plateresco; la capilla de la Santa Cruz de -- gran veneración de indígenas y europeos.

Los indios, piadosos y agradecidos con sus catequizadores, daban a estos limosnas en dinero y especies, a pesar de que los franciscanos no podían aceptarlos, pero se vieron obligados a recibir todo lo que se les presentaba.

Entre las personas que hacían donativos para el culto de -- San Francisco tenemos: el cacique Don Lázaro de San Martín; el cacique Don Lorenzo de Mendoza; Don Lázaro de Aquino, Don Bartolomé de Juyas. Los donadores aumentaron con el tiempo, y para 1662 se tenía ya una enorme riqueza.

La iglesia de la Asunción a la cual estaba adjunto el convento del que ya hemos hablado, es de dimensiones monumentales -- así como tosca y ruda; tiene planta de cruz latina con bóveda -- gótica, tiene un burdo relieve de la Asunción. Los muros superiores están coronados por una fila de almenas, sólo en el ábsi -- de y los costados. En la antigüedad la torre estaba en tal for -- ma que se asemejaba a la del convento de Tepeaca, según nos dice Gómez de Orozco, ya que así se lo contó el obispo de Cuernavaca Dr. Don Francisco Plancarte y Navarrete. El acceso a la -- iglesia debió ser por la nave central; en la actualidad es por -- un costado; por el otro costado estuvo la capilla abierta de -- San José; fue pintada tal vez al fresco pues aún hay muestras -- en las esquinas del coro. Ya queda poco del convento primiti -- vo, ya que fue acondicionado en una parte para hospital y en la otra para la residencia del obispo de Cuernavaca.

Los dos claustros de la parte posterior están completos, -- sólo les faltan las pinturas de la decoración; el atrio estaba -- sembrado de árboles frutales. Cuenta el convento con una cocina con todos los utensilios necesarios. Como complemento, la -- casa cuenta con una huerta y un estanque para la cría de peque -- ños peces; por último diremos que tiene una hermosa vista.

La vida de la orden franciscana fue de pobreza, pues, como ya se sabe, esta orden vive de la limosna; su principal ocupa -- ción era evangelizar a los indios, se dedicaron además a ense -- ñar a leer y escribir, la música, las artes y algunas otras co --

sas.

Los religiosos hicieron amplio uso de las representaciones para la mejor enseñanza de la religión, de la vida de Jesús o de algunos santos y pasajes de la Biblia; estas representaciones pasaron a ser parte de la tradición en Cuernavaca.

A continuación nos describe como se controlaba el orden, la limpieza y las represiones de los que cometían alguna falta. - Los indios siempre estaban dispuestos a cooperar con la iglesia; el convento se caracterizó por tener a abnegados y excepcionales misioneros, entre los que podemos nombrar a fray Martín de Valencia a quien se le dió el calificativo de santo; fray Hernando de Leyva dedicó su vida a la protección y enseñanza de los indios, a su muerte pintaron su retrato en la pared; fray Francisco Zimbrón, fray Juan de San Francisco, y muchos otros de los que Gómez de Orozco nos cuenta su vida y datos curiosos.

Don Federico se detiene a relatar pasajes de la vida de dos indios que se hicieron acreedores de la admiración de los mismos frailes e indígenas.

El último capítulo de este estudio lo dedica Gómez de Orozco a incluir las noticias que le llegaron en forma tardía, tal es el caso de los terrenos cercanos a la iglesia, que para el sostenimiento de la orden religiosa dió el Marqués del Valle. - De la colaboración en la reedificación del templo de los habitantes de varios poblados cercanos; se tenía un ingenio, un número considerable de cofradías y un bautisterio.

Se contó con la colaboración de frailes como el Dr. Tomás Barón, la de Vito Cruz Manjarrez, Vicente Salinas Rivera, quienes realizaron obras de reconstrucción en la iglesia.

Las visitas parroquiales más importantes fueron: la primera del Arzobispo de México Don Francisco Manzo y Zúñiga el 16 de febrero de 1632; en 1866 la del Arzobispo Dr. don Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, quien regresó a Cuernavaca en enero de 1879. Para 1891 fue elevada a la categoría de Catedral porque el curato ya no pertenecía a la diócesis de México.

Como dato curioso nos informa que se enterró en la capilla abierta el minero español Don José de la Borda que murió en Cuen

navaca en 1778. En el año de 1756 fue secularizada la parroquia para ser servida por clérigos.

Pensamos que esta monografía es una obra de importancia ya que nos proporciona datos que permiten un conocimiento más apegado a la realidad, y, como ya dijimos antes, se basa en forma real en los cronistas, los que cita en los momentos requeridos.

xii. Contestación al Discurso del Sr. Académico Fernando-Ocaranza<sup>12</sup>

El presente discurso es para dar la bienvenida a la Academia de la Historia al señor doctor Fernando Ocaranza; agradece la oportunidad que se le ha brindado para expresar su admiración por el hombre que reúne todos los requisitos de un investigador de experiencia.

El médico, opina Gómez de Orozco, por su profesión está -- más cerca del ser y el sentir humano, comprende todos los problemas que están unidos al ser humano, dificultades que en repetidas ocasiones no son vistas por las otras personas dedicadas al estudio.

La vida diaria de los médicos los acerca más a San Francisco de Asís, quien en vida recorrió todo el mundo de su época; -- pero a Gómez de Orozco se le hace casi imposible que el doctor Ocaranza, un hombre tan ocupado con su profesión, se dedique a la investigación, en especial de los franciscanos. Su labor -- tiene como fin último la concentración de todos los documentos -- referentes a los franciscanos, trabajo que tiene dentro de sí -- su importancia para la investigación documental.

A la labor tan importante de los franciscanos presta el -- Dr. Ocaranza una especial atención, principalmente en la época -- en que los mexicanos eran introducidos a la cultura occidental, y más tarde con el nacimiento de una nueva nacionalidad.

Con el pasado discurso hemos podido darnos cuenta que si -- bien los franciscanos desplegaron una gran labor, también los -- indios supieron corresponder con su aprendizaje a sus maestros. El ejemplo más claro de la capacidad caligráfica del indio la -- podemos ver en los códices llamados Techialoyan, nombre que se -- le dió por el lugar en que fueron encontrados; las medidas y co -- lores de estos son presentados a continuación, de igual manera -- el tipo de escritura, además de otros datos de importancia.

Son estos códices verdaderas obras de arte por sus pintu-- ras y su originalidad, a pesar de estar truncos, estos códices -- fueron obsequiados al Rey Felipe II. No podemos ni debemos du--



dar de la enorme capacidad artística de los indígenas.

Como no podemos alejarnos más de nuestro distinguido compañero, Fernando Ocaranza, de quien para terminar diremos que tiene varias obras importantes, además de comentar que si el doctor Ocaranza se siente honrado en entrar a la Academia, ellos, los miembros de ésta, se sienten más por recibir a tan distinguido personaje.

Sabemos que Gómez de Orozco se sintió atraído por las órdenes religiosas, a las que estudió con gran detenimiento, y es por esta razón que fue una gran designación, al pedírsele que fuera él el que diera la bienvenida a la Academia al doctor Ocaranza, que, como él, siente gran satisfacción al estudiar a los franciscanos.

xiii. "Arquitectura Colonial"<sup>13</sup>

Por lo que podemos darnos cuenta, este pequeño comentario fue realizado por Don Federico Gómez de Orozco con el deseo de informar a los amantes de la arquitectura colonial de la existencia de una iglesia llamada Santa Cruz de las Flores; dicha iglesia está ubicada en la población del mismo nombre en el camino entre Guadalajara y Colima.

Como podemos ver, sólo es un pequeño apartado para aprovechar el espacio libre.

N O T A S

1. Gómez de Orozco, Federico. "El Convento Franciscano de -- Texcoco". En Revista de Revistas, 19 de agosto de 1923, - México, p. 31.
2. Gómez de Orozco, Federico. "¿Quién construyó el Convento-Agustino de Acolman?". En: Revista de Revistas. 27 de febrero de 1921. México, p. 33.
3. Gómez de Orozco, Federico. "Los Provinciales de la Provincia del Santísimo nombre de Jesús de Nueva España". Crónica de la Orden de N.P.S. Agustín en las Provincias de la Nueva España, Imprenta Victoria. México, 1924, pp. XXXVII I-XCIV.
4. Gómez de Orozco, Federico. "Nuestros Historiadores Primitivos". En: Revista de Revistas. 8 de julio de 1923, p.-33.
5. Gómez de Orozco, Federico. "Crónica de la Merced de México" de Cristobal de Aldana. Sociedad de Bibliófilos Mexicanos, 1929, México.
6. Gómez de Orozco, Federico. "Crónicas de Michoacán". Seleccion, introducción y notas de Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma de México. 1940, XVIII y 215 - pp. (Biblioteca del Estudiante Universitario).
7. Gómez de Orozco, Federico. "Monasterios de la Orden de -- San Agustín en Nueva España, Siglo XVI". En: Revista Mexicana de Estudios Históricos. T. 1, México, 1927, pp. 40--54.
8. Gómez de Orozco, Federico. "Relación Historial Eclesiástica de la Provincia de Yucatán de la Nueva España", de Fran

cisco de Cárdenas Valencia. Biblioteca Histórica Mexicana de Obras Inéditas, 3, México, 1939, pp. V-VIII.

9. Gómez de Orozco, Federico. "El Desierto de los Leones". - En: Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología. Epoca IV, Vol. I, pp. 280-292.
10. Gómez de Orozco, Federico. "El Desierto de Tenancingo". - En: Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. Epoca IV, T. II, Núm. 5, México, 1922, pp. -- 113-135.
11. Gómez de Orozco, Federico. "El Convento Franciscano de -- Cuernavaca". En: Centro de Estudios Franciscanos, México, 1953, pp. 99.
12. Gómez de Orozco, Federico. "Contestación al Discurso de - Recepción del Sr. Académico Don Fernando Ocaranza". En: - Memorias de la Academia Mexicana de la Historia correspondiente a la Real de Madrid. T. IX, Núm. 2, México, 1950,- pp. 182-187.
13. Gómez de Orozco, Federico. "Arquitectura Colonial". En:- Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología. Epoca IV, T. II, México, 1925.

S E C C I O N "C"

I M P R E N T A Y L I B R O S

Presentación:

La Sección "C" de la división que hemos hecho de la obra de Don Federico Gómez de Orozco comprende los más interesantes ensayos y artículos del autor, referidos en este caso a la imprenta y los libros; comienza examinando el que él llama "El Primer Impreso que Llegó a América", se trata del libro de horas que - trajo consigo el naufrago Aguilar rescatado por Cortés del naufrago de Yucatán, y que sin duda pudo ser el primer libro im--preso que llegó a México por manos de este diácono y que motivó el comentario sobre las condiciones en las que llegaría el li--bro, pero sea como fuere éste fue el primer libro que llegó a - México.

El segundo artículo corresponde al análisis que Don Federico hace al llamado "Libro del Rezo del Rosario", una comunica--ción que el académico español Sr. Vindal envió a la Academia Me--xicana de la Historia sobre este tema del libro del rezo del ro--sario hecho en México (Nueva España); nuestro autor estudia el--texto y sostiene que este libro no fue una obra misionera, y --que tampoco, como cree el señor Vindal, fuese impreso en México.

Nos da Gómez de Orozco como tercer elemento de esta sección un juicio histórico muy breve sobre las "Relaciones Histórico - geográficas de la Nueva España", escritos ordenados para su ela--boración por Felipe II, tocando toda la extensión de su imperio y que nos ha permitido tener una documentación sobre México muy importante publicada en parte, y no en su totalidad, pero que - nos proporciona un estímulo muy importante, tanto para conocer--cómo era el país en el Siglo XVI, como para, al comprender es--

tas relaciones tener una visión totalitaria de la vida en los -  
 inicios de la Colonia. Nos dice también Don Federico que estas  
 relaciones han sido aprovechadas en fragmentos, tal es el caso-  
 de La Geografía de las Lenguas llevada a cabo por Orozco y Be--  
 rra.

Sobre la pequeña obra escrita del "Conquistador Anónimo", -  
 tema que es uno de los favoritos de nuestro historiador, en el  
 examen que hace ahora sobre quién fue el autor de este pequeño-  
 texto, nos dice que probablemente fue un tal Ulloa, paje de Cor-  
 tés, y no Terrazas el joven como se creyó en un principio, y --  
 además nos llama la atención de que el cronista que haya escri-  
 to lo contado en este crónica no fue realmente vivido por él, -  
 sino que son transcripciones de lectura que él recogió y dió a-  
 la imprenta. Gómez de Orozco subraya e insiste en esto, sobre  
 el hecho de que el autor de este libro, sea quien fuere, no fue  
 un testigo de vista ni de oído, sino un testigo de segunda mano  
 que desde España, probablemente, pudo escribir esta relación pe-  
 ro que no estuvo en la Nueva España.

El quinto ensayo intitulado "La Tipografía Colonial Mexica-  
 na", está orientado a demostrar, de acuerdo con los juicios de-  
 nuestro autor, que no fue la primera imprenta llegada a México-  
 la de Juan Pablos, sino que con anterioridad a ésta ya había --  
 una imprenta portátil donde se imprimieron los primeros documen-  
 tos, sobre todo de carácter religioso en función de la necesi-  
 dad que había de tales escritos religiosos, no sólo para los es-  
 pañoles, sino principalmente para los indígenas a los que ya --  
 desde el primer momento hubo el interés de evangelizarlos.

En un apretado resumen nos hace la historia de lo que podemos llamar el desarrollo de la primera imprenta y la introducción de ésta en México por Juan Pablos, que fue autorizado por la empresa de Juan Cromberger que actuaba en Sevilla, y todas las posteriores vicisitudes de la imprenta en México hasta culminar en la época Colonial con una imprenta de carácter nacional; digamos también que Don Federico se ocupa del estudio del Gradual Dominical que imprimió Antonio Espinoza, antiguo empleado de Juan Pablos, para Pedro de Ocharte, que continuó, ya por lazos familiares, con la imprenta que fue de Juan Pablos originalmente. El objetivo de Gómez de Orozco en este interesantísimo artículo es al darnos cuenta de la importancia que cobra la imprenta dentro del movimiento cultural mexicano, literariamente hablando, que culmina sobre todo durante los Siglos XVII y XVIII.

El sexto trabajo incluido en esta Sección "C" se refiere a la impresión de un precioso libro, Gradual de Salmos y de Oraciones Dominicales que representa de hecho una de las pequeñas joyas bibliográficas que poseemos en México, que pertenece a los primeros años de la Colonia; nos describe cómo está impreso, qué sistema de impresión tiene, cómo es la encuadernación, en fin, toda la belleza que posee este librito que es un orgullo por haberse impreso en nuestro país.

El séptimo estudio se refiere a las publicaciones de las Actas de Cabildo del Ayuntamiento, hoy convertido (desde 1921) en el llamado Departamento del Distrito Federal; el estudio de estas actas, nos demuestra Don Federico que son importantes para



la reconstrucción de la historia de la Ciudad de México a partir de su refundación española propiamente dicha, y nos hace la relación de las diversas personas que contribuyeron con su esfuerzo y su talento a recoger estas notas y actas de los cabildos, imprimirlas y conservarlas cuando son manuscritas y que -- han hecho posible que de esta manera hallan llegado hasta nuestros días. Uno de los últimos hombres que trató con mayor cariño y afectividad estos documentos fue don Francisco Gamoneda, - de feliz memoria para don Federico y para todos los bibliófilos mexicanos.

En este ensayo, el número ocho de la sección, se refiere a un catálogo relativo a la colección de manuscritos que tratan - de asuntos históricos relativos a América en general y a México en particular. Lo más importante de este catálogo es indicar-- nos, como lo hace don Federico, la procedencia de cada uno de - los documentos que allí se registran, y que él afirma que son - utilísimos para el investigador puesto que nos presenta la rela- ción pormenorizada de todos estos documentos relativos a la his- toria de México, y que para el estudioso de esta historia son - realmente documentos inapreciables e indispensables.

El documento que estudia como número nueve nuestro estudio- so, es el referente a la historia del papel en México, que ha-- bía realizado un benemérito industrial aficionado a los libros, señor Hans Lenz, el cual invitó a don Federico para que comple- tase con sus conocimientos las lagunas que su autor sabía que - había en el texto; Gómez de Orozco, muy entusiasmado por la in- vitación de que era objeto, contribuyó generosamente a comple--

tar el estudio del señor Lenz, y nos presenta todas las variaciones y problemas por los que pasó la industria del papel en México, desde la llegada de los españoles hasta la época contemporánea, que fue para nuestro personaje la vivida por él; por supuesto también hace una breve alusión al papel, digámoslo así anterior a la conquista y la colonia, el papel que sirvió para los códices, tanto prehispánicos como poshispánicos; también, como los hemos visto en otra sección, en la que vimos el tipo de papel que se empleaba, el metl o agave.

El número diez es un artículo curioso sobre los terremotos que ha habido en América, el pretexto es el terremoto de Santiago de Cuba de 1766, descrito por el presbítero Miguel José Serrano y esto le da motivo a Don Federico para hacernos una relación de esta catástrofe, así como las que hubo en el propio México, en Guatemala y en Santiago de Lima en el Perú; nos habla también de como fueron atribuidos estos fenómenos naturales a castigos divinos, cómo los eclesiásticos aprovecharon siempre estas oportunidades para invocar al pueblo a una mejor moral y a una buena instrucción cristiana para evitar estos castigos -- con que Dios amenazaba a los que se apartaban de la senda correcta y, en fin, nuestro estudioso, que cuando quiere hacer gala de su ilustración y sus conocimientos, en este caso pone de manifiesto cuán profundamente había estudiado las crónicas novohispanas para conocer estos fenómenos trágicos, ocurridos en América en cierto momento.

Por último, lo que nos afirma con cierto orgullo nuestro -- historiador mexicano es que la impresión de este artículo últi-

mo sobre la isla de Cuba fue, tal parece, hecho desde México.

El número once es, según lo vemos nosotros, el ensayo más - erudito jamás realizado por Don Federico sobre un tema monográfico como es el caso de los Planos de la Ciudad de México de -- los Siglos XVI y XVII; nos habla de los importantísimos planos - que por fortuna aún conservamos y comienza por hacer referencia a un plano que fue de Don Lorenzo Boturini y después fue llevado a Inglaterra y exhibido por W. Bullock, viajero inglés que - estuvo en México por los años '23 y '24 del siglo pasado, en el Egiptian Hall de Londres; por fortuna se pudo rescatar este pla - no extraordinario y hoy puede ser admirado en el Museo Nacional de Antropología e Historia.

El motivo de que se preocupe Don Federico Gómez de Orozco - junto con Manuel Toussaint y Don Justino Fernández en el estu-- dio de estos documentos, es que estos planos son muy valiosos - para México. Probablemente, como opina Don Federico, la mayor - parte de estos documentos se refieren a pleitos de tierras, y - siguiendo el estilo indígena se dibujaban los terrenos en con-- flicto como era su costumbre desde tiempos anteriores a la con-- quista y así establecer los derechos de propiedad de cada uno - de los contendientes en la polémica. Nos parece conveniente re - petir la idea de que pensamos que es uno de los escritos donde - hace mayor alarde de erudición Don Federico Gómez de Orozco, lo que muestra que cuando él quería podía profundizar un tema has - ta hacerlo exhaustivo en cuanto a información, pero la mayor -- parte de las veces nunca quiso profundizar, y como hemos dicho, siempre nos da una descripción superficial temática; nos plan--

tea la tesis y deja que en el futuro otro historiador resuelva el problema planteado por él.

El artículo sobre El Lienzo de Tlaxcala que corresponde al número doce de esta sección es otro también de significación -- erudita puesto que nos presenta las vicisitudes por las que -- atravesó este Lienzo de Tlaxcala.

Nos habla, al hacer referencia a este lienzo, del papel que en él representó un indio educado a la española desde su más -- tierna infancia, en la Universidad Pontificia de México, Nicolás Faustino Macihcatzin; educado en sus latines y en su español, contribuyó grandemente a que este Lienzo de Tlaxcala pudiese ser conocido.

En su comentario, que corresponde al número trece de la sección sobre Guide to the Latin American Manuscripts don Federico hace un juicio crítico sobre esta guía en la que con mucho ---- acierto señala los elementos faltantes en la misma, así como la utilidad de estos documentos para los estudiosos de la historia latinoamericana en general y para la historia mexicana en particular relativa a la época de la Conquista y de la Colonia. Lo que en él realiza es un prólogo a la edición de la guía en español, en el que, como ya dijimos, no digamos las fallas sino los huecos que tiene en cuanto a cierta documentación que nuestro autor conoce y que no aparece en esta guía; esto no impide que él subraye las numerosísimas faltas de documentos, errores de transcripción y localización de tales o cuales legajos.

El número catorce nos muestra el interés de Don Federico -- por darnos a conocer algo de la China Poblana, y en forma prefe

rente hablarnos del autor del libro José del Castillo Grajeda, - que fue el confesor de la famosa y supuesta China Poblana, Catalina de San Juan, y Gómez de Orozco, lo que hace es elaborar un prólogo de estudio que es el inicio de su estudio posterior ya relativo a la China Poblana.

Nuestro Autor nos hace resaltar el valor literario del libro de Grajeda, así como el estudio muy adecuado a la época que conserva esta obra.

El último artículo que aparece en esta sección corresponde a una conferencia que dió Don Federico Gómez de Orozco sobre La Cultura Occidental y los Libros Mexicanos del Siglo XVI; es una importantísima conferencia sobre lo que podemos llamar el proceso de aculturación llevado a cabo por los españoles al evangelizar y educar a los indios en la nueva cultura que se les imponía, la cultura cristiana occidental, católica y española, y -- Don Federico se complace en hacer sobresalir como al poco tiempo de iniciada esta obra de aculturación pudieron ciertas figuras indígenas distinguirse no solamente en el conocimiento de las letras latinas sino de las letras españolas y llevar a cabo estudios sobre la medicina nahoa que pudieron ser útiles como reforzamientos de la medicina tradicional europea de origen grecolatino.

i. "El Primer Libro Impreso que Llegó a México"<sup>1</sup>

El año de 1511 el Regidor del Darién, Andrés de Valdivia, - fue comisionado por el célebre Vasco Núñez de Balboa para ir a la isla Española, que en ese momento era Metrópoli de las tierras recién descubiertas, para proveerse de víveres y armamentos, así como de otras cosas que le eran indispensables a la reciente colonia de Santa María la Antigua del Darién. El viaje de Valdivia fue todo lo feliz y placentero que era de esperarse, hasta avistar la isla de Jamaica, cuando uno de esos ciclones - tan frecuentes en aquellos mares se desató de improviso y la caravela de Valdivia y sus compañeros fue arrojada contra los escollos y arrecifes llamados de los alacranes, donde se hizo mil pedazos la embarcación.

En realidad, la importancia de este artículo es haber plasmado los incidentes sufridos por un grupo de españoles; estos incidentes son relatados nuevamente por Don Federico en el Discurso de Bienvenida al Académico Sr. Don I. Rubio Mañé\*.

En el grupo de españoles náufragos estaba Jerónimo de Aguilar, quien traía el que sería el primer libro impreso que llegó a México. Para la realización del presente artículo, Don Federico se basa en autores de prestigio y con conocimientos más -- confiables de los hechos por haber vivido la época.

Los autores a los que nos referimos, que constituyen la -- fuente de Don Federico, son: Bernal Díaz del Castillo y Hernán-Cortés, cronistas confiables.

Sólo dieciocho personas lograron salvarse; en este grupo esta el Capitán y dos mujeres. Después de trece días de andar-- sin rumbo por el océano siete de los náufragos murieron, los -- restantes llegaron finalmente a las costas de Yucatán donde fueron capturados y hechos prisioneros. Valdivia y cuatro compañeros más fueron sacrificados y comidos por los indios, los demás españoles huyeron hacia los bosques, pero al salir por alimen--tos fueron capturados por otro grupo indígena menos sanguinario

y quedaron como esclavos, muriendo casi todos, hombres y mujeres, por el excesivo trabajo. Solo dos sobrevivieron, Gonzalo Guerrero y Jerónimo de Aguilar, este último diácono.

Un segundo viaje al mando de Francisco Hernández de Córdoba, y otro más tarde, de Juan de Grijalva costearon la península, pero sin éxito para los prisioneros ya que no se percataron de su presencia.

Una tercera expedición al mando de Cortés salió con el propósito de rescatar a los naufragos de la primera expedición. - "Grandísimo fue el gozo de Aguilar al recibir la carta; pero conocedor del carácter de los indios trató de sacar partido de la misiva para poder recobrar con facilidad su libertad."\* Dió al cacique cuentas y baratijas y con ellas obtuvo su libertad. Guerrero, en cambio, no quiso regresar con los españoles por estar casado y tener hijos.

Aguilar fue conducido ante los españoles; con vestimenta indígena, aún traía consigo un bulto donde guardaba unas Horas -- muy viejas. El primer libro impreso que llegó a América fue éste, en el año de 1511.

Este pequeño libro es el que don Federico considera fue el primer libro en América; en realidad no sabemos si acaso hubo otro, y pensamos que a lo que se refiere Gómez de Orozco es al hecho de que este libro estuvo entre los indios, aunque estos no lo supieran ni apreciaran su uso por diversas razones: tenían diferentes creencias y no hablaban el español, además de que, como ya dijimos, no tuvieron conocimiento de su existencia.

ii. "El Libro del Rezo del Rosario"<sup>2</sup>

La noticia de que se había encontrado el libro más antiguo impreso en Nueva España despertó un gran interés entre los bibliógrafos y en especial entre los que tenían el deseo de saber más detalles de este acontecimiento, del que habló en particular el señor Vindel en una conferencia en Madrid. El señor Vindel tuvo la atención de mandar todos los detalles a la Academia Mexicana de la Historia correspondiente a la de Madrid, con una copia de su conferencia con fotografías: el primer libro impreso en América fue el del rezo del rosario.

Para atender esto fueron comisionados Don Alberto María Carreño, don Juan Iguíniz y Federico Gómez de Orozco, este último afirma haber leído lo enviado con cuidado. El señor Vindel asevera que fue impreso en México, más o menos entre 1532 y 1535; pero Gómez de Orozco no sabe en que se basó para hacer tal afirmación. Según lo dicho por Vindel en la conferencia, la distribución del libro es la siguiente: en la portada hay un grabado de la Virgen y el niño, así como las indicaciones de cómo se debe rezar el rosario. No tiene datos tipográficos; tiene tres tipos de letras, la distribución no es la indicada como correcta ya que, dice Gómez de Orozco, el número de líneas es muy diverso. Hecho en pergamino, con un grabado alusivo a cada uno de los versos y con forro de piel de becerro.

La impresión del libro es anárquica, puesto que ya para el siglo XVI, las reglas eran comunes; el tamaño de los grabados es desigual; el de las letras es diferente, ya que tal vez hubo necesidad de ajustarse a la hoja. Las consideraciones de Vindel son, además de las dichas anteriormente, la de que fueron hechas pocas impresiones, para gente sencilla y en imprenta de naipes. Vindel afirma que este libro fue impreso fuera de España, afirmación que no comparte Gómez de Orozco, ya que era muy común que en pequeñas poblaciones de España hubiese pequeñas imprentas portátiles donde los impresores imprimían pequeñas cosas para ganarse la vida. Otra cosa es que aun en España se cometían errores en cuanto a la mezcla de letras y Gómez de Oroz-



co nos pone un ejemplo: el impreso intitulado "Ex diui Hierony mi. variis epistolis; ad monasticam vitam", libro en el cual cada capítulo, la letra inicial es diferente. Por lo que se refiere a los grabados, se cree que fueron hechos con otro fin. - Vindel afirma repetidas veces que el libro fue hecho para la evangelización; Gómez de Orozco en cambio afirma que no fue éste el uso del libro, ya que los compendios empleados con este fin eran casi siempre trilingües, aun las cartillas que se imprimieron para la segunda generación, después de la conquista. - Por todo esto podemos decir que el libro no fue utilizado en la evangelización ni para los indígenas recién convertidos, que eran los que más lo necesitaban; tampoco fue para los españoles, pues a ellos se les mandaban los libros de Europa. Por otro lado, el material que se utilizó fue el pergamino, que no era barato y, como ya se dijo, sólo se tiraron pocos ejemplares.

Era un libro raro del que se hicieron pocas impresiones de indole popular y no se podía vender muy caro. Gómez de Orozco piensa que el libro puede ser apócrifo y que Vindel bien pudo ser sorprendido. Afirma esto con la intención de encontrar la verdad y por si acaso fue obra de un falsificador; de ser éste cierto, éste supo que los libros para los indígenas eran pequeños, ya que de esto habla Toribio Medina en su Imprenta Mexicana. Vindel cita al señor HARRISSE, que afirma que en México se hicieron e imprimieron libros antes de la imprenta de Juan Pablos.

Si el libro es una falsificación, expresa Gómez de Orozco, la siguiente explicación se ha de fincar en, ver qué material usó y como fue que seleccionó el más adecuado. Para esto, piensa nuestro autor, supo de la escasez de papel por la lectura de la carta de fray Juan de Zumárraga al Emperador Carlos V, de fecha 6 de mayo de 1538, en la que comenta que se ha adelantado poco en lo que a imprenta se refiere; en donde se dice que hay carencia de papel y que por ello se imprimía sobre pergamino.

Gómez de Orozco afirma que su único objeto es demostrar que el "Libro del Rezo del Rosario" no es obra misionera, ni fue estampado en México, y que además no es el primer libro hecho en América.

iii. "Relaciones Histórico-Geográficas de la Nueva España".<sup>3</sup>

De estos escritos que son parte de la historia de la época, podemos decir que su valor lo tienen no sólo porque fueron hechos en el momento en que ocurrieron los sucesos, sino porque en ellos se relata las costumbres y usos del lugar. Son importantes, según juicio de Gómez de Orozco, ya que algunas veces sólo existe este relato como única fuente para saber sobre la historia de México en el siglo XVI, y piensa además que en la investigación se pueden utilizar las pinturas y códices que -- son un valioso complemento de los escritos.

Sobre quienes hicieron estas relaciones, el historiador -- nos dice que se seleccionó para ésto a los ancianos, pues se -- consideró que eran los que más conocían del lugar y las costumbres. Se ideó hacer una recopilación en un solo volúmen, desafortunadamente este libro no se llegó a hacer, aunque los documentos si se enviaron a España. En época posterior, don Joaquín García Icazbalceta adquirió algunos documentos, los que -- más adelante fueron utilizados por diversos escritores, tal -- es el caso de don Manuel Orozco y Berra que escribió Geografía de las Lenguas.\*

iv. "El Conquistador Anónimo"<sup>4</sup>

Gómez de Orozco nos habla más que de la relación de la conquista escrita por un anónimo autor, de los lugares, costumbres y escritos que aquí se tienen de un hombre cuyo nombre se desconoce. Bustamante expresó que el Conquistador Anónimo era un mayordomo mayor de Cortés, llamado Francisco Terrazas. Más adelante, al ver los estudios de García Icazbalceta, vemos que no se puede decir ni tampoco negar que Terrazas sea el Conquistador Anónimo; lo que sí sabemos es que el que escribió era un hombre de pluma y no era extraño que lo hiciera sobre las costumbres de los indios.

Gómez de Orozco afirma que de las investigaciones que se han hecho para ver cómo y dónde fueron escritas, encontramos que no se hace alusión a los frailes agustinos, que llegaron en el año de 1533, lo que hace suponer que la relación fue hecha antes. Bustamante afirma que Terrazas escribió además un poema sobre la conquista e Icazbalceta sostiene que tal vez escribió en prosa la descripción de México. Ninguno de los dos vieron, dice Gómez de Orozco, que hubo dos Franciscos de Terrazas, padre e hijo.

Francisco de Terrazas, padre, fue mayordomo de Cortés, vino con él a Nueva España, tuvo siete hijos, cuatro de ellos legítimos y tres ilegítimos, se casó dos veces. Los poemas fueron de su hijo Francisco, que era poeta, ya que si hubieran sido del padre se le vería mencionado en la "Sumaria Relación".

En realidad el escrito fue hecho en Europa y no en México y aunque sus afirmaciones son correctas; en la mayor parte de la impresión se ve que se vivieron de trasmano. Mucho de lo afirmado no se ajusta a la verdad, ya que, como ejemplo, decía que los templos tenían torres con muchas ventanas. En realidad dice Gómez de Orozco, hay que aceptar que el Conquistador Anónimo no vio lo que está describiendo, por lo que podemos afirmar que tal vez fue obra de Ulloa, ya que interpola términos usados por los españoles, como la palabra "machetero", que es moneda italiana. Además es muy posible que sea copia, aunque no fiel de-

lo escrito por Cortés.

Ulloa fue a los catorce años, paje de Cortés, así que es --  
muy probable que él haya sido el Conquistador Anónimo.

v. "La Tipografía Colonial Mexicana"<sup>5</sup>

Los orígenes de la tipografía en México son muy oscuros; - según opinión de Gómez de Orozco no importa incluso que sepamos que ya se haya establecido la fecha de 1539 como el año en el - que Juan Cromberger firmó el contrato con Juan Pablos para esta - blecer en México la primera imprenta, sucursal de la casa im- - prenta de Cromberger, todo esto por la petición de Fray Juan de Zumárraga. Nuestro autor piensa que en América había una imprenta anterior a la de Juan Pablos, pero que por su pequeñez no es digna de tomarse en cuenta. La imprenta de Esteban Martín está registrada en los libros del Cabildo y él mismo lo está como ve - cino de la Ciudad de México. Esta pequeña imprenta se usaba pa - ra imprimir libros utilizados en la enseñanza de la religión; - pero eran insuficientes, por lo que se pidió que se establecie - ra una más grande; además se quejaban por la escasez del papel; este dato lo registra Gómez de Orozco nuevamente en el artículo de "El Libro del Rezo del Rosario", escrito según vimos en 1954.

Gómez de Orozco está de acuerdo con el bibliófilo Don Tori - bio Medina que afirma que Esteban Martín fue el primer impresor en América; todo lo anterior es sólo conjetura, ya que no hay - nada escrito sobre él, razón por la cual designa a Juan Pablos - como el primer impresor que se establece ya en la Nueva España - en 1539 y no es sino en 1547 cuando se independiza de Hans Crom - berger cuando éste muere.

Antonio de Espinoza, antiguo empleado de Juan Pablos, insta - ló una imprenta de donde salieron los mejores trabajos de su gé - nero; esta imprenta desapareció hacia 1576; pero antes de ce - rrarse se imprimió en ella un "Gradual Dominical" para Pedro de Ocharte; en el artículo de "El Libro del Rezo del Rosario," Gó - mez de Orozco dice que Pedro de Ocharte imprimió una cartilla - trilingüe para la instrucción de los indios, en el año de 1569, lo anterior nos lleva a pensar que esta cartilla fue uno de los primeros trabajos hechos en la imprenta de Antonio de Espinoza. Más tarde, a la muerte de Juan Pablos, como Pedro de Ocharte se había casado con la hija de éste, tuvo tratos con la viuda para

que él trabajara la imprenta. A la muerte de Ocharte, su viuda que era su segunda esposa, continuó con los trabajos.

Otro impresor de origen extranjero aparece en la escena en Nueva España, Pedro Balli, de quien conocemos los trabajos siguientes: Diccionario con Otras Obras en Lengua de Michuacán - de Fray Juan Bautista Lagunas y la Relación de las Exequias del Rey Felipe II, última en su trabajo de tipógrafo. Gómez de - - Orozco comenta que parece que Balli tuvo relación con el taller de Pedro de Ocharte; además nos habla de un impresor piamontés- que después de trabajar en México se fue a Perú en 1580, ini- - ciando el arte tipográfico en el antiguo reino incaico. Anto- - nio Ricardo era el nombre de este impresor que murió en 1606.

La viuda de Ocharte reinstaló la imprenta; pero tal vez por todas las dificultades de ésta la dejó a Pedro Balli que tam- - po continuó con el negocio; mas gracias a un amigo de él, Emi- - lio Valton, se supo que la viuda de Ocharte continuó con peque- - ños trabajos.

Melchor de Ocharte, de quien no se sabe la verdadera filia- - ción, con Pedro de Ocharte, apunta Gómez de Orozco, inició tra- - bajos en el Colegio de Tlatelolco con la imprenta de su padre - Pedro Ocharte Figueroa, nieto de Juan Pablos. Muchas son las - obras de estos impresores.

El último impresor del siglo XVI por su importancia es el - hamburgués Enrico Martínez, que prolonga su obra hasta el siglo XVII. Respecto a ese siglo XVII, Gómez de Orozco nos presenta- - una lista de los más importantes impresores y sus obras; entre- - otros notamos a Diego Fernández de León. En el siglo XVIII la - imprenta que más se distinguió fue la del Colegio de San Ilde- - fonso y la de la Biblioteca Mexicana, cuyo dueño fue el Dr. - - Juan José de Eguiara y Eguren (Gómez de Orozco prologó el estu- - dio del maestro Agustín Millares Carlo sobre Eguiara y Eguren). Nuestro autor nos habla de muchos impresores más; pero tambié- - se queja de lo corto que es el artículo y de la imposibilidad - de detenerse en datos más amplios. La imprenta en México fue - creciendo en tamaño e importancia; la producción en un princi- - pio fue de impresos dedicados a la catequización así como voca-

bularios y diccionarios para el aprendizaje de las lenguas aborígenes. Obras todas de gran valor.

Se hacían impresiones por todo o por casi todo, al lado de estas impresiones estaban los concursos literarios, que, en opinión de Gómez de Orozco, fueron demostraciones cursis. La producción bibliográfica fue abundante pero no del todo excelente, aunque sí podemos contar con obras importantes, piezas raras y de colección.

Las prohibiciones de la Corona de traer obras literarias de Europa no logró detener el movimiento cultural, y en el siglo - XVIII se contó con una "Gaceta", y más tarde tuvo en Antonio Alzate a un gran impulsor del movimiento enciclopedista, además - de otros autores.

Gómez de Orozco despliega en este artículo los conocimientos básicos que hacen posible el darnos cuenta de la importancia de la Imprenta y del Movimiento Literario en México durante la Colonia, singularmente durante los siglos XVII y XVIII.

vi. "Un Impreso Mexicano en 1576"<sup>6</sup>

Los trabajos hechos en las imprentas de la Nueva España, -- son considerados por los bibliógrafos universitarios como ejemplos muy notables, tanto por su estudio como por su cuidadosa - elaboración. La limpieza así como la belleza de las letras hizo que se les considerara como joyas literarias y tipográficas. La razón que se tuvo para establecer las imprentas en la Nueva-España fue la enorme necesidad de imprimir los sermones y li- - bros catequizadores para introducir al indio en la religión.

Gómez de Orozco dice que fueron muchos los impresores que - se distinguieron, pero entre todos hay que marcar a Antonio de Espinoza que tenía en su casa magníficos tipos, así como caracteres móviles.

Este artículo, comenta Don Federico, se debe a la necesidad de tratar sobre un libro poco conocido, Gradual Dominical, im-- preso en México en 1576. Este ejemplar único no fue conocido - por Don Joaquín García Icazbalceta, según informa Gómez de Oroz co.

Gradual es el libro que tiene los quince salmos que cantan- los hebreos, además de algunas otras oraciones que se cantaban- en las ferias y dominicas. Consta de un volumen grueso con pas- tas de madera y piel labradas, ésto por lo que toca a los prime- ros tiempos; más tarde se cambiaron las pastas de madera y piel por cubiertas de badana. El papel que se utilizó es papel mar- quilla de procedencia catalana o genovesa, los caracteres son - góticos en negro y rojo. Las pautas son también de color rojo, así como el título de cada página, y encerrado éste en un enorme cuadro con adornos.

El Gradual Dominical tiene un grabado en madera que repre- senta a los apóstoles San Pedro y San Pablo. En la parte poste- rior de la portada se encuentran las licencias del Virrey Don - Martín Enriquez y del arzobispo electo Don Pedro Moya de Contre- ras.

La importancia del presente artículo está en el hecho de -- que registra la forma y contenido de este libro de los primeros años de la Colonia.



vii. "Las Publicaciones del Extinto Ayuntamiento y del Departamento del Distrito Federal"<sup>7</sup>

Son pocos los datos que se tienen del Ayuntamiento, sólo se sabe que al ser destruída la Ciudad de México, Hernán Cortés decidió establecer su residencia en Coyoacán, así como todo lo concerniente a los asuntos de la ciudad. Como Cortés tenía un alto concepto del régimen municipal, fue ésta la razón que lo movió para establecer el nuevo Ayuntamiento de la Ciudad de México, que estaría provisionalmente en Coyoacán.

Es de imaginarse que la primera actividad del Ayuntamiento fue apresurar los trabajos de reconstrucción de la ciudad; rápidamente se procedió a la repartición de solares para casas y huertas. Por lo que se refiere al primer libro de actas del Ayuntamiento, Gómez de Orozco piensa que ya se perdió y que sólo existen datos posteriores, esto le hace pensar que este libro nunca existió como tal, y que en realidad el primer libro de Cabildo es el del 8 de marzo de 1524; tal parece que los miembros del Ayuntamiento funcionaron como tales desde antes de que el Ayuntamiento se estableciera en la Ciudad de México.

Gómez de Orozco pregunta: ¿Quién fue el primer alcalde del Ayuntamiento?. La respuesta, cree él, no es muy exacta, pero piensa que es posible que haya sido Francisco de Orozco y Tovar ya que así lo dice él mismo en su informe de méritos y servicios, y como murió en 1525 si pudo ser Alcalde en 1522. De 1524 en adelante se tienen datos precisos de quienes fueron los alcaldes.

Además de vigilar el reestablecimiento de la Ciudad de México, el Ayuntamiento tenía como función la organización completa de la colonia, limitándosele la organización militar, ya que de esta se encargaba Hernán Cortés. La reconstrucción de la ciudad fue muy acelerada, el Ayuntamiento utilizó para la realización de todas sus obras el pregón; esta actividad llamó la atención de nuestro autor quien nos detalla el trabajo del pregonero\*.

\* Pág. 5.

Los remates, ventas y alguna otra disposición eran redactadas por el escribano y puestas en lugar visible. Como todos estos escritos eran revisados por el Ayuntamiento, podemos decir que éstas son las primeras publicaciones, según afirma Gómez de Orozco.

Se encargó al Dr. Francisco Cervantes de Salazar que realizara La Crónica de la Nueva España, pero desafortunadamente no la concluyó porque lo sorprendió la muerte. Es casi seguro que esta obra, realizada por el Cronista de la Ciudad, fue costeada por el Ayuntamiento, y es seguro que para el siglo XVII es ya evidente que el Ayuntamiento costeaba estas crónicas y crónicas.

En los primeros siglos de la Colonia eran muchos los bandos que hacían los gremios de trabajadores, como zapateros, plateros, pintores, silleros, confiteros, etc., para el ofrecimiento de su trabajo, y aunque ésta es una costumbre europea de la Edad Media, llega a la Nueva España, por supuesto, en forma tardía. Al crecer la ciudad, su importancia y actividades fueron mayores y las disposiciones y avisos fueron cada vez en cantidades más elevadas; de igual manera los pleitos y disputas del Cabildo crecieron proporcionalmente.

El Ayuntamiento atendía otros asuntos de importancia como son las publicaciones relativas al desagüe, así como los Planos de la Ciudad de México\*.

Gómez de Orozco apunta que la obra más importante del Ayuntamiento son las Actas de los Cabildos que contienen todo lo -- concerniente a la Ciudad de México, la más importante del Continente Americano. En 1692 el Cabildo fue objeto de un atentado, la plebe le prendió fuego; Don Carlos de Sigüenza y Góngora con ayuda de otras personas salvó los libros de actas, algunos cuadros y otros objetos. Don Carlos hizo un pequeño apunte al final del primer libro de los que salvó, en éste dice que fue él-

Federico Gómez de Orozco realizó un estudio histórico, urbanístico y bibliográfico, en colaboración con M. Toussaint y J. Fernández; los Planos de la Ciudad de México.

quien salvó de la terrible catástrofe estos libros, además de haber apuntado otros datos. Al ser devueltos los libros al Ayuntamiento, Don Gabriel de Mendieta hizo otra anotación en la portada del tomo primero. Más tarde, el benemérito bibliotecario Sr. Lic. Don Francisco del Barrio Lorenzot se hizo cargo del archivo, dedicándose a la formación de índices y clasificaciones.

En el siglo XIX Don Joaquín García Icazbalceta hizo las primeras transcripciones palográficas de las actas, en forma posterior y de manera oficial se comisionó al señor Ignacio Rayón para que hiciera la transcripción paleográfica de los primeros libros de Actas. Gómez de Orozco no está de acuerdo con lo hecho por Lucas Alamán, que mandó cambiar las pastas de los libros, pero a pesar de todo la acepta, ya que por lo menos ella muestra que se tuvo interés en ellos.

Muchas han sido las publicaciones del Ayuntamiento desde su fundación, entre éstas tenemos la publicación anual de "Memoria del Ayuntamiento", el "Boletín Municipal" y "La Ciudad de México", escrita por Don José Ma. Marroquí.

El Ayuntamiento contó casi siempre con personas capacitadas para la clasificación y organización del mismo; para 1849 se hicieron trabajos de remodelación del Ayuntamiento, acordándose que se colocaría un retrato de Don Carlos de Sigüenza y Góngora como acto de gratitud por haber salvado los libros de cabildos en el incendio de 1692, jamás se colocó el retrato.

En 1857 Don Vicente Riva Palacio hizo una nueva clasificación para la conservación del archivo. Según opina Gómez de Orozco la mayor labor la realizó Don Francisco Gamoneda que con gran empeño transformó el archivo del Ayuntamiento en un centro de estudio y consulta, asimismo recatólogó todos los libros y documentos además de gran número de publicaciones, de las que se conocen entre otras La Iconografía de los Virreyes de la Nueva España y el Catálogo de los Documentos del Archivo Municipal. Es necesario también hacer notar la gran actividad en cuanto a estudio y publicaciones de Don Jesús Galindo y Villa.

El Ayuntamiento desapareció el 31 de diciembre de 1928, fe-

cha en que se creó el Departamento del Distrito Federal, al sufrir este cambio, las actividades del Ayuntamiento no desaparecieron, sino que se amplió su radio de acción y las publicaciones continuaron, como la de la revista Gaceta, así como muchas otras. La labor del Ayuntamiento ahora Departamento del Distrito Federal no ha concluido y por el contrario es más amplia, ya que, piensa Don Federico, la bibliografía de las publicaciones del Viejo Ayuntamiento debe hacerse con más detenimiento para - así entender más a la ciudad y gobernarla mejor.

La información que nuestro autor nos proporciona sobre esta importante institución es clara, ya que nos deja ver que aún se tienen los libros originales, los que nos presentan una visión clara de la época, además de que nos deja ver su parecer sobre la importancia de estudiar y consultar tan importantes documentos.

viii. Catálogo de la Colección de Manuscritos Relativos a la Historia de América.<sup>8</sup>

En el prólogo de este libro Gómez de Orozco nos habla de - que él fue encargado de publicar este catálogo que permanecía - casi desconocido, ya que su autor además de no publicarlo, no - aludía a él en sus demás escritos; el catálogo tiene como única - función servir como índice.

El deseo del autor, García Icazbalceta, fue reunir todos - los documentos relativos a la Historia de México. Permitió a - todo el que se lo solicitara consultar la obra; tal es el caso - del doctor Nicolás León quien recibió gran ayuda de García - - Icazbalceta para elaborar su obra: Anales del Museo Michoaca-- - no, proporcionándole además un índice de sus manuscritos para - que los pudiera utilizar. Por lo menos existen tres catálogos: - uno que fue de Don José María Agreda, otro en la Universidad - de Austin y el tercero en España.

En 1924 Gómez de Orozco se encargó de hacer la sección de - apéndices del Boletín del Museo Nacional, trabajo que se vió - suspendido y reanudado cuando el subsecretario de Relaciones - Exteriores, señor Genaro Estrada, se dió a la tarea de dar a - conocer publicaciones bibliográficas mexicanas.

Gómez de Orozco recurrió al Dr. Nicolás León quien propor - cionó los manuscritos. Las nuevas notas fueron hechas por Don - Federico, por lo que desaparecieron las otras. A continuación - nos da la descripción y tamaño del Catálogo y la razón para -- - querer que se<sup>u</sup>n incluídas las ilustraciones de algunos documen - tos raros que no pudieron incluirse; pero Gómez de Orozco tie - ne la esperanza de que más adelante se incluyan.

La importancia de este documento o Catálogo es que permite - conocer cuáles documentos se tienen para el estudio de la His - toria de México.

ix. La Industria Papelera en México.<sup>9</sup>

Gómez de Orozco agradece al señor Hans Lenz por la gran -- oportunidad que le brindó para completar el estudio sobre la -- Historia del Papel en México. Para este trabajo Don Federico -- utilizó el amplio estudio que ya había realizado, ya que su -- abuelo, Don Tomás de Orozco, fue fabricante de papel.

Nuestro autor está consciente de las deficiencias que presenta el trabajo y se disculpa exponiendo los problemas a los -- que se enfrentó. En primer lugar la falta de tiempo, ya que se trataba de ofrecer el artículo al padre del señor Lenz como una muestra de cariño y agradecimiento; la segunda razón es la difi-cultad que se tuvo para obtener el material, puesto que no se -- tenía ningún antecedente para basar la obra.

Por último Gómez de Orozco espera que ésta sirva como base -- para nuevas investigaciones y de esta forma se haga una verdade-ra historia del papel en México; esta actitud es característica de Gómez de Orozco: anunciar y rascar ligeramente el tema para -- que otros en el futuro lo completen.

Desde el descubrimiento se encontraron en estas tierras un -- buen cúmulo de cultura; los indios tenían gran cantidad de li -- bros en papel, así como códigos hechos en piel.

Después de comentar sobre el uso de mantas de algodón para -- algunos escritos, que más que libros parecían mapas en algunos -- lugares de la República, nos presentan los materiales que se -- utilizaban para la fabricación del papel, que era de varios ti -- pos y calidades. Los Cronistas de la Conquista sólo distin -- guieron tres. También nos presenta cuál era el procedimiento -- que se seguía en la elaboración del papel, la que se nos descri -- be muy laboriosa y con técnicas definidas.

Es un hecho que los españoles trajeron gran cantidad de pa -- pel europeo, ya que ellos tenían la costumbre de escribir actas para todo lo que hacían en la Nueva España; con el papel traído de España, Hernán Cortés escribió sus famosas cartas de rela -- ción, en donde registró con asombro y admiración todo lo visto -- en estas tierras.

Es seguro que a Hernán Cortés le dolió profundamente haber perdido gran cantidad de papel en la batalla de la Noche Triste. La disminución del papel europeo los españoles la empezaron a resentir, principalmente los frailes, ya que para ellos era muy necesario en la enseñanza de la religión; a continuación se nos enumera el tipo de libros utilizados en este menester.

Ante la enorme carestía de papel en Nueva España, fray Juan de Zumárraga pidió al rey que se le mandara dinero preciso para el establecimiento de una fábrica de papel\*, tan necesaria en la Nueva España, ya que el papel no llegaba con regularidad.

Parece ser que sí se estableció una fábrica de papel en la Nueva España; pero esto no fue como consecuencia de la petición hecha por el Obispo Zumárraga, sino debido a lo hecho por un vecino de México y otro de Madrid, Hernán Sánchez de Muñón, y el doctor Juan Cornejo. El establecimiento de la fábrica fue una realidad; pero también se sabe que no fue suficiente, ya que se siguió mandando de España grandes cantidades de papel. Después de describir cada uno de los barcos que traían papel, nos presenta una gráfica de la cantidad que se trajo entre 1768 y 1819 gráfica hecha por don Miguel Lerdo de Tejada.

Todo el papel que se traía de Europa pagaba impuesto; el único que no pagaba fletes ni contribuciones era el papel sellado, que se usaba en asuntos oficiales. Ya para el siglo XIX, la industria papelera debió de haber decaído, puesto que, según señala el barón de Humbolt, para 1803 no había fábricas de papel trabajando en Nueva España.

Como ya se dijo, la industria papelera no existía en la Colonia y es preciso considerar los problemas que se tuvieron que resolver al consumarse la Independencia, ya que al no tenerse relaciones con España era muy difícil obtener papel; Inglaterra solucionó parcialmente el problema de mandar papel.

El iniciador de la industria papelera en México fue el Lic.

Esta cita es utilizada de igual manera por Gómez de Orozco en su artículo "El Libro del Rezo del Rosario", Apartado 2.

Don José Manuel Zozaya Bermúdez, quien trajo la maquinaria necesaria para la fábrica de papel, la que montó en Chimalistac, en la casa del Lic. Jacinto Pallares.

Más adelante nos presenta el historiador cómo se fue desarrollando la industria desde el momento en que se estableció la imprenta hasta finales del siglo XIX; nos indica además que se utilizaron productos nacionales para la fabricación del papel.- A continuación nos comenta cómo se encuentra el papel en los -- tiempos actuales, así como en que forma se han extendido las fábricas de papel hoy día.

Aunque el libro que hemos relatado fue escrito por Hanz - - Lenz, como ya habíamos indicado, no podemos pasar por alto la importante intervención que en éste tuvo el señor Gómez de Orozco, quien al aportar sus conocimientos, amplió e hizo más rica la obra del señor Lenz. Esta obra es de gran importancia, ya - que nos permite saber cuáles fueron los problemas a los que se enfrentó la industria papelera para ser establecida formalmente en México.



x. "El Terremoto de Santiago de Cuba en 1766"<sup>10</sup>

Una de las cosas que más impresión causó a los habitantes - de América española fue los terremotos que en repetidas ocasiones destruyeron algunas ciudades en el Nuevo Mundo.

En México un fuerte sismo arrasó con la imprenta al poco -- tiempo de haber sido establecido; en 1541 Guatemala vivió los - horrores de un temblor, del que dió noticia casi inmediata la - imprenta de Juan Cromberger, ésta fue la primera de las muchas - que aparecieron de este sismo.

Ciento cuarenta y seis años más tarde tocó el turno a la -- Ciudad de Lima, y fue también en México, en la imprenta de la - viuda de Francisco Rodríguez Lupercio, donde se dió a la publi- cidad la tragedia que por castigo de Dios se envió a Lima, Perú.

Y para no alargar estas trágicas noticias, argumenta Gómez- de Orozco, solo apuntará algunos otros terremotos que acontecie- ron en América. Otro temblor más en Lima en 1746, la relación- fue impresa en 1747, Gómez de Orozco no aclara en que lugar fue realizada; otras dos impresiones del de Guatemala en 1751, he-- chas en México y Puebla en ese mismo año. La destrucción de -- dos ciudades en Filipinas en 1756.

Todas estas publicaciones fueron hechas con lujo de detalle exhortando a la población a mejorar su modo de vida. Por últi- mo nos habla de dos raros impresos sobre el sismo que arrasó la muy noble y muy leal ciudad de Santiago de Cuba. Para que los- lectores se den cuenta de la tragedia, Don Federico reproduce - la portada del impreso que habla de este temblor.

El autor es el presbítero Don Miguel José Serrano, que des- cribe todo de manera clásica. A continuación, comenta nuestro- autor, el religioso analiza las causas del terremoto, las que - fueron antes que nada, causas naturales; más adelante describe- como quedaron todas las cosas, las iglesias, las casas y todo - lo demás, de igual manera el mar se agitó que parecía el juicio final.

Gómez de Orozco continúa con la descripción; el gobernador- Marqués de Cajigal fue rescatado de los escombros por su mayor-

domo, de inmediato ordenó todos los trabajos para la restauración; con todos los movimientos que se realizaron en poco tiempo se tenía la reedificación de Cuba.

Aún se tenía la impresión del terremoto cuando apareció un jesuita que afirmaba que el terremoto había sido castigo de -- Dios por la vida pecadora de los habitantes de Santiago de Cuba y lloraba la ausencia del Obispo de Cuba, el doctor Don Pedro - Morcel de Santa Cruz. Describe nuestro autor la labor de los - franciscanos y, por último, Gómez de Orozco dice que el presbítero Don Miguel José Serrano, autor de la obra que se relata, - concluye su relación con un soneto dedicado a la isla.

Por lo que al segundo documento se refiere, Don Francisco - sólo presenta el facsímil, ya que en él se puede apreciar lo su cedido; como no tiene el lugar de la impresión, nuestro autor - concede el honor de la impresión a las prensas de México, de -- donde salía la información para el resto de la América española.

Importante nos ha parecido este documento, del que Gómez de Orozco tuvo la atención de reproducir y comentar, ya que debido a su rareza Don Federico tuvo a bien publicarlo.

xi. Planos de la Ciudad de México, siglos XVI y XVII.<sup>11</sup>

En el salón de Códices del Museo Nacional de México hay un fragmento de papel indígena que tal vez representa una sección de la población, con todas las características de los cartógrafos indígenas. Este estudio de Don Federico fue realizado de igual manera por Don Justino Fernández y por Don Manuel Toussaint. Mucho se dijo que este mapa fue mandado a hacer por Moctezuma para obsequiarlo a Cortés.

El primer poseedor de los planos fue Lorenzo Boturini, no se sabe donde los obtuvo y sólo lo registró en el catálogo de su museo como "Original". Un mapa en papel indiano, grande como una sábana. Demuestra la situación de dicha imperial ciudad (México) que se hermosteó en el reinado de Yzcohuátl con las Aztecas Reales y particulares de cualquier barrio y casa\*. Gómez de Orozco, después de hacer esta cita, comenta que a él le parece que México tenía un plano semejante a Venecia. "Está roto en el medio y representa así los Reyes Gentiles, como los caciques cristianos que gobernaron en Venecia"\*\*\*.

Todos los papeles de Boturini fueron confiscados por el Virrey Conde de Fuenclara. En la época de la República el inglés Mr. Bullock sacó de México los planos, presentándolos en el The Egyptian Hall of London; más tarde México hizo todos los trámites para recuperarlos; en la actualidad se encuentran en el Museo Nacional.

Al ser restaurado el mapa sufrió alteraciones; más adelante se le corrigieron algunos deterioros, lo que cambió parcialmente el mapa. Los caminos están representados a la manera indígena, en pequeños cuadros están las casas, sobre las que están cabezas humanas con su nombre en jeroglíficos y también con letras del alfabeto castellano. Gómez de Orozco continúa proporcionando una descripción detallada del mapa.

En cuanto al origen del mapa, nuestro autor afirma que es -

muy difícil saber con qué objeto fue hecho, y se dispone a presentar una hipótesis del por qué fue hecho.

Como era costumbre de los indios, estos mapas se hacían para asegurar la posesión de las tierras, siendo así documentos legales. No es prehispánico, sostiene Gómez de Orozco, y las razones que tiene para decirlo son que hay nombres de gobernantes posteriores a la conquista; tiene además una iglesia y algunos otros datos de carácter europeo.

Este mapa es sin duda la representación del barrio de Santiago Tlatelolco, que era habitado por los indios, y ante la invasión de los europeos, las protestas se presentaron por escrito y con dibujos. Tal vez este mapa fue hecho por un despojo; esta suposición se ve más apoyada porque los nombres estuvieron traducidos al español y porque se presentaban a alguien que no entendía los jeroglíficos.

El descubrimiento de las nuevas tierras causó gran interés en Europa; los impresores se dieron a la tarea de imprimir todas las noticias relativas a estas nuevas tierras, principalmente se publicaron dos artículos referentes al descubrimiento de Yucatán. Gómez de Orozco da todos los datos concernientes a los artículos, medidas, tipo de letra, lenguaje en el que fue escrito, etc. Las Cartas de Relación se publicaron casi en forma inmediata por Juan Cromberger en 1522. En la tercera carta Hernán Cortés habla sobre el mapa de la Ciudad de México.

Nos habla de las diferentes ediciones en latín e italiano de los documentos relativos al reino de Teotihuacán, México, -- así como de los diferentes mapas contenidos en estos escritos. -- Una de las colecciones más importantes es la editada por Juan Bautista Ramusio. Esta colección contiene escritos de Nuño de Guzmán, la tercera y cuarta cartas de Relación de Hernán Cortés de fray Marcos de Niza, de Pedro de Alvarado, y de algunos otros.

Después de hacer una amplia descripción de una versión italiana de la Ciudad de Tenochtitlán, nos dice que a fines del siglo XVI apareció un mapa que es la copia del de Nuremberg; además de que aparece invertido, tiene varios personajes y parece

que uno de estos es un rey indígena; este ejemplar está trunco, y los autores dedicaron esto al Emperador Maximiliano II, la fecha que aparece impresa es 1575. Don Federico se inclina a pensar que esta fecha es más bien de una primera edición, y como dato curioso nos informa que las figuras de los mapas son más grandes que los mismos planos, y con las repetidas reimpresiones se les fue variando el lugar, colocándolas ya sea arriba o abajo.

El primero en dar a conocer el mapa o plano de Tenochtitlán fue Don Manuel Orozco y Berra, que afirma que es obsequio de -- Fernando Ramírez. Más tarde aparecieron otras impresiones, entre las que estaba una parecida a la de Ramírez, pero sin los dibujos, razón que nos llevó a pensar que no son los mismos.

Otra de las reproducciones es la que exhibió la Bibliotheca de América, que entre otros asuntos tiene la reducción del mapa o plano de México. El aspecto del mapa es extraño, sobre el lago de México, con cuatro grandes ríos; después de dar otros datos de este mapa nos informa que perteneció a la colección de M. Teret.

En realidad, nos comenta Don Federico, este mapa carece de valor, ya que no tiene una sola indicación que pueda orientar. -- Para finalizar el capítulo, Gómez de Orozco da algunos datos -- biográficos de Samuel Champlain.

Al morir el cosmógrafo Alonso de Santa Cruz todos sus papeles se entregaron al Consejo Real de Felipe II; de todos estos documentos, parte se encuentran en el Archivo de Indias de Sevilla y la otra parte estuvo perdida por mucho tiempo, encontrándose finalmente en la biblioteca de la Universidad de Upsala, -- en donde más tarde hicieron una copia fiel del mapa para obsequiarlo a México.

El mapa se ha reproducido en varias publicaciones, siendo -- la mejor copia la del señor Percival Maudslay, el que agregó su traducción al inglés de la Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España de Bernal Díaz del Castillo. Una publicación más reciente es la de Mr. George Robert Graham Conway que es bastante buena, aunque sólo es parcial.

Otra reproducción que sí está completa es la del ingeniero José R. Benítez. El Lic. Alfonso Caso dió la noticia de la publicación a colores del mapa de Alonso de Santa Cruz. Gómez de Orozco incluye algunos otros bosquejos en espera de que aún se encuentren otros; en último lugar nos habla de la pequeña reproducción de Luis González Obregón.

Cuando en México se realizaban las obras para la construcción del desagüe se hicieron varios planos, el más importante fue el de Juan Gómez de Trasmontes, que no tenía ninguna importancia hasta que hizo el mapa.

Gómez de Orozco afirma que es muy posible que el mapa se hiciera para demostrar que ya no era posible trasladar la ciudad a otro lugar o tal vez para hablar de la riqueza, de la hermosura, así como del trazo perfecto de esta Ciudad de México.

Todos los documentos citados anteriormente, así como una -- versión del mapa se perdieron, encontrándolos Don Francisco del Paso y Troncoso en una colección privada en Bélgica. Lo discreto de la carta del señor del Paso y Troncoso nos impide saber cómo; pero informó finalmente que el plano de la Ciudad de México, así como los de los puertos de Veracruz y Acapulco los hizo cromolitografiar en 1907.

Después de hablar de algunas otras impresiones de este plano, Gómez de Orozco comenta la importancia de la edición de la Secretaría de Educación Pública; y para terminar nos dice que esto es, en forma general, la bibliografía para el estudio de los planos de la Ciudad de México, aunque no la única existente.

Hemos de alabar la labor de Gómez de Orozco en la realización de estos estudios, los que nos ha presentado con la mayor cantidad de datos e investigaciones posibles.

xii. Comentarios a: Guide to the Latin American Manuscripts.<sup>12</sup>

Todos estos manuscritos que se encuentran en la Universidad de Texas incluyen escritos de México, Centro y Sur América, Filipinas, Las Antillas y algunos referentes a España. Gómez de Orozco aclara que la colección es estimada por su cantidad y no tanto por su importancia; en la portada se explica muy someramente el contenido de esta publicación.

En 1921 fue adquirida por la Universidad de Texas la biblioteca mexicana formada por Don Genaro García; documentos coloniales, de la Independencia y de la Reforma acentuaron la importancia de la Biblioteca de Austin, Texas. En 1931, el señor H. -- Smith donó a la biblioteca varias copias de documentos, principalmente de la guerra contra Estados Unidos.

En 1937 se realizó el aporte más importante al incluirse documentos sobre Historia de América de Don Joaquín García Icazbalceta, y aunque no todo es de originales, si en su mayor parte. Todavía se incluyó otra colección más, que fue la del señor Guillermo B. Stephens, quien era uno de los jefes de oficina de la compañía petrolera La Huasteca.

Con todo esto se ha integrado el catálogo; pero no se ha dado por terminado, ya que, como afirma nuestro autor, se acaban de adquirir los manuscritos de Don Manuel Gondra, los que de seguro se incluirán en una nueva edición.

Este catálogo tiene algunas faltas en cuanto a datos complementarios se refiere, como son informaciones de páginas o nombres completos de los autores, y a continuación Gómez de Orozco nos presenta algunos ejemplos.

Por último Don Federico aclara que sus indicaciones en el presente comentario son amistosas simplemente y no con afán de molestar.

La intención que tuvo Gómez de Orozco al hacer estos comentarios, pensamos que fue la de que otras gentes estudiosas de este material tuvieran conocimiento previo de las faltas que este importante acervo cultural tiene.

xiii. "Vida de la China Poblana"<sup>13</sup>

Este libro que se caracteriza por su rareza, se conserva - gracias al interés demostrado por la Editorial Xóchitl. Un importante personaje interviene en este libro al elaborar el prólogo, hecho que aumenta el valor de la obra, que ya por sí misma tiene lo necesario para ser considerada de gran valor, tanto por su contenido como por su estilo literario.

No es nuestra intención repetir el contenido de este pequeño libro, sino resaltar la importante labor del autor, el bachiller José del Castillo Grajeda, confesor de la supuesta China - Poblana: Catalina de San Juan.

Lo más interesante es la inclinación de Don Federico Gómez de Orozco por rescatar obras de imprenta pertenecientes al pasado. Para saber más profundamente el contenido de este impreso, es conveniente detenerse en la lectura del artículo de la China Poblana\*.



xiv. "La Cultura Occidental y los Libros del Siglo XVI"<sup>14</sup>

En la presente conferencia Gómez de Orozco no acepta la -- afirmación de que en la actualidad no hay nada que aportar en -- lo que se refiere a la historia de la Tipografía Mexicana del -- siglo XVI, sobre todo si se ve que hay libros como la Bibliografía Mexicana del Siglo XVI de Don Joaquín García Icazbalceta, -- así como otros historiadores más entre los que podemos contar a Nicolás León, Toribio Medina y el Dr. Emilio Valton.

Nuestro autor, para sustentar su tesis presenta las si- -- guientes investigaciones: aunque es bien conocido que los es-- critos del siglo XVI estaban organizados con uniformidad y con un fin determinado, la Evangelización y la incorporación del indio a la nueva cultura eran los temas preferidos. Se imprimieron cartillas, confesionarios y doctrinas que nos proporcionan información muy importante, ya sea lingüística o histórica; Gómez de Orozco informa que si bien se han hecho nuevas impresiones, muchas más no han sido objeto de atención, a pesar de que son la única información de algunos pueblos.

Por lo que se refiere a los libros de educación primaria -- se puso en ellos énfasis especial, ya que es éste el momento de iniciar al indio en la cultura occidental. Aunada a ésta educación se dieron las primeras enseñanzas de latín, todo esto, según comentarios del cronista de Indias, Francisco López de Gómara. La adquisición de estos conocimientos, sin considerar el bien de la evangelización, fue lo más grande que obtuvieron los indios.

No sólo se imprimieron cartillas para los habitantes de -- América, sino que también se publicaron obras de diferente índole como fue el Tesoro Espiritual que se publicó en lengua vernácula. Al fundarse la Universidad el deseo de los americanos -- fue dejar establecida su capacidad para el estudio, para esto -- contaron con grandes orientadores; un ejemplo es el humanista -- fray Alonso de la Vera Cruz, quien además escribió varias obras filosóficas.

Graves problemas se suscitaron para la Iglesia en el Nuevo

Mundo, uno de estos fue el que se encontraron con nuevas costum bres en el matrimonio, ya que un hombre podía tener varias muj res y al querer componer esto, los indios pedían autorización - para casarse con otra mujer y abandonar así a sus hijos; tam- - bién había el problema de si era legal la esclavitud, y algunos otros asuntos. La legislación tuvo que cambiar para aceptar -- textos en jeroglíficos, juicios con intérpretes así como el apo- - yo en la justicia indígena. La primera compilación de leyes -- fue la hecha por Don Antonio de Mendoza y los Oidores de la - - Real Audiencia; muchos estudios se han hecho de las Leyes de In- - dias, pero en todos estos no se ha aclarado cuál ha sido la - - aportación indígena, comenta Gómez de Orozco. Al encontrarse - este nuevo mundo todo cambió, aunque fuera en una pequeña pro- - porción; los sacerdotes variaron su vida contemplativa por la - evangelización.

La medicina, aunque poco se pueda decir, tuvo adelantos al encontrar gran cantidad de sustancias útiles en la curación, - sobre todo en las enfermedades traídas por los españoles o para el estudio de la tifo. Todos los libros escritos sobre medici- na en la Nueva España son un gran aporte de la cultura mexica-- na.

Este Nuevo Mundo presentaba diferentes facetas que iban -- hasta los extremos, con actitudes que iban de la Edad de Piedra hasta un calendario casi perfecto. Por el descubrimiento y la- conquista surgió una nueva cultura híbrida como consecuencia de la unión de dos grandes pueblos. Los maestros venidos de Euro- pa pronto se dieron cuenta de que la enseñanza debía cambiar, - de ahí que se publicaran obras más de acuerdo con la cultura y- la información. Se enseñó el español y al mismo tiempo se - -- aprendió la lengua indígena; el primer legado de los frailes a- los indios fueron las cartillas y evangelios que introducían al indio a la cultura y a la religión.

Es necesario y muy importante hacer una bibliografía del - siglo XVI con las obras que aún permanecen ignoradas.

Es muy interesante esta conferencia sustentada por Don Fe- derico Gómez de Orozco, ya que nos presenta importantes estu- -

dios sobre las publicaciones de la época, así como la necesidad de un trabajo profundo en la investigación de todos los escritos que aún permanecen olvidados.

N O T A S

1. Gómez de Orozco, Federico. "El Primer Libro Impreso Que - Llegó a Méxicó". En: Revista de Revistas. 17 de enero de 1920.
2. Gómez de Orozco, Federico. "El Libro del Rezo del Rosario" En: Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente a la Real de Madrid. T. XIII. Núm. 1, México, 1954, pp. 35-43.
3. Gómez de Orozco, Federico. "Relaciones Histórico-Geográficas de Nueva España". En: El México Antiguo. T. III, México, 1931, pp. 43-51.
4. Gómez de Orozco, Federico. "El Conquistador Anónimo". En: Historia Mexicana. México, 1953, pp. 401-411.
5. Federico Gómez de Orozco. La Tipografía Colonial Mexicana. Suplemento de la Universidad Nacional. México, 1938, s.p. (Cuaderno de Arte 2).
6. Gómez de Orozco, Federico. "Un Impreso Mexicano en 1576". México, 15 de agosto de 1956.
7. Gómez de Orozco, Federico. "Las Publicaciones del Extinto Ayuntamiento y del Departamento del Distrito Federal". Reseña Histórica. Depto. del D.F. Oficina de Bibliotecas. - México, 1943, pp. 3-13.
8. Federico Gómez de Orozco. Catálogo de la Colección de Manuscritos Relativos a la Historia de América. Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores. México, 1927, XV, 287 p., Lams. Jacs. (Monografías bibliográficas mexicanas-9).

9. Federico Gómez de Orozco y Hans Lenz. La Industria Papele  
ra en México. Editorial Cultura, 1940, 40 pp.
10. Gómez de Orozco, Federico. "El Terremoto de Santiago de -  
Cuba en 1766". Universidad de La Habana. Año 5, Núms. 30  
-33. 1940, pp. 111-118.
11. Gómez de Orozco, Federico. "Planos de la Ciudad de México,  
Siglos XVI y XVII". Instituto de Investigaciones Estéticas  
de la Universidad Nacional Autónoma, México, 1938. pp. 77-  
84, 119-126, 163-192.
12. Gómez de Orozco, Federico. Comentarios a: Guide to the -  
Latin American Manuscripts. En: University of Texas Li- -  
brary, Harvard University Press. Revista de Literatura Me  
xicana. 1940, jul-sept., México, pp. 183-185.
13. Gómez de Orozco, Federico. "Vida de la China Poblana" de-  
Don José del Castillo Grajeda. Vol. IV, Núm. 15, 1947, Mé  
xico, pp. 117-118. Recensión.
14. Gómez de Orozco, Federico. "La Cultura Occidental y los -  
Libros Mexicanos del Siglo XVI". En: IV Centenario de la-  
Imprenta en México. 1939, 14 p.

S E C C I O N "D"

E S T U D I O D E C O D I C E S

Presentación:

El colonialismo literario e histórico de Don Federico no le privó de acercarse al mundo indígena con amor y diligencia, supuesto que él mismo se siente física y culturalmente un mestizo, razón ésta por la que tiene Gómez de Orozco muchos estudios que se refieren a la historia indígena, ya sea a textos indígenas que él analiza y estudia o a códices de procedencia hispánica o posthispánica; todo esto nos da una visión exacta de cuáles fueron los intereses de Gómez de Orozco frente a la Historia de México. Intereses estos por partida doble, referidos -- tanto al mundo hispánico como al mundo indígena, sin que en --- ello haya un desequilibrio notable. Hay mayor profusión de estudios hispánicos porque encontró en su época más materiales relacionados con esta tendencia, pero es indudable que él no olvidó ni desdeñó los materiales que podía encontrar de la cultura indígena y que para él eran tan importantes y valiosos como los de procedencia hispánica.

Hemos seleccionado en esta sección únicamente 16 códices, -- aunque sabemos que los estudios que sobre este tema tiene Federico Gómez de Orozco son en número más elevado.

Este estudio de códices es uno de los preferidos de Don Federico; para él tienen ellos tanta importancia y son tan curiosos como las crónicas conventuales; ello marca la inclinación -- por partida doble de Gómez de Orozco, tanto a los temas de corte hispánico como al análisis de los códices prehispánicos y -- posthispánicos.

Una vez más nuestro historiador se refiere exclusivamente-

al desarrollo, presentación exterior del código; un ejemplo claro lo tenemos en el Código de Tlaxcala, en las Genealogías de - Yetla, en el Mapa de Xochitepec, Código de Huamantla, o en las Pinturas Indoeuropeas en los Códices de Techialoyan, etc. y muy pocas veces, o nunca, Don Federico profundiza en los elementos de tipo interno que podían poseer estos códigos, elementos mágicos, de tipo realista; como pleitos por tierras, por divisiones de aguas, así como otros asuntos. Nuestro autor presenta todo esto sólo de pasada sin hacer hincapié en este sentido dramático vital que un código prehispánico o posthispánico debe de tener en función del pueblo que los ha hecho y los ha vivido y -- sentido como una expresión de su ser; tampoco nos dice nada de lo que debió ser para los tlacuilos, dibujantes de códigos, estar bajo la dirección de unos españoles que les indican ciertas maneras de representar cosas nuevas. Don Federico no entra en el problema de la explicación, de la desazón espiritual que estos dibujantes sintieron ciertamente al representar todo en forma diferente a lo presentado por ellos de manera anterior; se les obligó a dibujar con un excesivo candor, como caballitos o caminos, que ya no eran propiamente de tipo secular prehispánico sino que era la forma en que las cosas españolas se proyectan y se aunan a las cosas indígenas formando una especie de códigos de representación mestiza en cuanto a que los elementos hispanicos están ya incrustados dentro de la manera indígena de presentar estos códigos, como códigos ya muy posthispánicos donde los indígenas están introducidos en su desarrollo.

No nos dice nada de esto Don Federico, es un hombre más --



bien de explicaciones externas y anecdóticas, casi nunca se adentra en lo que en realidad es un código posthispánico; por ejemplo el ya citado de las Pinturas Indoeuropeas en los Códices de Techialoyan. Es también curioso que algunos de estos Códices tengan como fin la presentación de la genealogía de algunos señores, por ejemplo el que presenta la genealogía de San Lorenzo Axotlan y San Luis Huexotla; nos tenemos que preguntar ¿por qué y para qué hicieron los indios estas genealogías? Gomez de Orozco da una explicación que podemos aceptar, pero nunca nos habla de la importancia que tuvo para los señores indígenas estas genealogías hechas ya al estilo español, las cuales demostraban por medio de documentos sus derechos de propiedad a ciertos terrenos que habían sido de sus antepasados y que les servían además para que no les fueran arrebatados por otros pueblos de indios o ya sea por los codiciosos españoles ansiosos de procurarse tierras. Para poder conservar estas tierras los indios recurrían a estas genealogías en las que se testificaba que los señores desde tiempo antiguo eran acreedores y dueños por herencia de las tierras que pertenecieron a sus antepasados. Don Federico no nos dice si en realidad se atendía a estas genealogías para solucionar los pleitos, tanto de tipo indígena como de tipo español. Esto no lo hemos visto estudiado en Gomez de Orozco por lo que tenemos que suponer que los efectos de herencia siguieron los lineamientos de las costumbres españolas.

Algo parecido sucede en el Código de Valencia o de introducción a la Justicia Española en Tlaxcala; todos los elementos de este código hecho por los tlacuilos están presentados muy --

gráficamente, se ve a los frailes,, al corregidor,, algunos vestidos al estilo español, otros indios que están alegando; la descripción de Don Federico es bastante clara ya que no pasa por alto ningún detalle, pero las variantes de justicia implantadas por los españoles para resolver los pleitos de los indígenas, - que por lo general eran problemas familiares, eran resueltos al modo de la justicia española. La explicación dada por nuestro autor es sólo a nivel exterior, nunca a nivel interno, no nos habla del drama que hubo de haber en estos pleitos, la actitud de los indios al tener estos que aceptar unos principios jurídicos que no eran los tradicionales.

Debemos de añadir, pese a lo dicho, al juicio crítico que hemos hecho sobre la tarea de Don Federico Gómez de Orozco acerca de los códigos, que resulta palpable la meticulosidad y el cariño con que el estudioso Don Federico analiza estos códigos; es claro que a la luz de nuestro tiempo algunas de las afirmaciones de nuestra investigación nos resultan hoy obsoletas, pero con todo, él dió buen impulso al estudio de los códigos y muestra en el análisis que hace de lo que hemos visto dentro de esta sección "D" el gran cariño y admiración que indudablemente mostró el investigador para estos testimonios de la historia prehispánica y posthispánica.

Cuando se refiere el investigador al análisis del código de Texcoco-Acolman critica a los anteriores que estudiaron este código, como el Lic. Mena y el profesor Arreola, quienes intentaron ver el documento de arriba hacia abajo, Don Federico, sabiendo que la manera de numerar y hacer las operaciones aritmé-

ticas y representarlas era de abajo hacia arriba, intuyó claramente que la descripción del código también era entenderla cronológicamente de abajo hacia arriba.

i. "Genealogía de los Señores de San Lorenzo Axotlan y --  
San Luis Huexotla"<sup>1</sup>

La descripción que sobre este escrito hace Gómez de Orozco es la siguiente: en primer lugar aclara que éste es un códice - postcortesiano en forma de tira, 1 m. con 11 cms. de largo por 29 cms. de ancho; está confeccionado en papel europeo y papel - amate que a manera de remiendo tiene en la última parte, escrito en idioma mexicano y doblado en forma de biombo de 6 hojas, - la primera de estas hojas está desprendida. Don Federico comenta que es por efecto del doblez.

El códice está reforzado por papeles con letra gótica, Gómez de Orozco llama a estos papeles bulas antiguas, y como no - explica el motivo que tiene para nombrarlas así, suponemos que - son papeles impresos de antiguas ordenanzas. En la última de - estas bulas aparece una indicación que dice N 3 Inventa. 4, ade más de dos sellos que dicen: Biblioteca Nacional de México. Ap arecen además cinco rectángulos y la mitad de otro, que están se parados por caminos y huellas de pisadas dentro.

Gómez de Orozco comenta que el esquema del Códice que acom pañaba a la descripción da una mejor idea de cómo está distribuí do; pero desafortunadamente, el comentario crítico se encuentra en copias xerox y no tiene el esquema, por lo que nos debemos - conformar con la descripción. Además dice que las figuras allí representadas son la copia fiel de la genealogía de los nobles - de Huexotla y Axotlan.

Faltan partes tanto arriba como abajo, ya que las figuras - aparecen cortadas. Gómez de Orozco comenta que la copia de las leyendas ha sido muy difícil pero se ha hecho con todo cuidado - y detenimiento, ya que por la acción del tiempo se encuentran - ennegrecidas, además que el escribiente escribía con torpeza y - faltas de ortografía. Es de creerse que esta genealogía haya - sido hecha en el siglo XVI o principios del XVII.

Su primer poseedor fue además el primero en publicarlo, es te personaje fue Boturini, quien opina que tiene un valor histó rico. La publicación fue hecha en el Catálogo del Museo India-

no, cometiéndose una equivocación en la página 3, párrafo 10 al llamar a la población San Lorenzo Axotlan. Don Patricio Antonio López cometió un error aún más grande al decir que la representación es la de un hombre con corona que va por los caminos a cumplir una orden; además están señalados los acompañantes. Comenta además que fue hecho después de la conquista. La clasificación que le da es bajo el número 3, Inventario 4. El Lic. Ramón Mena lo catalogó con el número 15. El Lic. Mena es el primero en hacer una descripción de él, dándole como fecha de origen el siglo XVII al presentarlo ante los americanistas lo más completo posible a pesar de sus limitaciones y el estado de su conservación en que se encuentra.

Al hacer este comentario crítico, Gómez de Orozco deja - - plasmada la importancia de estos documentos, además de indicar quiénes han sido los estudiosos que de una u otra manera se han acercado a ellos.

Por todo lo dicho anteriormente, nos hemos dado cuenta que Don Federico Gómez de Orozco realizó una acuciosa investigación y un profundo estudio, facilitándosele así distinguir los errores de este Códice.

ii. "Códice de Texcoco Acolman" (Códice de San Juan Teotihuacán)<sup>2</sup>

Es éste un manuscrito hecho en papel de maguey, y de lo -- que de él queda, mide en su máxima extensión un metro con 39 -- centímetros por 75 centímetros en su parte más reducida. Este -- códice, dice Gómez de Orozco, formó parte de la colección Botu-- rini, quien lo clasificó con el nombre de Códice Texcoco Acol-- man y con el número 32. Por su parte, Don Patricio Antonio Ló-- pez afirma que este llamado Códice es sólo un lio de fragmentos de mapas.

En el Tomo I, Vol. II de la colección de Boturini está la -- "Población del Valle de Teotihuacán" y el "Códice de San Juan -- Teotihuacán", lo que parece mejor que el de Texcoco, tanto por -- su condición, opina Don Federico, como porque trata de la cons-- trucción del convento que los agustinos quisieron hacer en 1557 en Teotihuacán, como el que hicieron anteriormente en Acolman.

Gómez de Orozco dictamina sobre la interpretación de Arreo -- la, la que es muy acertada, ya que habla de la sublevación. La -- división del códice es en hojas horizontales; el primer error -- cometido tanto por el Lic. Mena como por el profesor Arreola es -- leer el documento por la parte superior, ya que esto es lo últi -- mo y el principio del documento es en realidad lo de abajo; ade -- más se inicia con la descripción de una época de paz; todos los -- trabajos y cobros de que eran víctimas los indios fue el motivo -- de la sublevación.

Este documento es más importante que una simple compila -- ción de hechos, ya que registra acontecimientos de gran impor -- tancia además de proporcionar datos del lugar; más adelante ha -- bla sobre la Ciudad de Texcoco.

Este artículo, aunque pequeño, es importante, ya que habla -- de hechos que han sido poco tratados, y aunque no con gran dete -- nimiento, por lo menos el comentarista logra despertar el inte -- rés del lector.

iii. "Códice Valencia" (Introducción a la Justicia Española en Tlaxcala)<sup>3</sup>

Códice Núm. 17 del Salón de Códices del Museo Nacional. Es este Códice una hoja de papel europeo de 0.51 centímetros de largo por 0.36 centímetros de ancho. Lo mismo tiene escritos -- que dibujos de indios y españoles con sus nombres sobre sus cabezas o delante de cada personaje. El dibujo es estilo europeo o indígena con influencia española; cuenta con perspectiva y lo coloreado es al estilo de los antiguos códices pictóricos indígenas.

En la parte superior del códice se encuentra una leyenda -- que dice más o menos así:

"Antes en este lugar se ofrecían como tributo las galli-- nas, cacao, así como toda clase de alimentos. Esto se les daba a los pintores, y artistas, a los escribanos se les daba una -- muy buena paga. Se les dió tierra a los indígenas, lo que ha-- bía sido de los huejotzingas que ahora eran cautivos. Fray Mar-- tín de Valencia propuso que fueran a Puebla con el Corregidor -- para pedirle que se administrara justicia".

Debajo de la leyenda anterior está un dibujo de un escriba no al estilo europeo en actitud de leer; los dos individuos que están a la derecha parecen de igual manera que están leyendo el apunte del escribano.

En un extremo se ve a un individuo que no tiene su nombre; pero está vestido a la europea; al otro extremo de la banca está un fraile, es de suponer que sea fray Martín de Valencia y -- un interlocutor que es Hernando de Saavedra, corregidor de Puebla, según dice el letrado. Está vestido al estilo español, -- trae una vara de mando en la mano izquierda, con pelo largo y -- barba, se encuentra aposentado en una silla de caderas.

Sobre la espalda del fraile se ve el busto de un español -- barbado, que sin duda es uno de los tres escribanos de los que habla Valencia. En otro plano del códice está un grupo de in-- dios alegando, por lo que se supone que es la reunión de princi-- pales y señores para discutir la petición de Valencia. También

hay tres indios, uno es Juan Tlacuilotecuitli o sea el pintor principal, y los otros dos son Tlacuiloque o sea pintores. Más abajo hay otros tres indios que tal vez son pintores también, - su vestimenta es más rica en dibujo, se llaman Sebastian Chichi mecayōatl Qhihaa, Chalchiuhtecatli y Antonio Ticapan. Frente al tercero hay 20 puntos de color azul y que posiblemente son la representación de lo que se pagaba a los pintores. En frente está otro caballero que tiene en especial un adorno de plumas verdes al estilo antiguo, de los señores y guerreros y que se llamaban Quauhpilloni. Más al fondo hay diez señores con camisas españolas y algunos con cuellos encarrujados con su nombre escrito delante.

En frente de todos está Diego, nahuatlato vestido como indio, pero con barba cerrada, más bien parece español; es posible que sea un mestizo.

La descripción hecha por Gómez de Orozco del Códice es bastante clara, pretende además no pasar por alto ningún detalle, - haciendo hincapié en el porqué se le ha llamado Códice de la -- "Introducción a la Justicia Española", ya que como sabemos, la forma de aplicar la justicia tenía variantes de la época prehis

panica a la colonial.



iv. "Códice de Xalapa"<sup>4</sup>

El Lic. Mena en su inventario llama a este códice "Mapa -- del Juego de Pelota". Formado por dos pliegos de papel indígena que estuvieron unidos por un extremo, y así formaban un rectángulo; se encuentra doblado en cuatro partes, Gómez de Orozco supone que estuvo en un lugar húmedo y por eso se perdió parte de los escritos y dibujos.

El presente Códice fue resultado de un pleito de los indios contra los frailes por unos terrenos; el dibujo es el plano del lugar. En la parte superior del códice hay un edificio que tiene una cruz.

Dentro del patio, se ve el juego de pelota al estilo indígena, tiene además unas pisadas y una línea que indica la dirección; ninguno de los escritos se puede leer por lo antes dicho.

La segunda parte tiene una leyenda que habla de que el patio de la iglesia quitó parte de su casa a un indio. Aunque -- los renglones siguientes no se pueden leer, Gómez de Orozco -- afirma que debió de haber sido sobre las medidas, ya que es posible leer la palabra "varas". Fuera de la raya que delimita -- al patio se ve una casa pintada al estilo indígena.

En el extremo inferior está el dibujo de otra casa, pero -- como está deteriorado el papel, no hay escritos. En opinión de Don Federico si hubo letras en el lugar, pues de otra manera no había razón para el dibujo.

Al reverso del Códice tiene las indicaciones del inventario que fue de Boturini; también las hay de Don Patricio Antonio López y del señor Cubas. Las anotaciones del códice resumen en el título el contenido de éste. La otra parte está poco menos que destruída pero con un gran esfuerzo se puede leer así:

"Con la fecha parcial, el virrey ordena que los caminos -- queden abiertos al tránsito", así como algunas cosas más. Al -- finalizar los escritos, se encuentra la rúbrica de Antonio de -- Tarcios.

v. "Genealogías de Yetla o Genealogías de Ixtlán en Lengua Tzapoteca"<sup>5</sup>

Este códice pertenece de igual manera a la colección Boturini y fue publicado también por el Lic. Mena, catalogado con el número 29. Es un códice posthispánico, consta de 6 hojas de papel europeo. Gómez de Orozco nos da una perfecta descripción de la disposición de este escrito.

El dibujo se inicia en la parte inferior con el bosquejo de una casa, con el hombre y la mujer que representan la raíz del tronco genealógico para continuar hacia arriba. Las parejas están unidas por una línea; no hay nombres propios, y sólo hay una fecha y es tal vez la indicación del momento en que se inició el documento.

En la hoja número dos, todos los elementos, como son tipo de tinta, letra, dibujos, etc. son iguales a la primera, sólo con una fecha diferente a la anterior. La genealogía es nuevamente de abajo hacia arriba; Gómez de Orozco supone que el dibujo de la casa en donde se inicia la genealogía es la indicación de las ramas de los nobles descendientes.

La tercera hoja de la genealogía es diferente a las dos anteriores, ya que la primera tira de este tercer códice ocupa -- las tres cuartas partes del escrito; está cosida con hilo blanco en forma horizontal con relación a los dibujos. Tal parece que esta genealogía fue hecha por otra persona; las razones que Don Federico da es en primer lugar que la letra es más pequeña y que los dibujos no tienen los nombres. Se inicia en la parte baja con la pareja junto a una casa, y sólo el hombre tiene escrito su nombre; además de que está mutilado en algunas partes, está incompleto y es posible que falte la hoja que la completa para formar una tira larga. Tiene la indicación de "terceró" y la fecha de 1590.

La cuarta hoja de la genealogía está formada por dos hojas de papel marquilla, unidas por una costura de hilo blanco en -- forma horizontal y tiene una hoja de papel más moderno pegada -- en la parte superior. Aunque está bastante destruído, se han --

conservado los fragmentos que muestran los nombres. Como en -- las anteriores, la genealogía empieza de abajo para arriba; las figuras están unidas para indicar la ascendencia y la descendencia. Los dibujos son iguales a la primera y segunda hoja; abajo aparece la palabra "cuatro" y la fecha de 1567.

La quinta hoja de la genealogía consta de cuatro hojas de papel marquilla español, éstas están unidas entre sí por dos -- costuras de hilo blanco a manera de cruz, dividiendo en cuatro partes el escrito. Las roturas del códice, ocasionadas por el tiempo, han sido varias.

El dibujo de esta genealogía es muy diferente pues parece que fue hecho por un dibujante europeo, que dibujó a la pareja inicial de cuerpo entero; en las líneas que unen a la genealogía hay huellas de pisadas al estilo indígena.

La sexta y última genealogía está muy destruída porque tal vez sirvió de cubierta; por lo menos tiene dos clases de papel, unidos entre sí por una filigrana en forma de flor, el dibujante sin duda era indio, ya que los dibujos se parecen a los de los códices prehispánicos; en cuanto a la letra, parece que fue realizado por dos o tres personas. Gómez de Orozco nos remite a las genealogías originales, y así notar las diferencias más -- claramente.

El trabajo realizado por Don Federico Gómez de Orozco sobre estas genealogías nos permite darnos cuenta de las formas y características de los escritos y códices posteriores a la conquista. Es tan profundo su interés por estos escritos que trasmite en sus lectores el deseo de conocer más profundamente estos importantes tesoros.

vi. "Mapa de Cholula"<sup>6</sup>

Inicia la descripción con datos y medidas de este mapa. -- Nos informa que está hecho en papel de maguey; aunque está completo se encuentra muy maltratado del doblez, cuenta con jero--glíficos en náhuatl y pinturas en ambos lados.

Gómez de Orozco piensa que este mapa fue reunido, al igual que los demás, por el Lic. Mena de los que pertenecieron a Boturini, aunque no los nombra en su inventario. Proporciona igualmente las medidas de la copia de este mapa y nos hace saber que está hecho en papel europeo.

Boturini afirma que este mapa representa la conquista de -- Cholula, del castigo que Cortés impuso a los ciudadanos, así como del bautizo de unos caciques. Don Federico conjetura que este mapa se pintó más o menos en 1586 e informa que él tiene una copia.

En el segundo haz está el dibujo del cerro llamado Ecaticpac, Toltécatl, Tlachihualépetl, así como algunos datos históricos; fue en este cerro donde se edificó la primera ermita de -- Nuestra Señora.

Patricio Antonio López habla en su inventario de este mapa, concordando con lo dicho anteriormente; Cubas también lo -incluye en su Inventario.

Es un comentario bastante apropiado, pues nos sirve paraque no se olvide la obra de algunos escritores indígenas, quea su manera registraban los hechos históricos, y que además -- nos sirve para darnos cuenta de cómo era la vida en esa época.

vii. "Mapa de Xochitepec"<sup>7</sup>

Gómez de Orozco nos da la interpretación de este importante documento; en su introducción hace notar que el mapa se encuentra en Dinamarca, y los datos que de él presenta los obtuvo del Paso y Troncoso, solamente que este autor no informa nada de los colores vistos en el mapa. Afirma Don Federico que - hace las notas para que más tarde Alfonso Caso complete el estudio iniciado por del Paso y Troncoso.

En la descripción del mapa apunta las medidas aproximadas del Códice y la manera como fueron tomadas; el mapa, dice, se encuentra en el centro, tiene figuras topográficas y genealógicas con leyendas en lengua mexicana o mixteca en el borde. En las notas habla de los veinte señores y hace una descripción de su vestimenta.

Todo lo dicho anteriormente nos permite ver que la intención de Gómez de Orozco es en realidad la de rescatar del olvido estos escritos de gran importancia para el estudio de la cultura prehispánica y en general de nuestra cultura.

viii. "El Códice de San Antonio Techialoyan"<sup>8</sup>

El relato principia con la descripción del Códice; cual es su forma, en que está cocido, y algunos otros datos. Está escrito en mexicano y tiene influencia de otras lenguas.

Los escritos se alternan con dibujos de colores oscuros; hay influencia de pintura española, lo que lo hace diferente de la pintura precortesiana. En el siguiente párrafo nos informa de las medidas y lo compara con otros códices consultados por él; apunta sus semejanzas así como sus variantes.

Nos indica que el Códice en realidad no tiene nombre y que se conoce como Códice del Museo; él le da el nombre de Códice - Techialoyan ya que es la principal población que está registrada. No se ha podido identificar este lugar, tal vez ya desapareció y se encontraba en el Estado de México.

Consideramos que aunque los datos que nos proporciona Don Federico en este comentario son muy reducidos, son estos de gran importancia y dignos de tomarse en cuenta, ya que sus estudios sobre el presente Códice lo llevaron a la acertada idea de nombrar el trabajo en forma diferente a la que ya anteriormente se le había dado.

ix. "La Pintura Indoeuropea en los Códices Techialoyan"<sup>9</sup>

En 1933 Gómez de Orozco dió a conocer el Códice Techialoyan, y en forma sucesiva se han dado a conocer otros con el mismo nombre. La información de estos códices siempre había sido descriptiva, pero en esta ocasión se trata además de hacer un estudio artístico.

Los dibujos indígenas tienen más pericia que arte; sus signos fueron utilizados como una escritura que fue evolucionando hasta el momento de la conquista. Al utilizarse nuevamente estas formas, tuvieron marcada influencia de los frailes, en especial de los franciscanos, quienes fundaron escuelas para preservar este arte. Se dice también que fueron extraordinarios copistas de los modelos que se mandó traer de Europa. El padre Gante no cosechó el uso de la pintura indígena y sí en cambio modeló el correcto uso de los tonos.

El deseo del indio de continuar con sus códices hizo que surgieran los códices posthispánicos con más caracteres artísticos; como sólo había una escuela para la ejecución de estos escritos, todos tienen las mismas cualidades sin importar lo separados que se encontraban sus ejecutores. Los colores que utilizaron fue el amarillo, el verde, rojo y morado; el azul y el negro eran poco usados, lo mismo que el blanco, probablemente por motivos litúrgicos.

Estos códices posthispánicos, a diferencia de los anteriores a la conquista, eran hechos en forma de libro y no de biombo. La mayoría de ellos tienen en las primeras páginas escritura en la que no se observa la debida separación; al final se hace constar quienes intervinieron en la elaboración del código.- El contenido de estos documentos se refieren en su totalidad a las tierras, nombres, extensión, historia, guerras, conquistas, fundación de poblados, etc.

La pintura es obra de personas poco conocedoras del dibujo europeo, pero no así del indígena. Lo que mejor representaron fue la figura humana, la que ya no dibujaron de perfil. La falta de perspectiva caracteriza a estos dibujos.

La escritura es siempre la misma y no es la que se utilizaba en esos tiempos, lo que hace suponer que se les enseñó la escritura latina cancelleresca, la que se usó principalmente en Italia. Los impresores que hicieron las correcciones fueron -- flamencos, y como Pedro de Gante fue flamenco, se explica por-- qué enseñó esto a sus alumnos, y que todos los escritos con estas características se les haya dado el nombre de Grupo Techialoyan.

Don Federico Gómez de Orozco encuentra en cada uno de sus trabajos una razón lógica, no tanto por lo que a él respecta, - sino por lo hecho anteriormente por otros investigadores y que- ahora es motivo de su interés.



x. Descripción del Lienzo de Tlaxcala<sup>10</sup>

Los tlaxcaltecas se distinguieron por la gran ayuda que -- prestaron a los españoles, asimismo por la especial atención -- que dieron los españoles a estos. Quedaron dos documentos es-- critos, para obtener la confirmación de las gracias dadas por - el Rey. Gómez de Orozco pone especial énfasis a lo que refiere Muñoz Camargo, sobre los tlaxcaltecas, en su relación con los - españoles.

El primero de estos documentos señala la ayuda de los espa ñoles, contada por algunos conquistadores como Martín López, -- constructor de los bergantines.

El Lienzo de Tlaxcala, escrito tal vez en el siglo XVI, na rra la participación de los tlaxcaltecas en la conquista de Mé- xico. De este Códice fueron hechas tres copias, una para el Em perador, otra tal vez para el Virrey y una más para el Archivo- del Ayuntamiento de Tlaxcala. El Virrey Luis de Velasco, pa- dre, mandó hacerlo para enviar a España un documento al estilo- indígena.

Hace notar Gómez de Orozco que la descripción del Lienzo - fue hecha gracias a Diego Panes; pero que el autor es el caci-- que de la Ciudad de Tlaxcala: Nicolás Faustino Mzihcatzin, gra- duado en la Universidad de México, y que no hablaba la lengua - mexicana. Nicolás Faustino, en carta fechada en 1787, a Don An tonio León y Gama, se queja de que Boturini sacó muchos códices y él le manda el Lienzo, que ya está muy viejo, y que enviará a Puebla para ser restaurado. No sabemos si se efectuó esta res- tauración porque se perdió. Quedaron dos copias de él, una en- el Museo de Nueva York, y otra que hizo el propio Nicolás Faus- tino para León y Gama.

Del Lienzo que se envió a España quedan sólo los comenta-- rios de la pintura hechos por Felipe de Guevara. Alfredo Chave ro cree que podría estar en la Biblioteca de Viena. Del de Mé- xico no se sabe nada, y el de Tlaxcala se trajo a esta ciudad - en la época de Maximiliano, para ser estudiado por la comisión- Científica Francesa, pero se perdió; Chavero no pudo hacer nada

por recuperarlo, a pesar de la ayuda de Orozco y Berra. Por --  
suerte existía una copia hecha en 1773, Chavero realizó la cal-  
ca, la que se destinó a la exposición Madrileña del Cuarto Cen-  
tenario del Descubrimiento de América.

Este trabajo realizado por Gómez de Orozco, además de que-  
nos parece muy interesante, creemos que es de gran importancia,  
ya que nos proporciona información de un importante documento -  
de la Historia del México Colonial, que contiene información de  
un pueblo indígena, el tlaxcalteca, a pesar de los barbarismos-  
no deja de tener valor histórico y etnográfico de primera impor-  
tancia.

xi. "¿Quién fue el autor material del Código Mendocino y quién su intérprete?"<sup>11</sup>

El señor Antonio de Mendoza, camarero de paños del Emperador Carlos V, fue además primer Virrey de la Nueva España; hombre de buena educación y amplia cultura, quiso conocer todos -- los aspectos de este nuevo país. Se interesó por sus antecedentes históricos así como por el mestizaje; consideraba que la -- falta de conocimiento de esta tierra, por parte de la Metrópo-- li, era la razón por la cual las leyes no funcionaban. Por este motivo pensó en mandar una relación para que el Rey pudiera darse cuenta de la situación y gobernara mejor, además mandó re dactar un escrito con los datos referentes a los tenochcas, que incluyera las costumbres de este pueblo. Este documento es el que se conoce como Código Mendocino. Más tarde, al visitar Michoacán, mandó escribir un libro igual al Mendocino relativo a las costumbres de los purépechas.

El Código Mendocino se envió a Carlos V pero se perdió lle gando finalmente a Oxford, Inglaterra. Actualmente el Código - se conserva en la Biblioteca Bodliana de la Universidad de Ox ford. La copia de este documento está en el Museo Nacional de Antropología de México con el número de catálogo 35-52 de su co lección. Son 16 hojas de 29 x 42 centímetros. No se sabe ---- quién lo hizo; James Cooper Clark se ocupó únicamente del intér prete de las pinturas en la edición que hizo del manuscrito en 1938 y piensa que el intérprete es autor de todo el Código. -- Cuestión que no es del parecer de Gómez de Orozco.

El conquistador Jerónimo López expresa en su escrito, que el Virrey le pidió su parecer sobre las encomiendas, y para eso entró en la casa de un indio, Francisco Gualpuyogualcal, quien se dedicó a registrar en un libro los mismos asuntos que trata el Código Mendocino. Tanto en esto como en el parecer de Jerónimo López se habla de la fundación de México-Tenochtitlan, de sus gobernantes y los pueblos que se agregaron al reino desde - 1518. En 1520 se anotó la muerte de Moctezuma y en 1521 la con quista de México. En esta primera parte se menciona también a-

los señores principales encargados de recoger los tributos y -- asegurar la sujeción de los pueblos.

En la segunda parte del Código Mendocino al igual que en -- el de Jerónimo López, se habla sobre la nómina de los tributos. La tercera parte de este último manuscrito no es igual porque -- no había pinturas para hablar de las costumbres que si están re-- gistradas en el Código Mendocino. Como no se encuentran mayo-- res diferencias entre el Código Mendocino y el escrito de Jeró-- nimo López, Gómez de Orozco afirma que el autor fue Francisco -- Gualpuyogualcal.

Respecto a quien fue la persona que redactó el texto en -- Castellano, James Cooper Clark dice que fue un padre español a-- quien el Virrey Mendoza encargó hacer la interpretación y que -- sólo afirma estar de acuerdo con aquel autor, pero no en el nom-- bre que da: Martín Jacobita.

Ignoramos en que se funda James Cooper Clark para decir -- que fue un religioso, posiblemente porque en esta época ellos -- eran los encargados de hacer estos trabajos, sirvan de ejemplo-- fray Pedro de los Ríos, fray Andrés D'Avila, fray Francisco de-- las Nieves y fray Bernardino de Sahagún. A continuación Gómez-- de Orozco presenta un fascículo que está firmado con una G. En -- tre las conclusiones a las que llega nuestro autor están: el -- compilador tal vez no conoció las pinturas; no era indígena, ya -- que empleó nombres moriscos, y él sólo fue fiel intérprete de -- lo que dijeron los indígenas sobre las ilustraciones del Código -- y firmó con una G; por lo tanto no puede ser Martín Jacobita, -- éste ni siquiera pudo ser uno de los traductores porque era muy -- pequeño en la época en que se confeccionó el Código.

El intérprete, en realidad, fue un modesto canónigo: Juan-- González, según consigna Sahagún. Los tenochcas relataron a -- Juan González la vida de sus reyes en pinturas y escritos. En -- vista de que las fechas del reinado de los señores aztecas y -- las del Código Mendocino son iguales, se puede decir que fue -- Juan González a quien el Virrey Mendoza encargó la interpreta-- ción del Código. Otras opiniones más apoyan esto, por ejemplo, -- Del Paso y Troncoso quien se refiere al Código de la siguiente--

manera: "el llamado Código Mendocino, como si pretendiera que - su nombre fuera otro", añade Gómez de Orozco; Cooper Clark agregó una carta facsimilar de Ruy González. Nicolás León, Galindo y Villa y González Obregón suponen que se agregó por los datos de la ciudad y de la conquista que ahí se encuentran. Más aceptable es que Ruy González trajo a vivir a su casa a Juan González. Don Federico piensa que la razón que tuvo del Paso y Troncoso para poner la bibliografía de Juan González fue que tuvo - profundo conocimiento de la lengua náhuatl, fue además hombre - de mucho saber y virtudes por lo que mereció especial estimación del prelado Zumárraga\*.

De la lectura de este artículo de Don Federico Gómez de -- Orozco llegamos a la conclusión de que sus puntos no están apartados de la realidad, ya que son lógicos. Hace una buena comparación de los escritos y ve cuales son más de peso para aceptar que el autor fue el canónigo Juan González.

La bibliografía inspiradora del presente trabajo es, como el mismo Gómez de Orozco indica en las notas, las obtenidas de los trabajos de Silvio Zavala y del Lic. Manuel Orozco y Berra.

xii. "Las Pinturas de Alonso de Villasana en el Santuario de los Remedios"<sup>12</sup>

Al inicio del presente artículo, Gómez de Orozco recuerda lo dicho por San Bernardino en lo referente a que la pintura -- mueve a los hombres a la devoción, ya que lo que el hombre no entiende por la palabra lo entiende por la pintura. Tal vez esta fue la consideración del vicario del Santuario de los Remedios, quien decoró el lugar en forma suntuosa. Para 1595, el nuevo vicario Dr. José López convirtió el lugar en uno de los más lujosos.

Fue decorado al estilo del siglo XVI con pinturas al fresco que daban idea de algo muy elegante y ostentoso. Los modelos son de creación propia, tomados de ilustraciones bibliográficas. El encargado de hacer tan fastuosa obra fue Alonso de Villasana, de quien no sabemos nada sobre su capacidad artística, ya que no queda una sola obra de él, pero debió ser mucha, ya que el padre Cisneros la elogia.

Manuel Toussaint afirma que las pinturas del Santuario de los Remedios son al fresco y 10 pinturas al óleo; Gómez de Orozco no está de acuerdo con estas afirmaciones. El mismo padre Cisneros comenta que no puede describir las pinturas por estar incompletas, ya que se hizo una puerta para las celebraciones, y por esto tenemos que pensar que si hubieran sido óleos las hubieran movido y no así con las pinturas en la pared que al ser tirada fueron destruidas.

Con el paso del tiempo las pinturas de Alonso de Villasana se fueron acabando. De esta obra queda una amplia relación, la del padre Cisneros que hace una descripción muy completa.

Consideramos importante el dato que Gómez de Orozco nos -- proporciona en estas líneas, ya que las pinturas, como él nos lo hace saber, están ya destruidas; pero al mismo tiempo nos informa sobre la descripción de las mismas por el padre Cisneros, dato de suma importancia para la historia de la pintura del siglo XVI.

xiii. "La Decoración de los Manuscritos Hispano-Mexicanos Primitivos"<sup>13</sup>

"Para quienes han manejado manuscritos mexicanos antiguos- (siglo XVI y primer tercio del XVII) no es una novedad la belleza caligráfica de la letra de los indios y en especial de los - alumnos del Imperial Colegio de Santa Cruz en Tlatelolco"\*.

Esta habilidad, afirma Gómez de Orozco, es motivo de encomio y alabanza de todos los cronistas de la época como Mendietta, Motolinía, Sahagún, Durán, Padilla, Zorita, Torquemada y -- otros; unificando su concepto acerca de la habilidad de los indios, buenos copistas y mejores iluminadores de los libros, corales y evangelios, así como todo lo que se les encomendaba.

Toda esta maravilla se debe, dice nuestro autor, a que los indios, antes de la conquista no sabían escribir, y comunicaban sus ideas por medio de dibujos y jeroglíficos, facilitándoseles la copia de las letras y así la escritura. La grafía de los naturales, al ser una copia, era uniforme y sin enlaces como lo hacían los españoles.

Como los indios tenían un agudo sentido de la observación, sus copias eran perfectas, ya que reproducían hasta las orlas - de los impresores. Gómez de Orozco nos informa que tenían un enorme sentido de adaptación, pudiendo cambiar de un estilo a otro sin dificultad; los misioneros supieron aprovechar estas - cualidades, dedicando parte de su tiempo al cultivo de éstas, - con lo que obtuvieron importantes obras para la evangelización.

Ante la escasez de libros impresos se utilizó al indio, -- que fue perfeccionando más su trabajo. Con el modelo europeo - siempre, se introdujeron modalidades propias, haciendo surgir - un nuevo estilo, auténtico mexicano; aunque en un principio la técnica fue de dureza, poco a poco se fue depurando, provocando una revolución en los métodos de iluminación. Poco a poco fueron adquiriendo la tercera dimensión, la que no utilizaban en - la época prehispánica, ya que sus dibujos eran realizados en un

\* p. 48.

solo plano, de esta forma podemos hacer una división de los mismos y clasificarlos en prehispánicos y posthispánicos.

Gómez de Orozco clasifica en dos los escritos indígenas: -  
A.- Históricos y B.- Sermonarios y evangelios.

Como era muy común entre los indios el uso de la culebra - en sus dibujos, Don Federico nos informa que tiene en su poder - un evangelio en mexicano, traducido por fray Bernardino de Sahagún con dibujos de culebras en letras mayúsculas.

No sólo hicieron sermonarios en sus lenguas, también otros libros, los que copiaban, algunos de ellos en letra gótica.

Como siempre, Don Federico culmina disculpándose, esta vez por falta de tiempo y espacio, ya que le hubiera gustado profundizar y extender el asunto. Como es ya de nuestro conocimiento Don Federico Gómez de Orozco sintió un especial amor e interés - por las culturas indígenas, lo que nos demuestra al atender todo lo que a éstas se refiere, teniendo cuidado en resaltar todo lo positivo en ellas.



xiv. "Mapa de Cuauhtinchan"<sup>14</sup>

El Códice No. 3 del catálogo de la colección de Boturini - es un mapa en papel de maguey al que el Lic. Mena llama Mapa de Puebla, pero Gómez de Orozco cree que es mejor llamarlo Mapa de Cuauhtinchan y sus sujetos, ya que así se verá al describirlo.

Boturini habla de este mapa de su catálogo y en él dice -- que es un mapa geográfico en papel indiano, y en él se encuen-- tran dibujadas las ciudades y pueblos de Tlaxcallan, Mattacue-- ya, Cuauhtinchan, Napahucan, Tetela, Tepeyacac, Tecamachalco y Acacingo.

Al incautar las autoridades de la Colonia el inventario de Boturini, se lo encargó a Antonio López quien lo clasificó en - el inventario No. 4 con el número 44. Al describirlo en el dorso, Antonio López dice así:

"En este mapa de papel indiano se describen varias ciuda-- des" y según comenta Gómez de Orozco, ni Boturini ni López dijeron que el Códice era de Puebla; con gran cantidad de jeroglificos, indicando el nombre de las localidades, así como fechas.

El mapa, comenta Don Federico, es geográfico, relativo a - la ciudad de Cuauhtinchan; además de describir los alrededores- tiene una indicación escrita que versa así: de guautinchan. La región comprendida en el mapa es muy extensa.

Aunque las distancias y orientación no son correctas, es - un mapa con muchos detalles y elaborado con minuciosidad.

Vemos una gran llanura con solamente una serranía junto a- Cuauhtinchan. El color utilizado es el ocre en el fondo, que - lo hace parecer de cuero; de acuerdo con lo visto por Gómez de- Orozco, hay unos renglones en los que tal vez se escribió sobre quienes hicieron el códice o mapa. Aún se pueden ver unas ins- cripciones.

Nuestro autor comenta que las poblaciones están representadas al estilo europeo, como una cartografía en la que se repre- sentan las calles, los núcleos de casas, iglesias, etc. con grupos de pies, dibujados al estilo indígena, un tianguiz y su nombre.

Los caminos están representados por franjas blancas que -- parten de las poblaciones. Las corrientes están representadas por líneas onduladas y en el original por una franja azul. Los árboles se encuentran dibujados al estilo europeo. Las montañas tienen dos diferentes representaciones, una al estilo indígena y otra al estilo español, con perspectiva; también vemos peñascos, y por último unos jeroglíficos cerca de Tlaxcala.

Consideramos que esta descripción es de gran utilidad, --- bien sea por la dificultad que se tenga de consultar el códice directamente, o por la dificultad al descifrarlo.

xv. "Códice de Huamantla"<sup>15</sup>

El Códice de Huamantla que se encuentra registrado como -- Lienzo de Huamantla consta de varios fragmentos de papel de maquey; la primera aclaración de Gómez de Orozco es que no es correcto que se le llame lienzo, ya que no está hecho sobre tela. Nos informa de las supuestas medidas y a continuación nos presenta un comentario descriptivo del códice, según la descripción de Boturini que nos dice que:

Es un mapa de una sola pieza, en éste se trata de las guerras entre diferentes pueblos, los que cita uno por uno; dice de las crueldades de la guerra, de la llegada de Cortés y de los frailes franciscanos. Habla de que este mapa y el anterior estaban enterrados bajo las ruinas de una antigua ermita de Huamantla en Tlaxcallan, y para su interpretación es necesario consultar los manuscritos de la historia general.

Más adelante, Gómez de Orozco presenta lo referido por Don Patricio Antonio López sobre el mismo documento. Los fragmentos que se conservan nos permiten ver que estuvo hecho sobre papel de maquey al que más tarde se le agregaron una figuras que se pueden distinguir fácilmente.

Las partes que están en exhibición, según lo dicho por Don Federico, han perdido su brillantez, no así las que están en la biblioteca, que son realmente hermosas.

Aunque se reunieran las partes de México con las del Museo de Berlín, no estaría completo; este lienzo que no es prehispánico, si tiene la belleza de los manuscritos indígenas, lo que lo convierten en uno de los documentos indígenas más importantes.

A continuación, nuestro autor nos da una descripción detallada de los fragmentos, así como en que lugar está cada uno. En el primer fragmento podemos ver, según nos reseña Gómez de Orozco, la figura de dos pirámides y el disco del sol; tiene además tres figuras humanas y el dibujo de unos caminos, además de otros datos.

El segundo fragmento que pertenece al catálogo del salón -

de los códices; abajo está la palabra Dimensiones pero más adelante se encuentra un espacio en blanco, por lo que suponemos - que Gómez de Orozco no pudo obtener el dato, o que tal vez, como consultamos una copia, el dato no pasó, aunque lo mismo sucede en todos los fragmentos.

Al describirnos el códice, Don Federico afirma que indudablemente se trata de Tenochtitlán, hay también la representación de un dios, de una serranía, una casa y un sacerdote. En la otra parte del fragmento hay un escudo con una macana, lo que hace suponer a nuestro autor, que es un lugar de enemigos o tierra conquistada. Hay representaciones de casas, un indio y un río. Este fragmento se encuentra con una papeleta en inglés sobrepuesta, por lo que piensa que la puso Bullock.

El fragmento 3 No. 37 del catálogo del Salón de Códices es de acuerdo con lo informado por Gómez de Orozco el antecedente del Códice Humbolt No. 3; en él se representan guerreros en combate, huellas de sangre y enemigos capturados. A la izquierda de la batalla, abajo, hay dos cerros, una iglesia, casas y un cacique con una cabeza de serpiente por jeroglífico. Más a la izquierda, adelante de un cerro, hay otro pueblo con cuatro barrios; hay también dos conventos, un cacique con una escalera o almena; la inscripción se encuentra borrada.

Todavía más a la izquierda hay otro pueblo; en el extremo izquierdo hay una serie de lugares, al parecer conquistados, ya que a un lado está el escudo y la macana; nuestro autor supone que este fragmento se lo llevó Bullock.

El fragmento No. 4 No. 41 del catálogo del salón de Códices reúne de arriba hacia abajo una serie de lugares conquistados; Gómez de Orozco nos muestra como se encuentran. Tiene tres pequeñas leyendas, unas casas y un jeroglífico. Hay otra representación de guerreros con sus prisioneros, y a la derecha se encuentra el lugar de la batalla. Vemos en la parte baja a un prisionero, según nos describe Don Federico, éste ya se muestra sacrificado. A la derecha, pero abajo, hay indicados tres lugares y un hombre que labra la tierra con una leyenda.

Más arriba hay otro lugar con tres caciques, sólo dos con nombre, venado y águila; hay un jeroglífico que según comenta -

Gómez de Orozco, no pudo leer. En el centro del lienzo está la representación de Huamantla, ya que según dice Boturini, lo encontró en esa región. Gómez de Orozco da una descripción detallada de los caciques y de las inscripciones que en ellos hay.

En el fragmento No. 5, No. 2 del catálogo, se muestra la batalla entre indios y españoles; unos indios con ofrendas y -- una leyenda con una posible fecha. A la izquierda hay un río -- que tal vez es el Atoyac; hay varios lugares con sus caciques y una leyenda. A la otra orilla hay una serpiente emplumada que es la representación de Quetzalcóatl. Después vemos un sacrificio humano, que está conectado con el culto al dios Xipe-totec; más abajo hay una leyenda. Arriba tenemos nuevamente la representación de un campo y un hombre labrando la tierra; a la izquierda hay un cacique y una leyenda. Hay otros dos lugares -- con jeroglíficos de árboles pero sin leyendas.

El fragmento No. 1 y 12 del catálogo del Lic. Mena tiene una anotación que suponemos fue hecha por Gómez de Orozco, indicando que corresponde al 55 del Catálogo del Salón de Códices. Don Federico nos habla de que este fragmento que se encontraba en la Biblioteca Nacional fue recogido por el Lic. Mena, quien le dió el nombre de Fragmento de la Fiesta Cíclica. El Dr. Selser, a diferencia del Lic. Mena, si lo clasifica formando parte del lienzo de Huamantla (aunque nuestro autor no está de acuerdo con la designación, él mismo lo llama lienzo). En este fragmento se puede ver de derecha a izquierda una parte de un teocalli con techo de paja, un hombre dentro de una cueva y un camino que conduce a un cerro, así como una leyenda.

En la parte central hay una cueva en la que están cuatro personajes, de los que han sido identificados tres: Xiuhtecutli, aunque Gómez de Orozco piensa que más bien se trata de Otontecuhtli; Xochiquétzal; otro personaje con una inscripción que dice Xuchiltonal, que quiere decir "día flor" y un indio que saca fuego llamado "Chicuey Itzcuintli".

Hay otra leyenda que dice aquí está la cueva de donde venimos. Tiene un camino y otras representaciones que no se pudieron identificar.

xvi. Interpretación del "Códice Gómez de Orozco" por el -  
Dr. Alfonso Caso<sup>16</sup>

Este fragmento de manuscrito figurativo realizado en piel-de venado adobada pertenece al señor Federico Gómez de Orozco; el Dr. Caso se pregunta: ¿Cómo fue que nuestro estudioso obtuvo este manuscrito? presentándonos la respuesta.

Según lo dicho por el mismo Gómez de Orozco, en el año de 1920 fue a Oaxaca en compañía de su hermano Gustavo, allí se entrevistaron con el señor Gillow, quien había ofrecido su ayuda para buscar la Palestra Historial de Burgos; la búsqueda fue im productiva, por lo que se entrevistó con el hermano del Dr. Don Nicolás León, Don Francisco León que se dedicaba a vender antigüedades, y al saber el deseo de Gómez de Orozco por conseguir el Burgoa, ofreció colaborar.

En el año de 1926, en la Ciudad de México, el señor Francisco León mostró a Don Federico todo lo que pudo obtener; entre todo lo adquirido estaba un fragmento de códice encontrado en Cuicatlán. Este códice lo cambió Don Federico por libros -- que él tenía repetidos, y nos confiesa que no tenía mucho interés por este códice.

Al preguntársele el origen de dicho documento, Gómez de -- Orozco informó que los indios hablan poco y enseñan menos o nada, así que fue mucho que se lo mostraran y accedieran a vendér selo.

Nuestro autor nos comunica que no conoce muchos códices y que sólo ha visto el de Coixtlahuaca, que si bien antes estuvo en el Ayuntamiento, ahora se encuentra bajo la custodia de su vecino. Su importancia está en que los indios creen que estos documentos son títulos de propiedad, y en ellos se apoyan para defender sus derechos; es ésta la razón de que los guarden con mucho cuidado y no los enseñen a nadie, sólo borrachos acceden a mostrarlos, según asevera Don Federico, opinando más adelante que es posible ver y fotografiar estas piezas si tal vez se vive una temporada con los indios.

Por último Gómez de Orozco expone que es muy probable que-

este fragmento sea de Cuicatlán, y ante la imposibilidad de conocer más, allí suspende su investigación.

El Dr. Alfonso Caso describe cada una de las secciones que forman este códice, además de presentar una explicación de los dibujos y figuras del presente documento.

Muy acertada es la introducción y explicación del Dr. Caso abriendo así el camino que facilita entender este valioso códice.

N O T A S

1. Gómez de Orozco, Federico. "Genealogía de los Señores de San Lorenzo Axotlan y San Luis Huexotla". Inventario Mena Núm. 15, s.p.i., 3 h.
2. Gómez de Orozco, Federico. "Códice de Texcoco Acolman" -- (Códice de San Juan Teotihuacán), s.p.i., 13 h.
3. Gómez de Orozco, Federico. "Códice Valencia" (Introducción a la Justicia Española en Tlaxcala). Códice Núm. 17, del Salón de Códices del Museo Nacional, s.p.i., 5 h.
4. Gómez de Orozco, Federico. "Códice de Xalapa". s.p.i., 3-h., Manuscrito del Juego de Pelota.
5. Gómez de Orozco, Federico. "Genealogías de Yetla o Genealogías de Ixtlán" en lengua tzapoteca. Inventario Mena -- Núm. 29, s.p.i., ilustr.
6. Gómez de Orozco, Federico. "Mapa de Cholula". s.p.i., 2 h.
7. Gómez de Orozco, Federico. "Mapa de Xochitepec". Vargas-Rea Ed. México, 1952, 27 p. (Colección Amatlacuilotl).
8. Gómez de Orozco, Federico. "El Códice San Antonio Techialoyan". Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. T. VIII, México, 1933, pp. 310-332.
9. Gómez de Orozco, Federico. "Las Pinturas Indoeuropeas en los Códices Techialoyan". Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. No. 16, México, 1948, pp. 57-64.
10. Gómez de Orozco, Federico. Descripción del Lienzo de Tlaxcala. Biblioteca de la Revista Mexicana de Estudios Históricos. Apéndice, T. I, México, 1927, pp. 59-90.



11. Gómez de Orozco, Federico. "¿Quién fue el autor material-  
del Códice Mendocino y quién su intérprete?" Revista Mexi-  
cana de Estudios Antropológicos. Enero-abril, 1941, pp. -  
43-52.
12. Gómez de Orozco, Federico. "Las Pinturas de Alonso de Vi-  
llasana en el Santuario de los Remedios". Anales del Ins-  
tituto de Investigaciones Estéticas. No. 14, México, 1946  
pp. 65-93.
13. Gómez de Orozco, Federico. "La Decoración de los Manuscri-  
tos Hispano-Mexicanos Primitivos". Anales del Instituto -  
de Investigaciones Estéticas. V. I, Núm. 3, pp. 48-52, 10  
láms., México, 1939.
14. Gómez de Orozco, Federico. "Mapa de Cuauhtinchan". s.p.i.
15. Gómez de Orozco, Federico. "Códice de Huamantla". (Lienzo  
de Huamantla). s.p.i.
16. Gómez de Orozco, Federico. "Carta Explicativa del Códice-  
Gómez de Orozco", transcrita por Alfonso Caso. Interpreta-  
ción. (Manuscrito precortesiano). Talleres de Impresión-  
de Estampillas y Valores. México, 1954

SECCION "E"

ANTIGÜEDADES

Y

CURIOSIDADES

Presentación:

A la Sección "E", constituida por 13 artículos, corresponden las antigüedades y curiosidades a las que tan aficionado -- era Don Federico Gómez de Orozco. Más aun podemos decir que gozaba cuando se refería a ellas.

El primer artículo Huehuetlatolli o Pláticas de los Ancianos trata de los consejos y enseñanzas que los indios prehispánicos daban a sus hijos y nietos, razón por la cual fueron -- utilizadas por los frailes misioneros. Respecto al fraile ---- transcriptor de estas pláticas hay dudas porque unos lo atribuyen a fray Andrés de Olmos; otros al padre fray Bartolomé de -- las Casas, pero lo más probable es que se deban a Olmos de ---- acuerdo con lo que escribe fray Juan de Torquemada.

Sea como fuere, la importancia de estas pláticas es crucial puesto que arroja mucha luz sobre la ética del mundo nahoa.

El segundo artículo de esta sección se refiere al mercado de los perros prehispánico que se mantenía en Tenochtitlán. Estas cuatro clases de perros desaparecieron con la llegada de -- los españoles; pero todavía quedan en el noroeste de la república ejemplares muy mezclados del xoloitzcuintli.

En el tercer artículo sobre los caballos de los conquistadores del Anahuac se refiere Gómez de Orozco, inspirado en Bernal Díaz del Castillo, a la importancia que para la conquista -- tuvo la presencia de los caballos, tanto así que inclusive se -- dictó alguna cédula real encomiando la importancia de tales animales en la conquista. El historiador tlalpanense se refiere a la admiración de los indígenas a la vista de los caballos y su-

pusieron en un principio que jinete y corcel formaban una sólida y centauresca pieza de conjunto.

Sobre la primera mención del petróleo en México trata el cuarto artículo de esta sección y parece ser que fue el Capitán Andrés de Tapia el primer español en describir el chapopote (Chapopotli) y el uso que hacían del mismo.

Sobre el quinto artículo referente a juegos y deportes de la Nueva España, Don Federico se complace en describirnos la variedad de deportes que a caballo se realizaron en México a partir de la conquista, amén de las escaramuzas guerreras y de los peligrosos juegos de caña. Las corridas de toros, los juegos de naipes y el ajedrez fueron juegos que se llevaron a cabo con placer a todo lo largo de la vida colonial.

Nos hubiera gustado que nuestro historiador hubiera reparado que todos los juegos descritos así como los infantiles, representan un rico proceso de aculturación promovido por la presencia de España en México.

El sexto artículo de esta sección se refiere a una montería realizada en la llanura de El Cazadero, llamada justamente así por una típica cacería que a la típica usanza indígena se llevó a cabo en dicho lugar. El Virrey Mendoza y los españoles que lo acompañaban quedaron encantados con esta caza ritual y con la enorme cantidad de piezas cobradas.

El séptimo artículo de esta pintoresca sección corresponde a la historia del Primitivo Escudo de Armas de Oaxaca. Antequera logró un escudo de armas en 1531, cuando Diego de Porras obtuvo el escudo y Antequera recibió el título de ciudad.

Sobre los "Documentos acerca de la estatua de Carlos IV" - trata el artículo ocho de esta sección. El historiador se refiere a una serie de tres documentos que dieron por resultado - la erección de la estatua.

Gómez de Orozco enriqueció esta documentación con unos párrafos de un impreso anónimo en los que se habla de los festejos celebrados con motivo de la develación de la estatua.

El noveno artículo "La Nao de la China", es uno de los más bellos y líricos. Primeramente nos hace la historia de esta navegación entre Cavite y Acapulco, así como las tres veces que - los piratas atacaron al Galeón de Manila. Después se imagina - Don Federico la llegada a puerto del galeón y los festejos que se realizaban al atracar la nao. También se refiere al último-galeón que llegó al puerto de Acapulco procedente de Filipinas, cuyo cargamento fue confiscado por Iturbide.

El artículo diez "El Perro de Santo Domingo" es un delicioso pequeño cuento en el que Don Federico desarrolla su vena literaria a cuenta de un gozquecillo que fiel a su dueña no quiso incluso abandonar la tumba donde ésta fue enterrada. Se nos -- ocurre pensar que alguien, alguna vez, habrá de recoger estas - joyas literarias dispersas para confeccionar una bella y emotiva antología histórica literaria.

Por último el ensayo sobre "La Plaza de Guardiola" es un - homenaje a la Ciudad de México realizado por Don Federico Gómez de Orozco gracias a la monografía editada por el Banco de México. Don Federico se refiere a los orígenes prehispánicos de la Plaza y a su conformación y vicisitudes a lo largo de la Historia Colonial hasta llegar a la época contemporánea.

i. Huehuetlatolli<sup>1</sup>

Entre lo que se salvó de la catástrofe de la conquista están las enseñanzas de los indígenas a sus hijos, de los reyes a sus súbditos y otras más. Esas enseñanzas morales se denominaban Huehuetlatolli: "Pláticas de los Ancianos". Tales escritos ayudaron a los frailes en la catequización de los indígenas; razón por la cual fueron traducidos inmediatamente.

En el año de 1599 o tal vez en el de 1601 fue impreso aquí en la Ciudad de México, el primer libro donde aparece este tipo de pláticas. Los ejemplares que de él se conservan están trunco; no se conoce ni el título, únicamente sabemos que Juan Bautista lo dió a las prensas. Boturini fue el primero que dió a conocer la existencia de un ejemplar mutilado, que tal vez más tarde pasó a ser propiedad de Agustín Fisher, pues coinciden -- las mutilaciones. En 1869 fue vendido en Londres a Mr. Savin.

Aquí en México Don José F. Ramírez adquirió otro ejemplar, también trunco, según señalan García Icazbalceta y Toribio Medina.

Otra versión del Huehuetlatolli se encuentra en la Biblioteca del Museo Británico de Londres, y tal vez sea el que tradujo fray Andrés de Olmos y que Gómez de Orozco supone que es el mismo. En la Biblioteca Henry Murphy de Nueva York, existe -- otro ejemplar, pero también trunco. Como conclusión da a entender el autor que existieron cuatro ejemplares, aunque sólo se -- conservan dos: el de Fisher y el de Ramírez; ambos fuera de México.

El moderno Huehuetlatolli fue publicado por Antonio Peñafiel; esta edición tiene la traducción hecha por Torquemada y -- por Zorita, cada uno por separado, Peñafiel no cita el origen -- del texto mexicano y sólo dice que principia con la doctrina -- cristiana del padre Alonso de Molina, lo que excluye la posibilidad de que corresponda al ejemplar de Ramírez. Tal vez proviene del Archivo General de la Nación. Gómez de Orozco lamenta no haberlo comprobado, pues una pequeña nota, respecto a su origen, haría más valioso el texto.

Gómez de Orozco afirma que aunque hasta el momento sólo se ha hablado de la versión castellana sería bueno investigar ---- quién fue el compilador primitivo. En nota hecha por Fernando-Ramírez a su ejemplar señala que no sería aventurado pensar que el colector fuera Sahagún; sin embargo, nuestro autor cree que hay más datos para el estudio. El doctor Zorita, antiguo oidor de la Real Audiencia, escribió un libro titulado Breve y Suma--  
ria Relación de los Señores y Maneras y Diferencias que había -  
de Ellos en la Nueva España, en el que incluye datos importan--  
tes como la forma de criar, de inculcar la disciplina, obediencia, etc., entre los indios. Dice que un religioso tradujo estas enseñanzas y encargó a unos principales que las escribie- -  
ran; en lugar de sus dioses nombrarían al Dios Verdadero y Se--  
ñor Nuestro.

¿Quién fue ese religioso? Lo dice Torquemada en su Monar--  
quía Indiana: fray Andrés de Olmos. Sin embargo, Torquemada es--  
tá seguro, o casi seguro, que ni Olmos ni las Casas han sabido--  
romancear las pláticas al estilo de los antiguos mexicanos. En  
realidad fue fray Bartolomé de las Casas quien apunta a Olmos -  
como al traductor del Huehuetlatolli.

En la Apologética Historia de las Indias se citan las ex--  
hortaciones de los padres a sus hijos además de otras indicacio--  
nes. Las Casas afirma que Olmos se las envió y son utilizadas--  
por los mexicanos. ¿Cuáles fueron las razones para que Olmos -  
se ocupara de esto? primero enterarse del pasado indígena y lue--  
go conocer más el idioma.

De los ejemplares antes mencionados podemos decir que el -  
del padre Bautista fue hecho en octavo y no se conoce la porta--  
da aunque en las primeras hojas hay noticias preliminares de --  
los indios; pero nuestro autor no determina cuales son. Luego--  
el texto mexicano donde se habla de los relatos, de la página -  
uno a la setenta y seis; en la setenta y siete se habla de la -  
grandeza de fray Bartolomé de las Casas. Al final están las --  
pláticas en castellano, índice y fe de erratas que no termina -  
porque parece que le falta la última hoja.

Fray Jerónimo de Mendieta en su Historia Eclesiástica In--

diana incluye los escritos de Olmos con el título de "Pláticas de los Señores Mexicanos Hacia sus Hijos". Otros religiosos -- más están de acuerdo en que fue Olmos el compilador de aquellos discursos. Gómez de Orozco no duda que Sahagún ejecutara una obra similar, pero es más probable que utilizara la de Olmos. Zorita apunta que los comisionados para compilar lo hicieron basándose en pinturas; cuestión que no cree Don Federico.

Con los datos obtenidos da a entender que es Olmos a quien se debe que el Huehuetlatolli haya llegado hasta nuestros días.



ii. "El Mercado de los Perros"<sup>2</sup>

Federico Gómez de Orozco inicia el artículo hablando de -- los mercados; de cuáles eran los días de venta y de cuáles productos contaban los indios para comerciar. Nos dice que la segunda ciudad del reino acolhua, Acolman, se dedicaba a la compra-venta de los perros que había en México; además añade que -- después de haber sido sacrificados en honor de un dios, se los comían. Eran tres las clases de perros que había en México, y estos eran: el Xoloitzcuintli, que tenía igual estatura que un perro ordinario; Itzcuintepotztli, era más pequeño que los demás, y el Tepitzcuintli o perro montés.

En seguida nos presenta la relación que del mercado de los perros hace fray Diego Durán.

La llegada de los españoles ayudó a que el mercado de los perros se acabara, y el único ejemplar que llegó hasta nuestros días, es el Xoloitzcuintli, que ya está muy mezclado. Gómez de Orozco nos hace el comentario de que los perros encontrados -- aquí no ladraban, sólo aullaban y fueron los perros que trajeron los españoles los que les enseñaron a ladrar.

Este escrito tiene más bien características de un escrito anecdótico, que sólo nos informa que tipo de perros había en México, y que estos servían más bien de alimento y no de protección.

iii. "Los Caballos de los Conquistadores del Anáhuac"<sup>3</sup>

Este es el relato de cuántos caballos hubo en la conquista del Anáhuac y a quiénes pertenecieron, así como cuáles fueron los mejores caballos que se trajeron.

La empresa definitiva se dió a Cortés, no sin antes haberhabido otras expediciones, como la de Hernández de Córdoba y -- Grijalva. Velázquez, gobernador de Cuba, se sintió muy alentado por los descubrimientos de Grijalva; por esta razón organizó la más grande expedición hecha hasta el momento. Posteriormente, Gómez de Orozco hace la descripción del viaje, así como los puntos que tocó la expedición. Habla de los 16 caballos que -- trajó Cortés y a quienes pertenecieron. Comenta nuestro autor que los caballos causaron una gran impresión entre los indíge-- nas, desde la primera batalla, que fue la que se sostuvo en Cen-- tla. Los indígenas pensaron entonces que el caballo y el jine-- te formaban un solo individuo. Este comentario de Gómez de -- Orozco, así como algunos otros autores, nos hace reflexionar so-- bre esta idea, que esto sólo ocurrió en un primer momento, pues no pasó mucho tiempo antes de que viesen al jinete separarse de su corcel.

Los caballos hicieron pensar a los indios en la necesidad que había de estar en paz con los recién llegados, y para esto, los indios mandaron emisarios a hablar con Cortés; éste al darse cuenta de la admiración que causaba en los indios el caba--- llo, les dijo que estos estaban enojados porque lo habían reci-- bido mal, pero que él les iba a hablar para calmarlos, por esto los indios prometieron ser amigos de los españoles.

Cortés se dirigió más al occidente para acercarse a Méxi-- co, que era uno de los puntos que más le interesaba a los espa-- ñoles, fue recibido por un grupo de mexicanos. Anteriormente, -- habían luchado los españoles contra los tlaxcaltecas, pero fi-- nalmente hicieron una alianza.

Al llegar los españoles a Tenochtitlán fueron alojados en el palacio de Atzayácatl. Los españoles permanecieron en cal-- ma; cuando recibieron la noticia de que Pánfilo de Narváez ha--

bía llegado. Cortés salió, dejando a Pedro de Alvarado, que al verse con el mando, se dedicó a la rapacidad, motivando la irade los indios, quienes los sitiaron. Los españoles al momento se dieron a la fuga. Cortés regresó al enterarse; en este momento recibió de los indios un duro golpe, tal vez por el exceso de confianza de los españoles; éste es el tan conocido episodio de La Noche Triste, cuando Cortés lloró por su derrota. En esta batalla, Cortés perdió gran cantidad de caballos.

Cuando el Conquistador llegó a Tlaxcala, sólo contaba con 20 caballos, entre los que había llevado él y los de Pánfilo de Narváez, pero resultó que llegó Pedro Barba, mandado por Velázquez, para auxiliar a Narváez; trajo además hombres y armas, -- una yegua y un caballo. Posteriormente y en forma sucesiva, -- llegaron tres naves propiedad de Francisco de Garay (conquistador del Pánuco). Se les tendió una trampa y se tomó posesión de todo lo que traían. Muchos caballos fueron matados, pero en realidad, sin ellos no se hubiera realizado la conquista; en varias ocasiones llegaron a servir de alimento, y fueron admirados tanto por los españoles como por los indios, quienes los representaron fielmente en sus crónicas pictóricas.

Todos los cronistas de la conquista hablaron de los caballos, siendo a tal punto apreciados por su servicio, que se dictó una Cédula Real para alabarlos.

Federico Gómez de Orozco quiere mediante este escrito que el lector aprecie la importancia de los caballos que, además de dar un servicio inapreciable, representó para los indios un nuevo conocimiento.

Los datos que sobre los caballos da Gómez de Orozco en el presente artículo, los obtuvo de la Historia Verdadera de la -- Conquista de la Nueva España de Bernal Díaz del Castillo, en el Capítulo XXIII, donde además se dice cuántos caballos se trajeron, también se indica nombres, pelajes y a quienes pertenecieron.

iv. "La Primera Mención del Petróleo en México"<sup>4</sup>

Don Hernán Cortés, dice Gómez de Orozco, era un hombre - - ilustrado que conocía el manejo de las armas y además escribió una bella descripción de lo visto en el nuevo continente, en especial del Tianquis (Tianquiztli) o mercado en el que se reunían diariamente los comerciantes formando calles en las que lo mismo había aves que hierbas y semillas. Se vendía el negrísimo chapopotli que curaba el dolor de cabeza y además blanqueaba los dientes; era usado también por los sacerdotes en algunas ceremonias. Este producto provenía de la región de la Costa del Golfo de México.

Una vez destruido el llamado imperio azteca, los españoles se repartieron en encomiendas las tierras. El capitán Andrés de Tapia recibió varios pueblos entre los que se encontraban -- Tuspa (Tochpan, actualmente Tuxpan, Ver.) y Papantla en el que se estableció y vivió tranquilamente del tributo producto de -- sus tierras, e implantó la industria (sic) y algunos cultivos, -- según Gómez de Orozco. Una vez establecidos los conquistadores y ya en calma, buena parte de ellos se dedicó a escribir el dra ma que vivieron y todo lo que observaron en estas nuevas tierras. La relación más importante sobre la conquista de México -- es la de Andrés de Tapia, afirma este autor\*; pero desafortunadamente se encuentra trunco y no se sabe porque razón, tal vez fue mutilada. Al final se encuentra una hoja con el mismo tipo de letra en la que se habla de productos de la Nueva España y -- señala que en sus tierras, cerca de la costa, hay un producto -- espeso y amargo. Ya antes se apuntó cuáles eran tales pueblos, así que podemos afirmar que es la actual región petrolera, añade nuestro autor.

Andrés de Tapia fue el primero en hablar de este producto,

\* No sabemos porque opinó que es la mejor si no se puede consultar por estar perdida, ya que de la que habla Gómez de -- Orozco no es seguro que sea la de Andrés de Tapia.

nadie antes lo hace y Sahagún sólo lo cita. Andrés de Tapia -- nunca pensó en la trascendencia que este producto tendría.

Nosotros pensamos que la importancia de este artículo de - Gómez de Orozco es que nos sirve para darnos cuenta que el pe-- tróleo no es algo reciente y que la única diferencia es el uso- que se le ha dado y el grado de explotación de que es objeto, - ni mucho menos se imaginó que el petróleo causaría grandes con- flictos mundiales.

v. "Juegos y Deportes de la Nueva España"<sup>5</sup>

Una vez efectuada la conquista del Anáhuac, los españoles empezaron a aportar su cultura, y aunque mucho tomaron de la cultura india, fue más lo que dieron; religión, lengua, arte, etc. La obra de incorporación la realizaron en mayor escala los misioneros. La mayoría de los españoles, gente sin mucha cultura, asegura Gómez de Orozco, tenían que entretenerse con juegos de naipes, que jugaba el propio Hernán Cortés, aunque a él no le podemos considerar un hombre de poca cultura. Se entretenían también con justas y torneos que organizaban frecuentemente y más tarde cuando se trajeron toros y vaquillas se practicó el toreo, deporte nacional español, y con el paso del tiempo también de la Nueva España.

Cualquier motivo era bueno para practicar los deportes traídos, así como algunos prehispánicos\*. Estos deportes se ejercitaron durante todo el Siglo XVI y parte del XVII, sólo como una diversión practicándose con caña para aminorar el peligro. Otro deporte fue el de correr la sortija, del cual comentaba Suárez de Peralta que los caballeros mexicanos eran muy hábiles. Los pasos de armas en los que se simulaban batallas fue propio de la Nueva España, y de ello nos habla Motolinía, que nos dice que se iniciaron en las fiestas de Corpus en Tlaxcala en 1538. Se representó también el ataque y la toma de Jerusalem, la que supuestamente efectuó Carlos V.

Teatro al aire libre, fiesta brava, que fue el número principal, las cabalgatas, mascaradas, juego de caña y algunos otros. De estos, las cabalgatas eran para hacer lujo de ostentación, tanto de los caballeros como de los pajes, cabalgaduras, etc. Los encamisados, por su parte, se dedicaban a lucir sus ropas. En las mascaradas se representaban animales mitoló-

\* De los juegos indígenas podemos citar el patolli; de este juego, nos dice Alfonso Caso, que tal vez tuvo un significado astrológico y cronológico, en su artículo "Un Antiguo Juego Mexicano: el Patolli".

gicos, de lo que se encargaban los gremios de artesanos. Aunado a todo esto se incluía un deporte indígena, el juego del volador. La cetrería era muy practicada por el Virrey Luis de Velasco Padre, así como la montería con sabuesos. El juego de pelota asimismo, para el que Luis de Velasco hijo mandó construir un frontón en un lugar especial, y más tarde una calle con el nombre de Calle de la Pelota.

La habilidad de los mexicanos para los deportes a caballo, hizo que rápidamente se propagara este ganado en México; de igual manera se hicieron populares las ferias con las peleas de gallos que tal vez venían de la China. La feria más popular fue la de Jalisco, en la que se introdujeron los juegos de azar así como otros de origen indígena. Estos juegos eran practicados en los jardines, así como en el Paseo de Bucareli, en el Pensil Mexicano, etc.

Los juegos de salón eran importantes también, y para cada uno de estos existía un castigo. Un juego que se practicó de siempre y se sigue practicando es el ajedrez, llegando a disputarse entre naciones, con las reglas que dejó el Rey Alfonso X.

Como podemos ver, Federico Gómez de Orozco nos presenta un bosquejo de los juegos y deportes que aquí se practicaron, y -- consigna su deseo de que se escriba un extenso libro que trate a fondo el asunto.

vi. "Una Montería Mexicana Hace Cuatrocientos Años"<sup>6</sup>

Cuando el Virrey Antonio de Mendoza salía a visitar e inspeccionar el virreinato, no perdía la oportunidad de ver todos los aspectos y la forma de ser de los habitantes, sus costumbres, recursos, y todo lo concerniente a los habitantes de estas tierras. En 1540, cuando visitaba Xilotepec, asistió a una montería al estilo antiguo, de antes de la conquista.

Se seleccionó el lugar entre Xilotepec y San Juan del Río, en un lugar que recibió posteriormente y, justo, por causa de la montería, el nombre de "Cazadero". Se hicieron los preparativos, como limpiar el terreno y hacer la cabaña del Virrey. El día de la montería salieron muchos indios en gran círculo a cercar una región, empezaron a lanzar gritos y a golpear. Esto asustó a los animales, y al cerrar el cerco sólo escaparon unos cuantos. Los cazadores andaban unos a caballo y otros a pie.

Una vez concluida la caza, caídas ya muchas piezas, éstas se repartieron y los cazadores se retiraron a sus habitaciones. Como es de suponer, el Virrey fue atendido con una suculenta cena. Una vez concluida la comida, tal vez, el Virrey se preparó a escribir a su hermano Diego, el embajador, contando sus impresiones de tan rica y pródiga tierra; la imaginación de Don Federico es grande, al suponer tantos detalles en la actuación del Virrey, y aunque se basa en cronistas de la época, no deja de ampliar las situaciones, haciendo uso de su imaginación. Fray Juan de Torquemada relata esta cacería en su Monarquía Indiana, y dice que el Virrey proyectó otra para 1542, pero no sabe si se realizó, ya que Motolinía no da cuenta de ella. Parece que esta montería no tuvo lugar por la enfermedad del Virrey.

El único recuerdo que hay es el nombre de "Cazadero", nombre con el que se conoce la región, pero ya sin vegetación, y son ahora los campos de una hacienda llamada Cazadero.



vii. "El Primitivo Escudo de Armas de Oaxaca"<sup>7</sup>

Se ignora el verdadero origen del escudo de armas de Oaxaca; debió haber una Cédula Real para esto, pero no se ha encontrado. En realidad, afirma Don Federico, el escudo de armas empleado en Antequera (Oaxaca), perteneció a Segura de la Frontera. Del Paso y Troncoso investigó sobre este asunto.

Cortés fundó Segura de la Frontera para indicar los límites de las tierras conquistadas; en el camino de la Villa Rica se construyó una fortaleza, en un cerro cercano a Tepeaca. Cortés nombró gobernador al capitán Francisco de Orozco y Tovar, - que pretendió entrar en la Mixteca, pero tuvo que regresar a Segura. Cuando Cortés fue a vivir a Coyoacán, Orozco pidió permiso para someter Oaxaca, lo que realizó a fines de 1521; por orden de Cortés fundó la Villa de Segura de la Frontera, ya que - des pobló la otra (Antequera).

Alvarado, que iba a conquistar Tututepec, llegó a Segura - de la Frontera y con las tropas de Orozco pensaba someter Tututepec; al enterarse Cortés de la riqueza de Segura de la Frontera, ordenó que se fueran al Valle de Huaxyacac, y una vez sometida Tututepec, se establecieron formalmente en Segura de la -- Frontera. Estos acontecimientos fueron más o menos por septiembre de 1522, lo que motivó a Cortés a enviar a Diego de Ocampo a tomar prisioneros a los alcaldes y regidores, para condenar-- los a muerte; sentencia que no se cumplió, ya que sólo fue para atemorizarlos, dejando a Cortés dueño de todo, al salir los prisioneros huyendo. Anteriormente, Cortés había mandado una comisión a España con una carta de relación para obtener títulos de las provincias, escudos de armas, etc., logrando todo lo apete-- cido.

Mientras tanto, los descontentos se reunieron para oponer-- se a Cortés, ya que sabían de la riqueza, y no se la dejarían - quitar. Con el apoyo de Nuño de Guzmán fundaron otra población a la que dieron el nombre de Antequera; esto era el inicio del-- fin de Cortés, ya que sólo podía litigar lo que se le había da-- do por Cédula Real; Oaxaca, por esto, Antequera, estaba segura--

de que nada pasaría.

En junio de 1531 se envió a Diego de Porras para que obtuviera un escudo de armas para Antequera, la que logró el título de ciudad. La seguridad de Antequera se la debió al escudo de armas y a su título de ciudad.

viii. "Documentos Acerca de la Estatua de Carlos IV"<sup>8</sup>

Afirma el señor Gómez de Orozco que en el presente escrito se publicaron notas sobre la estatua ecuestre de Carlos IV, que nunca antes se habían publicado.

El primer escrito es la carta del Virrey Marqués de Branciforte al Príncipe de la Paz, para que por su conducto se lograra la aceptación del Rey para la erección de su estatua.

El segundo escrito contiene la contestación diciendo que su Majestad acepta, pero haciendo al plan ciertas modificaciones. El tercero de estos documentos, contiene el presupuesto de Don Manuel Tolsá.

Al ser encontrados estos documentos, lo primero que se hizo fue una reproducción de ellos, afirmándose que se encontraron en el Archivo General de la Nación, y más tarde fueron copiados en una miscelánea propiedad del señor I. (García) Cubas.

El señor Gómez de Orozco creyó pertinente insertar unos párrafos del impreso anónimo en el que se habla de las fiestas celebradas en México con motivo de la colocación de la estatua ecuestre de Carlos IV. A continuación hace una extensa relación del deseo que se tenía en México de tener una estatua de tal gobernante, por lo que se iniciaron las gestiones con mucho empeño, accediendo el Rey, e inmediatamente se iniciaron las obras.

ix. "La Nao de China"<sup>9</sup>

El uso de formas literarias tan utilizadas por Gómez de Orozco aparece en este artículo; el modo de presentar el paisaje de la Nueva España en el Siglo XVI le proporciona, entre otras cosas, un exquisito relato de las cosas del Pacífico.

La gente congregada en las playas mira gustosa la llegada de la nao, que desde tierras lejanas trae ricas telas, perfumes, ornamentos, etc. A la llegada del Galeón de Manila todo es alboroto, tocan las campanas de Acapulco por la llegada de este barco procedente de las lejanas y enigmáticas tierras de Cipango y Catay; todos los cajones que transporta el barco están repletos de incalculables riquezas.

Del puerto de Acapulco zarparon cinco naves el 21 de noviembre de 1564, comandadas por el capitán Miguel López de Legaspi en busca de un rico archipiélago que se encontraba en lugares lejanos. El Rey de España, al enterarse de estas posibles riquezas, ordenó al Virrey Don Luis de Velasco I que mandara a buscar estas tierras, y aunque no era su intención historiar este pasaje, según nos hace saber el mismo Gómez de Orozco nos comenta que tuvo un final feliz y exitoso.

En el siglo XVI la Nueva España se convirtió en un centro de primera importancia, tanto intelectual, como comercial y mercantil; de igual manera fue el punto obligado para comerciar con el lejano Oriente. Gómez de Orozco no sabe la fecha exacta en la que vino por primera vez el Galeón de Filipinas y piensa que no tenía la protección oficial. Nuestro autor supone que únicamente contaba con el amparo de la Corona para comerciar en la Nueva España.

Las riquezas que transportaba la Nao llamaron la atención haciendo que el pirata inglés, Thomas Cavendish asaltara la nao; más tarde el pirata Francis Drake asaltó la Nao Santa Ana. Para 1610, una nave española que iba a la Nueva España naufragó en las costas de Japón a causa de una terrible tormenta, el emperador japonés les dió toda la ayuda, y en respuesta, el Virrey Luis de Velasco II estableció comercio con Japón.

El reverendo padre Tamaral, sacerdote jesuita, ofreció ayuda a las naves en su paso por San Bernabé en California; en cuanto se enteró el Virrey, Arzobispo Don Juan Antonio de Vizarrón y Eguiarreta ordenó que todas las naves tocaran la misión de San Bernabé por ser más seguro ese camino. Para 1735 se sublevaron los indios de la misión, atacando el Galeón San Cristóbal, el que logró salvarse gracias a la entereza de su capitán-Mateo Zumalde.

La nao, que para el siglo XVIII transportaba infinidad de mercancías de todo tipo, así como objetos curiosos y una elevada cantidad de plata, lo mismo en lingotes que en moneda, fue asaltada por el pirata inglés William Anson. De todas las mercancías que transportaba, lo que más interesó al pirata inglés fue la rica carga de plata. Después de todas estas calamidades se reglamentó el cargamento de los galeones, el que no podía exceder de cinco millones; además se acordó que los viajes serían más frecuentes, más o menos cada tres meses, pero en realidad esto nunca se llevó a cabo. En 1813, año en que llegó la tan popular Nao de China, el puerto de Acapulco se encontraba seriamente dañado por el movimiento insurgente, teniendo que retirarse al puerto de San Blas, pero desafortunadamente fue sorprendida por una tormenta, la que la dañó muy seriamente, tardando dos meses en llegar. En 1820 Don Agustín de Iturbide tomó todo el dinero de la venta del galeón Rey Fernando, que fue el último galeón que vino a la Nueva España. Para 1822 vino a reclamar el dinero del último galeón, el Galeón Feliz, pero a pesar de todo lo que se hizo, fue ignorado.

Para dar fin a este artículo, Gómez de Orozco lleva a cabo una de sus tan gustadas formas literarias, para añorar esas épocas, así como para lamentar el que esos momentos no volverán, y así como a él le duele, hace que este sentimiento se extienda en el lugar que antaño disfrutó la llegada de la Nao de China.- Todo esto permite que la lectura sea amena e interesante.

x. "El Perro de Santo Domingo"<sup>10</sup>

Este curioso artículo se inicia con la descripción general de la iglesia de Santo Domingo de México en el siglo XVI, de cómo se encontraba, la riqueza del adorno y algunos otros datos.- La intención de este escrito no es la de hablar sobre la arquitectura de Santo Domingo ni de la vida conventual; es más bien el relato de un suceso curioso.

En marzo de 1604 murió en la Ciudad de México una viuda rica que había ordenado que se le enterrara en el Convento de Santo Domingo; el día del funeral acudió un gran número de personas; algunas tal vez se dieron cuenta de la presencia de un pequeño perro que hacía todo lo posible por acercarse al ataúd; - al retirarse todos los deudos, nadie se acordó ya del animalito. Quedó solo el recinto, en completa quietud, la que fue interrumpida por el aullido de un perro; los frailes espantados acudieron al lugar y de inmediato se inició la búsqueda, al encontrar al animal lo echaron del lugar; al día siguiente regresó el perrito para colocarse sobre el sepulcro. Nada de lo que hicieron los frailes sirvió para alejar de allí al animal. A lo largo de los días, el perro llegó a conocer las costumbres del convento, y a la hora de que se tocaba la campana acudía a comer entre los pobres; asistía además a todas las procesiones; al año de estar en el convento era ya bien conocida su fidelidad.

En forma muy dulce, Gómez de Orozco relata el día que el perrito sintió nostalgia por la ciudad y se lanzó a la calle -- donde fue atacado por otros perros que le causaron la muerte; - esto causó gran tisteza entre los frailes, que ya estaban acostumbrados al animalito.

De la existencia de este perro se sabe gracias a los escritos de uno de los frailes, que con paciencia escribió sobre este curioso asunto. De este artículo podemos decir que además - de su rareza, agradable a los lectores, además de ser uno más - de los artículos de Gómez de Orozco de asuntos poco tratados -- por otros autores.

xi. "La Plaza de Guardiola"<sup>11</sup>

La presente monografía, editada por el Banco de México que la ordenó hacer como un homenaje a la ciudad. Gómez de Orozco contó con la colaboración de Carlos Obregón Santacilia y Mauro-Aguirre.

Al escribir este libro, Gómez de Orozco tuvo la intención de hacer una rápida reconstrucción de este rincón urbano. En un grabado hecho en Alemania en el siglo XVI se reproduce la leyenda de la fundación de Tenochtitlán, de la que Bernal Díaz del Castillo expresa que parecía cosa de encantamiento. Don Federico supone que los conquistadores sintieron una fuerte impresión así como admiración al ver estas tierras, las que descubrieron ampliamente y en repetidas ocasiones; las mismas líneas que nuestro autor presenta están llenas de perfiles novelescos e históricos.

Con pena recuerda Gómez de Orozco el hermoso aspecto del lugar en época prehispánica, del que pretende dar una relación a través del tiempo. En primer lugar, a la llegada de los españoles, estos se prepararon a construir un monasterio.

Es seguro que los españoles, que añoraban su lugar de origen, ponían a sus casas el nombre de su tierra natal. La nomenclatura no era muy usada, y más bien se conocía a las calles por sus casas, iglesias o plazas. El relato que de la Plaza de Guardiola se tiene, se debe al Banco de México que deseó perpetuar la historia del lugar.

Gómez de Orozco hace la descripción de la ciudad, la que, dice, quedó destruída con la conquista. Todas o casi todas las descripciones de Gómez de Orozco son amplias y con lujo de detalles. Junto a la Plaza Guardiola está la llamada Casa de los Azulejos, hoy Sanborns, la que no los tenía en un principio.

Por lo que a la iglesia de San Francisco se refiere, Don Federico nos presenta una descripción que hizo fray Agustín de Vetancourt; documento este de gran importancia por su riqueza de datos. Otro personaje que también habla de este monumento artístico es el maestro en arquitectura Juan Gómez de Trasmon-

te, quien además nos presenta como iba creciendo la ciudad, haciéndose más importante.

Después de hablar de la familia de Guardiola y de sus antecedentes, afirma que no fue el primer Marqués de Guardiola ---- quien dió nombre a la plaza, sino su hijo, el segundo marqués - de Guardiola, él puso los blasones a su casa, nombre que se extendió a la plaza.

El siglo XVIII fue pródigo en acontecimientos, con la ---- transformación de usos y costumbres, debido al cambio de dinastía reinante en España.

Al morir Carlos II, el Hechizado, y no tener descendencia, dejó en su testamento el trono para el hijo segundo del delfín en Francia; esto ocasionó que se desatara un conflicto, ya que Felipe V, rey legítimo, luchó por el trono, ganándolo. Como Felipe V era francés, España se afrancesó al igual que sus colonias.

Hablando de la Nueva España, vemos que se pusieron de moda las platerías, en una determinada calle en México, la del Convento de San Francisco; esta calle iba de la esquina del portal de los mercaderes al extremo poniente de la plaza de Guardiola. A pesar de su importancia, no tenía el aspecto debido, por lo que el Virrey Don Juan Francisco de Güemes Pacheco y Horcacitas primer Conde de Revillagigedo, ordenó en 1755 la reconstrucción de las casas, empezando por las que desembocaban en la Plaza de Armas.

La construcción más importante fue el Palacio de los Azulejos, aunque no se sabe cuando se pusieron estos.

El siglo XIX fue de grandes transformaciones y cambios, ya que en este siglo se realizó la independencia de gran parte de las colonias españolas en América. Presenta el relato cronológico de esta historia, lo que hace con gran facilidad. Habla de los acontecimientos desde los inicios del siglo XIX no sólo en América sino que principia el relato con la descripción de los hechos en Europa; la subida de Napoleón I al trono francés, sus conquistas, la dominación de España y los movimientos independentistas en América. Gómez de Orozco toca el punto referen



te a la subida de Iturbide al trono mexicano, su caída, así como los sucesos que le siguieron; habla de acontecimientos relativos a la plaza, así como del fusilamiento de un subteniente - de apellido Palacios.

El Convento de San Francisco fue cerrado, ya que se dijo - que se preparaba una sublevación, una vez clausurado fue saqueado y reducido en sus medidas. Para este tiempo, el convento -- servía sólo de estacionamiento para carros de alquiler. Lo único nuevo en la plaza fue una estatua de Don José Ma. Morelos y Pavón. La casa de los Marqueses de Guardiola fue comprada por Don Manuel Escandón que la restauró sin cambiarla; al pasar a - Don Vicente Escandón la casa fue reformada, de igual manera se arregló la plaza y la convirtió al estilo romántico.

Con el siglo XIX vino la desamortización de los bienes - - eclesiásticos, y de igual manera la supresión de las órdenes religiosas, se realizaron muchos cambios; se ampliaron los callejones y se derribaron parcialmente dos edificios, el convento - de Santa Clara y la casa de ejercicios de San Felipe Neri.

Grande fue el auge constructivo del siglo XX, principalmente en la primera década. Un gran edificio se construyó a espaldas del de los Azulejos, con un jardín al estilo inglés, uniéndose los estilos antiguos y modernos, precisamente en los tiempos en que México celebraba el centenario del inicio de la Independencia. Se establecía un tremendo cambio en México con la - Revolución y en el mundo con la Guerra Mundial. Al terminar la Revolución se construyeron nuevos edificios y se demolieron - - otros, la gente de provincia se vino a la capital.

Se construyó el Banco de México en Cinco de Febrero; después de darnos una amplia descripción del Conjunto Guardiola, - en donde están las bóvedas subterráneas del banco, Don Federico termina diciendo que este conjunto es grandioso; es obra del arquitecto Carlos Obregón Santacilia. Por último aclara que ante este constante desarrollo, el Banco de México ha querido que se conserve una monografía escrita de este lugar.

Con un estilo muy agradable, Gómez de Orozco nos ha presentado la historia de un rincón de México que tiene gran importancia para la historia de nuestra ciudad.

xii. Donaciones<sup>12</sup>

Con el título de Donaciones, Gómez de Orozco publicó un artículo con el fin de alabar la donación hecha por el ingeniero-Don Alberto Escalona al Instituto de Investigaciones Estéticas.

Tan importante cesión está integrada por documentos tales como escrituras de compra-venta, mercedes de tierras y algunas cosas más, todas pertenecientes a la época comprendida entre -- los siglos XVI al XIX. Don Federico comenta que se encuentran escritos tales como actas notariales y documentos de fincas rústicas, capellanías, o trasposos casi siempre a favor de las órdenes religiosas, principalmente a la Orden del Carmen\*.

En todo este grupo encontramos un conjunto de importantes documentos, desde el punto de vista paleográfico, inclinación -- que interesó sobre manera a nuestro autor. Donaciones como esta, de la que Federico Gómez de Orozco nos da una visión general, han sido efectuadas con anterioridad por importantes estudiosos tales como Pablo Martínez del Río, Rafael García Granados, Manuel Romero de Terreros, José García Payón y algunos más. Aprovecha Don Federico, y así nos lo hace saber, el presente escrito para expresar su público agradecimiento en nombre del Instituto y en especial del suyo propio.

Estas notas son de gran importancia, ya que nos deja una -- información que mantendrá presente tan importante acto.

Sobre los conventos de la Orden del Carmen nos habla Don Federico en la Sección "B"

xiii. "La Tumba del Señor Troncoso"<sup>13</sup>

Es este artículo un homenaje al ilustre mexicano Don Francisco del Paso y Troncoso.

Después de indicar la fecha y el lugar, París 1918, comenta que el señor Troncoso fue atacado por una enfermedad que lo alejó de su trabajo en el terreno de la investigación histórica. El médico que atendió al señor Troncoso vió la necesidad de internarlo en el Hospital de Santa Ma. la Nueva en la Ciudad de Florencia.

Según comenta Gómez de Orozco, la enfermedad que lo postró fue pleuritis específica; tuvo cerca de él sus mejores amigos - entre los que se cuenta a su impresor Don Alejandro Roffoni.

Después de tres meses, el 30 de abril, contando ya con todos los auxilios espirituales, falleció; lo sepultaron en el Cementerio de San Miniato del Monte en la capilla VII, nicho V.

A continuación, nuestro autor agradece a Don Adrián F. - - León por haber proporcionado las fotografías que se publican en el boletín como complemento al presente artículo.

Por lo que podemos ver, el artículo al que nos hemos referido es sólo un escrito curioso, además de ser, como dijimos al principio, un homenaje al ilustre historiador Don Francisco del Paso y Troncoso.

N O T A S

1. Gómez de Orozco, Federico. Bahuetlatolli. Revista Mexicana de Estudios Antropológicos. México, mayo-agosto, 1939 pp. 157-166.
2. Gómez de Orozco, Federico. "El Mercado de los Perros". -- Etnos. Vol. I, México, 1920-21, pp. 19-22.
3. Gómez de Orozco, Federico. "Los Caballos de los Conquistadores del Anáhuac". Memorias de la Sociedad Científica Antonio Alzate. T. 39, Núm. 1-6, México, enero-junio 1921, pp. 51-69.
4. Gómez de Orozco, Federico. "La Primera Mención del Petróleo en México". Divulgación Histórica. T. IV, Núm. 10, - México, 1946, pp. 544-546.
5. Gómez de Orozco, Federico. "Juegos y Deportes de la Nueva España". Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. Epoca IV, Vol. I, México, 1930, pp. 10-16.
6. Gómez de Orozco, Federico. "Una Montería Mexicana Hace -- Cuatrocientos Años". Divulgación Histórica. México, octubre 1940, pp. 530-532.
7. Gómez de Orozco, Federico. "El Primitivo Escudo de Armas de Oaxaca". Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. Epoca IV, T. VIII, Núm. 4, México, -- 1933, pp. 632-639.
8. Gómez de Orozco, Federico. "Documentos acerca de la Estatua de Carlos IV". En: Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. Vol. II, Núm. 5, México, 1940, pp. 57--76.

9. Gómez de Orozco, Federico. "La Nao de China". En: Revista de Revistas. México, 25 de marzo, 1923, p. 42.
10. Gómez de Orozco, Federico. "El Perro de Santo Domingo". - En: Revista de Revistas. México, 27 de mayo de 1923, p.-20.
11. Gómez de Orozco, Federico. "La Plaza Guardiola". Banco - de México. Talleres Gráficos de la Nación. México, 1942, 56 p.
12. Gómez de Orozco, Federico. "Donaciones". Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. Vol. I, Núm. 3, p. -79, México, 1939.
13. Gómez de Orozco, Federico. "La Tumba del Señor Troncoso". Boletín del Museo Nacional de Antropología, Historia y Et-nología. Epoca Cuarta, Vol. II, México, 1923.

SECCION "F"

REFLEXIONES HISTORICAS

Presentación:

La fecha (1942) en que publica Gómez de Orozco este artículo es bien controvertida puesto que ese año todavía contempla - la inútil lucha polarizada entre la corriente historiográfica - indigenista, heredera directa del liberalismo a ultranza del si glo XIX y representativa del izquierdismo posrevolucionario y - estatal, y la historiografía hispanizante, conservadora. El -- propio Gómez de Orozco es hasta cierto momento un representante de dicha corriente; pero la desborda para dar el primer paso ha cía una concepción historiográfica que funda las dos interpretaci ones políticas en una nueva, dialécticamente superior; la con cepción mexicanista o fusión enriquecedora de la concepción fun dada en la lógica neoescolástica tradicional que ambas corrientes habían utilizado. El trabajo sobre "La Cultura Europea en América" obedece a tales lineamientos; propiamente se trata de presentar ante el lector cómo se va a originar y desarrollar la cultura mexicana a partir de la conquista espiritual para ir -- conformándose a lo largo del tiempo en la cultura nuestra mesti za.

El segundo trabajo incluido en este apartado es el relativo al valor e importancia que las Relaciones Geográficas, ordenadas por Felipe II, tienen para la América Hispana en general y en particular para la Nueva España. El crítico e historiógrafo nos da a conocer los diversos tomos publicados hasta ahora y sobre todo, los relativos a México recopilados y publicados por García Icazbalceta-Orozco y Berra en el siglo pasado. A comien zos del siglo fue Don Francisco del Paso y Troncoso el que pu--

blica cinco tomos documentales correspondientes al México del - siglo XVI. Gómez de Orozco da cuenta pormenorizada de la situación (inédita y publicada) que guardan estas Relaciones que sólo han sido modernamente utilizadas; es decir, a poco más de medio siglo en que el historiador se fijase en ellos. Por supuesto hablamos de una utilización masiva y no esporádica, como medio de entresacar datos.

La erudición de Gómez de Orozco se muestra patente en este breve pero enjundioso artículo sobre la legislación indiana; -- sus vicisitudes y progresos hasta llegar en tiempos de Carlos - II a la publicación monumental de las Leyes de Indias (1680).

Este cuarto artículo sobre las comunicaciones entre la Nueva España y la Nueva Castilla (México y Perú) le da ocasión a - Gómez de Orozco no sólo a poner de relieve la actividad sobrehumana de Cortés botando naos en las atarazanas construídas por - él en Tehuantepec, sino los obstáculos de la burocracia impe- - rial frente a la iniciativa particular. Con la ayuda que Cor-- tés prestó a Pizarro por orden del Emperador se inauguran las - relaciones comerciales entre los dos virreinos, que se van a intensificar cuando Mendoza, Virrey de la Nueva España, pase al Perú como Virrey.

Al acercarse al tema de la guerra de independencia Gómez - de Orozco la ve como un proceso de Madurez, tal y como los hi-- jos llegados a cierta edad abandonan la casa paterna y se inde-- pendizan de modo natural de la tutela de los padres. La nove-- dad de la explicación consiste en la utilización del método - - spenceriano evolucionista, pero que no se da en su pureza su- -



puesto que la separación entre la Nueva España y la vieja fue -  
realizada de modo violento. Gómez de Orozco nos presenta la --  
evolución desde los primeros intentos del cabildo (Primo Verdad,  
Talamantes) hasta la sublevación libertaria del padre Hidalgo -  
con toda la secuela posterior de violencia llevada a cabo por -  
insurgentes y realistas. Los errores de los hombres de la in--  
surgencia son justificados supuesto que ellos actuaron de buena  
fe, patrióticamente, sacrificando comodidades y posición social  
al encabezar el movimiento popular. Y por último el articulito  
sobre el lugar de nacimiento de Juan Ruíz de Alarcón es típica-  
muestra de la curiosidad y amenidad que imprimía Don Federico -  
Gómez de Orozco a estas pequeñas gemas de investigación histórica  
ca. La conclusión es que el dramaturgo y funcionario de la co-  
rona nació en México y no, como muchos creen, en Taxco.

i. "La Cultura Europea en América"<sup>1</sup>

El siglo XVI llegaba a su fin y con él la llamada Edad Media. La Península Ibérica, además de haberse liberado del yugo musulmán, contaba con los servicios de un marino genovés que -- aseguraba que la tierra era esférica y que él podía llegar a la india por otra ruta; así lo hizo, sin imaginarse que había llegado a otro continente. Después de haber realizado un primer viaje, regresó a Europa con muestras de su descubrimiento, así como unos indios de piel cobriza.

Estos descubrimientos produjeron mucha excitación en Europa, Cristobal Colón hizo otros tres viajes, fue tiempo después cuando se llegó a la conclusión de que éste era un nuevo continente y no parte de la India. Los conquistadores, afirma Gómez de Orozco, llegaron a este nuevo continente con un enorme deseo de dominio y arrasando con la cultura que aquí había. Esta primera etapa sólo fue para preparar el terreno y poner los cimientos de una nueva cultura con una gran influencia europea; los habitantes de esta tierra vieron con asombro y temor lo mismo a los caballos que a las armas; a la rueda y a las ropas de los conquistadores. Todo esto hacía suponer a los indios que estos hombres eran más que simples hombres, eran dioses; tal cosa expresa Don Federico, pero como ya dijimos, esta idea no pudo subsistir por mucho tiempo. El primer deseo de los indios fue emparentar con estos hombres.

Al concluir la conquista los españoles se organizaron dentro de un nuevo plan, ya que cambiaron sus armas por instrumentos de labranza, aunque nunca dejaron de llamarse conquistadores dedicados a civilizar esta tierra. Nuestro autor conjetura que no fue esta primera etapa la más indicada para el establecimiento de la cultura, y que, en realidad, el antecedente de ésta es la evangelización y la Colonia; pensamos que su idea es muy acertada porque en el momento de la conquista no se podía profundizar en el entendimiento de esta gente, ni era el momento apropiado para mostrar la cultura europea.

Por lo que a superioridad cultural se refiere, Gómez de --

Orozco no trata de menospreciar a ninguna de las dos culturas - que se encontraron, y dice que había una cierta inferioridad en las culturas americanas debida en gran parte a su fanatismo religioso, o porque sus conocimientos estaban aún en los inicios de la humanidad. Además del fanatismo religioso la práctica de la guerra no les permitió avanzar, y sólo algunos de ellos como los aztecas habían logrado importantes adelantes en alguna ciencia; muchas fueron las causas para este atraso en comparación con Europa.

En el fin de la Edad Media e inicio de la Edad Moderna, Europa se ocupa en establecer una forma de vida que llamamos renacentista. España, que había sido la primera en entrar a la modernidad, sentía dentro de sí la misión de extender el catolicismo, y con la enorme oportunidad que se le presentó de hacer una cruzada espiritual preparó en gran escala al misionero que debía tener muchas cualidades. La misión de este soldado espiritual será dura y difícil pero agradable en cuanto a que conduce a los indios por el camino del verdadero Dios. Lo primero que hace el misionero es adentrarse en el alma de este ser que está tan desvalido, y caminando por el sendero correcto se acerca a los niños de quienes aprende su idioma a la vez que les enseña.

El misionero establece escuelas en los templos y conventos y es ahí donde nace la cultura nueva que poco a poco va creciendo para pasar de lo elemental a las enseñanzas múltiples, a los Centros Culturales, y seguramente con la enseñanza y práctica de la medicina indígena. Agregado a todos estos trabajos estaba la labor historiográfica de los sacerdotes que se movieron a escribir los mismos diccionarios que doctrinas, gramáticas, etc.; estudiaron cada una de las regiones y culturas y lo que mejor convenía a éstas. Los virreyes realizaron también una importante labor principalmente en el siglo XVI al establecer orfanatos, hospitales, asilos, etc.; por su parte la iniciativa privada tuvo función y actuación en la cultura de la Nueva España y tanto mercaderes como mineros y hacendados participaron en la cultura de América.

La iglesia, que se preocupó por dejar huella de su labor, se dedicó a construir templos, y en opinión de nuestro autor, evitó el enorme problema del desempleo, problema éste que hoy acecha a México. Al estudiar con detenimiento la cultura europea en América, vemos que adquirió ciertas modalidades, ya que tiene influencias indígenas con características criolla y mestiza.

En sus manifestaciones arquitectónicas con cierta exuberancia, se pueden apreciar los gustos de los indígenas; por lo que se refiere a la literatura, los alcances no fueron tan lejanos como en la arquitectura, y Don Federico piensa que es tal vez por que los religiosos encargados de la cultura no atendían al estudio de las letras profanas; hubo un pequeño movimiento poético al que no se le permitió avanzar.

Los conquistadores, habían dejado las armas para dedicarse a atender esta nueva tierra y cultivarla intelectualmente para sus descendientes, quienes ya la amaban por haber nacido aquí. Todos los habitantes de España, hasta los mismos reyes, se interesaban por este nuevo continente, del que se escribieron libros y consultaron códices para su mejor conocimiento; pero llegó el momento de la separación, y para mejor referirse a este punto, Gómez de Orozco hace uso de formas literarias de las que tanto gusta; imprime dramatismo a este hecho tan importante e inevitable, y hace hincapié en que España es el paladín de la cultura, antes como ahora.

El presente artículo es agradable e interesante en su lectura, aunque como ya dijimos en ésta y otras lecturas, el uso de formas literarias es excesiva. De cualquier forma, presenta una visión general y acertada sobre la cultura en Nueva España y cuáles fueron los pasos que siguió, además de indicar con gran interés en manos de quiénes se encontraba su difusión.

ii. "Relaciones Histórico-Geográficas de Nueva España"<sup>2</sup>

En el presente artículo, Gómez de Orozco comenta sobre el gran interés que tienen estos documentos relativos al estudio de la Historia y de la Geografía de Nueva España en el siglo -- XVI. Esta relación la mandó hacer Felipe II, en ella se habla de la botánica, zoología, historia, geografía y de algunos asuntos particulares de cada una de las poblaciones de Nueva España.

Para hacer esta relación se encargó a las personas que más conocieron del lugar y de sus costumbres, aunque no siempre fueron las más ilustradas, tal fue el caso de los ancianos y la -- gente del pueblo; en otras ocasiones fueron caciques que dejaron una buena obra, y que hay veces que sólo existe este relato como única fuente para posteriores investigaciones. Las pinturas complementan en repetidas ocasiones estos escritos.

Las relaciones eran entregadas a los dominicos, quienes a su vez las mandaban al Consejo de Indias para hacer con toda la Descripción General de las Indias; este compendio jamás se realizó, pero algunas de las relaciones si han sido utilizadas. Parece ser que el primero que hizo uso de ellas fue Juan López de Velasco, ya que por documento del Archivo de Indias se le entregaron el 21 de noviembre de 1583. Es seguro que no las utilizó en su libro Geografía y Descripción de las Indias, ya que lo escribió de 1571 a 1574, pero si lo usó tal vez para la Cosmografía.

Para 1591 López de Velasco pasó a ser Secretario del Rey, subdividiéndose su labor en dos, cronista y cosmógrafo. Su sucesor fue Antonio de Herrera y Tordesillas, él recibió mucho material. Las Décadas de Indias, o como las llamó Herrera: Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra firme del Mar Océano, que se redactó basándose en las Relaciones, como puede comprobarse en la parte intitulada "Descripción General de Las Indias", nos comenta Gómez de Orozco.

Al paso del tiempo estos papeles quedaron sepultados en el olvido y además estaban dispersos, hasta que Don Joaquín García

Icazbalceta en un viaje a España, adquirió buen número de ellos y en 1864 Don Manuel Orozco y Berra utilizó esta colección de documentos para escribir la Geografía de las Lenguas. De 1881- a 1887 Don Marcos Jiménez de la Espada redactó e ilustró lo que se refiere al Perú. Para 1898 y 1900 la Real Academia de la -- Historia insertó en Documentos Inéditos de Ultramar, en los tomos XI y XIII, las Relaciones de la Península de Yucatán y parte de Tabasco con prólogo de Pedro Ma. Asencio.

En 1905-1906 el señor Del Paso y Troncoso, director del Museo Nacional de México, publicó cinco tomos de las Relaciones y Papeles de Nueva España. La obra comprende una serie de documentos concernientes al México del siglo XVI. Estas son en el tomo primero la descripción de novecientas siete personas a las que hay que cobrar tributo; el segundo tomo que no se publicó -- era para la relación de los documentos de García Icazbalceta. -- El tercero describe el arzobispado de México en el momento de -- la visita de Juan de Ovando; el cuarto es la descripción del -- pueblo de Oaxaca; el quinto sobre el obispado de Tlaxcala; el -- sexto el arzobispado de México, y el séptimo el obispado de Mi-- choacán; el octavo que no existe, debió tener lo relativo al -- obispado de Nueva Galicia.

La compilación no se hizo completa, y sólo existe una parte en el Museo Nacional de México. A continuación hace Don Federico una relación de las obras, indicándose las que están publicadas, las que no lo están y en donde se encuentran las publicadas.

Buen intento el de nuestro autor al tratar de reunir las -- relaciones que tenían como fin formar un estudio completo de estas nuevas tierras, sin embargo vemos que esto es casi imposible de lograr\*.

\* Ver Sección "C", Apartado 3.

iii. "Las Leyes de Indias"<sup>3</sup>

Gómez de Orozco nos refiere que este artículo fue escrito ante la necesidad de contestar la pregunta de un amigo sobre -- cuáles eran las principales compilaciones de las Leyes dictadas para el buen gobierno de las Colonias Americanas, en especial de la Nueva España, y piensa que puede ser de algún interés, ya -- que no existe una bibliografía de asuntos mexicanos.

Hay varias leyes dictadas por los monarcas españoles para gobernar América, éstas son las llamadas Leyes de Indias. Don Federico hace la enumeración de estas leyes, siendo la primera las Leyes Nuevas, dadas en Barcelona, y en virtud de las cuales se ordenó que se distribuyeran dichas leyes en todas las Indias en el año de 1542, y adicionadas en 1543. Estas leyes fueron -- impresas en una primera edición en Alcalá de Henares por Juan -- de Brocar en 1543; una segunda edición fue hecha en Madrid en -- 1583 por Francisco Sánchez; la tercera se hizo en Valladolid -- por Varez de Castro en 1603, y posteriormente Herrera las inclu -- yó en sus Décadas, pero ya extractadas. Por último, las inclu -- ye García Icazbalceta en su Colección de Documentos para la His -- toria de México, sin indicar el año.

Las ordenanzas y leyes hechas por el Virrey Antonio de Men -- doza salieron de la imprenta de Juan Pablos; además, agrega Gó -- mez de Orozco, los Señores Oidores también intervinieron en su -- elaboración, y que ésta fue hecha para el mejor gobierno de la -- Nueva España. Nos da datos generales de su contenido además de -- comentar que sólo se conoce un ejemplar que es el de Don Fernan -- do Ramírez, y que fue vendido en Londres.

El Oidor Vasco de Puga hizo una compilación que se impr -- mió en su volumen titulado Provisiones, Cédulas, Instrucciones -- de su Majestad, ordenanzas de difuntos y audiencias pa (sic) la -- buena gobernanación desta (sic) nueva España- y pa (sic) el buen -- tratamiento y conservación dlos Yndios dende el año 1525 hasta -- este presente de 63. En México en casa de Pedro Ocharte MDLXI -- II. En 1878 salió la segunda edición dedicada a José Ma. Lafra -- gua con prólogo de García Icazbalceta.

Felipe II ordenó en 1570 una compilación más amplia, no se sabe el nombre del letrado que se encargó de ésta; no se terminó la compilación, por lo que se llamó a Diego de Encinas para completar la empresa. Esta no fue del agrado del Consejo, por lo que sólo ordenó que se imprimiera un ejemplar para cada uno de los miembros de la Corporación. El título completo de esta obra es muy grande, pero se le conoce sólo como "Cedulario de Encinas".

Un nuevo intento fue hecho al nombrarse a los licenciados-Alvar Gómez de Albanza y a Diego Zorrilla, Oidor el primero de Guatemala y el segundo Oidor de Quito; pero este trabajo no se concluyó. En 1622 el Consejero Aguilar de Acuña y el Lic. León Pinelo fueron nombrados para la compilación; el primer volumen se terminó en poco tiempo y además se publicó un sumario. Muerto Aguilar de Acuña, León Pinelo continuó el trabajo que dejó a su vez inconcluso para que lo continuara Juan de Solórzano y Pererira que tampoco lo concluyó. En 1680 se promulgó el nuevo Código con la previa aprobación del Rey Carlos II. La primera y segunda edición se hicieron en cuatro tomos cada una.

En México se hicieron varias impresiones, en especial lo que se refiere a la Nueva España; parte de estas contiene lo ya impreso en España. Se hicieron reimpressiones en 1628 y 1629, por último se imprimió en 1787 conteniendo todos los asuntos de interés en la Nueva España.

Gómez de Orozco asegura que hay muchas otras colecciones de Ordenanzas, pero dice que no habla de ellas porque no interesan a este artículo.

El saber un poco sobre las leyes dictadas para el buen gobierno de la Nueva España le da la importancia al presente artículo, que si bien no es muy extenso, si nos habla de las leyes principales.



iv. "Las Primeras Comunicaciones Entre México y Perú"<sup>4</sup>

Hernán Cortés fue despojado por el Emperador Carlos V y como era hombre que no podía estar inactivo se dedicó a buscar el estrecho que se pensaba debía existir para pasar del Atlántico al Pacífico. Esta idea había sido impulsada por el propio monarca. En realidad Hernán Cortés no necesitaba del impulso real puesto que desde antes se preparaba para realizar este viaje de exploración.

Siendo Cortés Capitán General se lanzó a explorar nuevas tierras llegando a Oaxaca, de donde más tarde tuvo el título de Marqués. Los caciques de Teococuilco y pueblos cercanos salieron a recibir a Cortés con gran algarabía, así como con ricos presentes, además de declarar su sumisión a los españoles, dijeron que aceptaban la religión católica. El siguiente punto que tocó Cortés fue Tehuantepec, donde tuvo como fin establecer un astillero; rápidamente el lugar se convirtió en un emporio naviero, allí se botaban los barcos para probarlos; así fue como nació la industria naviera en México. A continuación Gómez de Orozco aclara que su intención es hablar de las comunicaciones con Perú, y por esa razón no se detiene a tratar el asunto del astillero.

A pesar de la mala fe de las autoridades españolas, así como las inclemencias del tiempo que destruyó una de las primeras embarcaciones, la otra se logró salvar gracias a la entereza de Cortés, inaugurándose así la ruta de Tehuantepec al puerto de Callao, todo esto antes de salir Cortés para España en 1528\*. No existe un solo papel que diga cuál fue el motivo de los primeros viajes, pero es de pensarse que la intención fue la exportación de ganado y azúcar, no sólo a las Antillas sino también a América del Sur, así dejar establecido el comercio entre dos de las Colonias más importantes de América.

Aunque para estos tiempos no quedó formalmente estableci-

Gómez de Orozco tiene un error en las fechas, ya que el puerto de Callao no se fundó hasta 1537.

do el comercio, se realizaban viajes con cierta frecuencia y cada vez más constantes los viajes de las naos que se dirigían expresamente al Perú. El emperador Carlos V, aunque no tenía buenas relaciones con Hernán Cortés, pidió a éste que lo ayudara con el problema que Pizarro tenía en Perú; Cortés mandó inmediatamente una flota con infinidad de artículos, en cuanto llegó - encontró que Pizarro había ya resuelto el problema, de cualquier manera agradeció a Cortés su gesto.

Tiempo después fue enviado Don Antonio de Mendoza a cubrir el virreinato del Perú, con lo que se intensificó el comercio - entre estas dos colonias.

No es extraña la advertencia de Gómez de Orozco sobre realizar un estudio más amplio en tiempos futuros, ya que son contados los artículos de su inspiración en los que expresa estas intenciones, que como nos hemos podido dar cuenta, él no completó, acaso para quitarse un poco la responsabilidad y, pues, por ello lo deja para que alguien lo haga posteriormente.

El presente artículo, como casi toda su producción, se caracteriza por su amenidad; el uso de formas literarias, aunque no en forma abundante y más bien se obliga aquí a emplear datos más apegados a la realidad.

v. "Síntesis de la Guerra de Independencia"<sup>5</sup>

La intención que tiene Gómez de Orozco al hacer este artículo es dar una visión general de la guerra de Independencia -- sin entrar en detalles.

La Independencia no fue causada en realidad por lo que se ha dicho, sino por la ley natural de que los hijos dejen a los padres, aunque no dejen de intervenir las demás razones. En este terreno se empezó a planear la independencia. Primo Verdad fue el encargado de dar la primera idea de independencia, la -- que presentó al Virrey Iturrigaray; en ésta se dejaba el trono mexicano ya independiente al rey español; todo fue redactado -- por Melchor de Talamantes, este plan consta de 13 puntos, deján-- dose ver en los últimos la petición de ayuda a Estados Unidos.- Esta idea quedó sin efecto cuando Gabriel del Yermo actuó con-- tra Iturrigaray y su simpatía hacia el proyecto criollo indepen-- dista.

Francisco Primo Verdad y Melchor de Talamantes murieron; - pero la idea de independencia quedó viva, explotando con Hidalgo, Aldama, Allende y los demás. Miguel Hidalgo se negó en un principio a tomar parte; pero después aceptó. Hidalgo fue hombre experimentado al que tuvieron que recurrir al ser descubier-- to el movimiento.

Esta primera etapa fue muy sangrienta y destructora. Hi-- dalgo pedía que se desconociera al gobierno francés, pero no -- así el de Fernando VII, ¿sería este su deseo? No se sabe, co-- menta Gómez de Orozco, pero en realidad podemos pensar que ni - él mismo sabía que quería, sólo sabemos que su primera acción - fue encender los animos de los indios en contra de la autoridad; es así como se puede explicar la matanza de Granaditas; Hidalgo sabía que era la mejor forma de atraerse a la población que más que alcanzar gloria, buscaba la manera de dar cause y desahogo-- a sus pasiones.

Esto se logró al fin con la unión entre Hidalgo y Allende, quien pidió el mando para sí. Los dos, sin un plan político, - llegaron al fracaso, Hidalgo en su deseo de continuar con la --

guerra y dejando acéfalo el movimiento, se dirigió a Estados -- Unidos, siendo traicionado por Elizondo; después de seis meses -- de iniciado el movimiento Hidalgo murió, el 30 de julio de 1811.

Aunque en la primera parte se habló de algunos defectos de los caudillos iniciadores, Don Federico opina que también hay - que recordar su gran valía al dejar sus comodidades para salir - a insurreccionar a un pueblo. Estos hombres cometieron muchos - errores; pero, como ya se dijo, prendieron la flama para lograr la libertad más tarde. Toda esta lucha no hubiera servido de - nada si no hubiera sido completada por Iturbide.

En realidad la visión que sobre la guerra de Independencia nos presenta nuestro autor es muy esquemática y sintetizada, -- tal vez con el deseo de despertar el interés en el lector, in-- tención siempre constante en Gómez de Orozco.

vi. "Una discusión histórica"<sup>6</sup>

Es este artículo una discusión sobre el lugar de nacimiento de Juan Ruíz de Alarcón, el eminente dramaturgo. No se deja esperar la descripción del lugar en donde se inicia la plática entre Don Federico y el señor Conservador de los Monumentos Artísticos de la ciudad de Taxco.

Los integrantes de la plática comentan que Juan Ruíz de Alarcón nació en esta ciudad de Taxco lo que Gómez de Orozco niega, con la afirmación de que el dramaturgo nació en la Ciudad de México. Se hace una apuesta para la comprobación de que la fe de bautizo está en México, el monto de la apuesta fue de 10,000 pesos.

Gómez de Orozco describe el sitio en donde se desarrolló la plática. Comenta sobre la hermosa arquitectura que rodea la plaza. Al trasladarse nuestro autor al siglo XVIII expone íntegramente la iglesia construida en época de la conquista. Hay cerca de allí una fábrica de pólvora, la que es usada en las minas.

Nuestro autor, con su enorme imaginación, nos relata que un niño se encuentra jugando dentro de la mina y escapando de la vista de su padre, roba un poco de pólvora para hacer una pequeña pieza de artillería; un día en el que el pequeño juega con otros niños, la pieza de artillería confeccionada por él prende, causando un gran fuego, que ilumina la plaza de la Santa Veracruz, este es el momento en el cual arden los archivos de la parroquia, razón por la cual no se conserva el acta de nacimiento de Juan Ruíz de Alarcón.

Todo lo anterior, como nos pudimos dar cuenta, fueron las afirmaciones relativas al nacimiento de Ruíz de Alarcón en Taxco. A continuación presenta un pequeño diálogo entre el dramaturgo y un escribano; un hombre de complexión delgada y corcovado responde a la pregunta hecha por el interlocutor: Soy Don Juan Ruíz de Alarcón y Mendoza, natural de la Ciudad de México.

Como impresiona más lo novelesco, opina Gómez de Orozco, es que en la gente ha quedado la idea de que Juan Ruíz de Alarcón es originario de Taxco.

N O T A S

1. Gómez de Orozco, Federico. "La Cultura Europea en América". En: Memorias de la Academia Mexicana de la Historia México, enero-marzo, 1942, pp. 288-298.
2. Gómez de Orozco, Federico. "Relaciones Histórico-Geográficas de Nueva España". En: México Antiguo. T. III, México, 1931, pp. 43-51.
3. Gómez de Orozco, Federico. "Las Leyes de Indias". En: Divulgaciones Históricas. T. 1, Núm. 2, México, 1939, pp. -134-139.
4. Gómez de Orozco, Federico. "Las Primeras Comunicaciones - entre México y Perú". En: Instituto de Investigaciones Estéticas, México, 1941, pp. 65-70.
5. Gómez de Orozco, Federico. "Síntesis de la Guerra de Independencia". En: Memorias de la Academia Mexicana de la -- Historia correspondiente a la Real de Madrid. T. VIII, -- Núm. 1, México, 1949, pp. 20-27.
6. Gómez de Orozco, Federico. "Una Discusión Histórica". En: Revista de Literatura Mexicana. Año I, Núm. I, México, julio-septiembre, 1940, pp. 26-29.

S E C C I O N " G "

M I N I H I S T O R I A S

Presentación:

En relación con la Sección "G" tenemos tres pequeños ensayos: "Apuntes para la historia de la Villa de San Angel, D. F.", "Coyoacán" y "El Pedregal". Es curioso observar en nuestro historiador, que, por un lado, él revive los acontecimientos o la historia del lugar para hacerla fecunda; revive las circunstancias, la vida de estos tres lugares; él parece ser un personaje que transita por las alamedas y las plazas, participando de la vida de estos tres rincones típicos, de un tiempo que ya se ha ido. Por otro lado, se dedica a lo que llamamos microhistoria, o sea, pequeños resúmenes de la historia de la nación mexicana, siendo así un historiador historicista, inclinación descubierta por Dilthey y que de algún modo llegó hasta Gómez de Orozco; no sabemos cómo, pero lo cierto es que Don Federico hizo historicismo, también al interesarse por estos temas proyecta muchas luces en la época de la Colonia.

Por supuesto estos artículos están salpicados de motivos de tipo anecdótico, al reconstruir las vivencias de las gentes que en el pasado habitaron estos lugares; creemos que la vieja historia política que siempre se hizo en México a base de los acontecimientos ocurridos en la Capital ya está totalmente agotada. Esto lo percibió Don Federico al iniciar su obra historiográfica negándose a hacer lo mismo, prefirió entonces dedicarse a temas monográficos, pequeños y de gran encanto que reconstruyeran las formas de vida que en la época colonial tuvieron los habitantes de estos tres puntos.

Si vemos que la Historia no sólo son los hechos políticos-



o militares del pasado, ni tampoco la descripción de los grandes hombres, actos que por sí solos son bastante importantes, - sino que además la historia atiende a las minucias, a las personas que no se proyectaron a gran escala, pero que con sus vidas y costumbres nos proporcionan una reconstrucción que solamente esta "petite histoire" como dirían los franceses, inspirada en un historicismo de finales del siglo XIX y comienzos del XX nos permiten hacer una historia más humana, agradable y atractiva - que los compendios tradicionales hechos hasta entonces. Como - siempre Don Federico apunta hipótesis de trabajos que siempre - deja sin terminar. En el que se refiere a San Angel nos dice - que profundizará con antiguos manuscritos, sabemos muy bien que lo que escribió de San Angel fue lo que el lector ha podido y - puede conocer y nada más.

Parece ser que en los papeles que Gómez de Orozco dejó, -- continuó el estudio de San Angel, pero desgraciadamente y hasta la fecha no se han encontrado estos documentos, pérdida que obedece tal vez a la poca importancia que la familia le dió a es--tos documentos o que estarán en algún lugar, perdidos, y que el azar nos entregará algún día. Estas son pequeñas joyas, trabajos monográficos a los que Don Federico era tan aficionado a escribir.

El cuarto estudio, Un Libro Acerca del Estado de Morelos, - es un pequeño recordatorio de un rincón típico del país.

1. "Apuntes para la Historia de la Villa de San Angel, D. F."1

El presente artículo se inicia con la explicación de Gómez de Orozco de que en 1924, durante las fiestas de San Angel, él ganó el premio con un estudio sobre los datos históricos de San Angel.

La fecha de la fundación de San Angel se desconoce y sólo se han hecho conjeturas. Fray Diego Durán habla de que los toltecas fundaron Coyoacán a finales del siglo VII de nuestra era, siendo después despojados de casi todo su territorio, quedándole una pequeña porción que sufrió nuevas mermas con la llegada de un grupo chichimeca al Valle de México, y Xólotl su rey conquistó Coyoacán que tuvo que pagar tributo. Hubo fusión de conquistadores y conquistados. Más tarde el rey Tenochtlala cedió a los tepanecas la provincia de Azcapotzalco que estaba vinculada a Coyoacán.

Tal vez para 1357 se fundó Tenanitlán, San Angel, que con los tepanecas alcanzó importancia siendo los proveedores de leña de Coyoacán. Nuestro autor piensa que se tiene que suponer que el pueblo otomí se extendió hasta el actual San Angel, ya que se encontraron vestigios en Copilco, pero como el nombre es náhuatl, lo fundaron los tepanecas.

El esplendor alcanzado por Coyoacán a la llegada de los españoles se dejó ver en los teocallis, así como en sus palacios rodeados de jardines, casas pintadas de vivos colores, etcétera. Haciendo contraste se encontraba la ciudad con humildes casas, y como marco la lava, por lo que se dice que Tenanitlan significa lugar de las grandes piedras o lugar cercado de piedras.

La importancia de Tenanitlan no fue por ningún hecho anterior a la Conquista, se hizo famoso por su abundancia de piedra de cantera, hecho que la sujeta a Coyoacán. Con la conquista, algunas ciudades fueron del agrado del conquistador, tal es el caso de Coyoacán. Los franciscanos establecieron un convento (monasterio) que más tarde fue de los dominicos, quienes fueron los evangelizadores. Como la región era muy poblada, hubo nece

sidad de fundar otros conventos como ayuda de parroquia en el -  
barrio de Tenanitlan.

La primera casa fue una sencilla ermita para la Virgen del Rosario y más tarde pasó a ser una iglesia. El Papa Clemente - VIII canonizó a Jacinto en 1594, pero no fue hasta 1596 que la noticia llegó a México, siendo celebrada por los dominicos. Pa-  
ra la celebración se repartieron los días de la Octava entre -- las familias religiosas de México, dejando para los jesuitas el último día. El primer día se llevó el Santo de la Catedral al imperial convento. Las festividades que siguieron fueron mu- - chas y variadas.

Todos quedaron muy satisfechos por estas festividades, por lo que se tomó la decisión de llamar a la región San Jacinto Te-  
nanitlán y que el barrio de Coyocán recibiera el título de pueblo.

Vivían tranquilos los frailes de Tenanitlan cuando recibie-  
ron la noticia de que los carmelitas compartirían el pueblo con ellos, por lo que se prepararon para evitarlo. Los carmelitas-  
habían vivido en Chimalistac, recibieron una herencia de Doña - Agustina Chilapa, quien a su muerte les dejó sus tierras; el -- Prior Provincial vió que las tierras eran muy a propósito para-  
construir unos puentes que cruzaran los ríos.

Las viejas rencillas entre los dominicos y los carmelitas-  
hizo que los primeros se negaran a la construcción del semina--  
rio carmelita. Los dominicos presionaron para que los deseos -  
de los carmelitas fueran limitados, pero después esto cambió; -  
se fundó un magnífico convento dedicado a San Angelo Mártir de-  
Tenanitlán, el que al adquirir gran fama motivó que se olvidara  
el nombre del pueblo para conocerse como San Angel. Fue inútil  
todo lo que se hizo para cambiar el nombre, como lo hecho por -  
la viuda de Don Melchor de Cuéllar para que se cambiara la devo-  
ción por la de Santa Ana. La costumbre de llamarlo San Angel -  
está tan arraigada que pocos saben que está dedicada a Señora -  
Santa Ana, nombre que sólo se usa en documentos oficiales ecle-  
siásticos.

Gómez de Orozco afirma haber dado una relación general de-

San Angel, y que en estudios posteriores profundizará en el - -  
asunto con la ayuda de antiguos manuscritos.

Es éste un estudio interesante que pone de relieve la im--  
portancia de esta zona de la ciudad; estamos seguros que de ha-  
berse cumplido los deseos de nuestro autor, el estudio tendría  
gran valor.

ii. "Coyoacán"<sup>2</sup>

En realidad esto es un relato turístico en el que el historiador introduce un poco de historia.

Habitado primero por los chichimecas, alcanzó su máxima -- brillantez con los tecpanecas. Gran parte de la vida de Coyoacán estuvo ligada a los mexicas. Ahuizotl, rey mexicana, pidió al señor de Coyoacán que mandara más agua por un canal para dotar a la población de abundante líquido, el rey de Coyoacán se negó, razón por la cual lo mataron. La predicción del rey se cumplió y México se inundó.

A la llegada de los españoles, Coyoacán se veía precioso, en él había ferias en forma periódica, así como los tan famosos mercados. Esta ciudad fue muy importante porque cuando fue destruida Tenochtitlán Hernán Cortés se estableció en Coyoacán. -- La primera acción de Cortés fue poner prisionero al rey Cuauhtemoc así como a otros personajes, y a continuación ordenar que le quemaran los pies.

Una vez consumado el triunfo, los españoles se dedicaron a realizar festejos y por su parte Hernán Cortés inició los nombramientos así como la conquista de otros lugares; nombró alcalde de la Ciudad de México a Francisco de Orozco y Tovar. Fue entonces cuando llegó el hermano del rey de Coyoacán a quien recibió con vistosas ceremonias, y a su vez este trajo ricos presentes.

Poco antes llegó la esposa del conquistador Hernán Cortés, Catalina Juárez, procedente de Cuba; pero al poco tiempo murió. Mucho se ha hablado de esa muerte, la que un historiador atribuyó a Hernán Cortés, más en realidad no se puede afirmar nada. -- En 1561 Felipe II concedió a Coyoacán un escudo de Armas y la nombró Ciudad. Mucho se podría decir de Coyoacán, sólo que sería interminable; siempre tuvo el cariño de Hernán Cortés quien al morir, en petición testimonaria, quiso que lo trajeran a Coyoacán para que lo enterraran en la iglesia que él mismo mandó construir, cosa que en realidad nunca se hizo.

Para hablar de su opulencia diremos que tiene muchos edifi

cios como la Iglesia de San Juan Bautista, construída por iniciativa de fray Ambrosio de Santa María, la Casa de Cortés en la que no vivió él, y donde se dice que le quemaron los pies a Cuauhtemoc; pero en realidad esta casa fue hecha por el gobernador del Valle de Oaxaca en el siglo XVII; las ruinas del pórtico del cementerio son de estilo plateresco; la llamada Casa de Ordaz es del siglo XVII y fue adornada con azulejos.

Hay otras casas que unen a Coyoacán con el barrio de Santa Catalina y algunos barrios más como el del Niño Jesús, el de -- San Francisco, el Obraje de la Purísima, que se llama también -- de Cortés, y la Casa de Alvarado donde vive la Sra. Zelia Nuttall\*. También son dignos de notarse los Viveros de Coyoacán. -- Don Federico comenta que este lugar resulta evocador.

Tenemos que comentar sobre lo acertado del presente apartado de Don Federico Gómez de Orozco, puesto que tiene como intención dar a conocer en forma somera las bellezas de Coyoacán, y al mismo tiempo resaltar su importancia histórica en forma general, con objeto de que el lector se remita a escritos más completos o al estudio del lugar directamente; cosa que, al parecer, ha realizado en nuestro tiempo el que fue cronista de la Ciudad de México, Salvador Novo.

iii. "El Pedregal"<sup>3</sup>

Este artículo contiene el relato y la descripción del Pedregal y en donde se encuentra situado. Gómez de Orozco afirma que no es muy antiguo, ya que la vegetación es abundante y aún se encuentra en roca viva. Más adelante nos proporciona una descripción un tanto cuanto romántica; habla de su fauna, su vegetación, etc.

De igual manera comenta sobre la huella que dejaron las tribus que por ahí pasaron. En Tizapán quedan algunos restos que tal vez sean de los aztecas, que de ese lugar pasaron a fundar México.

La nomenclatura que hay en el lugar es mixta, mezcla de indígena y española. Como dato muy curioso y a la vez muy importante, nos dice que existen cuevas que están vinculadas a ladrones y a revolucionarios; es necesario hacer énfasis en el hecho de que Gómez de Orozco sólo comenta sobre la Revolución en dos de sus escritos: en éste y en el escrito sobre el Ilmo. Señor - Doctor Don Francisco Plancarte y Navarrete. Para finalizar este pequeño artículo habla de la leyenda sobre el acuerdo de los mexicanos y sus vecinos para fundar un puente en el lugar donde se paró el águila que se echó a volar.

Como es bien conocido, Gómez de Orozco era amante de elaborar sus escritos con una fuerte dosis de formas literarias, tal vez para hacer estos más agradables al lector, lo que sin duda logró.

iv. "Un Libro Acerca del Estado de Morelos"<sup>4</sup>

Don Federico Gómez de Orozco nos deleita con el comentario hecho por él sobre el libro de Don Miguel Salinas titulado Historias y Pasajes Morelenses.

Don Federico, tan amante de las historias particulares, no tiene más que alabar el libro, que según su personal opinión es tá plagado de bellas descripciones, las que, como decimos hoy - en día, tienen una bien cimentada investigación de campo, ya -- que según explica nuestro autor, el señor Salinas además de recurrir a la memoria de hechos pasados, se remitió a los sobrevivientes de épocas pasadas, además de acudir al lugar de los hechos.

Nuestro historiador pone énfasis sobre lo acertado que es el hacer historias particulares, para que, según sus propias palabras, "así, lenta, pero segura, se afirmara la base de donde deben arrancar los cimientos de nuestra verdadera historia"<sup>\*</sup>.



N O T A S

1. Gómez de Orozco, Federico. "Apuntes para la Historia de - la Villa de San Angel, D.F.". En: Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. T.V. México, - 1928, pp. 472-481.
2. Gómez de Orozco, Federico. "Coyoacán". En: El Turista Mexicano. Vol. I, Núms. 4 y 5, México, 1932, Nov., pp. 23-- 27.
3. Gómez de Orozco, Federico. "El Pedregal". En: Asociación Turística Mexicana. Vol. I, Núm. I, México, 1932, pp. 22- 23.
4. Gómez de Orozco, Federico. "Un Libro Acerca del Estado de Morelos". En: Boletín del Museo Nacional de Arqueología, - Historia y Etnología. Epoca Cuarta. Vol. II, México, - - 1925.

S E C C I O N "H"

G O M E Z D E O R O Z C O

EN LA

CONCIENCIA HISTORICA MEXICANA

## Presentación:

Los cuatro artículos que comprenden la Sección "H" son propiamente obituarios de cuatro de sus más cercanos amigos y discípulos. El primero es una contestación al discurso sustentado por Don Federico en Memorias de la Academia Mexicana de la Historia; Don Juan B. Iguñiz, miembro de la Academia, responde al discurso de Don Federico y es él el único de los cuatro que estamos reseñando que no corresponde al obituario que hicimos mención al comienzo de estas líneas; pero Iguñiz coincide con los tres restantes autores en considerar que Don Federico poseyó -- una excelente biblioteca y fue un hombre generoso en cuanto a - permitir el acceso a ella de todas las personas que buscaban o - investigaban cualquier tema histórico de los que él conocía muy bien y de los que además conservaba en su acervo bibliográfico, libros, documentos, escritos referentes al tema que el investi- gador andaba investigando.

Los tres restantes artículos, los de José Miguel Quintana, el de Wigberto Jiménez Moreno y el de Carrera Stampa, son escri- tos hechos con el sentimiento de recordar la muerte de Don Fede- rico Gómez de Orozco, hombre sabio, bueno, investigador patrió- tico de la historia de México, tanto la indígena, como hemos di- cho muchas veces, como la colonial, la independiente y la moder- na, y todos coinciden en hablarnos de la personalidad de este - hombre generosísimo dueño de una espléndida biblioteca que, como ya dijimos, permitía el acceso a todo aquel que de buena volun- tad llegaba en busca de información, ya sea de palabra, de memo- ria o en la rebusca de documentos o libros que esta magnífica -

biblioteca tenía; todos hacen lenguas de este trato y de esta -  
sapiencia de nuestro historiador.

El artículo de José Miguel Quintana "El Primer Libro Impreso que Llegó a México" es una aclaración sobre un artículo queescribió Gómez de Orozco sobre Aguilar que trajo consigo un libro de horas que pudo salvar del naufragio; se repite la historia de este hallazgo y con cierta irónica gracia el último comentario que cita Quintana fue el del maestro de Don Federico, - Don Nicolás León que escribió sobre el tema haciendo esta pregunta de ¿Cómo quedaría el libro de Aguilar después del naufragio?, Gómez de Orozco no contestó a esa pregunta, pero nosotros podemos pensar que este tipo de libros no siempre eran manuscritos sino impresos y con toda seguridad este hombre, Aguilar, envolvió el libro de manera suficiente en el momento mismo de tenerse que lanzar al agua para poderlo preservar una vez que llegase a tierra lo que es posible, ya que había en ese tiempo telas enceradas que eran los substitutos de los materiales que -- hoy conocemos para preservar de la humedad o del agua a un impreso, y es con toda seguridad que Aguilar pudo salvar este primer libro y llegar con él a la costa, y a partir de esto fue -- siempre su libro de cabecera.

En términos generales, los cuatro comentaristas alaban laactitud de este historiador porque fue muy minucioso e interesado en sacar a relucir temas poco conocidos con los cuales sin -  
duda Don Federico procuraba despertar el interés por la historia pasada en cada una de sus diferentes épocas, y fue a través de estos artículos como Don Federico despertó muchas vocaciones historiográficas en México

- i. "Contestación al discurso sobre los Italianos, dicha - por Juan B. Iguíniz"<sup>1</sup>

El señor Iguíniz inicia su contestación al discurso sustentado por Don Federico Gómez de Orozco para ingresar a la Academia Mexicana de la Historia, hablando de sus cualidades como estudioso de los escritos antiguos. El estudio de este ensayo, - nos comenta, no se limitó a la simple lectura, sino que realizó en cada uno de estos anotaciones, ya sea para explicar o para - ampliar lo tratado; tal es el caso del Catálogo de Manuscritos de la Colección García Icazbalceta.

Gómez de Orozco se ha dedicado a la investigación y estudio de épocas pasadas desde temprana edad, y su labor ha ido -- creciendo paulatinamente, ya que ha sido dedicado y tenaz en la investigación y el estudio. Posee una gran Biblioteca, la que ha formado poco a poco, coleccionando lo mismo libros que documentos y artículos, no con el simple deseo de poseer una biblioteca extensa sin siquiera conocer el contenido, sino que conociéndola y haciendo comentarios, notas y críticas a la mayor -- parte del acervo bibliográfico.

Felicita al señor Gómez de Orozco por haber entrado a formar parte de los miembros de la Academia, y de igual manera felicita a los demás miembros por contar con la colaboración de - tan ilustre y estudioso historiador.

Comenta además, lo bueno y acertado de su discurso, ya que nos permite conocer un poco más sobre los conquistadores, que - no fueron en su totalidad de origen español\*.

ii. "El Primer Libro Impreso que Llegó a México"<sup>2</sup>

La intención que tenemos al escribir nuevamente otro artículo con este título no es hablar nuevamente sobre el Primer Libro Impreso que llegó a México, sino sobre la introducción hecha por Don José Miguel Quintana, que fue un pequeño homenaje y recordatorio a Don Federico Gómez de Orozco, con motivo de su fallecimiento, acaecido el 18 de julio de 1962. Recuerda, entre otras cosas, que él fue el último propietario de una de las más ricas bibliotecas particulares; esta biblioteca estuvo siempre a disposición de todo estudioso, así como la ayuda personal de Gómez de Orozco que siempre tenía en los labios la respuesta correcta y un gran cúmulo de información con el que satisfacer a su interlocutor. Las opiniones que sobre Don Federico tienen sus contemporáneos, las personas que tuvieron oportunidad de acercarse a él en alguna ocasión, concuerdan sobre el carácter y la amabilidad de Gómez de Orozco.

De la gran labor de nuestro autor, J. Miguel Quintana incluye en este homenaje la publicación del que tal vez fue su primer estudio, publicado el 17 de febrero de 1920 en el periódico El Liberal, "El Primer Libro que Llegó a México".

El Dr. Don Nicolás León, que fue maestro y guía de Don Federico, hizo importantes anotaciones al escrito antes referido, lo que aumenta su valor, incluyendo además en el título la palabra impreso, quedando de la siguiente manera: "El Primer Libro-Impreso que Llegó a México". Un último comentario que al escrito hace Don Nicolás León, ya lo sabemos, es: ¿Cómo quedaría el libro que Aguilar traía después del naufragio? Su contestación a dicha pregunta es que debió de haber quedado en blanco.

Es la publicación de este artículo, así como una fotografía, el pequeño homenaje, según palabras del señor Quintana, al eminente investigador y estudioso Don Federico Gómez de Orozco.

Con todo lo leído hasta el momento podemos opinar que nuestro autor no sólo contó con los atributos de investigador, estudioso, maestro, etcétera, sino además tuvo importantes cualidades como ser humano.

iii. "Bibliografía de Federico Gómez de Orozco"<sup>3</sup>

En septiembre de 1962 apareció un artículo bibliográfico -- sobre Don Federico Gómez de Orozco, con motivo de su fallecimiento, escrito por José Miguel Quintana. Ya anteriormente el Boletín Bibliográfico de mayo de 1958 había publicado una entre vista.

El autor de la presente bibliografía muestra la portada -- con una fotografía de Don Federico, así como un pequeño bosquejo de su vida.

Su labor sobre los estudios del pasado indígena, así como de España ocuparon gran parte de su vida, nos dice el articulista. También se dedicó a ampliar la biblioteca que ya antes había iniciado su abuelo y continuado su padre.

La biblioteca de Gómez de Orozco estuvo siempre a disposición de todo el que la solicitara. Todas sus investigaciones -- reflejan sus inclinaciones: los temas de la conquista, los códices de antes y después de la conquista, todas las investigaciones del siglo XVI, así como muchos otros asuntos.

El señor Quintana considera que su bibliografía no fue tan amplia como debería haber sido para un hombre de los conocimientos de Don Federico, ya que gran parte de su capacidad y energía la dedicó éste a ayudar y a proporcionar informaciones a -- los que lo solicitaban; a esto nos gustaría anotar que en la -- presente bibliografía no se reunieron todos los trabajos de Gómez de Orozco, misión que nosotros nos habíamos trazado, pero -- lo disperso de su obra ha limitado nuestra labor.

Sabemos que la intención del señor Quintana fue muy buena, al publicar esta bibliografía y, por lo que a nosotros respecta de mucha utilidad.

iv. "Recordación Póstuma de Don Federico Gómez de Orozco"<sup>4</sup>

El maestro Jiménez Moreno se encargó de pronunciar las palabras últimas de admiración ante los restos mortales de Don Federico Gómez de Orozco, haciendo un breve recordatorio de la vida de este ilustre caballero.

Amante de la Historia, generoso y dispuesto siempre a ayudar; Jiménez Moreno comenta que en repetidas ocasiones le permitió consultar su biblioteca ampliamente, proporcionándole además datos de memoria.

Tal vez desde niño, aduce el maestro, se despertó en él la vocación por la Historia, principalmente por la del Virreinato y por la época prehispánica; tan profundo fue su conocimiento - que acaso no hay otra persona dedicada al estudio de estas épocas o las que hay son muy contadas.

Parte de su biblioteca la había heredado de su padre, aumentándola él. Conoció a insignes bibliógrafos como Don José - María Agreda y el Dr. Nicolás León. Su gran biblioteca, por su aspecto, se asemejaba a una biblioteca conventual; en ella habita un hombre que vivió con sencillez; como un príncipe entre sus libros. Todos los estudiosos de la Historia Colonial acudieron a su biblioteca, hasta el momento en que estas visitas - se vieron interrumpidas por la enfermedad del señor Gómez de -- Orozco, al que le era difícil hablar.

Hombre sencillo, generoso, cortés y sabio soportó dos traumas: el primero fue deshacerse de su biblioteca y el segundo -- perder la posibilidad de hablar. Fue uno de los mejores conversadores de México y soportó con la paciencia de un religioso su imposibilidad de hablar. Dedicó su gran afecto a su esposa e - hijos, sufriendo la pérdida temprana de su hijo mayor, el más - afín a él.

Aunque era un eminente historiador, pocas veces aceptó --- asistir a congresos; ya en edad madura, en 1949, fue a España, - siendo acompañado por su amigo el historiador Rafael García Granados. Visitó Toledo, Extremadura, etc., lugares que describió con la pericia del que ha vivido siempre en ellos.



Aunque tenía gran amor por España, no dejaba de reconocer la grandeza indígena. Afirmaba que era descendiente, tanto de Cortés como de Moctezuma.

Fue gran maestro y logró despertar el interés de muchos en la investigación: maestro de la Facultad de Filosofía, del Colegio de México, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia; su conversación constituía una constante cátedra. Una de las mejores épocas de su vida fue cuando trabajó en el Museo Nacional, siendo director Alfonso Caso, o cuando trabajó en el Instituto de Investigaciones Estéticas, en la época en la que lo dirigía Don Manuel Toussaint.

Es el deseo del comentarista recordar una vez más al amigo sabio, que fue cordial y generoso, y que le brindó ayuda desinteresada siempre.

Con la lectura de este artículo nos podemos dar cuenta de lo que ya con el conocimiento de su obra se nos había hecho presente: Gómez de Orozco supo despertar en los demás un concepto positivo de su persona, al mostrar su verdadero y sincero interés por la historia y la investigación.

v. "El Bibliófilo" por Manuel Carrera Stampa.<sup>5</sup>

El presente artículo tiene como fin hacer una semblanza de la vida y obra de Don Federico Gómez de Orozco. Era de mediana estatura, tendiente a la gordura, de ojos grandes y expresivos. Carrera Stampa lo recuerda con un puro en la boca, vestido de color obscuro, amante de la lectura, por lo que frecuentemente se le veía en las librerías de Porrúa Hnos., donde gustaba de platicar con los parroquianos. Carrera Stampa, quien tuvo la dicha de conocerlo y tratarlo en una de las mejores fases de su vida, recuerda que fue un gran maestro, excelente conversador y mejor amigo. Don Federico fue poseedor de muy variados conocimientos, ya que tuvo un gran número de buenos libros, iniciándose el amor por la buena lectura desde su padre, que le heredó una magnífica biblioteca, la que él aumentó. Cuando Gómez de Orozco perdió a su primogénito, tomó la decisión de vender su tan preciada biblioteca a los hermanos Porrúa y a la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología; sin duda, afirma Carrera Stampa, la mejor en lo que respecta a asuntos antropológicos, arqueológicos, etnográficos e históricos del país a principios de siglo.

Gómez de Orozco gustaba de trabajar en su casa de Tizapán en la lectura de algún libro de su amplia y nutrida biblioteca, la que se encontraba a disposición de todos los estudiosos y amantes de las letras. En esta biblioteca lo mismo se encontraban crónicas de la Nueva España que códices, reproducciones raras, colecciones, manuscritos, así como infinidad de escritos referentes a la historia nacional en sus primeros años de vida independiente, o de la época prehispánica y colonial.

Sin temor a exagerar, asienta Carrera Stampa, todos los intelectuales contemporáneos de Don Federico visitaron y consultaron la biblioteca de nuestro autor, la que fuera una de las más ricas del país entre las particulares.

Gómez de Orozco, además de ser un bibliófilo nato, era un entendido bibliógrafo, que no sólo amaba el libro en sí, sino apreciaba su contenido, su valor bibliográfico, su importancia-

histórica, además de muchas otras razones.

Carrera Stampa afirma que Gómez de Orozco fue el último -- miembro de esa gran familia de bibliófilos y bibliógrafos que -- poco a poco han ido desapareciendo ante la creación de bibliotecas públicas; a esta generación pertenecieron importantes hom-- bres como José Fernando Ramírez, Joaquín García Icazbalceta, -- Luis González Obregón, Nicolás León, y demás contemporáneos co-- nocedores de los libros.

El ambiente donde Don Federico se movía era de su total conocimiento; aunado a esto estaba su gran generosidad, jamás -- ocultó o negó datos a quien lo solicitaba; Carrera Stampa re-- cuerda con profundo agradecimiento el hecho de llevarse a su casa importantes libros para consultar, deteniéndose a pensar que esta actitud no es común hoy en día. Además de todo lo antes -- dicho, inculcó Don Federico en los demás el amor por los libros.

Mi intención, dice Carrera Stampa, es la de resaltar la -- personalidad y actuación de Federico Gómez de Orozco, hombre generoso, amante de su hogar y de su trabajo, además de recalcar-- su interés por los buenos libros; todo esto como un tributo al-- hombre que murió a mediados del mes de julio de 1962.

Carrera Stampa, al igual que muchos de sus contemporáneos, supo valorar la importante labor de nuestro autor, recalcando -- una y otra vez la espléndida labor de Don Federico, y al mismo-- tiempo encumbrando los valores con los que contó nuestro autor, sumándose así a la opinión de otros escritores.

N O T A S

1. Iguíniz, Juan B. "Contestación al Discurso Sustentado por Don Federico Gómez de Orozco". En: Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente a la Real de Madrid. T. VIII, Núm. 3, 1949, México, pp. 189-212.
2. Quintana, José Miguel. "El Primer Libro Impreso que Llegó a México". Introducción. En: Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. 1962, México.
3. Quintana, José Miguel. "Bibliografía de Don Federico Gómez de Orozco". En: Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. México, 1962.
4. Jiménez Moreno, Wigberto. "Recordación Póstuma de Don Federico Gómez de Orozco". En: Memorias de la Academia Mexicana de la Historia correspondiente a la Real de Madrid. - México, 1962, Vol, XXI, pp. 209-211.
5. Carrera Stampa, Manuel. "El Bibliófilo". En: El Nacional. Enero de 1963.

## IV

## CONCLUSIONES

De las conclusiones obtenidas del presente trabajo diremos lo siguiente:

Don Federico Gómez de Orozco fue antes que nada un profundo amante de la Historia y un apasionado de los estudios históricos, en especial de los referentes a los siglos XV y XVI al igual que de la época de la Colonia como ya se dijo en repetidas ocasiones y a lo largo de cada uno de los capítulos de esta tesis. Estamos seguros que su dedicación e interés por esta época despertó el deseo de conocer más sobre la misma en otros estudiosos.

Su amplio saber fue conocido por sus contemporáneos más cercanos, lo mismo familiares, que amigos, alumnos o colaboradores.

Si bien no todos sus estudios tuvieron la importancia que se tiene al tratar temas profundos; al hablar de asuntos poco trascendentes abrió un camino para perpetuar temas curiosos o anecdóticos.

La amabilidad y cultura de Don Federico le ganó la amistad sincera de la gente que lo rodeó. Su trabajo no estuvo limitado, como dijimos antes, a lo superfluo, ya que supo profundizar en los trabajos que así lo requirieron, tal es el caso de Los Planos de la Ciudad de México.

Vemos a lo largo de la lectura de su obra que otra idea ocupa la mente de nuestro autor en primer lugar, y es la refe--

rente al surgimiento de una nueva nacionalidad, nacionalidad ésta al aparecer un ser, producto de la unión de dos grandes culturas: la española y la indígena.

Se sintió atraído profundamente, tanto por la cultura indígena como por la española, de las que él mismo se sintió heredero directo y así nos lo hace saber en sus escritos. Se sintió atrapado por la necesidad de dejar perfectamente identificada y establecida a este nuevo ser, el mexicano, ya no indio puro ni español, sino otro ente diferente, al que sintió la obligación de identificar plenamente.

Sentimos la obligación de remarcar en estas conclusiones - entre otras cosas:

Su profundo amor por la historia.

Su especial atención a la época de la Colonia, a los Sí-glos XV y XVI, y dentro de estos por la labor de las Ordenes Religiosas.

Fue un hombre de amplio saber, no sólo en una época, sino en todo lo que es historia, aún en fases poco estudiadas.

Fue un hombre que brindó siempre su amistad y ayuda desinteresada, siempre con el solo deseo de perpetuar los conocimientos de historia que tan amablemente acostumbraba dar.

También tenemos que decir que fueron muchas las ocasiones en que lanzó juicios sin previa comprobación, aunque estamos seguros que lo hizo de buena fe. En otras ocasiones dejó trabajos inconclusos o que ameritaban más estudio para que fueran ampliados en el futuro por otros estudiosos.

Esta es una somera conclusión obtenida de la lectura de --

parte de su obra, de la que ya afirmamos no haber consultado en su totalidad debido a que no se encuentra perfectamente identificada o está francamente perdida, y siguiendo los pasos de Don Federico Gómez de Orozco, dejamos esta labor a futuros estudiosos y a quienes deseamos éxito en la empresa.

## V

## BIBLIOGRAFIA GENERAL

Nota: No incluimos aquí la específica de Don Federico Gómez de Orozco por haber sido ya incluida en las notas correspondientes a cada sección (páginas 104, 146, 187, 223, 251, 269, 280 y 291):

- Gustavo Casasola                    Historia Gráfica de la Revolución - Mexicana. 10 Vols. Editorial Trillas. México, 1973.
- Alfonso Caso                        El México Antiguo. Editorial México, 1927.
- Francisco de la Maza                "Los Restos de Hernán Cortés". Cuadernos Americanos. V. 32, México, 1947, pp. 153-174, Ils.
- Bernal Díaz del Castillo            Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España. Prol. Carlos - Pereyra. Madrid, Espasa-Calpe, S.-A., 1928, 2 Vols.
- Antonio García Cubas                Diccionario Geográfico, Histórico y Biográfico. Oficina tipográfica de la Secretaría de Fomento. México, 1889.
- Carlos González Peña                Historia de la Literatura Mexicana. Segunda Ed. Editoriales Cultura y - Polis, S. A., México, 1940.



- Virginia Guzmán Monroy Trabajos Inéditos del Profesor Federico Gómez de Orozco. En: Cuadernos de la Biblioteca. Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. (Serie Códices No. 6). México, 1978.
- Virginia Guzmán Monroy Trabajos Inéditos del Doctor Alfonso Caso y del Prof. Federico Gómez de Orozco. En: Cuadernos de la Biblioteca. Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. (Serie Códices No. 7). México, 1979.
- Wigberto Jiménez Moreno, et al. Historia de México. Editorial E.C. L.A.S.A., (6a. Ed.), México, 1971.
- Nicolás León Introducción a: "La Relación de Michoacán". En: Revista Mexicana de Estudios Históricos. T. I, Núm. 5, Sept.-Oct., México, 1927.
- Alfredo López Austin, et al. Un Recorrido por la Historia de México. Ed. Sep-Setentas. México, 1975.
- Ma. del Carmen Millán Literatura Mexicana. Editorial Esfinge. México, 1977.
- Salvador Novo Breve Historia de Coyoacán. Ediciones ERA. 1962, 126 pp.
- Miguel Angel Peral Diccionario Biográfico Mexicano. Talleres Numancia. México, 1944, 465 pp.
- José Fernando Ramírez Obras del Lic. Don. Imp. de V. ---

Editor, México, 1898-1904.

Vicente Riva Palacio

México a Través de los Siglos. Editorial Cumbres, V Vols., México, -- 1970.

Friedrich Schlegel

Philosophische Vorlesungen. 1804-1805, Bonn, Ed. por Windishmann, -- 1846, VII, Cit. Wagner, Fritz, La Ciencia de la Historia, México, U.-N.A.M.

Historia de México. Salvat Editores, México 1978, 13 Vols.

Cartas de Indias. S.H.C.P., Miguel Angel, Porrúa Librero Editor.

Diccionario Hispánico Universal. -- W.M. Jackson, Inc. Editores, México 2 Vols., 1956.

Enciclopedia Salvat, Diccionario. - Salvat Editores, S. A., México, - - 1978, 12 Vols.